



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología

Destino en psicoanálisis: De la tragedia al psicoanálisis *por-venir*

T E S I S

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Doctor en

Psicología y Educación

Presenta

Mtro. José Antonio Chávez Toro

Dirigida por:

Dra. Rosa Imelda De La Mora Espinosa

Santiago de Querétaro



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología
Doctorado

Destino en psicoanálisis: De la tragedia al *por-venir*

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Doctor en Psicología y Educación

Presenta:

José Antonio Chávez Toro

Dirigido por:

Dra. Rosa Imelda de la Mora Espinosa

SINODALES

Dra. Rosa Imelda De La Mora Espinosa

Presidente

Dr. Carlos Gerardo Galindo Pérez

Secretario

Dra. Ma. Guadalupe Reyes Olvera

Vocal

Dra. María Laura Sandoval Aboytes

Suplente

Dr. Mauricio Ávila Barba

Suplente

M.D.H Jaime Eleazar Rivas Medina
Director de la Facultad

Firma

Firma

Firma

Firma

Firma

Dr. Irineo Torres Pacheco
Director de Investigación y
Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Junio 2014
México

RESUMEN

Destino en psicoanálisis: De la tragedia al psicoanálisis por-venir consiste en revisar la lógica que el Dr. Sigmund Freud lleva a cabo para proponer a finales de 1800 y principios de 1900 una nueva ciencia llamada psicoanálisis*; dichos razonamientos son revalorados para darle la importancia de su aporte, pero a la vez son sometidos a un cuestionamiento, ya que al paso de los años esta lógica de Freud sigue prevaleciendo, en ocasiones, por mera costumbre. Este trabajo considera que lo anterior ha venido funcionando como obstáculo en la clínica psicoanalítica para producir otra forma de escucha. Es por tanto que se propone retornar a Freud, a partir de la obra de Jacques Lacan, quien en su regreso rescata la subversión de la teoría freudiana para proponer un inconsciente que proviene nunca del interior sino elaborado a partir del lenguaje escuchado y entendido del Otro. Si se rescata cuidadosamente la novedad de un psicoanálisis cuyo material es el significativo hecho de *lalengua*, propuesta contraria a la apodada orientación *lacaniana* la cual tiende hacia la biologización, nihilismo e individualismo, entonces el psicoanálisis estará posibilitado no para reencontrar lo irremediable de la tragedia que se adjudica como ya preestablecida, sino para construir, a través de la rememoración simbólica, un sujeto que no cesa de escribirse en lo por venir...

Palabras clave: Sujeto, elaboración, por venir, significativo, rememoración simbólica, tragedia

* En el presente trabajo se sostiene la idea del psicoanálisis como ciencia, pero una ciencia que no es la positivista que sostiene su validez en el empirismo, sino una ciencia conjetural, se sustenta tal idea, basándose en lo dicho por J. Lacan en su artículo Función y campo de la palabra: “Esta noción se degradó, ya se sabe, en la inversión positivista, que colocando las ciencias del hombre en el coronamiento del edificio de las ciencias experimentales, las subordina a ellas en realidad. Esa noción proviene de una visión errónea de la historia de la ciencia, fundada sobre el prestigio de un desarrollo especializado de la experiencia” De tal modo que para Lacan el psicoanálisis adquiere su estatuto de ciencia, siempre y cuando sea tomada como conjetural, una ciencia que nunca adquiere una última y absoluta comprobación.

SUMMARY

To the tragedy and to the psychoanalysis to come is entrusted the task of revising the logic that Dr. Sigmund Freud proposes at the end of the 1800's and beginning of 1900's in the new science called psychoanalysis*. This reasoning is re-evaluated to acknowledge the extent of its contribution, but at the same time, it is subjected to questioning, since as the years pass, the logic of Freud continues to prevail, on occasions, due to mere custom. The author's work considers that the above mentioned has turned into an obstacle within the psychoanalytic clinical practice by preventing to produce. Therefore, it is the intent to return to Freud from the works of Jacques Lacan, who in return, rescues the subversion of the Freudian theory to propose an unconscious that does not ever come from the inside, but it is originated through the language heard and understood by the Other. If the newness of a psychoanalysis whose content is the meaningful fact of *lalangue*, an opposed proposition to the *lacanian* orientation, which tends towards biologization, nihilism, and individualism is carefully rescued, then the psychoanalysis will be enabled not to rediscover the irredeemable of the predetermined tragedy, but to build, through the symbolic remembrance, a subject matter, that does not cease to re-invent itself in what is yet to come.

Key Words: Subject, elaboration, what is to come, signifier, symbolic remembrance, tragedy

* The present work supports the idea of psychoanalysis as a science, but not a positivist science that sustains its validity on empiricism; but instead, as a conjectural science. This idea is supported based on Lacan's work *Function and Field of speech*: "This notion has been degraded, as we know, because of the positivism investment which by placing the science of man in the positivist knowledge, and by placing the science of man in the fulfillment of the structure of experimental science, really ends up subordinating to them. This notion comes from an erroneous view of the history of science, founded upon the prestige of a specific development of the experience

Therefore, to Lacan, the psychoanalysis acquires its statute of science only if this is observed as a conjectural science, a science that never acquires an ultimate or absolute corroboration

DEDICATORIA

A mi familia, padres, hermanos, tíos por su constante apoyo.
A mis amigos Hans Hiram, Alfonso Sarabia, Alfredo Eidelsztein,
Haydé Montesano, Laura Baldovino,
Martin Krymkiewicz, Mariana Gomila,
Iván Hernández, Samuel
Hernández, Fernando Flores
Félix Bonilla,
amigos con quienes he tenido la fortuna
de nunca dejar de aprender mucho más que psicoanálisis.

A la Sociedad Psicoanalítica Apertura Buenos Aires
Al Núcleo Lacaniano de San Luis Potosí
A La Libre Asociación de Psicoanálisis de Zacatecas
Tenemos todo un *por venir* por construir.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro por permitirme cursar su programa de posgrado Psicología y Educación, en especial a la Dra. Rosa Imelda de la Mora Espinosa, a la Dra. Ma. Guadalupe Reyes Olvera, al Dr. Carlos Galindo Pérez, Dra. Laura Sandoval Aboytes y el Dr. Mauricio Ávila Barba por su atención y observaciones hacia mi trabajo.

Al Dr. Rubén Martínez por haberme recordado lo inagotable de la ciencia conjetural...y a pesar de todo, la ciencia empírica.

Agradezco también al Dr. Jorge Vargas de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, quien siempre mostró su preparación e interés para los alumnos en la exposición de sus clases.

INDICE

	Página
Resumen	i
Summary	ii
Dedicatorias	iii
Agradecimientos	iv
Índice	v
Índice de cuadros	vi
Índice de figuras	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. CAPÍTULOS	
1. Importancia y cuestionamiento de la lógica freudiana	4
a) Ideas para una metapsicología freudiana	4
b) Creación e importancia del <i>Entwurf</i>	17
c) La oscuridad de la pulsión. Entre lo psíquico y lo somático	27
2. El individualismo moderno, efecto de la tragedia	43
a) Exaltación del individualismo	43
b) Energética freudiana	55
3. La posibilidad de lo por venir o lo real de la tragedia	74
a) Tragedia Griega y Orientación <i>lacaniana</i>	74
b) Del goce real <i>lacaniano</i> al gozo, escritura real matemática	85
c) La condición humana del héroe y la posibilidad de creación	90
d) La <i>Até</i> Griega y el impulso del héroe trágico	100
4. Construcción del sujeto en lo por venir	112
a) <i>Das Ding</i> y <i>Sache</i> y la producción del sujeto	112
b) <i>Ça parle</i> desde Otro	127
c) Reproducción, repetición y rememoración	132
d) Anamorfosis cilíndrica, perspectiva de otro destino	142
III. CONCLUSIONES	147
IV. BIBLIOGRAFÍA	175

INDICE DE CUADROS

Cuadro	Página
Esquema 7	22
Cuadro Causación de las neurosis	40
La condición humana	91
Diferenciación <i>Das Ding/Sache</i>	118

INDICE DE FIGURAS

Figura	Página
Figura 1 Representación aparato psíquico	64
Representación de Intersubjetividad	131
Nudo Borromeo La Tercera	139
Anamorfosis cilíndrica de un ojo	144

INTRODUCCIÓN

En 1965 Alain Badiou entrevista a Michel Foucault sobre la relación que la filosofía guarda con respecto a la psicología, Foucault va respondiendo con esa gran capacidad lectora epistémica que desglosa con estilo innovador, años de historia y que tras ser expuesta bajo ese estilo foucaultiano, adquiere un nuevo sentido¹

Foucault expone a Badiou que la psicología surge como una serie de preguntas que la filosofía ya se había formulado, pero lo que le da estatus de nueva ciencia, es una reflexión antropológica producida a finales del siglo XVIII y hacia principios del XIX, una reflexión que anteriormente no se produjo, ya que la filosofía se cuestionaba meramente por una filosofía de la Naturaleza, que intenta responder cómo es que el hombre, finito, sería capaz de producir un conocimiento verdadero, inmerso en la infinitud, pero a la vez padecer su finitud a través de su error, la imaginación, del sueño. Foucault afirma que a partir de las tres preguntas que Kant formula en su *Lógica* ¿Qué puedo conocer? ¿Qué debo hacer? y ¿Qué me está permitido esperar? la filosofía puede preguntarse ¿Qué es el hombre? Asumiendo una reflexión antropológica. De tal modo que esta nueva perspectiva se pregunta por el hombre finito desde su finitud, preguntarse por el ser, da otra dimensión que apunta ya no a lograr una dialéctica con el infinito y por lo tanto a procurar el establecimiento de una verdad. Tomando en cuenta lo anterior, Badiou rescata la conjetura de Foucault y va planteando que si la filosofía, ciencia de la que ha surgido la psicología, se dedicó a tomar en un primer momento, una perspectiva positivista, ¿Cómo esta ciencia naciente, no habría de tomar el carácter positivista de ciencia humana? Es decir, ¿De qué forma no se extraviaría la particularidad de la psicología para que no sea tomada como un emprendimiento de lo que se le llama “ciencia humana”?

La respuesta de Foucault, y que justifica todo este argumento introductorio, es que lo que caracteriza a la psicología y da su razón de ser, es el descubrimiento de lo inconsciente por parte de Sigmund Freud, ya no se tratará de una psicología experimental que conoce al hombre por sus sentidos, su conciencia, su pensamiento, sino que lo inconsciente viene a dar otra dimensión a la ciencia y a intentar la difícil tarea de conjeturar

¹ Michel Foucault: Filosofía y psicología en Youtube http://www.youtube.com/watch?v=pkFC6tH_of8 consultado 10 septiembre 2013

que el conocimiento verdadero no es posible, sólo se accede a una mera construcción de un saber, el cual se lograría articular más allá de la ciencia empírica.

Se ha querido comenzar con este desarrollo, debido a que este trabajo recoge la conjetura de Foucault, ya que después de la muerte de Freud el psicoanálisis se ha venido convirtiendo en una ciencia que hace esfuerzos por pasarse del lado de la perspectiva positivista, la cual a toda costa busca respaldar al psicoanálisis a través de una sustancia. Sustancializar, hay que decirlo, se refiere a poner cuerpo a lo inmaterial, este tesis señala la tendencia a sustancializar en el psicoanálisis actual, lo cual extravía la subversión de la teoría psicoanalítica, produciendo una versión reducida del psicoanálisis ya que sustancializar implica otorgar al malestar, al síntoma, un origen proveniente de una localización dentro de un cuerpo, mientras que se hace a un lado la idea que el malestar es la elaboración que el sujeto ha producido a partir de una otra escena que no tiene que ver con una experiencia que justifique a manera causa-efecto la producción de un síntoma, siendo así, por tanto, el síntoma no se puede pensar como aquello que se aloja dentro de un cuerpo biológico. Dicha tendencia biologicista es la que caracteriza en la actualidad la *Orientación lacaniana* encabezada por Jacques Alain Miller; trabajo tiene como objetivo cuestionar dicha postura para proponer un psicoanálisis en lo por venir

En la misma entrevista, Michel Foucault da a entender que el mantenimiento de la subversión del psicoanálisis es cuando Jacques Lacan señala que el inconsciente freudiano es producto del lenguaje, y que por tanto ha de ser leído como un texto, es decir, Lacan desustancializa, aquello que a Freud tendería a darle un estatuto de cosificación. Sin embargo a pesar de tal maniobra, a la muerte de Lacan ocurre algo similar como sucedió con la muerte de Freud, y es que el poslacanismo encabezado por la *Orientación lacaniana*, retorna de nuevo, no a Lacan, sino a la sustancialización, a volver a sostener ideas de una lógica posfreudiana pero adornadas con conceptos de la obra de Jacques Lacan. Si se toma en cuenta lo anterior, entonces es necesario hacer una revisión de ciertos conceptos freudianos, y desde la obra de Jacques Lacan reinventar la rebeldía del psicoanálisis, despojarlo de ese estatuto de cosificación que tanto insiste, de esta forma se pretende proponer que se trabaja con sujeto, no individuo, con imaginario, no narcisismo, con Otro, no con semejante, con inmixión, no individualismo, con elaboración, no con lo aciago. Al

trabajar aquellos conceptos sobre éstos, entonces se podrá crear una versión del psicoanálisis que no dé por hecho el azar, sino que trabaje en tanto la elaboración de un destino en lo por venir.

Para tal planteamiento se habrá de hacer un recorrido iniciando en el primer capítulo por *El proyecto de psicología* de Freud así como su metapsicología y así darnos cuenta como Freud se va encontrando con el problema del límite entre lo psíquico y lo somático, y la manera en cómo ciertas vivencias infantiles se quedarían alojadas para producir un trauma, posteriormente en un segundo capítulo se traza un camino que propone que esta problemática de Freud le lleva a producir una sistema energético que le lleva a un panorama que le llamaremos individualista, en este punto ayudados por la filosofía hegeliana así como la lectura de Paul Ricoeur. Una vez planteado lo anterior, en un tercer capítulo se planteará que tal individualismo sostendría un tendencia hacia un destino con sus huellas de irremediable, orientación que se propondrá guarda el psicoanálisis de *Orientación lacaniana*, que no es el de Jacques Lacan, sino el de Jacques Alain Miller, un psicoanálisis que pone por delante el concepto del goce de lo real, pero que reprime los registros simbólico e imaginario, dicha postura ha de cuestionarse en el cuarta capítulo, mismo que propone una lectura de la obra de Lacan apoyado en una estricta lectura de la *carta 52* de Freud que sirve para trabajar el concepto de reproducción, repetición, rememoración simbólica, así como una novedosa propuesta del seminario 11, anamorfosis cilíndrica, la cual intenta trabajar al sujeto cautivo en un engaño estructural, que le posibilita construir un destino en lo por venir, contrariamente al destino irreparable, leído por momentos en Freud y que Miller sostiene como goce real, como el malestar que al ser ubicado y ser ya leído como real, resulta irreparable.

Destino en psicoanálisis: De la tragedia al psicoanálisis por-venir propone dar importancia a la enseñanza de Freud, pero a la vez cuestionarla, estableciendo diferencias entre los modelos de Freud y de Lacan, lo cual permitiría producir la lectura de otro psicoanálisis que no recaer en aceptar el malestar ya que éste se encontraría inervado al cuerpo de carne y hueso. Abrir tal cuestionamiento, proponer una lectura alejada de la sustantialización posfreudiana y lacaniana, dará la posibilidad de escuchar un sujeto en *lo por venir...*

CAPITULO I

IMPORTANCIA Y CUESTIONAMIENTO DE LA LÓGICA FREUDIANA

¿Puedes imaginarte lo que son mitos endopsíquicos?...

*La oscura percepción interna del aparato psíquico
incita a ilusiones cognitivas que naturalmente son proyectadas hacia afuera*

Sigmund Freud²

Carta dirigida a Wilhelm Fließ 12. Dic. 1897

a-Ideas para una metapsicología freudiana

El primer capítulo que abre la temática *Destino en psicoanálisis: De la tragedia al por-venir*, está diseñado para revisar cómo es que llega al Dr. Sigmund Freud la idea de la existencia autónoma y la exaltación del yo que venía ya presumiendo sus dotes de voluntad propia. En este capítulo se le dará la importancia a la forma en que Freud gracias a lo inconsciente despoja a esa versión del yo de su supuesta autonomía, para darle una característica de una instancia escindida, es decir que una de las características del yo, como parte de un aparato psíquico, es que ha de estar partido, dividido, que este no es una pieza completa que funciona de forma soberana como pretendía entender el siglo de las luces; sin embargo por otro lado, se trabajará en la crítica de la lógica freudiana en relación a este armado del yo como una instancia del aparato psíquico y que trae como consecuencia la división de un mundo interior y un mundo exterior, dicha idea, a su vez, se planteará en capítulos siguientes, causante de un psicoanálisis posmoderno que prepondera, por oposición al trabajo de la escritura del sujeto en lo *por venir*, un psicoanálisis biologizante, nihilista e individualista.

Como punto de partida, aunque tendremos que hacer constantes retrocesos, comenzaremos con *El Proyecto de psicología* donde ya en su punto 14, Introducción del «yo», Freud va indicando que en los procesos de la atracción al deseo y la inclinación a

² Sigmund Freud, (1897), *Freud Sigmund, Cartas a Wilhelm Fließ. (1887-1904)*. (1a Ed. 1985) Ed Amorrortu: Argentina p. 317

reprimir han formado en el sistema neuronas no pasaderas φ una organización a la que llama el «yo» la cual recibe una cantidad de energía endógena dando como resultado un grupo de neuronas constantemente investido³, es decir, cargado de una energía pulsional la cual se liga a una representación. Posteriormente en 1914 en *Introducción del narcisismo*, Freud, al pretender dar al yo un papel más importante, comenta que al comienzo no hay una unidad al yo, este tiene que ser desarrollado⁴, un año después en *Pulsiones y destinos de pulsión*, a Freud ya se le ha armado un mundo interno y mundo externo, lo que produce un yo que recoge en su interior los objetos de placer, a la vez que supone un no-yo que expelle lo que en su interioridad ocasiona displacer⁵, más adelante ya en 1923, en *El yo y el ello* como producto de toda esta lógica, Freud afirma que el yo es una esencia cuerpo, sugiriendo que si se le busca una analogía anatómica sería identificado con homúnculo del encéfalo⁶.

A lo largo de este trabajo se verá la consecuencia de esta lógica freudiana, ya que a pesar de que la instancia del yo tiene la característica de escindido, Freud no deja de sugerir un aparato psíquico que plantea la división de dos mundos: interior y exterior sustentado en un marco energético, el cual habrá de dar como resultado lo que se tratará como individualismo el cual llevará hacia un final de análisis que no tiene más que aceptar el malestar irremediable. La manera en que Freud desarrolla la construcción del yo, será base para pensar posteriormente la introducción de un destino personal que hace seguir a todo individuo.

Para abrir la temática del presente trabajo, es preciso situar el marco que a Freud le toca vivir, es decir, la Europa a finales de 1800 y principios de 1900, ¿Cuál es el ambiente que vive Freud para hacer cierta interpretación de la cultura? Esto ya que la versión del psicoanálisis que sostenemos actualmente, tal vez se mantiene bajo el mismo contexto de esa época, si esto es así hay que tener en cuenta que los “hechos” del psicoanálisis se establecen por la teoría, es decir, por la metapsicología. El psicoanálisis, lenguaje que inventa Freud, es una mera interpretación de los hechos que le rodean de aquella Europa, y

³Cfr., F-OC. *Proyecto de Psicología*, (1950 [1895]), T. I, p. 344

⁴Cfr., F-OC. *Introducción del narcisismo*, 1914, T. XIV, p. 74

⁵Cfr., F-OC. *Pulsiones y destinos de pulsión*, 1915, T. XIV, p. 130

⁶Cfr., F-OC. *El yo y el ello* 1923, T. XIX, p. 28

si nuestro concepto de psicoanálisis se sigue sosteniendo en aquel contexto, es posible pensar si no es sería conveniente cuestionarse la metapsicología freudiana para producir otro tipo de interpretación que no sea la de los tiempos de Freud.

¿Qué es interpretar en psicoanálisis? lo responde Paul Ricoeur en su libro *Freud: Una interpretación de la cultura*: “Indagación previa a cualquier estudio bien fundado de los fenómenos de la cultura; porque la legitimidad, igual que el límite de validez, de la interpretación depende exclusivamente de la solución a ese problema epistemológico”⁷ Y sobre epistemología, el *Diccionario de filosofía* de Ferrater Mora dice que: “No es una creación humana es más bien el lugar en el cual el hombre queda instalado y desde el cual conoce y actúa de acuerdo con las resultantes reglas estructurales de la *episteme*.”⁸ Interpretar en psicoanálisis, entonces, depende de una epistemología, la cual no es un lugar irremovible, sino que es en un lugar donde el hombre queda instalado pero que exige un constante movimiento; es por eso que es preciso revisar en que época está situado Freud para pensar a qué clase de psicoanálisis dio origen y cuál es el psicoanálisis que hoy originamos; Freud produce herramientas desde su lenguaje, el psicoanálisis interpreta los hechos desde una posición en la que está instalado, el libro de Paul Ricoeur es importante ya que éste pone el acento en que la invención de lo inconsciente dota a Freud de un método para poder hacer una lectura del espíritu del tiempo, del cambio que se vivía producto, de la revolución industrial, de la ilustración, de los avances científicos, del tiempo de guerra, de un yo que se va descubriendo que tiene sus grietas; se habla de una época de “progreso”, progreso proviene de *progressus*, avance y a su vez, procede del verbo *progredior* que es avanzar, ir adelante, esta hipernecesidad de ir hacia delante lanzaba a la humanidad hacia un futuro que estaba a sus espaldas y no podía ver, mientras que ante sus ojos los desechos se amontonaban hasta el cielo; Marx había afirmado también que el fenómeno político-económico del capitalismo industrial hacía que todo lo sólido se desvaneciese en el aire. Nietzsche por su parte consideraba que las ideas modernas como el progreso, la libertad, derechos humanos, humanitarismo, el pueblo, la raza, la nación, la educación popular, eran falsas. En la época de Freud hay un aire de progreso, pero este lleva oculto también el falso valor de una luminosa razón que todo lo puede pensar.

⁷ Paul Ricoeur (1965) , *Freud: Una interpretación de la cultura*, (12ª Ed 2007), Ed. Siglo XXI: México: p. 57

⁸ José Ferrater Mora, (1994) *Diccionario de filosofía*, Vol. II, (2ª Ed 2009), Ed. Ariel: Barcelona p. 1039

El filósofo Octavi Fullat en su libro *El siglo posmoderno*, en su primer capítulo llamado “El marco” sitúa la Europa de entre 1880 y 1914 y advierte:

...Europa vivió con cierto optimismo. Encontrábase en su auge. Dominaba el mundo. La ilustración triunfaba. Músicos –Wagner, Moussorgski, Mahler, Debussy, Schönberg...-, pintores –Cezanne, Van Gogh, Gaugin, Klimt, Schiele...-, científicos –Bohr, Heisenberg, Plank, Einstein...-, lingüistas –Saussure...-, psicólogos –Freud...- constituyen algunos ejemplos considerables del éxito europeo⁹

Es una *Belle Èpoque* marcada por la jovialidad, por el despertar, pero que a la postre también se va dando un movimiento que a guiños señala que también existe algo en esta Europa que no es del todo agradable: La pugna de España negra y España roja, los imperios formados entre Europa oriental y central; un ejemplo que puede representar esta clima de tensión que se intenta esconder lo tenemos en la novela de Thomas Mann, *La muerte en Venecia*, cuando relata el autor como las autoridades esconden la existencia de la peste, por temor a que los turistas se vayan del país; otro ejemplo que pone lo trágico de manifiesto es el hundimiento del Titanic que representaba lo moderno, lo luminoso y cómo termina siendo una catástrofe, por otro lado, Paul Valery, en su *Crise de l'esprit*, rompimiento del espíritu, revela que se ha perdido la ilusión en una cultura europea. Este optimismo que se respiraba es pasado por el comienzo de la guerra en 1914, una guerra donde aparece el avión, el submarino y el tanque, mismos que arrollaron la esperanza de razón y progreso, y por si faltara algo el tratado de Versalles prepara el segundo capítulo de esta guerra. Tenemos que la labor de Freud arranca a finales del siglo XIX y a principios del XX bajo esta atmósfera; es una época que se distingue por el auge de la modernidad, la modernidad se puede decir que abarca del siglo XV al XIX, y comprende el Renacimiento en el cual el hombre rescata la tradición grecorromana, la Ilustración, revolución francesa, revolución industrial, y el positivismo; Fullat marca también el triunfo del imperialismo, el capitalismo, tecnología planetaria. Todo esto ayudado por la labor de gente como Galileo, Kepler, Descartes, va dando como resultado que se vaya produciendo la oportunidad para construir una verdad que sea el resultado de la interpretación, de este modo la razón universal y voluntad general caen y son suplantadas por la opinión pública, hay una oportunidad para dejar de creer en la realidad absoluta, autónoma y suficiente y cambiarlos

⁹ Octavi Fullat (2002), *El siglo posmoderno* (2002), Ed. Crítica: Barcelona, p. 9

por razones intercambiables, por el individuo humano, el pensar al individuo humano permite el acto de conciencia, el apercibirse, darse cuenta de que el individuo se da cuenta, que la vida personal consiste en existir, una existencia que se puede construir, de ahí que Descartes haya podido pronunciar su *Cogito ergo sum*, (Pienso luego existo), ya que su sentencia lanza al hombre a construir su existencia, el vocablo existencia proviene del latín *sistere* “colocar”, “hacer venir”, “consolidar”, “erigir” y de *ex* “desde” “a causa de”, “después de” De tal modo que existencia es lo que ha de salir, existir, y ser hombre tiene que ver con aquello que “se está siendo aquí y ahora”. Es cierto, se va descubriendo la existencia, el hombre está deseoso de nuevos sentidos, de nuevos valores que no sean absolutos, el hombre está en esta transición, en pleno interés por querer conocerse a sí mismo, apercibir la existencia coloca al hombre en un individualismo que propaga la idea de pensar autónomo al hombre quien solo ha de mirar en su interior para que así su voz cante: ¡conócete a ti mismo!

Sin embargo el surgimiento de este individuo moderno, que ubicamos a partir de lo enunciado por Descartes conlleva a una parte del problema que se va a plantear en este trabajo, si el individuo moderno es capaz de conocerse a sí mismo, está ahora dotado de una conciencia y razón, podemos preguntar ¿el mundo entonces es lo real, experiencia entendido como concreto? De tal modo que la conciencia autónoma, termina creando un nuevo problema que es el de una posición individualista. La problemática que se abre ahora ante este individualismo moderno que deslumbra al dar tanta claridad, se ha de convertir en un obstáculo, ya que si se va haciendo surgir una instancia yoica con independencia de lo biológico, este yo se le engalana de una voluntad de razón y apercepción, lo cual ha de convertirse en inconveniente para pensar al psicoanálisis, dificultad que prevalece y crea una versión caracterizada por este individualismo, biologización y nihilismo.

Intentemos ir haciendo un breve recorrido para abordar como recibe Freud el asunto del descubrimiento y funcionamiento del yo, y plantear como su teoría se va orillando a cumplir con el individualismo moderno, tema importante en el presente trabajo ya que a lo que llamaremos individualismo es crucial para plantear como el fin de análisis freudiano, e incluso el sugerido por J.A. Miller, al biologizar la enseñanza de Lacan, desemboca en la aceptación del trágico destino individual.

Para comenzar a abordar el tema, primeramente es necesario recurrir a un filósofo italiano, Remo Bodei, quien a través de su libro titulado *Destinos personales, la era de la colonización de las conciencias* pone de manifiesto la idea del individualismo, misma que habrá que pensar si no es acaso la que el mismo Freud como otros autores nos heredaron. Bodei nos lleva por un recorrido de autores que efectivamente admiten que el yo no es de una sola pieza, que no tiene por qué acatar el cosmos divino, ni que lo absurdo sea condición a creer, por el contrario, el individuo, tiene voluntad para decidir, pero que a la vez dichos autores no dejan de dotar al yo de un sentido del individualismo, tal es el caso de John Locke quien propone por primera vez el concepto de identidad personal: “Pues una cosa es la misma sustancia, otra el mismo hombre y una tercera la misma persona, si persona, hombre y sustancia, son tres nombres que representan ideas diferentes; porque según sea la idea que corresponda a tal nombre así deberá ser la identidad”¹⁰ Es claro, como Locke sabe que el yo no es de una pieza, pero hay una premura por pensar de forma que ese yo, no se salga de las manos y ponerle fronteras; para Locke esa barrera de contención al yo será la memoria y experiencia.

Otro autor que revisa Bodei es David Hume, la lectura de Hume es excepcional; me parece que en su lectura, *Tratado de la naturaleza humana*, encontramos un considerable viraje al intento por darle al yo una base tangible. A continuación una cita de dicha obra:

El dolor y el placer, la pena y la alegría, las pasiones y las sensaciones se suceden las unas a las otras y no pueden existir jamás a un mismo tiempo. No podemos derivar la idea del yo de una de estas impresiones...me atrevo a afirmar del resto de los hombres que no son más que un enlace o colección de diferentes percepciones que se suceden las unas a las otras con rapidez inconcebible y que se hallan en un flujo y movimiento perpetuo¹¹

...fingimos la existencia continua de las percepciones de nuestros sentidos para evitar la interrupción y recuperación de nuestros sentidos y recurrimos a la noción de un alma, yo y sustancia para desfigurar la variación... cuando no hacemos surgir esa ficción nuestra propensión a confundir la identidad con la relación es tan grande que tendemos a imaginar algo desconocido...¹²

¹⁰ John Locke, (1690), *Ensayo sobre el entendimiento humano* (2ª Ed. 2005) Ed. Porrúa: México p. 254

¹¹ David Hume. (1793), *Tratado de la naturaleza humana*, (2005). Ed. Porrúa: México p. 215-216 Ed

¹² *Ibíd.* p. 217

Es extraordinario lo que dice Hume, habla de ficción y de imaginario. Sin pretender hacer una detallada exposición del filósofo, es preciso comentar que Hume plantea que si el individuo se piensa en una identidad es gracias a una ficción, sin embargo es fácil de percatarse a través del empleo de conceptos como: haz, alma de percepciones sucedidas con rapidez, flujo, que cuesta mucho salir de la lógica individualista. Bodei continua su recorrido del origen del individuo, y recurre a los médicos filósofos tales como, Pierre Janet, Alfred Binet, Hyppolite Taine, Théodule Ribot quien presenta al cerebro como un centinela puesto por la voluntad en la cabeza para vigilar el mundo externo; el aporte de este grupo es que sostienen la hipótesis de que el yo es plural, la existencia de una multiplicidad originaria de yoes que se someten consecutivamente a un “yo hegemónico” tal como un gobierno autocrático, el yo es pensado a modo de un Luis XIV, como una relación entre el soberano y sus súbditos, sin embargo el equilibrio de esa relación no está asegurado para siempre, el yo es lábil y puede perder sus facultades superiores las cuales residen en la corteza cerebral, si esto es así, si el yo no es capaz de mantener su función coordinadora y cohesionadora y que por tanto se puede cuestionar la identidad personal propuesta por Locke, tenemos que existe un yo que debe trabajar para conquistar su pluralidad, su unificación y que este no es un resultado garantizado, el yo por tanto se puede escindir, es amenazado por una disgregación y propenso a caer en la locura.

Tal idea es respaldada, por ejemplo, con el caso de una joven de doble personalidad, atendido por Janet en 1840. Es por tanto que Bodei afirma: “... Taine, Ribot, Janet y Binet contribuyeron de manera decisiva a la inversión de difundidas concepciones de sentido común...el yo, el alma, la conciencia dejan de ser una unidad monolítica, una sustancia simple e inmortal para convertirse en un compuesto inestable...”¹³ Tenemos pues que los médicos filósofos van admitiendo la idea de que se puede construir un concepto del Yo, sin embargo no escapan del todo de la maniobra de esforzarse por dotarlo de una especie de sustancia metafísica como apoyo para pensarlo como algo palpable. En especial, es de interés prestar atención a Hyppolite Taine, rescatamos que tiene un libro llamado *D'intelligence*. Es importante ya que la primera vez que en una de las cartas de Freud dirigidas a Fließ menciona la palabra metapsicología, es la misma donde hace referencia a la lectura del texto de Taine el cual parece que Fließ se lo había recomendado o enviado; así, menciona en la carta del 13 de febrero de 1896: “La

¹³ Remo Bodei, (2002), *Destinos personales*, (1ª Ed.2006) Ed. Cuenco de Plata: México, Argentina p. 89-90

psicología o más bien la *metapsicología* me preocupa sin cesar, el libro de *Taine* «L'intelligence» me viene extraordinariamente bien”¹⁴ Taine, se pregunta en *D'intelligence*: “Pero nuestra individualidad ¿es realmente tan compacta y del todo unitaria...?”¹⁵ Es una pregunta que inquieta no solo a él sino a los llamados médicos filósofos. Esta idea es crucial ya que se abre la idea de que el Yo es inestable de que no hay algo comparable a una unidad, es por eso que Freud lo lee y escribe *El proyecto de psicología*, para intentar dar cuenta del funcionamiento de los fenómenos psíquicos más allá de lo meramente neurológico, esa inestabilidad, de ese cuestionamiento del yo unitario para intentar plantear una posibilidad de cómo actúa aquello que es inasible. A continuación se introducirá este más allá de la psicología, o sea metapsicología, para posteriormente ver, que para ayudarse a sustentar este más allá, Freud se vale del concepto de *Vorstellung* (representación), un concepto que ya venía siendo un problema en la filosofía y Freud lo retoma para dar una respuesta en relación a la clínica que propondrá.

En la carta 84 del 10 de marzo de 1898, dos años después de la referencia anterior dice: “Me parece que la explicación por la realización de un deseo da una solución psicológica, pero ninguna solución biológica, más bien metapsicológica” -y añade entre paréntesis- Por esa parte es que me digas seriamente si puedo darle a mi psicología que desemboca en el segundo plano de consciente, el nombre de metapsicología”¹⁶ Por eso que a Freud le gusta lo que leyó en Taine, ya que él también venía pensando en ese más allá que no es totalmente unitario. Ahora bien, si se estaba ya admitiendo la existencia de un yo no unitario y que este podía enfermar más allá de lo biológico ¿cómo poder explicarlo? ¿Era necesario crear una ciencia nueva para explicarlo? Freud y sus antecesores, estos que ya muy brevemente nombramos junto con Kant, Bolzano, Brentano, Meinong, estas teorías que intentan dar cuenta de esto novedosamente desconocido, son los de la *Vorstellung*, la representación, el juicio y las teorías sobre el objeto representado en la conciencia. Es por eso que propongo realizar una lectura de un recorrido planteada por Roberto Castro Rodríguez en su libro *Virajes de legitimización. Freud y las ideas filosóficas de Viena*. Este recorrido implica un breve abordaje de lecturas que ya tiene Freud, y que le dan pie a inventar el psicoanálisis.

¹⁴ Freud S. Cartas a Wilhelm Fließ (1887-1904) p. 182 Ed. Amorrortu.

¹⁵ Remo Bodei.(2002) Destinos personales (1ª Ed. 2006) Ed. Cuenco de Plata: México, Argentina p. 89

¹⁶ Cfr.,(F-OC). *Carta 84*, 1950[18292-99])T. I p. 316

Antes de avanzar, aclaro que no estoy diciendo que el psicoanálisis ya estuviera ahí y que Freud leyó estas ideas y se le ocurrió. El psicoanálisis y cualquier teoría obedecen a cierto contexto. Ciertamente Freud cuenta ya con ciertas lecturas, para después producir el psicoanálisis, pero no hay que pensar que éste ya estaba ahí desde antes y que Freud sólo lo tuvo que nombrar. Avanzamos ahora.

El problema con el que se tropieza Freud así como los filósofos de su época y la fenomenología es: Si se admite un yo no hecho de células ni de experiencias ni percepciones comprobables, un Yo no unitario, ¿de dónde toma sus contenidos si estos no tienen para albergarse la contundencia de un registro que los haga localizables? Un ejemplo: ¿Cómo es que la histeria con la que trata Charcot, se enferma si en su cuerpo no hay evidencia médica de su enfermedad? si está saludable médicamente ¿Qué es lo que la hace producir un desmayo, una migraña, una parálisis del cuerpo? ¿Dónde se puede localizar el origen de esta causa si no es en el cuerpo de tres dimensiones, o sea el que tiene un largo, ancho y profundidad? Con tal aprieto, se topan tanto Freud como Kant y sobre todo este último se preocupa por explicar ¿Qué es lo que conocemos de los objetos? ¿Cuál es la validez del conocimiento? ¿Qué existe? No pretendo hacer un desarrollo exhaustivo sobre el trabajo de Kant, sería muy complicado y no es el tema de esta tesis, pero brevemente quisiera señalar que lo que le interesa a Kant en su llamada estética trascendental, saber la relación que el hombre tiene con el objeto para poderlo conocer.

Deshebrando la palabra estética, esta proviene de *aisthesis*, (percepción) mientras que trascendente no significa que algo sea importante, para Kant significa lo que existe en sí y por sí, independientemente de mí. Ahora bien, Kant dice estética trascendental, no la palabra trascendente. Para Kant es posible tener conocimiento de los objetos gracias a la percepción de los sentidos, la relación inmediata que tenemos con los objetos para poderlos pensar y conocer es una intuición, sin embargo lo que llegamos a captar a través de la sensibilidad es meramente la representación que tenemos del objeto, la pregunta que surgiría ¿Hay intuiciones puras, es decir *etwas*, un “algo” que soporte y facilite a su vez la comprensión de los objetos que se pueden conocer por los sentidos?, es complicadísimo de dar una respuesta ya que tal vez lo único que nos alcance para el lenguaje es nombrar la representación de lo que percibimos ¿Entonces cómo se podrían pensar este tipo de

intuiciones puras para Kant? Esto, aunque parezca un problema meramente filosófico no lo es, ya que repercute hasta la forma que tenemos de enmarcar el pensamiento del psicoanálisis, ya que Freud se da cuenta de esta dificultad kantiana, la existencia de este algo más, y da cuenta que aquello que se experimentó se vivencia no como algo en sí, sino que se registra en una representación de la conciencia. Hay que tener muy presente que a pesar de que Freud lee muy bien esto, para él, la experiencia siempre va por delante, mientras que para Lacan la experiencia no es la única fuente para producir un conocimiento, un síntoma, el psicoanálisis, al menos para Lacan, trabajaría desde el idealismo¹⁷, este no consiste en “sentar cabeza”, ni en la responsabilidad subjetiva, no obstante, el conflicto es que al sostener una visión idealista significa tener bien presente que aquello con lo que trabaja el psicoanálisis no se puede comprobar ni evidenciar a través de los sentidos, no se puede sedimentar su saber a manera de experiencia.

Siguiendo con Kant y su respuesta a la existencia de la intuición pura, estas serán el espacio y el tiempo, estas son intuiciones que existen de forma *a priori* en sí y por sí, independientemente de mí, no se puede pensar nada sin el espacio y tiempo, eso para Kant sería lo trascendente, ahora, lo trascendental sería aquello que el hombre fabrica para entender esa intuición pura ¿puedo yo pensar el espacio? No ¿Puedo yo pensar el tiempo? No. Para ambos requiere, por ejemplo, de una medición, tenemos que delimitar el espacio para asumir que estamos en tal lugar, tenemos que delimitar el tiempo, para asumir que hoy es día tal, hora tal. Eso que inventamos para entender y alcanzar a capturar de alguna manera, lo trascendente, espacio y tiempo, es lo trascendental. De tal modo que cuando Kant dice estética trascendental se está refiriendo a la percepción de la que nos valemos para entender lo que está fuera de lo sensible. Kant propone así centrarse en la conciencia.

¹⁷ Afirmando que el psicoanálisis trabaja en torno a un idealismo, basado en la cita de Lacan de la clase 5 del seminario 11, donde dice que “...el psicoanálisis está mandado a hacer, a primera vista, para llevarnos a un idealismo” esto no significa que el psicoanálisis tenga una connotación de idealismo ingenuo, sino que la idea, aquello opuesto de la experiencia, ha de servir para empujar al analizante a producir un acto de otro orden, el cual no se tenía posibilidad de producirse, a causa “tener los pies bien puestos en la tierra” Es interesante como en la versión publicada por Paidós, en el primer subtítulo de la mencionada clase, Miller dice lo contrario: *El psicoanálisis no es un idealismo*, Si esto es así, ¿el psicoanálisis de Miller consiste en que el analizante acepte su historia más que en producir un acto inédito?

¿Qué sería esto? Que la cosa en sí no es algo garantizado y pasa a ser fenómeno, fenómeno de la conciencia, una representación para la conciencia.

Ya el hecho de esforzarse por crear algo para entender la intuición pura, equivale a asumir la existencia de algo *a priori*, o sea independiente de la experiencia, sin embargo eso *a priori* no se puede comprobar, en eso radica su carácter de *a priori*. Freud le reconoce a Kant su trabajo, así vemos una cita de *Lo inconsciente* de 1915:

El supuesto psicoanalítico de la actividad anímica inconsciente nos aparece...como continuación de la enmienda que Kant introdujo en nuestra manera de concebir la percepción exterior. Así como Kant nos alertó para que no juzgásemos a la percepción como idéntica a lo percibido incognoscible, descuidando el condicionamiento subjetivo de ella, así el psicoanálisis nos advierte que no hemos de sustituir el proceso psíquico inconsciente, que es el objeto de la conciencia, por la percepción que esta hace de él¹⁸

¿Cómo podríamos saber de la existencia del inconsciente? Para Freud únicamente a través de las formaciones inconscientes, el chiste, el lapsus, el sueño; para Lacan a través del lenguaje, pero como tal, del inconsciente no se puede saber, esto es lo que a los empiristas, positivistas e incluso psicoanalistas *lacanianos**, (quienes asumen que el análisis consiste en transmitir su propia experiencia de su análisis a su analizante, ya que se esfuerzan por constatar su experiencia propia por la que transitaron a cada caso que escuchan) actualmente no alcanzan a aceptar.

Es preciso recordar que estamos haciendo este recorrido con la finalidad de ver que este asunto en tiempos de Freud viene ya presentándose como una problemática en la filosofía, podremos darnos cuenta como con su pensamiento, Freud, redimensiona, a través del concepto de lo inconsciente, el planteamiento de tal conflicto. Pasemos ahora a una lectura de algunas ideas de Bolzano. Este autor enuncia algo que es de suma importancia para la lectura que hace Freud, propone un término llamado -representación en sí- la cual es un elemento de una proposición, estas representaciones no son verdaderas ni falsas, no

¹⁸ Cfr., (F-OC). *Lo inconsciente*, 1914, T. XIV, p. 167

* A partir de aquí, propongo utilizar el adjetivo *lacaniano* así como *lacanismo* para referirse a la orientación lacaniana que privilegia, sobre lo conjetural, el hecho de la localización de la satisfacción y del malestar en el cuerpo biológico, así mismo como el que mantiene la creencia que la clínica psicoanalítica consiste en una transmisión de la experiencia personal; se le nombrará de tal modo con el fin de diferenciarlo de la versión del psicoanálisis que sostiene una argumentación basada en la obra de Jacques Lacan.

afirman ni niegan, simplemente representan, estas no son existentes, y no deben ser confundidas con la representación pensada que tienen existencia en la mente, la representación en sí debe ser diferenciada tanto del objeto como de la representación subjetiva, toda representación en sí tiene una extensión: los objetos que corresponden a la misma, pudiendo tal extensión ser eventualmente vacía. Existen representaciones en sí sin objeto *Gegenstandslose Vorstellungen*, representaciones sin objeto, tal como por ejemplo la raíz cuadrada de 1.

Quisiera en este momento abrir un paréntesis y antes de seguir avanzando, revisar la raíz del vocablo alemán, *Vorstellung*, representación o presentación. Esta revisión estará basada en el artículo De la *Vorstellung*, el *Vorstellungsrepräsentanz* y el significante a cargo de José de Jesús Casas y Carlos Galindo.¹⁹ La proposición *vor*, posee al menos tres significados: “ante”, “en frente”, “delante de”. Indicando en su calidad de prefijo que la acción ocurre de manera temporal o espacial: “frente a” o “antes de”. Prefijo que desde sus orígenes se ha utilizado en referencia a lo temporal para indicar aquello que se coloca o ubica “anticipadamente”, y en el sentido espacial para señalar “ante”. Aunque también se usa como partícula causal: “de tanto” o “a causa de tanto”, por ejemplo: *vor soviel Angst konnte er nicht sprechen* (de tanto miedo, no podía hablar). Pero, regresando al aspecto temporal o espacial, se destaca, en la unión con el verbo *stellen* (“poner”, “colocar” y “colocar de pie”), la actividad de anticipación o demostración.

Como podemos apreciar, el sentido y la connotación que tiene *Vorstellung*, no concuerdan siempre con las del vocablo representación, y aunque sean considerados en la traducción como equivalentes, siempre habrá algo que se escapa a esa pretendida equivalencia. Digamos, no es suficiente en el tránsito de un vocablo, de una lengua a otra, buscar su “equivalente”, sino que es necesario que el equivalente remita en su significación y uso a las mismas implicaciones, sobre todo, porque *Vorstellung* enfatiza el espacio delantero en que ella se reinstala, mientras representar alude a la dimensión de un retorno en el tiempo presente.

Ahora bien, Freud llega al concepto de *Vorstellung* por asistir a los cursos de filosofía en la facultad de medicina, ahí Freud aprende el concepto de *inexistencia*, el cual Franz

¹⁹ José de Jesús Casas, Carlos Galindo, (diciembre 2009), De la *Vorstellung*, el *Vorstellungsrepräsentanz* y el significante. Revista Huaricha No 13 pp 65-77

Brentano emplea para distinguir los fenómenos psíquicos de los fenómenos fisiológicos. Quisiera citar un fragmento de Brentano en torno al fenómeno psíquico:

“Todo fenómeno psíquico está caracterizado por lo que los escolásticos de la Edad Media han llamado la inexistencia intencional (o mental) de un objeto y que nosotros llamaríamos, si bien con expresiones no enteramente inequívocas, la referencia a un contenido, la dirección hacia un objeto (por el cual no hay que entender aquí una realidad), o la objetividad inmanente²⁰

Si bien la traducción nos habla de inexistencia intencional, para Brentano, *inexistentia* significa no inexistencia, sino existir en, *inexistentia* es existir en, existencia en el objeto, en el espíritu tal como este último lo conoce y lo experimenta, y afirma que esta *inexistentia* intencional consiste en que los contenidos intencionales no tienen que ser reales, así como a su carácter de interior, así para Brentano los fenómenos psíquicos contienen intencionalmente un objeto, es decir cuando hacemos una representación, para Brentano el acto de representación forma la base de todos los fenómenos mentales, Freud que necesitaba de un concepto para dar cuenta de cómo se grababa una situación intolerable, (produciendo una huella mnémica) para posteriormente crear un síntoma sin motivo aparente, toma esta idea de Brentano, para explicar cómo lo inconsciente toma “algo”, *etwas*, no real propiamente sino lo que se lleva ya la intención que la representa.

El fenómeno psíquico para Brentano contiene algo como su objeto, no hay pensamiento sin objeto pensado, no hay representación sin objeto pensado. Lo novedoso en Freud es que haciendo una lectura del *inexistentia* de Brentano, para él, Freud, la representación viene acompañada de afecto. Para terminar ya este breve recorrido que ha sido no más que una semblanza de algunas ideas filosóficas antes de Freud, vamos a mencionar algunas ideas de Alexius Meinong, este autor plantea la teoría de los objetos, la cual, no hay que confundir no tiene nada que ver con los objetos de Melanie Klein, me parece que Klein pasa por alto todo este problema que estamos viendo, ella no se mete en el lío de la representación virtual, tal pareciera que para ella no existe este problema, es por eso que lo que existe son los objetos, pero no los objetos *inexistentia*, puros, como los venimos repasando, para Klein los objetos si son objetos duros, el pecho, el pene, el útero, objetos que si tienen tres

²⁰ Franz Brentano, (1874), Psicología desde un punto de vista empírico. Ed. Revista de Occidente: Madrid p. 81

dimensiones y sobre todo profundidad y en estos es donde plantea que se alberga la fantasía, en un interior, Klein se salta este problema y es por eso que su versión del psicoanálisis es en tanto que el paciente tiene ya en los órganos el malestar intrínseco, llevar tal idea al extremo hace del psicoanálisis casi una sexología y por otro el resultado es pensar que como el malestar está dentro, la solución es aprender a vivir con eso.

Bien, para Meinong el objeto puro es el que está libre de todo ser, así el sujeto puede estar construido por ficciones o por objetos imposibles. Para Meinong todo objeto implica un *Reiner Gegenstand*, (objeto puro), este objeto puro no es una cosa, ni un existente, ni siquiera un ideal, pero se implica en todo objeto existente o ideal.

b. Creación e importancia del *Entwurf*

Vamos a continuar el recorrido y ver qué efectos tiene la lectura de estos y otros autores en Freud cuando comienza a producir su *Entwurf, Proyecto de psicología*. Es necesario recordar que ya desde 1882-83 Freud ha venido ya dando explicaciones de la neurastenia y neurosis de angustia pero sobre todo proponiendo las psiconeurosis de transferencia, por ejemplo en el *Manuscrito B*, fechado el 8 de febrero de 1893 menciona ya que no se encargará de la neurosis histérica a partir de una predisposición hereditaria, en la carta 18 del 21 de mayo de 1894 habla ya de 3 mecanismos, mudanza de afecto, desplazamiento de afectos y permutación de afecto. Lo que quiero decir es que Freud en esos años ya va dándose cuenta que el malestar puede provenir de otro lado que no sea meramente el cuerpo biológico.

Es 1885 año en Freud estudia en el hospital de la Salpêtrière ha dejado ya de trabajar a principios de diciembre en su laboratorio de psicopatología arguyendo deficiencias en las instalaciones, quedaron atrás ya sus experimentos sobre la médula espinal de la lamprea marina y del sistema nervioso del cangrejo marino. El interés de Freud ha cambiado ya, sobre todo en primera instancia por la influencia de la enseñanza de Jean Martin Charcot de quien toma la idea de que el malestar de las histéricas se debía a una predisposición orgánica la cual consistía en una degeneración neurológica. De tal modo que al regresar a su país natal, Freud lleva la idea de trabajar lo aprendido con Charcot, sin embargo existe en Viena un prejuicio en donde la hipnosis es equiparada a la charlatanería

del mesmerismo²¹, esto debido a que Mesmer había realizado en Viena su descubrimiento, antes de ser expulsado. A su llegada escribe Informe sobre sus estudios en Paris y Berlin, Histeria, Trabajos sobre hipnosis y sugestión, Hipnosis, así mismo que la escritura de *Estudios sobre la histeria* al tiempo de atender casos como, Emmy Von R. Miss Lucy R, Elisabeth Von R, le permiten innovar conceptos tales como *Besetzung* (carga) y ampliar otros más, como el de zona histerógena, definida por Charcot como zona dolorosa cuya estimulación podía provocar el ataque histérico, Freud afirmó que la representación patógena era de naturaleza erógena, Freud también contraria la predisposición orgánica que había tomado de Charcot al afirmar por un lado, que la histeria puede sobrevenir sin disposición hereditaria y que la representación patógena no es el traumatismo inicial, sino el recuerdo del mismo²², de esta forma Freud daba los primeros pasos para explicar los fenómenos posteriores y regresivos que se mencionan ya en *El proyecto de psicología* “Dondequiera se descubre que es reprimido un recuerdo que solo con efecto retardado {nachträglich} ha devenido trauma”.²³ Otros artículos que le permiten un progreso teórico son *Sobre el mecanismo de los fenómenos histéricos, Las neuropsicosis de defensa, obsesiones y fobias. Su mecanismo psíquico y su etiología*, artículos que menciono ya que Freud ha hablado ya de la existencia de una vida psíquica que a través de conexiones asociativas es capaz de almacenar recuerdos displacenteros del ámbito sexual que por efecto retardado han producido un trauma. Lo que intento expresar es que ya desde 1895, cuando redacta *El proyecto de psicología*, Freud ya tiene la idea de dar una explicación a los fenómenos psíquicos más allá de la neurología, al menos lo ha intentado. A continuación abordaré algunas ideas de *El Proyecto de psicología* justamente para ir poco a poco, dándole mérito a Freud de la lectura que va articulando, pero también a la vez para percatarnos como en gran medida el planteamiento de Freud tiene una base energética.

Por comenzar, me remito al recorrido que James Strachey hace en su nota introductoria y nos lleva por diversas cartas, la primera el 27 de abril de 1895 donde Freud comunica a Fließ: “Me encuentro tan atollado en la psicología para neurólogos”²⁴ Y un

²¹ Didier Anzeiu,(1959) El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis (5ª Ed. 2006) Ed. S. XXI p. 26

²² *Ibíd.* p. 94

²³ Cfr.,(F.OC) *El proyecto de psicología*, (1950 [1895]) T. I p. 168

²⁴ *Ibíd.* p. 325

mes después, el 25 de mayo Freud le dice: “Esa psicología me ha hecho desde tiempos inmemoriales su lejano y cautivante llamado, pero ahora desde que di con las neurosis se ha tornado mucho más próxima”²⁵ Y el 22 de junio le comenta que: “La construcción de la psicología parece llegar a buen término lo cual me causaría enorme alegría”²⁶ El 6 de agosto escribe igualmente entusiasmado: “Después de larga reflexión creo haber llegado a comprender la defensa patológica, y al mismo tiempo muchos importantes procesos psicológicos.”²⁷ Sin embargo el 16 de agosto parece decaer su entusiasmo:

Me ha ocurrido algo curioso con mi proyecto. Tan pronto hube proclamado mi sensacional novedad y recibir tus felicitaciones por haber trepado las primeras cuevas me encontré con nuevas dificultades. Descubrí que mi aliento no alcanza para la nueva tarea. Así pues, me resolví sin cavilar: arrojé todo el abecedario y me persuadí de que no me interesaba para nada...la psicología es realmente un calvario para mí, jugar a los bolos o juntar hongos en el campo son, por cierto cosas mucho más sanas. Después de todo yo solo pretendía explicar la defensa, pero hallé que eso me llevaba a explicar algo que pertenece al núcleo de la naturaleza. He tenido que elaborar los problemas de la cualidad, el dormir, la memoria, en suma la psicología entera. Ahora no quiero saber nada más de eso.²⁸

James Strachey sigue narrando que después del 4 de septiembre Freud visita a Fließ, y esa visita le anima para comenzar a redactar por fin *El proyecto de psicología*, y dice, que es prácticamente inmediatamente después, ya que le vuelve a escribir el 23 de septiembre contándole que incluso en el viaje en el tren de regreso comenzó una breve síntesis. *El proyecto de psicología*, es un artículo que comenta Strachey, tal vez el mismo Freud no hubiera querido que se publicara, hay que recordar que no se publica hasta 1950, es decir, 55 años después. Más allá de la dificultad del artículo debido al lenguaje que utiliza Freud, es posible encontrar ya reflexiones de Freud que nos ayudan a rastrear los orígenes de un pensamiento más elaborado años más tarde. De tal modo que aunque a primera vista los términos empleados sean de neurólogo, Freud no está hablando de eso, sino que está haciendo ya un esbozo del desarrollo de la inquietante idea de su tiempo, el funcionamiento y la admisión de una posible disgregación del yo. Es así que Lacan se percate de esto y

²⁵ *Ibíd.* p. 326

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ *Ibíd.*

comenta en la segunda clase del seminario 7: “El interés ardiente que puede provocar la lectura del *Entwurf* no reside en la pobre contribucioncita a una fisiología fantasiosa que implica.”²⁹

Sin embargo tampoco hay que perder de vista que *El proyecto de psicología* es intento por explicar los procesos psíquicos que para Freud debían formar parte de una *Naturwissenschaft*, (ciencia natural) idea que como señala Paul-Laurent Assoun pertenece más a una epistemología freudiana más que psicoanalítica³⁰, si bien el psicoanálisis puede ser pensado como una ciencia, habrá que ver qué clase de ciencia, ya que no es la ciencia en la que todo mundo suele pensar, la objetiva, la que nos proporciona evidencias para consolidar un conocimiento irrefutable. Por lo pronto vamos a señalar que la obra de Freud no deja de empeñarse en hacer del psicoanálisis una ciencia, una ciencia que tiende al positivismo, a la ciencia natural, y ya desde aquí Freud deja de manifiesto la existencia de un mundo interior que origina estímulos endógenos y estímulos exógenos que provienen del mundo del exterior, Freud no deja de trabajar a lo largo de su obra con esta dualidad, lo señalo porque si bien le estamos dando su lugar a Freud, más adelante vamos a meternos más de lleno a criticar esta dualidad.

Propongo abordar brevemente tres ejemplos sobre ideas expuestas de *El proyecto de psicología* con el fin de sustentar como los fenómenos psíquicos son enmarcados por Freud en la ciencia natural y en la energética

1-Estímulo interior/exterior, más adelante mundo interior/ exterior

2-La preponderancia de la memoria, idea muy importante ligada a lo que más adelante llama como el pilar donde se erige el psicoanálisis: La represión,

3-Primera teoría del yo

Vamos a revisar algo de la primera idea:

Con la complejidad de lo interno, el sistema de neuronas recibe estímulos endógenos que de igual modo deben ser descargados. Estos provienen de las células del cuerpo y dan por resultado las grandes necesidades: hambre, respiración, sexualidad. De estos estímulos el

²⁹ Jacques Lacan El seminario VII, *La ética del psicoanálisis* 2 diciembre 1959, traducción de Diana Rabinovich Ed. Paidós: Argentina p. 50

³⁰ Paul Laurent Assoun (1981) Introducción a la epistemología freudiana(7ª Ed. 2008) Ed. Siglo XXI: México p. 11

organismo no se puede sustraer como de los estímulos exteriores, no puede aplicar su Q para huir del estímulo.³¹

Si hacemos una lectura de este párrafo, nos percatamos como Freud desde este momento ya va a pensar que hay algo que fluye, en este caso un estímulo endógeno que da lugar a las necesidades, estos estímulos endógenos más adelante van a ser nombrados como la pulsión que para Freud siempre va a ser situada en el interior. Si Freud tiene el acierto de realizar un esbozo de los fenómenos psíquicos, por otro lado su idea de hacer del psicoanálisis una ciencia natural; no hay que ser por el momento muy críticos con Freud, es un problema al que le intenta dar salida en un temprano 1895. Ya seguiremos revisando esta idea. Vayamos ahora a la segunda idea que he propuesto revisar de *El proyecto...*, la memoria.

Es muy importante para Freud el concepto de la memoria, ya que él se pregunta ¿Por qué hay recuerdos que se quedan y otros que se dejan pasar? Freud explica que hay dos clases de neuronas, las que dejan pasar la cantidad que no tendrían ninguna barrera contacto, quedando en el mismo estado después de cada decurso excitatorio, y otras cuya cantidad parcialmente o con dificultad puede pasar por ellas, estas, añade Freud, pueden quedar en un estado que otro anterior, así dan por resultado la posibilidad para construir una memoria. Es difícil seguir a Freud, intentando articular con su lenguaje de neurólogo, algo que no es propio de la neurología. Freud lo dice así como un intento para explicar la memoria, pero al final de cuentas lo desecha, pero intentamos ver como ya Freud viene intentando dar una explicación para lo psíquico a través de una psicología para neurólogos, como él lo mencionaba. Para Freud, entonces existen neuronas pasaderas, las que dejan pasar cantidad de energía y las impasaderas las que no dejan pasar, a causa de estas es que es posible, en *El proyecto...* tener una memoria y remata Freud diciendo “La memoria está constituida por las facilitaciones existentes entre las neuronas impasaderas”³²

En la *carta 52*, fechada el 6 de diciembre de 1896, Freud dice que: “Lo esencialmente nuevo en mi teoría, es entonces que la memoria no preexiste de manera

³¹ Cfr., (F.OC)*El proyecto de psicología*, (1950 [1895]) T. I p. 341

³² *Ibíd.* p. 344

simple, sino múltiple, está registrada en diversas variedades de signos”³³ Es acá donde pone su esquema 7 y ahí mismo añade: “P son neuronas donde se generan las *percepciones* a que se anuda conciencia, pero que en sí, no conservan huella alguna de lo acontecido. “Es que conciencia y memoria se excluyen entre sí”³⁴

Esquema 7

	I		II		III				
P		Ps		Ic		Prc		Coc	
X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
	X		X	X		X	X	X	
				X					

Es decir si conciencia y memoria se excluyen entre sí, implica una escisión del yo, no marchan al parejo, esta idea es importantísima ya que señala una memoria múltiple y que se puede registrar en diferentes signos y que por tanto la memoria no toda tiene que ser consiente, admite una partición del yo. Que el yo tiene la capacidad para escindirse; y continúa Freud diciendo:

“...y por cierto que esta *conciencia pensar* secundaria es efecto posterior *nachträglich* en el orden del tiempo, probablemente anudada a la reanimación alucinatoria de representaciones palabra , de suerte que las neuronas conciencia serían también neuronas percepción y en sí carecerían de memoria³⁵

O sea que en la memoria se registra una vivencia intolerable de la cual no se tienen recuerdos conscientes, a este vivencia se anudan representaciones palabra y que con un efecto a posteriori producen malestar de los cuáles ignoramos su causa. El paciente se queja porque no sabe porque de pronto le dio dolor de cabeza, no sabe porque en x situación le dio nauseas, porque tiene una semana sin dormir, etc. esto para Freud tiene que ver con esa representación que se anuda a algún representante pero que se le puede conocer conscientemente. Hago notar como en Freud forzosamente se pasa por una vivencia que se inscribe pero requiere de una inscripción que a su vez por el efecto a posteriori producirá el malestar. Más adelante en *El mecanismo de la desmemoria*, en 1898 dice Freud:

³³ Cfr., (F.O.C) *Carta 52*, (1950 [1895]) T. I p. 341 p. 274

³⁴ *Ibíd.* p. 275

³⁵ *Ibíd.*

La función de la memoria que tendremos a representarnos como un archivo abierto a todos los curiosos, es menoscabada de este modo por una tendencia de la voluntad, lo mínimo que cualquier pieza de nuestro actuar dirigido al mundo exterior. La mitad del secreto de la amnesia histórica se descubre diciendo que los históricos no saben que es lo que no quieren saber; y la cura psicoanalítica, que por su propio camino se empeña en llenar esas lagunas del recuerdo llega a inteligir que una cierta resistencia contrarresta la devolución de cada uno de esos recuerdos perdidos, y que es preciso compensar su magnitud mediante un trabajo³⁶

Es interesante como Freud compara la función de la memoria con un archivo, porque ese archivo está perdido, que es en donde, para él, se va a registrar la vivencia sexual intolerable que más adelante producirá un síntoma, Derrida, por cierto en su libro *Mal de archivo. Una impresión freudiana*, el cual se trata de una conferencia del 5 de junio de 1994, aborda también esta idea freudiana. La idea de Derrida es que el archivo nunca es completo, es prohibido, disimulado, desviado, reprimido, perdido. El origen de la palabra *arkhé* es comienzo, mandato, y da lugar a *arkhefon*, arconte, es decir, frecuentemente el Estado, un Estado patriarquico o fratriarquico³⁷. Derrida dice que el mal de archivo recuerda a un síntoma, un sufrimiento, una pasión: el archivo del mal más también aquello que arruina deporta o arrastra incluso el principio de archivo, a saber, el mal radical.³⁸ Dejamos por lo pronto el concepto de memoria en Freud, pero en el cuarto capítulo cobrará mayor relevancia la *carta 52*, ya que se trabajará en relación a un texto también de Derrida llamado *Freud y La escena de la escritura* el cual ha de servir para pensar como la memoria de la que habla Freud no es biológica y que por tanto es posible pensar que el sujeto, (no individuo), escribe, (no graba) significantes (no representaciones) y que como tal, está en posibilidad de escribir el sentido de otro sujeto.

Pasemos a la tercera idea de *El proyecto de psicología*, es el punto número 14, La construcción del yo de la cual ya se había hablado al principio, Freud viene hablando de afectos y estados de deseo, ambos contienen una elevación de la tensión de la cantidad de energía en el sistema de neuronas impasaderas, del estado de deseo se sigue la atracción hacia el objeto, creando una huella mnémica, pero también surge huella mnémica dolorosa que se repulsa. Atracción de deseo y defensa primaria o represión son organizaciones de los

³⁶ Cfr.(F.OC) *Sobre el mecanismo de la desmemoria*, 1898, T. III, p. 287

³⁷ Jacques Derrida,(1994), *Mal de archivo, una impresión freudiana* p. 3 Versión electrónica

³⁸ *Ibíd.* p. 2

estados de las neuronas impasaderas, para Freud en ese momento el yo era la organización que acogía la recepción de cantidad endógena de energía.

El objetivo, no es exponer estas teorías que desecha Freud, sino mostrar cómo Freud le va dando un mayor peso al yo, dentro de su teoría, lo cual se confirma al paso de los artículos como *Introducción del narcisismo* de 1914, *Pulsiones y destinos de pulsión* de 1915, *El yo y el ello* de 1923, es posible darse cuenta de que al dividir narcisismo primario y secundario, le pondrá en la necesidad de diferenciar entre una libido sexual y libido yoica, de este modo (a la vez que desmiente la libido individual de Jung) se desarrollará una instancia como el Yo que recogerá en su interior los objetos que le resultan fuente de placer, es decir los introyectará, mientras que habrá un no-yo que se encargara de expeler lo que de su interioridad cause displacer³⁹ ¿No es acaso este el sostén del pensamiento kleiniano que funda la base de las relaciones objetales, un yo que alberga cosas en lo interior mientras que expelle otras displacenteras? Lo increíble es que incluso algunas versiones del pensamiento *lacaniano* mantengan tal idea ataviado por conceptos de la obra de Jacques Lacan. De tal modo que la consecuencia de la división que ensaya Freud, narcisismo primario/secundario, la cual produce el desarrollo del yo, le permite a Freud plantear el narcisismo como una operación psíquica y hacer a un lado la idea del narcisismo como fetichismo o explicar el problema de la esquizofrenia, para así crear un armado de un par de mundos, interior y exterior, los cuales explican que el paciente contiene pulsiones provenientes de su interior y que le hacen enfermar aún en su esfuerzo por proyectarlas a un mundo exterior, la idea de Freud tiene sentido en su momento, ya que logra darle una cierta independencia al yo que se respaldaba en el empirismo de un cerebro y del cuerpo biológico, sin embargo la consecuencia de tal bifurcación que no deja de basarse en un aparato psíquico por donde fluye una energía pulsional, trae en la obra de Freud el peligro de poner el sello de la aceptación del trágico destino personal al individuo que el analista escuche. Ya se verá en su momento.

Se había ya comentado que Freud está seducido con la idea de Taine y la inestabilidad del yo y que en la carta 84 arguye que el deseo tiene una solución psicológica, más no biológica, e inclusive pide permiso a Fließ de llamar a su psicología

³⁹ Cfr.,(F-OC), *Pulsiones y destinos de pulsión*, 1915, T. XIV, p. 130

metapsicología, bien, pues esta metapsicología veremos cómo está enmarcada en la energética. La bruja metapsicológica, nos habrá de servir para desarrollar el concepto de pulsión, el cual, bajo esta lógica de Freud, es ubicada en un dentro de.

Indiquemos primero que la metapsicología es un término creado por Freud en 1896 para designar el conjunto de su concepción teórica y distinguirla de la psicología clásica, de tal modo que la metapsicología consiste en la elaboración de modelos que no están directamente ligados con la observación clínica y se caracteriza por la consideración simultánea de los puntos de vista dinámico, económico y tóxico. Hay que tener en cuenta que para crear este modelo Freud se basa en el modelo de Newton. Vamos a revisar brevemente cada uno de estos tres puntos donde Freud despliega su metapsicología. Inmediatamente después de cada punto estará una brevísima explicación desde la mecánica de Newton para tener en cuenta como Freud toma como base su física para pensar la metapsicología. Así tenemos que según el Diccionario de Elisabeht Roudinesco y Michel Plon:

DINÁMICO:

En la mecánica de Newton las partículas y objetos materiales son movidos por fuerzas diferentes a la materia y sus colisiones gobernadas por leyes específicas

Al.: *dynamisch*. Fr.: *dynamique*. Ing.: *dynamic*. It.: *dinamico*. Por.: *dinâmico*. Califica un punto de vista que considera los fenómenos psíquicos como resultantes del conflicto y de la composición de fuerzas que ejercen un determinado empuje siendo éstas, en último término, de origen pulsional.

Existe una cita de Freud, sobre el concepto de fuerza de la cuarta conferencia *Los actos fallidos* de las conferencias de introducción al psicoanálisis, dice:

No queremos meramente describir y clasificar los fenómenos, sino concebirlos como indicio de un juego de fuerzas que ocurre dentro del alma, como exteriorización de tendencias que aspiran a alcanzar una meta y que trabajan conjugadas o enfrentadas. Nos esforzamos para

alcanzar una concepción dinámica de los fenómenos anímicos. Para el psicoanálisis los fenómenos percibidos tienen que ceder el paso a tendencias sólo supuestas⁴⁰

Freud dice que para el psicoanálisis los fenómenos percibidos tienen que ceder el paso a tendencias sólo supuestas, hay que subrayar las -sólo supuestas-, o sea habla de fuerza, pero no del todo será una fuerza como tal sino es algo supuesto, conjetural ¿y porque sigue ganando hoy en día que se piense como fuerza energética y no como conjetura? Hay que admitir que resulta confuso ya que por otro lado, Freud también dice lo contrario, en 1932 afirma que la pulsión tiende validez biológica:

...la del griego es una fantasía cósmica, (Freud se viene refiriendo a la teoría dualista de Empédocles, quien habla de la existencia de una especie de pulsión de destrucción copartícipe de una relación con Eros, dicha teoría Freud la tacha de fantasía cósmica) mientras que la nuestra se ciñe a pretender una validez biológica⁴¹

ECONÓMICO:

Las masas, fuerzas, distancias y velocidades podían representarse en cantidades conmensurables y representar sus interrelaciones e interacciones con ecuaciones matemáticas

Adj. (fr. *économique*; ingl. *economic*; al. *ökonomisch*). Se dice de un punto de vista que toma en cuenta la energía psíquica, energía perfectamente cuantificable, pudiendo así evaluarse por ejemplo su aumento o su disminución. El punto de vista económico consiste en suponer, a partir de la experiencia clínica, que una energía en principio mensurable circula por el aparato psíquico, que se liga con tales y cuales representaciones (invertimientos), que ejerce eventualmente una acción para franquear la barrera de la represión, que produce trastornos cuando se encuentra bloqueada, que, a la inversa, la catarsis libera los afectos agolpados en el sujeto, etc. En resumen, se trata de seguir los destinos de las cantidades de excitación y llegar al menos a una estimación relativa de su magnitud.

⁴⁰ Cfr., (F-OC). *4ª Conferencia Los actos fallidos*, (1916[1915]) T. XV p. 59

⁴¹ Cfr.,(F-OC), *Esquema del psicoanálisis*, (1940 [1938]) T. XXIII, p. 247

TOPICA:

La mecánica newtoniana trata de partículas y objetos materiales individuales que ocupan un espacio euclidiano e interaccionan en él.

Al.: *Topik, topisch*. Fr.: *topique* (s. f. y adj.). Ing.: *topography, topographical*. It.: punto de vista tópico. Por.: tópica, tópico. Teoría o punto de vista que supone una diferenciación del aparato psíquico en cierto número de sistemas dotados de características o funciones diferentes y dispuestas en un determinado orden entre sí, lo que permite considerarlos metafóricamente como lugares psíquicos de los que es posible dar una representación espacial figurada. Corrientemente se habla de dos tópicos freudianas, la primera en la que se establece una distinción fundamental entre inconsciente, preconsciente y consciente, y la segunda que distingue tres Instancias: el ello, el yo, el superyó

c. La oscuridad de la pulsión. Entre lo psíquico y lo somático

Revisemos ahora el concepto de pulsión, teniendo en cuenta estos ejes dinámico, económico, ya que la pulsión en Freud es una energía, que fluye, que se puede cuantificar y que el choque de estas fuerzas pulsionales es lo que causará el conflicto y dando lugar a un fenómeno psíquico, a un síntoma, que el individuo haya tenido una vivencia desagradable, que se encuentre un choque de pulsiones y esto provoque, salpullido por ejemplo. Es en 1915 que Freud escribe sus 5 escritos, originalmente eran 12 escritos, Freud se lo comenta por carta a Lou Andreas: "...el fruto de esos meses sería probablemente un libro consistente en 12 ensayos introducidos por un capítulo sobre las pulsiones y su destino"⁴² A Karl Abraham le dice también en una carta el 4 de mayo de 1915 que este libro lo denominará: *Ensayos preparatorios para la metapsicología* y que lo entregaría a un mundo no comprendido en tiempos más tranquilos. Sin embargo, narra Strachey que es posible que Freud haya destruido los otros 7 artículos, se sabe el título de 5 de esos artículos: *La angustia*, *La histeria de conversión*, *La neurosis obsesiva* y *La transferencia*. El libro, ya sabemos que se titula *Trabajos de metapsicología*, estos escritos incluyen: *Pulsiones* y

⁴² Cfr., (F.OC), *Trabajos sobre metapsicología*, 1915, T. XIV p. 103

destinos de pulsión, La represión, Lo inconsciente, Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños y Duelo y melancolía

El término pulsión, nos dice Elisabeth Roudinesco en su *Diccionario de psicoanálisis*, es un término que surgió en Francia en 1625 y es derivado del latín *pulsio* para designar la acción de empujar, impulsar⁴³. Freud lo emplea como tal por primera vez en 1905 en *Tres ensayos de teoría sexual*, ahí la describe como la agencia representante psíquica de una fuente de estímulos intrasomática en continuo fluir, como conceptos entre lo anímico y lo corporal. Sin embargo Freud aunque no menciona la pulsión como tal, desde *El proyecto de psicología* en 1895, ya aparece nombrada de otra manera:

Con la complejidad de lo interno, el sistema de neuronas recibe estímulos desde el elemento corporal mismo, estímulos endógenos que de igual modo deben ser descargados. Estos provienen de células del cuerpo y dan por resultado las grandes necesidades: hambre, respiración, sexualidad⁴⁴

Y ahí, justo al acabar lo que recién cité viene una nota de Strachey que dice: Estos estímulos endógenos son pues precursores de las pulsiones.

Otro ejemplo de que Freud tenía ya la idea de la pulsión pero sin mencionarla como tal la encontramos en *Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia* de 1895:

Cabe responder, a modo de sugerencia: La psique cae en el afecto de la angustia cuando se siente incapaz para tramitar, mediante la reacción correspondiente, una tarea (un peligro) que se *avecina desde afuera*, cae en la neurosis de angustia cuando se nota incapaz para reequilibrar la excitación (sexual) *endógenamente generada*. *Se comporta entonces como si ella proyectara la excitación hacia afuera*. El afecto y la neurosis a él correspondiente se hallan en íntima relación, siendo el primero la reacción a una excitación exógena, y la segunda, la reacción a la excitación endógena análoga. El afecto es un estado rápidamente pasajero, y la neurosis, un estado crónico, pues la excitación exógena actúa como un impulso único, y la endógena como una fuerza constante. El sistema nervioso reacciona en las neurosis contra una fuente de

⁴³ Elisabeth Roudinesco. Michel Plon (1997) *Diccionario de Psicoanálisis* Ed. Paidós (2ª Edición 2008) p. 902

⁴⁴ Cfr.,(F.OC), *El Proyecto de psicología* (1950 [1895]), T. I, p. 341

excitación interior, del mismo modo que en el afecto correspondiente contra una excitación análoga exterior⁴⁵

En la introducción de *Pulsiones y destinos de pulsión*, nos comenta que lo que se sostenía era que la neurosis era el resultado del conflicto entre el yo y la sexualidad, y si bien el término libido se usaba ya, este era producto de la tensión sexual que era considerado un fenómeno químico, no es hasta *Tres ensayos...* que la libido es una expresión de la pulsión sexual. A continuación, un párrafo de lo que nos dice Roudinesco acerca de libido:

Término latino (libido=deseo) utilizado primero por Moriz Benedikt y después por los fundadores de la sexología Albert Moll y Richard Von Kraft-Ebing, como denominación de la energía propia del instinto sexual o libido sexuales.

Sigmund Freud retomó el término con una acepción totalmente distinta, para designar la manifestación de la pulsión sexual de la vida psíquica y por extensión de la sexualidad humana en general e infantil en particular entendida como causalidad psíquica (neurosis) disposición polimorfa (perversión) amor a sí mismo (narcicismo) y sublimación.⁴⁶

Con la introducción de la palabra libido, Freud, construyó lo que en adelante se denominó su teoría de la sexualidad, enunciada de manera pragmática en 1905 en los *Tres ensayos de teoría sexual...*⁴⁷

Sigamos con algunas ideas de *Tres ensayos de teoría sexual*, en relación a la pulsión:

“1-Las aberraciones sexuales

El hecho de la existencia de necesidades sexuales en el hombre y en el animal es expresado en la biología mediante el supuesto de una «pulsión sexual». En eso se procede por analogía con la pulsión de nutrición: el hambre El lenguaje popular carece de una designación equivalente a la palabra «hambre»; la ciencia usa para ello «*libido*»⁴⁸

⁴⁵ Cfr.,(F.OC), *Sobre la necesidad de separar de la neurastenia un determinado síndrome de calidad de “neurosis de angustia”* (1895 [19894]) T. III p.112

⁴⁶ Elisabeth Roudinesco, Michel Plon (1997) *Diccionario de Psicoanálisis* Ed. Paidós (2ª Edición 2008) p. 655

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ Cfr., (F.OC), *Tres ensayos de teoría sexual*, 1905, T. VII p. 123

Creo que con esto que venimos construyendo, hallamos el sentido de que Freud habla de que hasta el momento la biología se encarga de explicar la pulsión sexual en hombres y animales, pulsión meramente desde lo biológico. Hace falta algo que describa esa hambre, si bien existe el término libido tiene un uso hasta ese momento solo para la medicina y que explica la tensión sexual como un fenómeno químico. Continúo con el siguiente párrafo:

“La opinión popular tiene representaciones bien precisas acerca de la naturaleza y propiedades de esta pulsión sexual. Faltaría en la infancia, advendría en la época de la pubertad y en conexión con el proceso de maduración que sobreviene en ella, se exteriorizaría en las manifestaciones de atracción irrefrenable que un sexo ejerce sobre el otro.”⁴⁹

Freud va a plantear las inversiones sexuales a las que hasta el momento se le daban una explicación congénita, una degeneración nerviosa, esto porque se cree en una pulsión sexual biológica y esta solo aparece naturalmente en la pubertad, pero si se piensa que esta se encuentra ya en la infancia, se puede dar una explicación en tanto el invertido se hace, no que sea innato. Salto unas líneas y agrega Freud: “Introduzcamos dos términos: llamamos *objeto sexual* a la persona de la que parte la atracción sexual y *meta sexual* a la acción hacia la cual esfuerza la pulsión”⁵⁰ Freud acá ya denomina objeto sexual a la persona de donde parte la atracción sexual y más adelante señala:

Paramos mientes en que concebíamos demasiado estrecho el enlace entre la pulsión sexual y el objeto sexual. La experiencia recogida con los casos considerados anormales nos enseña que entre pulsión sexual y objeto sexual no hay sino una soldadura que corríamos el riesgo de no ver a causa de la regular correspondencia del cuadro normal donde la pulsión parece traer consigo al objeto. Ello nos prescribe que debemos aflojar, en nuestra concepción los lazos entre pulsión y objeto. Probablemente, la pulsión sexual es al comienzo independiente de su objeto, y tampoco debe su génesis a los encantos de este⁵¹

Freud va a cuestionar que la explicación del invertido sea congénita, va a cuestionar que el instinto sexual esté pegado naturalmente al objeto. Yo leo esto y me convengo que los supuestos *lacanianos* hacen una lectura muy vaga y siguen sosteniendo que la pulsión,

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibíd.* p. 134

o más bien lo que llaman goce consistiría en la satisfacción del cuerpo, cuando si leemos este párrafo, Freud propone que pulsión y objeto no tienen un lazo tan estrecho como suele pensarse; en el subtítulo llamado Resultados, Freud continúa diciendo:

Hemos observado además que algunas de las perversiones investigadas sólo podían comprenderse por la conjunción de varios motivos. Si admiten un análisis -una descomposición-, tienen que ser de naturaleza compuesta. De ahí podemos conjeturar que acaso la pulsión sexual no es algo simple, sino que consta de componentes, que en las perversiones vuelven a separarse. La clínica nos habría revelado así la existencia de unas fusiones que no se dan a conocer como tales en la conducta normal uniforme⁵²

Freud afirma que la pulsión no es algo simple, consta de componentes, o sea que Freud está hablando de una pulsión que no es un instinto y sea congénita, y que si pensamos esto la clínica de la perversión la podemos explicar cómo diversos elementos que intervinieron para que esta se construyera:

...estas psiconeurosis, hasta donde llegan mis experiencias, descansan en fuerzas pulsionales de carácter sexual. Con ello no quiero decir que la energía de la pulsión sexual preste una mera contribución a las fuerzas que sustentan los fenómenos patológicos (síntomas) sino aseverar expresamente que esta participación es la única fuente constante de la neurosis y la más importante de suerte que la vida sexual de las personas afectadas se exterioriza de manera exclusiva, o predominante, o solo parcial en esos síntomas⁵³

Que entonces el psicoanálisis va a pensar que las psiconeurosis se deben a un conflicto de fuerzas pulsionales de carácter sexual y que estas pulsiones no sustentarán únicamente un fenómeno sintomático, sino que la pulsión actuará como fuente constante de la neurosis. Ya habíamos revisado esta idea en la cita sobre las neurosis y neurastenias, como Freud atribuye a las psiconeurosis un conflicto que tiene que ver con un estímulo endógeno cuya fuerza es constante, esto va a ser la pulsión. Hagamos una última cita de *Tres ensayos de teoría sexual* sobre pulsión:

Por «pulsión» podemos entender al comienzo nada más que la agencia representativa {*Repräsentanz*} psíquica de una fuente de estímulos intrasomática en continuo fluir; ello a

⁵² *Ibíd.* p. 147-148

⁵³ *Ibíd.*

diferencia del estímulo que es producido por excitaciones singulares provenientes de afuera. Así pulsión es uno de los conceptos del deslinde de lo anímico respecto a lo corporal...La fuente de la pulsión es un proceso excitador en el interior de un órgano, y su meta inmediata consiste en cancelar ese estímulo de órgano⁵⁴

Tres ensayos de teoría sexual nos dice que la pulsión es una agencia representativa psíquica, o sea, algo que se ha percibido no de forma real, ya que sólo es un representante psíquico de una fuente de estímulos intrasomático ¿Qué es intrasomático, qué diferencia hay si se dice intersomático? Lo intersomático es algo que tiene que ver con la influencia de cuerpo exterior, lo intrasomático, si bien no es algo que implique en el interior de la piel, es algo referido al cuerpo operatorio, implica una modificación o moldeamiento que el cuerpo de uno mismo ha hecho ¿a causa de qué? De la vivencia de tipo sexual intolerable y que se manifiesta en síntoma a manera de representante de la representación, lo intrasomático es la expresión del cuerpo a causa de una experiencia que se vivió. Hay que darse cuenta como Freud va construyendo esta idea muy paciente y de pronto la expresa en un reglón y si no se lee detenidamente, se lee lo más fácil, hasta llegar a simplificar las ideas de Freud, afirmando por ejemplo que el psicoanálisis se dedica a la localización de la satisfacción de zonas del cuerpo, o que el análisis consiste en humedecer el cuerpo, sin embargo, se han advertido ya diversas citas donde hay un esfuerzo por parte de Freud de distinguir su trabajo de la biología, y ahora que la pulsión es una representación (y por tanto algo que ya se perdió su origen real) de un fenómenos psíquico y que produce una modificación del cuerpo, pero esta modificación viene de lo que ya representamos no de las entrañas ni de un cuerpo tridimensional que produce humedades.

Hagamos en este momento una cita de Lacan del artículo *Del Trieb de Freud y el deseo del psicoanalista* y dice: “La pulsión, tal como es construida por Freud, a partir de la experiencia del inconsciente, prohíbe al pensamiento psicologizante ese recurso al instinto en el que enmascara su ignorancia por la suposición de una moral en la naturaleza...la pulsión freudiana no tiene nada que ver con el instinto (ninguna de las expresiones de Freud permite la confusión.)⁵⁵

⁵⁴ *Ibíd.* p. 153

⁵⁵ Jacques Lacan (1964),*Del Trieb de Freud y el deseo del analista* Escritos 2 (3ª Ed.2009), Ed. S. XXI p. 809

Le estamos dando su lugar a Freud, por un lado, nos damos cuenta que su propuesta es hacer de la pulsión un empuje intrasomático, sin embargo, Freud es neurólogo, es hijo de su tiempo, y pretende enmarcar al psicoanálisis dentro de la ciencia de su época, la positivista, lo que parece da por resultado este querer dar evidencias y por tanto la pulsión no va a dejar de colocarla en un interior. Revisamos algunas frases de *Pulsiones y destinos de pulsión* para sustentar esto:

La pulsión en cambio no actúa como una fuerza de choque momentánea sino siempre como una fuerza constante, puesto que no ataca desde afuera, sino desde el interior del cuerpo”⁵⁶

“Entonces primero hallamos la esencia de la pulsión en sus caracteres, a saber, su proveniencia de estímulos situados en el interior del organismo y su emergencia como fuerza constante...”⁵⁷

La oposición entre yo y no yo (afuera), [o sea] sujeto-objeto, se impone tempranamente al individuo, como dijimos, por la experiencia de que puede acallar los estímulos exteriores mediante su acción muscular, pero está indefenso frente a los estímulos pulsionales (...) el yo se comporta pasivamente hacia el mundo exterior en la medida en que recibe estímulos de él y activamente cuando reacciona frente a estos⁵⁸

A partir del yo-realidad inicial que ha distinguido el adentro y el afuera según una buena marca objetiva se muda en un yo placer purificado que pone el carácter del placer por encima de cualquier otro⁵⁹

Vemos como en Freud la idea de la pulsión dentro de un interior, continúa en su siguiente trabajo metapsicológico *La represión*:

El mantenimiento de una represión supone por tanto un dispendio continuo de fuerza, y en términos económicos su cancelación implicaría un ahorro... Es un hecho cotidiano que un retoño así permanezca reprimido, mientras es representante de una energía baja, aunque su contenido sea idóneo para provocar un conflicto con lo que impera en lo consciente. Es que el factor cuantitativo resulta decisivo para el conflicto.⁶⁰

⁵⁶ Cfr., (F-OC) *Pulsiones y destinos de pulsiones*, 1915, T. XIV Ed. p. 114

⁵⁷ *Ibíd.* 115

⁵⁸ *Ibíd.* 128

⁵⁹ *Ibíd.* 130

⁶⁰ Cfr., (F-OC). *La represión*, 1915, Obras Completas T. XIV p. 146

Nos damos cuenta de cómo aparece la física newtoniana, ya que es la base del metapsicología freudiana. Vamos con algo del artículo de *Lo inconsciente*: “Dentro del psicoanálisis no nos queda pues, sino declarar que los procesos anímicos son en sí inconscientes y comparar su percepción por la conciencia con la percepción del mundo exterior por los órganos sensoriales. Y aún esperamos extraer de esta comparación una ganancia para nuestro conocimiento”⁶¹

Este es el Freud que ha de servir para desarrollar este trabajo ya que es el que tiene entendido que el psicoanálisis no consiste en un dato inmediato y sensible, es el Freud subversivo que destaca Lacan y que la Orientación *lacaniana* suele reprimir para hablar de una localización de órganos de satisfacción. En la cita anterior, Freud destaca que no se puede hablar de un proceso inconsciente como si se tratara de la percepción, sin embargo, a pesar de señalar eso, lo inconsciente, para Freud no deja de estar en lo interior, claro sin alguna localización específica, pero proviene de lo interior, la obra de Freud sigue esta lógica intrasubjetiva, comprende lo que va de lo interior hacia lo exterior. Recurrimos a una cita de *La interpretación de los sueños*:

La idea que así se pone a nuestra disposición es la de una localidad psíquica, queremos dejar por completo de lado que el aparato anímico de que aquí se trata nos es conocido también como preparado anatómico, hacemos caso omiso de eso pero también lo es y pondremos el mayor cuidado en no caer en la tentación de determinar esa localidad psíquica como si fuera anatómica⁶²

La frase hay que leerla con atención, ya que al final dice: “...pondremos el mayor cuidado en no caer en la tentación de determinar esa localidad...” O sea que Freud si piensa en una localidad, pero claro que esa localidad no se puede poner en términos anatómicos. Los trabajos metapsicológicos son de 1915, y en 1916 Freud imparte diversas conferencias, en donde pone de manifiesto estas ideas, la conferencia es un recurso que le da la oportunidad a Freud de exponer sus ideas ante un público que tal vez no lo ha leído. Es necesario para continuar la argumentación del presente trabajo remitirnos a algunas ideas expuestas en esta serie de conferencias y señalar que la bifurcación de los mundos en Freud conlleva a asumir la idea de un destino que ya estaría ahí y que hay que aceptar; para

⁶¹ Ibíd. 167

⁶² Cfr.,(F-OC). *La interpretación de los sueños*, 1900 T. IV p. 529

comenzar está la conferencia 17^a titulada *El sentido de los síntomas*, ahí Freud prioriza la idea de que la riqueza de síntoma y como se entrama en el vivenciar del enfermo y principalmente habla sobre la neurosis obsesiva. Leemos una frase al respecto: “La neurosis obsesiva se exterioriza del siguiente modo: los enfermos son ocupados por pensamientos que en verdad no les interesan, sienten en el interior de sí, impulsos que les parecen muy extraños...”⁶³ Avanza el texto hace exposición de un caso, y al final sobre la neurosis histérica dice: “...parece como si los histéricos, por razones desconocidas, se vieran obligados a manifestar vómitos y que las ocasiones históricas que el análisis brinda fueran solo unos pretextos de que se vale esa necesidad interior cuando por azar se presentan.”⁶⁴ Nuevamente nos topamos con la lógica intrasubjetiva. El pensamiento de la neurosis obsesiva y la somatización proviene del interior.

La siguiente conferencia, la 18^a lleva por título *La fijación al trauma lo inconsciente*, bien, Freud viene diciendo que las neurosis de transferencia tienen que ver con una vivencia la cual se registra en lo interior de tal forma que hay una fijación. Revisemos el inicio de la ya mencionada conferencia: “Las dos pacientes nos hacen la impresión de estar fijadas a un fragmento determinado por su pasado; no se las arreglan para emanciparse de él y por ende están enajenadas en presente y del futuro. Están metidas ahí dentro de su enfermedad...”⁶⁵ Nos damos cuenta como aparece otra vez la idea, -están metidas dentro... si claro, porque Freud asume que lo inconsciente está en un dentro y además ahora nos dice que hay una fijación: “Es como si estos enfermos no hubiera podido acabar con la situación traumática, como si ella se les enfrentara todavía a modo de una tarea actual insoslayable...nos enseña el camino hacia una consideración llamémosla económica...”⁶⁶ O sea que para Freud existe un trauma inconsciente situado en un dentro y este ocasiona una fijación de la cual no se puede salir y está fundado en una economía. Habrá que recordar lo mencionado en la economía, la idea de que existe una energía cuantificable que produce un conflicto pulsional que da origen al síntoma. “Más: la

⁶³ Cfr., (F-OC). *Conferencias de introducción al psicoanálisis*, (1917[1916-17]) T. XVI p. 236

⁶⁴ *Ibíd.* 248

⁶⁵ *Ibíd.* p. 250

⁶⁶ *Ibíd.* p. 251

expresión traumática no tiene otro sentido que ese, el económico...por fuerza resultan trastornos duraderos para la economía energética”⁶⁷

Una última frase de esta conferencia: “El «para que» del síntoma, su tendencia, es todas las veces, empero, un proceso endopsíquico que puede haber devenido consciente al principio...”⁶⁸ Lo que pretendo resaltar es cómo para Freud el síntoma es un proceso endopsíquico, sabemos que endógeno hace referencia a algo que está dentro de una cosa, si esto es así, Freud intenta separarse de lo biológico, pero sigue conservando la teoría del homúnculo, el hombrecito dentro del hombre, entonces el síntoma para Freud proviene de lo interior. Lo que quiero plantear es que si se pretende tener algún progreso con el analizante que escuchamos considero necesario cuestionar la idea de ubicar síntomas en un interior, como si existiera el hombrecito del hombre.

Pasemos a la conferencia 22ª llamada *Algunas perspectivas sobre el desarrollo y la regresión. Etiología*. Es una conferencia muy interesante ya que Freud continúa desarrollando la producción de síntomas y si ya ha mencionado que una de las causas es la regresión, acá va ir añadiendo otros elementos. Así comienza el primer párrafo: “Hemos averiguado que la función libidinal recorre un largo camino de desarrollo hasta poder entrar al servicio de la reproducción en la manera llamada normal...Creo que coincidimos con la doctrinas de la patología general si supiéramos que un desarrollo de esa índole acarrea dos peligros: Primero el de la inhibición y segundo el de la regresión”⁶⁹ El párrafo citado es para que nos demos cuenta de lo que veníamos mencionando en cuanto al desarrollo, parece que para Freud el desarrollo de la libido, también es un factor para la causa de las neurosis y dan lugar a inhibición y regresión, vamos a ver algo de esta segunda:

...fácilmente las partes que ya han avanzado, pueden revertir, en un movimiento de retroceso, hasta una de esas etapas anteriores, a eso le llamamos regresión. La aspiración se verá impelida a una regresión de esta índole cuando el ejercicio de su función, y por tanto el logro de su meta de satisfacción, tropiece con fuertes obstáculos externos en la forma más tardía o de nivel evolutivo superior ... Aquí se nos presenta la conjetura de que fijación y regresión no son independientes entre sí. Mientras más fuertes sean las fijaciones en la vía evolutiva, tanto más

⁶⁷ *Ibíd.* p. 252

⁶⁸ *Ibíd.* p. 262

⁶⁹ *Ibíd.* p. 309

las funciones esquivarán las dificultades externas mediante una regresión hasta aquellas fijaciones...⁷⁰

Para Freud fijación y regresión explican la causa del síntoma, pero no hay que perder de vista que ambas explicaciones que intenta Freud nunca dejan de ser en base a la energética: “No podemos decir que la regresión sea un procesos puramente psíquico ni sabemos qué localización atribuirle en el interior del aparato anímico. Y si bien ejerce la influencia más poderosa sobre la vida anímica, el factor orgánico es el que más se destaca en ella”⁷¹ Para Freud no solo la fijación y regresión colaboraran para la explicación de la producción de síntomas, ya que la imposibilidad a satisfacer la libido crea también una neurosis de angustia, esa imposibilidad es lo que llama frustración, la cual dice que se registra en todos los casos de neurosis. Es importante señalarlo, ya que así tenemos que Freud propondrá dos factores que causan el síntoma, la fijación, como factor interno y la frustración como un factor externo accidental. Entonces hay dos factores uno que está adentro y que consiste en quedarse fijado y otro externo y que es accidental. Ya veremos que con Lacan esto no es así. Aunque el *lacanismo* insista en la localización de la satisfacción y malestar en zonas del cuerpo biológico. Seguimos con la conferencia 22: “De manera esquemática pueden formularlo así: en la etiología de la neurosis la fijación libidinal es el factor interno predisponente, y la frustración es el factor externo accidental.”⁷² Tal parece que para Freud al hablar de fijación implica que en las vías de desarrollo existió una vivencia traumática que cobra valor por la inmovilización de cierto monto de energía, de tal modo estas vivencias ejercen un efecto traumático creando una constitución sexual inmadura. También hay otros casos en que el acento recae en conflictos posteriores y la insistencia de las impresiones de la infancia aparecerá por obra de la regresión. Sin embargo al pensar la fijación como una inmovilización de determinado monto de energía a causa de la marca de una vivencia, nos coloca también en la idea de que el individuo al estar marcado por tal fijación como factor predisponente no le quede más destino que repetirse constantemente ya que si la vivencia ha quedado como una marca, no se podrá escapar de ella; si pensamos en este sentido no hay mucha oportunidad de producir un cambio con el paciente, ya que de antemano sabremos que existe un factor

⁷⁰ *Ibíd.* p. 310

⁷¹ *Ibíd.* p. 312

⁷² *Ibíd.* p. 316

predisponente ubicado en lo interior al que regresará constantemente y le producirá una neurosis.

Hay que rescatar que Freud dice accidental, o sea que el azar interviene también, no todo lo piensa como algo predeterminado, ya se revisará en capítulos subsiguientes como juega el azar y el destino en Freud y en Lacan. Por lo pronto Freud se pregunta: ¿Son las neurosis exógenas o endógenas? ¿Son la consecuencia ineludible de una cierta constitución o el producto de ciertas impresiones vitales dañinas (traumáticas) Y, en particular son provocadas por la fijación libidinal o por la presión de la frustración? Salto hacia el final de esa página, donde Freud va a manifestar una idea sumamente interesante: “Dentro de esa serie (fijación/frustración) quizás podría concederse un peso algo mayor a los factores predisponentes... ¡Señores!, les propongo que a las series de esta clase las llamemos series complementarias...”⁷³ Y está ahí una nota de Strachey al pie de página que dice: “Parece ser esta la primera oportunidad en que Freud empleó la frase series complementarias: “El concepto era de antigua data. Se le encuentra si bien en una forma algo diferente como ecuación etiológica...”⁷⁴

Me da la impresión que el mismo Freud está confundido y este es un intento por dar explicación de los síntomas, una serie complementaria la cual implica un factor predisponente que es interno y otro accidental que es externo. Y así dice en páginas siguientes: “Para que la frustración externa tenga objetos patógenos es preciso que se le sume la frustración interior. Frustración externa e interna se refieren dese luego a diversos caminos y objetos.”⁷⁵ Freud, recordemos, que se está esmerando porque el psicoanálisis sea una ciencia, de tal modo que no puede romper con esta dualidad, me parece que si bien el mismo sabe que existe algo más, no se atreve a decirlo porque los científicos lo van a colgar y entonces el psicoanálisis, el esfuerzo de toda su vida no alcanzaría el valor de ser reconocido como una ciencia, me parece que sabe que ese algo más, no se le puede comprobar pero decirlo, no conviene. Encuentro interesante el concepto de serie, tiene diversas acepciones, está la serie de TV, la filatélica, la de datos y la matemática, pensemos que la de Freud se refiere a la serie de datos ya que esta es un conjunto de datos

⁷³ Ibíd. p. 316

⁷⁴ Ibíd.

⁷⁵ Ibíd. p. 319

observables y que se registra. Lacan retomará el término de serie, pero para él las series no son de fijación y frustración, eso implica la dualidad interior-predisponente/exterior-accidental

Es importante señalar que la idea puede estar ya presente en 1912, hacia al principio de *Sobre la dinámica de la transferencia*:

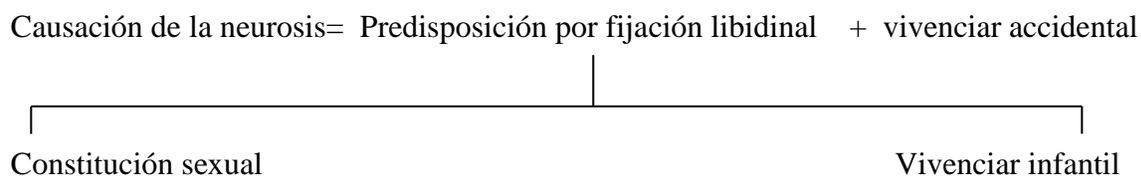
...todo ser humano, por efecto, conjugado de sus disposiciones innatas y de los influjos que recibe en su infancia adquiere una especificidad determinada para el ejercicio de su vida amorosa... para las condiciones del amor que establecerá y las pulsiones que satisfará así como para las metas que ha de fijarse. Esto da por resultado, un clisé, (o también varios) que se repite –es reimpreso- de manera regular en la trayectoria de la vida⁷⁶

Freud afirma que el individuo tiene estos dos factores, innato y los influjos de la infancia, o sea, es una serie, pero pasa que esta combinación de serie se repite. Preguntémosnos ¿Qué es un clisé? El clisé tiene diversas acepciones: 1- trozo de película ya revelado 2- Plancha en la que se graba lo que se imprime 3-Idea o expresión demasiado gastada. Freud dice esto en el artículo sobre transferencia, afirma que hay una predisposición e influjos de la infancia que hacen que la relación que establezcamos desde antes de nacer se vaya repitiendo, por eso dice lo del clisé, porque esa relación la vamos repitiendo constantemente. No sé si esta propuesta de Freud suene a que existe un destino y es complicado romper con él. No podemos saltarnos la nota de Strachey que dice que el psicoanálisis también trabaja sobre la disposición y azar y que ambos factores determinan el destino del ser humano. Mas adelante, en el cuarto capítulo abordaremos el concepto de destino en Lacan para pensar como modifica estos factores respecto al *Tyché* y *Automaton* propuestos por Aristóteles, y si es posible que los significantes del sujeto se acomoden de otra forma para cuestionar la ecuación etiológica, y por tanto romper con el clisé de una transferencia que le ha producido la queja de su síntoma, la “mala suerte”, tal como podría expresar el analizante.

La siguiente conferencia es la 23ª y se llama *Los caminos de la formación de síntomas* Freud continúa con la idea sobre la fijación y dice: “En el camino de la regresión, la libido es cautivada por la fijación que ella ha dejado tras sí en esos lugares de su

⁷⁶ Cfr., (F-OC). *Sobre la dinámica de la transferencia*, 1912, T. XII p. 97, 98

desarrollo.”⁷⁷ Me parece que es posible pensar que la fijación responde a la marca que ha causado una vivencia de la sexualidad infantil, manifestando pulsiones que el individuo traía ya como factor interno, disposición innata, y que por influencias externas, por cuestión de azar despiertan otras pulsiones. “La fijación libidinal del adulto, que hemos introducido en la ecuación etiológica de la neurosis como representante del factor constitucional, se nos descompone ahora, en otros dos factores: la disposición heredada y la predisposición adquirida en la primera infancia”⁷⁸ Y ahí escribe su cuadro:



Resumiendo lo que hemos tratado en este primer capítulo, se ha hecho un recorrido sobre los comienzos del trabajo de Freud, y como este abandona su interés fisiológico para intentar explicar las defensas del individuo aún con un lenguaje neurológico. Se le ha dado prioridad en este recorrido al abordaje teórico del yo, el cual Freud va pudiendo realizar gracias a las influencias de su tiempo de médicos e incluso filósofos, que va ampliando a través de diversos casos que atiende a finales de 1800. La elaboración que Freud va haciendo sobre la instancia yoica, al paso de sus artículos produce un aparato psíquico que propone la división de dos mundos interior y otro exterior, dicha división será muy importante tenerla en cuenta para el desarrollo del trabajo ya que si se le sostiene, el resultado es que la satisfacción y el malestar proviene de un interior y si es así no hay oportunidad de producir algún acto en el analizante, ya que este asumirá que al estar en un dentro es suyo propio, la referencia al otro no será tomada en cuenta, y el analizante no tendrá más que aceptar su aciago destino, si se toma en cuenta el referente, el otro, el analizante tiene la oportunidad de escribir su sujeto dando otro sentido.

⁷⁷ *Ibíd.* p. 327

⁷⁸ *Ibíd.* p. 329

Posteriormente, a través de las *Nuevas conferencias de Introducción al psicoanálisis*, se fue confirmando como Freud a lo largo de su obra no deja de pensar lo inconsciente en un dentro de este mundo interior, aunque sin una localización específica, se trabajó la idea de cómo Freud piensa a través de estas conferencias que la neurosis se debe a la combinación de un par de factores, la fijación libidinal como un factor interno predisponente y la frustración como el factor externo accidental, dicha idea se podría leer también en *Sobre la dinámica de la transferencia* cuando habla de la disposición innata así como las vivencias en la infancia que lo dota de cierta forma para relacionarse; estas combinaciones que plantea Freud, aunada a la idea del inconsciente en un dentro son muy importantes para este trabajo, ya que si esto es así parece que Freud tendría así elementos para dotar al individuo de un destino preestablecido, ya que si registra en lo inconsciente en un interior y este juega a manera de factor predisponente, innato, incluso dice Freud, es posible asumir que el individuo esté destinado a repetir constantemente una misma historia que lo empuja hacia lo insalvable. A través de *Análisis terminable e interminable*, Freud nos ofrece una frase que al parecer es tomada por la Orientación lacaniana para comandar su práctica analítica: “A menudo uno tiene la impresión de haber atravesado todos los estratos psicológicos y llegados, con el deseo del pene y la protesta masculina, a la “roca de base” y, de este modo, al término de su actividad, y así tiene que ser, pues para lo psíquico lo biológico desempeña realmente el papel del basamento rocoso subyacente”⁷⁹ Si Freud determina hacia el final de su vida, que para lo psíquico lo biológico desempeña el papel de la roca, donde no se puede ir más allá, habrá que preguntarse si el *lacanismo* encabezado por Miller y su *biología lacaniana* no cesan de promover a nombre del goce un final donde hay que amigarse al mundo exterior fuente de todo malestar.

Todo este recorrido hay que tenerlo muy presente porque es la base para poder pensar en los siguientes capítulos, ya que para Lacan ya no se trata de registrar experiencias en lo interior de lo inconsciente, dicha versión del psicoanálisis sostenida en nuestros días ha sido llamada, peyorativamente, en este capítulo *lacaniana*, la cual sostiene una lógica freudiana embadurnada con términos de la obra de Jacques Lacan, pero que, en mi opinión, promueve la biologización, nihilismo e individualismo rechazando la escritura

⁷⁹ Cfr., (F-OC). *Análisis terminable e interminable* T. XXIII p. 253

de una enseñanza formalizada que posibilita pensar un sujeto, elaborado a base de significantes y que tiene la posibilidad de escribirse en lo *por venir*...

CAPÍTULO II

EL INDIVIDUALISMO MODERNO, EFECTO DE LA TRAGEDIA

No hay nada peor que un guía de museo

Que pretenda ilustrar seriamente a los visitantes

Peter Sloterdijk⁸⁰

...porque la verdadera ilustración

no consiste en tocar el bombo y gritar ¡Viva la razón!

sino más bien en comprender cuáles son los obstáculos que impiden a la razón

o frenan, un mejor despliegue

Remo Bodei⁸¹

a. Exaltación del individualismo

En este segundo capítulo se abordará la cuestión de lo que se entiende como individualismo moderno, manteniendo un constante diálogo con la filosofía, lo cual ha de servir para plantear que tal individualismo es recogido por Freud, repercutiendo en el planteamiento del narcicismo, logrando una repercusión en su visión de la cultura, incluso hasta su idea de contemplar el final de un análisis. Para construir tal individualismo se retomará a Immanuel Kant como referente, pero sobre todo recurriendo ahora a la propuesta de la *Fenomenología del espíritu* de Hegel y la exaltación de la autoconciencia reflexiva que predomina en el periodo de la Ilustración, a través de esta entusiasta propuesta de Hegel relacionada con los *Ensayos del individualismo* del antropólogo francés Louis Dumont, propondremos que el individualismo origina un idealismo ingenuo, mismo que el psicoanálisis contemporáneo suele realzar a través por ejemplo de la responsabilización subjetiva o del deseo decidido, o peor aún, de manera fatalista sosteniendo ideales nihilistas, a través de afirmaciones tales como: “El Otro no existe” o bien desembocan en el pensamiento de un cuerpo biologizado a través de sentencias tales

⁸⁰ Peter Sloterdijk (1983), *Crítica de la razón cínica* (5ª Ed.2005), Ed. Siruela: Madrid p. 248

⁸¹ Remo Bodei (2001), *El Dr. Freud y los nervios del alma*, (1ª Ed 2002) Ed. Pre-textos: Madrid p. 86

como: “El cuerpo secreta humedades” Dicha versión del psicoanálisis *lacaniano*, servirá en contraste para que así se pueda distinguir y comprender la propuesta de esta tesis,

Muy presente hay que tener que lo anterior no se dejará de pensar en relación con el origen de las neurosis ya vistas en el primer capítulo en Freud, el factor interior predisponente, y un inconsciente ubicado en un dentro, ya que esto tiene como consecuencia que se refuerce la idea del individualismo nihilista, es decir, la conformidad de una tragedia personal, lo cual resulta un obstáculo para construir el sujeto en lo *por venir*.

Una vez abordado el individualismo moderno, nos abriremos paso, ayudados por la propuesta de Paul Ricouer, *Freud: Una interpretación del malestar en la cultura*, para revisar como este individualismo repercute en la obra de Freud, provocando según la lectura de Ricouer una lógica solipsista, la cual a su vez causa que Freud asuma que el malestar se encuentra en el mundo exterior y que la solución de este destino sea la aceptación o someterse al engaño de la religión, abordaremos tal idea específicamente en *El porvenir de una ilusión* y *El malestar de la cultura*, textos que nos dejan esa idea de adaptarse a lo irremediable del mundo exterior. Ya instalados en el concepto de la tragedia, en un tercer capítulo se hará un breve recorrido por la historia de la filosofía para revisar si la tragedia no da más opción que acatar el destino, la *moira*, “la parte que te toca” o bien, si existe posibilidad de cambiar el destino impuesto por los dioses. Tal recorrido servirá de preparación de un cuarto capítulo donde se abordará el concepto de la tragedia pasada por la lectura de un Lacan que al trabajar con el sujeto y no con el individuo, le permite a su vez salir del nihilismo pasivo para pensar un psicoanálisis que cumple un porvenir, un destino, sino *por venir*, en tanto que mantiene una escritura expectante.

Empecemos por revisar que es lo que el diccionario de filosofía de Ferrater Mora entiende por individuo: “Como traducción del término $\alpha\tau\omicron\mu\omicron\varsigma$ El vocablo latino *individuum* (=individuo) designa algo a la vez in-diviso e in-divisible. Se ha dicho que el individuo es algo indiviso, pero no necesariamente indivisible. Sin embargo tan pronto como se divide un individuo desaparece como tal individuo.”⁸² El término $\alpha\tau\omicron\mu\omicron\varsigma$ (átomo) sería algo indiviso e indivisible y, en ese sentido, sería Uno, y para comenzar a

⁸² José Ferrater Mora, (1994), Diccionario de filosofía Vol. II (2ª Ed 2009) Ed. Ariel: Barcelona p. 1808

hacer la diferencia con el sujeto que propone Jacques Lacan, diremos de entrada que, el sujeto, *sujet*, en francés, se refiera a una temática, una materia, pero no una materia de carne y hueso, este sujeto tendrá también por característica que está dividido, dividido entre dos, el sujeto para Lacan es un entre dos, está entre S1 y S2, entre el hablante y el Otro, entre dos escenas, pero nunca hace Uno, nunca es Uno idéntico a sí mismo.

El individuo para Ferrater Mora se caracteriza por ser singular, es decir, por ser único e irrepetible, mantiene un aspecto de no articulación al conjunto, se trata de un elemento pero no en el sentido de hablante como efecto a partir de un contexto lingüístico social y cultural, incluso en la definición de Ferrater Mora de individuo, aparece el conflicto de la relación de lo singular con lo universal o con otros singulares en tanto que es único e irrepetible, es decir, lo singular no implica que este sea un efecto, como sí sucede en el sujeto de Lacan, el cual es intervalar, el cual, al tener su referente en el Otro, no hace Uno.

El sujeto al ser efecto de un contexto, siempre ha de tener al Otro como referente, la versión del psicoanálisis de Jacques Lacan habilita al Otro, mientras que el individuo de la filosofía, deja por fuera la referencia. Sería posible pensar que el problema del individualismo comienza para la filosofía a partir de preguntarse cómo es la relación entre el mundo y el individuo, entre lo singular y lo universal. Ahora veamos lo que Ferrater Mora entiende como individualismo: "...Se entiende por individualismo una doctrina según la cual la entidad básica en toda agrupación humana o en toda sociedad humana es el individuo, el sujeto individual, de modo que la agrupación o la sociedad son concebidas como conjuntos de individuos."⁸³

Si bien el individualismo moderno, sería un problema de la filosofía, al no conciliar la oposición entre lo singular y lo universal, tal problema se cuele hasta el psicoanálisis, ya que el psicoanalista, que se ha nombrado ya en el primer capítulo como *lacaniano*, suele reprimir el concepto de sujeto propuesto por Lacan, mientras que se aferra y promueve el uso del concepto de individuo como único e irrepetible, idea que provocará la escenificación de que el Otro no existe⁸⁴, idea que dejaría al sujeto sin referente, solo así es posible pensar el acontecimiento del cuerpo biologizado, y a su vez, la aceptación de las

⁸³ *Ibíd.* p.1805

⁸⁴ Jacques Alain Miller, (1995), *El Otro que no existe* (1ª Ed.2005) 1 Ed. Paidós: Buenos Aires p. 9

marcas de un destino, de esto se desprende también que el psicoanálisis asuma que el goce proviene del cuerpo viviente⁸⁵, lo cual implicaría que la sesión de análisis es una playa de goce sustraída a la ley del mundo⁸⁶ o bien que este sea colofón de un deseo decidido de una vida que palpita pasión⁸⁷ y dirija el fin de análisis en cuanto a la modalidad de goce. A continuación se intentará ampliar la idea de este individualismo moderno señalado, situando en la historia su posible origen a través de un breve recorrido que incluye ideas de la obra de Kant y de Hegel para posteriormente abordar las consecuencias en la obra de Freud y del *poslacanismo*

En el primer capítulo hablábamos ya de la obra de Kant en torno a la estética trascendental, que consiste en su esfuerzo por llegar a conocer el objeto puro, que para Kant, estas intuiciones serían el espacio y tiempo, estas, a la vez otorgan al conocimiento un estatuto de validez científica, pues bien, antes de llegar a esta propuesta en busca de una lógica racional que pueda encontrar las condiciones más puras para que se dé el conocimiento científico, Kant comienza por hacer un esbozo del origen del cosmos divino, a través de su libro *Historia natural y teoría general del cielo*, dicha publicación expresa la “sabiduría del mundo” que impera en el siglo XVIII, *Aufklärung*, el siglo de las luces, una filosofía que propaga un idealismo provocado, a su vez, por el descubrimiento de una existencia que es posible construir⁸⁸, Europa respira las bondades del trabajo de Galileo, Copérnico, Kepler y de la filosofía del *Cogito, ergo sum*, pienso, luego existo, heredada por Descartes, el hombre tiene toda la capacidad de asomarse al universo, al cielo, a su propio interior y construir un mundo a su voluntad, es por eso que ahora a través del idealismo puede construir realidades, que no le son impuestas, sino elaboradas por el hombre mismo. Esto no significa en ningún momento que se renuncie al pensamiento de un mundo creado por Dios, por el contrario, si en un principio la obra de Kant habla sobre una teoría sobre el cielo, será para justificar que la vastedad del mundo comprueban la grandeza de Dios que ha creado un mundo perfecto, la propuesta de Kant en *Crítica de la*

⁸⁵ Jacques Alain Miller, (2002), *Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo* (1ª Ed. 2002), Ed. Colección Diva: Buenos Aires. p 8

⁸⁶ Jacques Alain Miller, *La Orientación Lacaniana. Un esfuerzo de poesía*. Seminario inédito. Disponible en http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=publicaciones&SubSec=on_line&File=on_line/psicoanalisis_sociedad/miller-ja_lautilidad.html

⁸⁷ Jacques Alain Miller, (1989-96), *Conferencias Porteñas*, T. 2 (2ª Ed. 2010), Ed. Paidós: Buenos Aires. p. 11

⁸⁸ Cassirer Ernst. *Kant, vida y doctrina*. p. 69 Ed. Fondo de cultura

razón pura, considera al espacio y tiempo como intuiciones puras, cobra sentido ya que estas intuiciones están respaldadas por la existencia de Dios quien tiene la característica única de ser trascendente, es decir, no requiere de una existencia previa para su propia existencia, de igual manera su trabajo en *Crítica de la razón práctica*, que insiste en el cumplimiento de la ley y el deber, busca a todas luces, a través de su mandamiento autónomo, encontrar una comprobación de la existencia de un Dios, siguiendo su mandamiento obedeciéndolo a través del imperativo categórico: "Obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal"; la creación de este mundo, por ejemplo para Leibniz, es el mejor de los mundos que podemos vivir ya que es un mundo armonioso que Dios ha puesto a trabajar de una forma cronológicamente perfecta al estilo de un par de relojes sincronizados, la vastedad del mundo no demuestra la imperfección, sino es una prueba de la grandeza de Dios. Se conserva así la creencia de un Dios personal, en la inmortalidad del alma, en la libertad de la voluntad pero amenazaba esta misma creencia admitiendo simultáneamente que la acción divina se somete a las leyes divinas de la naturaleza⁸⁹

La obra de Kant, sobre todo en sus inicios, no deja de darle su lugar a este Dios racional que posibilita al hombre a exclamarse a sí mismo: ¡Ten la valentía de valerte de tu propio entendimiento!, aunque posteriormente Kant va cambiando su lenguaje indefinible de los sentimientos hinchado de voluntad al sentirse con la capacidad de construir y experimentar a través de si-mismo un mundo, por un lenguaje formal que propone contenidos discursivos y que posibilitan sustentar el origen del conocimiento.

El tránsito del Kant teológico al Kant filósofo lo encontramos hacia su *Crítica de la razón pura*, ya que para Kant, si todo es conciencia y los objetos son fenómenos de mi conciencia a los que puedo acceder a partir de los *a priori*, de tiempo y espacio, empieza a plantearse si yo puedo conocerme a mí mismo, lo que implica un desdoblamiento del objeto y el sujeto cognoscente, porque ¿cuántos "yo" habría? Como vemos, cada nueva posición crea nuevos problemas lógicos, teóricos y epistemológicos. Entonces, Kant plantea, en *Crítica de la razón pura*, que hay límites de la conciencia ante lo cognoscible. Estos límites tienen que ver con haberse posicionado en ese lugar de la conciencia, como un punto de vista individual. Hegel es quien vendría a replantear, en la filosofía, el problema del individuo

⁸⁹ Jaques D'Hondt, (1998), Hegel. Biografía (1ª Ed. 2002), Ed. Tusquets: Barcelona p. 30

con el mundo y del individuo con el otro, que implica otro punto de vista -no individual como al que había llegado Kant- y es el punto de vista del espíritu. El Espíritu, pensado como una entidad colectiva.

Abordaremos ahora en que consiste este individualismo y la autoconciencia del Espíritu para Hegel. Georg Wilhelm Friedrich Hegel tuvo una formación en el centro de enseñanza de Suabia llamado *Stift*⁹⁰ (fundación), su entrada a este centro no deja de estar influenciada por la llamada de Kant a la emancipación ¡Dejad de ser como niños obedientes! ¡Pensad por vosotros mismos como hombres!, Jacques de H'ondt comenta que la Ilustración penetraba por todas partes levantando una brisa de ligera rebelión en el *Stift*⁹¹.

La publicación de la obra célebre de Hegel, *Fenomenología del espíritu* está impulsada por este entusiasmo que ve en el pensamiento, en sí mismo una forma de la vida, piensa la unidad entre las cosas como una vida infinita y creativa, que está libre de la mortalidad que afecta a los individuos finitos. La vida creadora, se concibe como llevando en sí misma la multiplicidad y no como una simple abstracción conceptual, recibe el nombre de Dios o Espíritu, la vida infinita une todas las cosas sin aniquilarlas, se trata de una unidad viva de lo múltiple, la elevación de lo múltiple en Uno, sin la disolución del primero se alcanza viviéndolo, es decir a través de la elevación del hombre de lo finito a la vida infinita. El Espíritu es el desarrollo del saber, elaborándose a sí mismo, en la historia del mundo, a través de las individualidades. El espíritu es existencia que se desarrolla en la historia universal, manifestándose como proceso de elaborar el saber de lo que él es, potencialmente, en la realidad concreta, por medio de las acciones individuales, único medio de realizarse. Y que luego de ese desarrollo, logra el saber absoluto. Este proceso de elaboración del saber, Hegel lo piensa como más allá de lo individual, como un saber producido colectivamente, y eso sería la novedad de su aporte en este campo conceptual. Hegel trabaja que “todo lo que es racional es real”, “todo lo que es real es racional”, porque propone formalizar el proceso de llegar al conocimiento, al saber absoluto, sin evitar las

⁹⁰ El verbo *stiften* significa fundar, establecer, instituir, causar, donar. El *Stift*, estaba ubicado en Suabia, y era conocido como La fundación, se trataba de un centro de enseñanza de teología protestante, el cual otorgaba una beca ducal, *Stipendium* donde les proveían de una disciplina y una formación acrítica del pensamiento crítico alemán

⁹¹ *Ibíd.* p. 48

circularidades, las ambigüedades y vacilaciones involucradas en la experiencia cotidiana y en la manera de racionalizar.

Hegel plantea un método, que es el método dialéctico, que tiene que ver con un proceso en movimiento, no fijo, donde hay una tesis, una antítesis y una síntesis. Toda tesis invoca su negación o antítesis y, a su vez, esta negación invoca una segunda negación o síntesis, que es una nueva abolición de la original pero en un nivel de reflexión más alto: es el concepto de *Aufhebung* algo es suprimido pero, a su vez, preservado y elevado.

Hegel plantea que en el inicio del proceso del desarrollo del espíritu hay en principio una separación sujeto-objeto, como un momento del proceso, donde hay certidumbre sensible sobre el objeto, que podríamos tomarlo como un desarrollo del saber en conexión con el empirismo. Como momento antitético de la certidumbre sensible, hay pensamiento sobre el objeto, hay universalidad, elucubración de saber sobre el objeto. “Dicho conocimiento aparece, además, como el conocimiento *más de verdad*: pues aún no ha eliminado nada del objeto, sino que lo tiene delante de sí, en toda su integridad. Pero de hecho, esta *certeza* se revela a sí misma como la *verdad* más abstracta y más pobre”⁹² Entonces, aparece una primera síntesis donde la razón se identifica con lo real pero de un modo inmediato, no del todo mediado o pensado. Es el momento de la certeza de la conciencia de ser toda realidad a esto lo llama el proceso de la individualidad.

Después plantea que hay una individualidad ética, pero inmediata, habla del ser y el saber cómo separado y plantea una identificación del individuo con su mundo, donde se podría pensar en una armonía ética, donde el individuo logra conectarse con lo universal: “...O sea, lo universal, es de hecho, lo verdadero de la certeza sensible.”⁹³ Pero al ser inmediata, no mediada, no sería la mejor integración del individuo con el mundo. Hay una escisión del ser y del saber, y es el momento de la dicha de estar en armonía con el espíritu. Pero hay un momento inverso, antitético, en el que la conciencia individual debe salir necesariamente de esa dicha de *ser* espíritu. Debe salir de esa armonía, porque aquí no se *sabe* conciencia singular, no se *sabe* formando parte del movimiento colectivo, debe salir necesariamente de la dicha de *ser* espíritu para *saberse*, vía la mediación y la negatividad, conciencia individual singular. Porque sólo llegará a advenir para ella unidad, a través de

⁹² Georg Wilhelm .Friedrich Hegel (1807), Fenomenología del espíritu, Ed. UAM (2010) p. 63

⁹³ *Ibíd.*

ella misma: “El yo es sólo algo universal, como el ahora, aquí o esto en general; sin duda, yo quiero decir íntimamente un yo singular...”⁹⁴

Aquí Hegel plantea tres momentos del proceso de lo individual. Este es el proceso que Jean Hyppolite llama “individualismo moderno”, aunque Hegel no lo nombre así:

Cada momento de la sustancia está entonces puesto como debe serlo, como la esencia absoluta. «La sustancia ética se halla rebajada a un predicado privado de la determinación del sí mismo cuyos sujetos vivientes son los individuos que deben asumir por sí mismos su universalidad y prever también por sí mismos su propio destino» Tal es, por ejemplo, el individualismo moderno que se manifiesta en todos los héroes del romanticismo, con lo que la literatura traduce una aspiración general de la época. En este caso, la experiencia que realiza la consciencia singular conduce a una reconquista reflexiva de la sustancia ética⁹⁵

En este momento es donde Hegel plantea que, al salirse el individuo del espíritu, al diferenciarse totalmente, es acá que plantea estos tres momentos, muy conocidos, que son a) el momento del placer y la necesidad, b) la ley del corazón, el alma bella, el delirio de presunción y, c) el momento de la virtud y el curso del mundo. Son todos momentos del individualismo, en donde el otro es objeto de goce pero no hay reflexión sobre el otro; está la inmediatez del deseo individual como si fuera ley, el alma bella como la excelencia de la propia esencia, que el mundo y la ley de los otros no comprenden porque están equivocados, porque el vicio está afuera, la maldad está en el mundo, etc. Son todas pequeñas helicoides que se van superando unas a otras. Inclusive en la virtud y el curso del mundo, que pareciera ser la más integrada ya casi al espíritu, la virtud denuncia el individualismo en el mundo, todavía está fuera de lo que denuncia.

Esto es lo que empieza a trabajarse, entonces, como individualismo moderno. Para Hegel es un momento de un proceso del cual se sale. Pero podríamos afirmar, hoy, que aún no se ha salido. Lacan comenta en *Acerca de la causalidad psíquica*: “Su ser se halla, por tanto encerrado en un círculo, salvo en el momento de romperlo mediante alguna violencia

⁹⁴ *Ibíd.* p. 169

⁹⁵ Jean Hyppolite, (1946) *Génesis y estructura de la fenomenología del Espíritu de Hegel* (3ª Ed.1998), Ed. Península: Barcelona p. 174

en la que al atestar un golpe, contra lo que se le presenta como el desorden se golpea así mismo por vía de rebote social”⁹⁶ Es decir, Lacan no piensa que en la agitación de la revolución el ser encuentre una autoconciencia en la que se va a encontrar ella misma, ya que esto sería sólo seguir la ley del corazón, lo que representa una locura para Lacan, cuando el alma bella siente la manera de ser el mundo a través de su corazón, implica para Lacan una locura, ya que en la dialéctica sujeto-Otro, este Otro se impone como condición al sujeto: “Tal es la fórmula general de la locura que encontramos en Hegel, pues no vayáis a creer que innovo, aun cuando he estimado de mi deber tomarme el cuidado de presentársela con una forma ilustrada”⁹⁷ Lacan está haciendo mofa de la idea de esta evolución de la conciencia, la cual da la impresión que rompe con la certeza sensible, y que al atravesar por el proceso de la *Aufhebung*, para Hegel se produce la antítesis que permite a su vez cuestionar esa certeza y que permitirá pasar a una autoconciencia reflexiva, para Lacan, tales fases no proponen más que un destino que ha de cumplir la humanidad, destino que alimenta un idealismo ingenuo donde la conciencia individual se vuelve Uno: “Y digo fórmula general de la locura, en el sentido de que podemos verla aplicarse particularmente a cualquiera de esas fases a través de las cuales se cumple más o menos en cada destino del desarrollo dialéctico del ser humano y porque allí se realiza siempre, como una estasis del ser en una identificación ideal que caracteriza a este punto con un destino particular”⁹⁸ En *Posición del inconsciente* Lacan retoma la ley del corazón y el delirio de presunción, y dice que el lugar de la ciencia moderna, donde se localizan las posiciones de ley del corazón y delirio de presunción, de creerse que se sabe y creer que lo que dice debiera ser la ley del mundo, es en la psicología, al ofertar ideales de madurez:

La denegación inherente a la psicología en este lugar sería, al seguir a Hegel, más bien de ponerse en la cuenta de la Ley del corazón y del delirio de la presunción. La subvención que recibe esta presunción perpetuada, aunque sólo fuese bajo las especies de los honores científicos, abre la cuestión de dónde se encuentra la punta adecuada de su provecho; (...) La psicología es vehículo de ideales: la psique no representa en ella más que el padrinazgo que hace que se la califique de académica. El ideal es siervo de la sociedad⁹⁹

⁹⁶ Jacques Lacan, (1946), Escritos 1, *Acerca de la causalidad psíquica* (3ª Ed. 2009)Ed. S. XXI p. 170

⁹⁷ *Ibíd.*

⁹⁸ *Ibíd.*

⁹⁹ Jacques Lacan, (1966), Escritos 2, *Posición del Inconsciente*. (3ª Ed. 2009), Ed. Siglo XXI: Buenos Aires: p. 791-792

También en *La ciencia y la verdad*, dice que la posición del analista excluye la del alma bella, porque distingue el ideal respecto del objeto causa del deseo: “La posición del psicoanalista no deja escapatoria, puesto que excluye la ternura del “alma bella”.¹⁰⁰

En *Intervención sobre la transferencia* hablando de lo particular en su integración con lo universal, Lacan dice:

Así la neutralidad analítica toma su sentido auténtico de la posición del puro dialéctico que, sabiendo que todo lo que es real es racional (e inversamente), sabe que todo lo que existe, y hasta el mal contra el que lucha, es y seguirá siendo siempre equivalente en el nivel de su particularidad, y que no hay progreso para el sujeto si no es por la integración a que llega de su posición en lo universal: técnicamente por la proyección de su pasado en un discurso en devenir.¹⁰¹

Lacan retoma estas cuestiones de Hegel y vemos que no ha prevalecido esta posición de que se sale del individualismo moderno hacia una integración ideal, del idealismo alemán, sino que el individualismo moderno empieza a formar parte de la cultura occidental moderna. La condición de sujeto depende de lo que tiene lugar en el Otro, vemos cómo la cultura occidental está caracterizada, por la ciencia como la modalidad de elaboración del saber; la base lingüística del Indoeuropeo que regula las relaciones de parentesco y la estructura familiar patriarcal; la tradición judeocristiana y el monoteísmo; la historia y su devenir político en los estados-nación y su devenir económico en el capitalismo moderno; todo esto va creando las condiciones de la ideología moderna actual del individuo como individualismo. Estamos en un momento en el que se piensa al sujeto como individuo, como individualista: esto es el individualismo posmoderno. El individualismo moderno podría pensarse como rechazo de la función del Otro.

Dumont habla de individuo como excepción por tal exclusión de la relación con el conjunto, es muy interesante. Dice que el problema de la relación individuo-sociedad es la marca de la modernidad. Es fuerte. Y lo propone como “la” marca, por este rechazo de la relación de valor. Dumont dice que *igualdad, unidad, libertad* son los atributos del

¹⁰⁰ Jacques Lacan, (1965-66), Escritos 2, *La ciencia y la verdad*. (3ª Ed. 2009), Siglo XXI: Buenos Aires p. 816

¹⁰¹ Jacques Lacan, (1951), Escritos 1, *Intervención sobre la transferencia*, (3ª Ed. 2009), Siglo XXI: Buenos Aires p. 215

individuo que detenta el individualismo como ideología moderna, valor adquirido como independiente del otro, autónomo del otro, emancipado de lo social, libre del orden colectivo: “... podemos afirmar que la nación es aquella sociedad global que está compuesta por gentes que se consideran a sí mismas como individuos. Una serie de relaciones de este tipo es la que nos autoriza a designar con el término “individualismo” a la configuración ideológica moderna”¹⁰² Y respecto de la diferencia entre holismo e individualismo dice:

Para distinguirlas, nos preguntaremos cuál es el concepto prioritario o principal en que se basa la valoración fundamental, si es el *todo*, social o político, o el *individuo* humano elemental. Hablaremos así, según sea el caso, de “holismo” y de “individualismo”. Esto nos lleva a distinguir dos sentidos en la palabra “individuo”:

- 1) el sujeto *empírico* de la palabra, el pensamiento y la voluntad, espécimen indivisible de la especie humana, tal como el observador lo encuentra en todas las sociedades;
- 2) el ser *moral*, independiente, autónomo y, por tanto, (esencialmente) no social, tal como lo encontramos ante todo en nuestra ideología moderna del hombre y de la sociedad.¹⁰³

Está todo el tiempo este corte del individuo como valor en sí mismo, no producido o constituido a partir del Otro. Como ideología individualista destaca la distinción absoluta entre sujeto y objeto, la disociación de valores, y esto es interesante porque plantea que en la sociedad moderna, se disocia el valor de la idea y de la cosa. Y hay primacía de la relación del ser humano con las cosas, a diferencia del modo holístico hindú, que es jerárquico de la relación y valoración entre seres humanos. Es muy interesante, porque en el capitalismo moderno se trata de la relación del sujeto con las cosas y no de los sujetos con los otros sujetos, aquí estoy usando sujeto coloquialmente como sinónimo de persona. Dumont trabaja la noción de *homo ierarquicus* y *homo aequalis*, que sería hombre jerárquico –del sistema hindú- y hombre igualitario –de la sociedad occidental moderna- que es el que rige en nuestra cultura, donde todos somos iguales, todos somos individuos y para todos rigen los mismos derechos –los valores de la Revolución Francesa: el individuo como valor absoluto, en el que el individuo y sus posiciones son *en sí* mismas, donde hay ruptura de la relación de valor o jerárquica entre el conjunto y sus elementos. A diferencia

¹⁰² Louis Dumont, (1983) Ensayos sobre el individualismo. Ed Alianza p. 24

¹⁰³ *Ibíd.* p. 74-75.

de lo que por sentido común creeríamos, la cuestión de la jerarquía, como la trabaja Dumont, refiere a la relación de valor entre el elemento y el conjunto. Y no es que el que está arriba vale más que el que está abajo, sino que la jerarquía implica un modo de valoración de la *relación*, de que el elemento pertenece a un conjunto y se debe a ese conjunto y el conjunto se debe a ese elemento, como una interrelación: “...nosotros mismos nos vemos remitidos a *nuestra propia cultura y sociedad moderna como a una forma particular de humanidad*, que es excepcional debido a que se niega como tal en el universalismo que profesa”¹⁰⁴

Es interesante. Somos una sociedad particular pero excepcional, porque negamos el particularismo creyéndonos universales como sociedad. Otra cita más de *Ensayos sobre el individualismo*: “Ideología: conjunto social de representaciones; conjunto de ideas y valores comunes en una sociedad. Individualismo: ideología que valora al individuo e ignora o subordina la totalidad social”.¹⁰⁵

En *Homo aequalis*, dice sobre la ideología: “...es todo lo que es socialmente pensado, creído, actuado, (...) es la unidad de la representación, una unidad que no excluye por lo demás la contradicción o el conflicto”¹⁰⁶ Es interesante cómo trabaja la ideología, no estamos diciéndole “no” a la ideología, sino que estamos caracterizando esta ideología, la del individuo. La ideología es parte de la sociedad, de la cultura, es un modo de pensar, es lo socialmente pensado, dice Dumont. Entonces, para esta ideología moderna, que es lo que estamos criticando, que la concepción del sujeto es pensada como individuo, en esta concepción individualista, vivimos todos, incluyendo la Orientación lacaniana. Este psicoanálisis *lacaniano** se orienta en tanto al individualismo, no al sujeto entre dos propuesto por Jacques Lacan, es así que el *lacanismo* reafirma su posición individualista al poner ya un destino al individuo, destino que si bien, no es al estilo hegeliano, autoconciencia que cumple un ideal en tanto la sociedad, si es un destino fatalista que afirma: “no hay Otro”, y por tanto la idea de poseer un cuerpo individual: “ese es *tu goce*” que secreta humedades y por tanto “habrás que saber cómo adaptarte a él”

¹⁰⁴ Ibíd. p. 212.

¹⁰⁵ Ibíd.

¹⁰⁶ Louis Dumont (1982). *Homo aequalis. Génesis y apogeo de la ideología económica*. (1ª Ed 1999), Ed Taurus. p. 33-34

* Remitirse al pie de página 14 del capítulo 1

b- Energética freudiana

El presente trabajo plantea una inversión del individualismo moderno de nuestra ideología moderna: desde las teorizaciones de Lacan sobre el sujeto en *inmixión* de Otredad, la relación con la Otredad y el lazo como operadores fundamentales. La referencia en Lacan a la *inmixión* de Otredad está en la *Conferencia de Baltimore*¹⁰⁷, que es un texto muy complejo del que haré solo algunos recortes “Mixtura”, en inglés está traducido como *inmixing*, mezcla, donde la *esencia* de cada elemento está disuelta y participa de la mezcla.

Ya estamos otra vez en relación al ser, a la esencia, pero no en un planteo sustancialista sino relacional, al hablar de mezcla e *inmixión*. “Mezcla” tiene otras acepciones interesantes: una es “unir algo con otra cosa, confundiéndolos”. Otra acepción muy interesante de mezclar es: “Dicho de una familia o linaje, enlazarse con otro”. Entonces, para Lacan, el acceso al sujeto implica una *inmixión* de Otredad. En esta conferencia, Lacan toma el trabajo de Frege respecto de que no hay 1 que parta del 1 sino que 1 y 2 surgen a partir del 0, tienen como condición *sine qua non* el cero. Lacan comienza diciendo que el tema de esta conferencia es la estructura: “Lo que está exactamente en cuestión es el estatuto del problema de la estructura.”¹⁰⁸ Y lo enlaza con el inconsciente y el sujeto: “...y el inconsciente está estructurado como un lenguaje (...) es una redundancia porque “estructurado” y “como un lenguaje” para mí significan exactamente lo mismo.”¹⁰⁹ Y continúa:

No se debe únicamente a que el material del inconsciente es material lingüístico (...) que el inconsciente esté estructurado como un lenguaje. La cuestión que el inconsciente les plantea es un problema que toca el punto más sensible de la naturaleza del lenguaje, esto es la cuestión del sujeto. El sujeto no puede ser simplemente identificado con el orador o con el pronombre personal, (...). Cuando digo “llueve” el sujeto de la enunciación no es parte de la oración. En todo caso aquí hay un grado de dificultad. (...) Lo que la naturaleza del inconsciente nos presenta es

¹⁰⁷ Jacques Lacan, (1966), Conferencia Baltimore, inédito, Disponible en <http://www.con-versiones.com/nota0450.htm>, traducción Escuela Freudiana de Buenos Aires, consultado 29 julio 2013

¹⁰⁸ *Ibíd.* p. 2.

¹⁰⁹ *Ibíd.*

(...) que algo siempre piensa. (...) y aquello que piensa está barrado de la conciencia¹¹⁰

Lacan también trabaja en esta conferencia la cuestión de la *unidad* como un problema a pensar:

La cuestión de la estructura (...) no es un término que sólo yo use. (...) los pensadores, los investigadores (...) que se interesaban en el tema de la mente, han presentado a través de los años la idea de unidad como el rasgo más importante y característico de la estructura. (...) El asunto se vuelve más difícil cuando se aplica esta idea de unidad a la función de la mente porque la mente no es una totalidad en sí misma¹¹¹

Y aquí trae el aporte de Frege, para pensar la *unidad*:

Sugiero que consideren la unidad bajo nueva luz. No una unidad unificante sino la unidad contable, uno, dos, tres. (...) Pero esta noche permítanme quedarme en el 2. (...) les propongo considerar la génesis numérica real del 2. Es necesario que este 2 constituya el primer entero (...) el 2 está aquí para otorgar existencia al primer 1 (...). Es exactamente en este estilo que Frege explica la génesis del número; la clase que se caracteriza por no poseer ningún elemento es la primera clase; tienen el 1 en lugar del 0 y posteriormente es fácil entender cómo el lugar del 1 se convierte en el segundo lugar, (...). La cuestión del 2 es para nosotros la cuestión del sujeto¹¹²

Estamos diferenciando que el psicoanálisis puede llegar a sostener “dos” epistemologías: una positivista y empirista que piensa la unidad como “*hay del Uno*”, “*hay sustancia*”; y la otra la que este trabajo piensa el uno como “*hay un decir*”, “*hay hecho discursivo*”, que sería retomar la definición de sujeto que propone Lacan en tanto *tema*, *materia*, pero materia no como sustancia sino en relación a la materia discursiva, articulada a la Otredad del lenguaje. Continúa Lacan diciendo:

En un universo de discurso, nada contiene todo, y aquí otra vez encuentran la hiancia que constituye al sujeto. El sujeto es la inserción de una pérdida en la realidad, y aun así, nada

¹¹⁰ *Ibíd.* p. 3

¹¹¹ *Ibíd.* p. 3-4.

¹¹² *Ibíd.*

puede introducir dicha pérdida, ya que la realidad está tan llena como le es posible estarlo. El concepto de una pérdida es el efecto permitido por la instancia del rasgo, la cual es aquello que (...) sitúa los lugares que son espacios para una falta. Cuando el sujeto toma el lugar de la falta, se introduce una pérdida en la palabra y esta es la definición de sujeto. Pero para inscribirlo, es necesario definirlo en círculo, el cual yo llamo la Otredad de la esfera del lenguaje. Todo lo que sea lenguaje es aportado desde esa Otredad¹¹³

Lacan piensa el sujeto, entonces, siempre en *inmixión* de Otredad, de tal modo que la ética para Lacan consiste no en actuar según la costumbre, (en el siguiente capítulo se abordará como para los antiguos, griegos, en el surgimiento de la tragedia, se actuaba desde *daimon* o desde el *ethos*) sino que la ética consiste en pensar en tanto la *inmixión* de Otredad, maniobra opuesta al individualismo; en el individualismo, el individuo es sin Otro. He ahí la diferencia fundamental. En el *lacanismo* se reprime la subversión del sujeto en este sentido y por tanto no escuchan sujetos, sino individuos con un cuerpo tridimensional que secreta humedades y por tanto la dirección del fin de análisis es adaptarse a la modalidad de goce.

Hemos hecho hasta el momento una semblanza histórica del concepto de individuo y así nos damos cuenta como aquello que en un primer momento resulta una novedad, que el individuo se capaz de construir un mundo, se va tornando un individuo colectivo que busca cumplir el ideal de una sociedad que funciona como un amo, así mismo se recalcó la diferencia del individuo con el sujeto propuesto por Lacan. Tal vez hemos ido muy rápido, es por tanto que hay que regresar con Freud para revisar ¿A qué es lo que nombra como individuo? ya que al nombrar individuo se arma una esfera tridimensional que contempla un interior y un exterior, estos división de los mundos da como resultado que el individuo albergue experiencias y que estas si son placenteras se guarden en lo interior o si son displacenteras se expelan hacia el exterior. Este aparato que plantea Freud por el cual circula una energía pulsional, está sustentando en una energética, la cual para Paul Ricouer, da como consecuencia una lógica solipsista, ya lo veremos

A comienzos del primer capítulo de manera muy somera se había hablado de cómo es que comienza Freud a tratar la construcción y funcionamiento del yo, y se había

¹¹³ *Ibíd.* p. 6.

comentado que existe un empeño por parte de Freud en darle al Yo un papel más importante ¿Por qué tal esfuerzo de Freud? James Strachey advierte en el prólogo de *Introducción del narcisismo* que Freud al dar una alternativa ante la libido no sexual que propone Jung: “No cabe duda de que uno de los motivos de Freud al redactar este artículo fue mostrar que el concepto de narcisismo constituye una alternativa frente a la libido no sexual de Jung...”¹¹⁴

Esta es una de las razones por la cual Freud escribe dicho artículo, el hecho que Freud escriba un artículo donde contempla al narcisismo no para designar alguna conducta perversa ni para explicar la esquizofrenia, al abordar el narcisismo, este ha de ser pensado para Freud como una operación psíquica que da lugar en el individuo, -hay que tener en cuenta que Freud dice individuo- una unidad comparable al yo, el cual no existe desde el principio sino que se tiene que desarrollar. Sin embargo al hacer surgir este yo a través del narcisismo, Freud se topa con la dificultad de que la libido se dividirá ahora en pulsiones yoicas y pulsiones sexuales:

Vemos también a grandes rasgos una oposición entre la libido yoica y libido objetal. Cuanto más gasta una se empobrece la otra... En definitiva concluimos, respecto de la diferenciación de las energías psíquicas, que al comienzo están juntas en el estado del narcisismo y son indiscernibles para nuestro análisis grueso, y sólo con la investidura de objeto se vuelve posibles diferencias, una energía sexual, la libido de una energía de las pulsiones yoicas¹¹⁵

Es decir que, existe una energía psíquica que no se diferencia hasta que esta se posa sobre un objeto, esta es la pulsión objetal, la sexual, la otra pulsión es fuente de energía para constituir al yo y sigue más adelante Freud: “La separación de las pulsiones sexuales respecto de las yoicas no haría sino reflejar esta función doble del individuo”¹¹⁶ Y ahí, Strachey escribe una nota a pie de página sobre el plasma germinal de Weismann que remite al artículo *Más allá del principio del placer*, y ahí Freud señala: “No hemos abordado la sustancia viva, sino las fuerzas que actúan en ella y nos vimos llevados a distinguir dos clases de pulsiones: las que pretenden conducir la vida y la muerte y las otras, las pulsiones sexuales que de continuo aspiran a la renovación de la vida y la

¹¹⁴ Cfr., F-OC. *Introducción del narcisismo*, 1914, T. XIV, p. 68

¹¹⁵ *Ibíd.* p. 73

¹¹⁶ *Ibíd.* p. 76

realizan. Esto suena como un corolario dinámico de la teoría morfológica de Weissman”¹¹⁷
La referencia es muy importante, ya que Freud aclara que él no se está refiriendo a la sustancia viviente, es decir, al cuerpo viviente, sino a las fuerzas que actúan en el cuerpo, las pulsiones, las cuales se ve en la necesidad de dividirlos. Lacan lo señala en la clase sobre el narcisismo de *Los escritos técnicos de Freud* “Se dan cuenta, entonces, que esta es una concepción bipolar: de un lado se encuentra el sujeto libidinal, de otra el mundo. Ahora bien, esta concepción falla, Freud lo sabía bien; la noción de libido se neutraliza en exceso...”¹¹⁸

Ya se ha recalcado que Freud admite que el yo es una instancia escindida, sin embargo, por otro lado, paradójicamente, al darle un mayor sostén al yo, introduciendo el narcisismo como una operación psíquica, habla de un *individuum* de donde van a surgir un par de mundos interior y exterior. Habrá que pensar bien dicha concepción ya que por momentos parece que Freud construye una metabiología, tal vez porque no tenía los conceptos adecuados para expresar lo que venía pensando y si bien Lacan pareciera que en ciertas ocasiones critica la lógica de Freud, en otros momentos defiende sus construcciones para abordar su proyecto, como él lo dice, de revés. Por ejemplo, si Lacan dice: “Freud, es cierto, llega a entfiar si puedo decirlo así- hace que algo sea, algo que sería la cosa de la que hablaba ahora mismo con el nombre de la naturaleza, clava toda una serie de banderitas en lo que se soporta como un cuerpo”¹¹⁹ Es posible que sea una crítica a esta división entre mundo interno y mundo externo y a una sustancia que le quiere dar Freud a un aparato psíquico, pero en otras ocasiones, por ejemplo en el seminario 1, no acusa a Freud de tal entificación, sino más bien tacha de imbéciles a quien mal lo leen: “En el artículo El yo y el ello que se lee mal, pues sólo se piensa en el famoso esquema para imbéciles, con los estadios, la pequeña lente, los costados, la cosa que entra y que él llama superyó”¹²⁰
Continuamos con lo que plantea Freud posteriormente a *Introducción del narcisismo*, en *Pulsiones y destinos de pulsión*, Freud dice:

¹¹⁷ Cfr., (F-OC). *Más allá del principio del placer*, 1920, T. XVIII p. 45

¹¹⁸ Jacques Lacan, El seminario 1 *Los escritos técnicos de Freud* 17 de marzo de 1954, traducción de Rithe Chevasco, Vicente Mira Pascual, Ed. Paidós: Argentina, p. 176

¹¹⁹ Jacques Lacan, (1974), El fenómeno lacaniano Uno por Uno, Revista Mundial de Psicoanálisis No 46 (1998), Ed Eolia: Barcelona pp. 12-26

¹²⁰ Jacques Lacan, El seminario 1 *Los escritos técnicos de Freud* 17 de marzo de 1954, traducción de Rithe Chevasco, Vicente Mira Pascual, Ed. Paidós: Argentina p. 255

La oposición entre yo y no-yo (afuera) [o sea] sujeto-objeto se impone tempranamente al individuo, por la experiencia de que puede acallar los estímulos exteriores mediante su acción muscular, pero está indefenso frente a los estímulos pulsionales...La polaridad placer-displacer adhiere a una serie de la sensación cuya inigualable importancia para la decisión de nuestras acciones (voluntad) ya pusimos de relieve. La oposición pasivo-activo no ha de confundirse con la que media entre yo-sujeto y afuera-objeto. El yo se comporta pasivamente hacia el mundo exterior en la medida en que recibe estímulos de él y activamente cuando reacciona frente a estos¹²¹

Todo este párrafo hay que analizarlo bien, ya que Freud acá ya habla de la polaridad, yo y un no-yo, el primero, interno y el cual es capaz de defenderse de los estímulos del mundo exterior, se defiende de estos estímulos debido a que estos le resultan displacenteros, es decir que Freud contempla que del exterior proviene el displacer que irrumpe el placer del yo, por tanto el no-yo para Freud consiste en el mundo exterior del cual ha el yo debe defenderse. Y Freud continúa diciendo en *Pulsiones y destinos de pulsión*: “Ahora bien, bajo el imperio del principio del placer se consume dentro de él, un ulterior desarrollo. Recoge en su interior los objetos ofrecidos en la medida en que son fuente de placer, los introyecta (según la expresión de Ferenczi [1909])...”¹²²

La expresión de Ferenczi para introyección consiste según el *Diccionario de psicoanálisis* de Elisabeth Roudinesco en lo siguiente: “Término introducido por Sandor Ferenczi en 1909 para designar, en simetría con el mecanismo de proyección e introversión (repliegue autoerótico), el modo en que el sujeto hace entrar fantasmáticamente a los objetos de afuera en el interior de su esfera de interés”¹²³ Freud recurre a una expresión de Ferenczi, introyección, que como vemos, emplea para explicar cómo el sujeto, (no es este, claro está, el sujeto de Lacan) hace “entrar” fantasmáticamente los objetos de “afuera” en el interior de la esfera. O sea que se confirma que Freud está pensando, al tomar este concepto de Ferenczi la forma como un objeto externo que causa malestar entra en el interior, es curioso como aparece la palabra esfera en la definición de Roudinesco, ya que precisamente Freud, bajo esta lógica del yo, mundo interior, no-yo, mundo exterior, crea una esfera, y el cuerpo esférico implica una estructura tridimensional, una espacialidad interior y exterior,

¹²¹ Cfr., (F-OC). *Pulsiones y destinos de pulsión*, 1915, T. XIV p. 128

¹²² *Ibíd.* p. 130

¹²³ Elisabeth Roudinesco. Michel Plon, (1997), *Diccionario de Psicoanálisis* Ed. Paidós (2ª Edición 2008) p. 557

siguiendo las propiedades del cuerpo esférico, nos permitimos preguntarnos si acaso no implicaría que el psicoanálisis de Freud de cierto modo esté en una búsqueda de localizaciones en el espacio interno y externo, nos damos cuenta entonces la consecuencia que trae el uso del término individuo. Continuamos con la cita que dejamos pendiente de *Pulsiones y destinos de pulsión*: "...los introyecta (según la expresión de Ferenzci [1909]) y, por otra parte, expelle de sí lo que en su propia interioridad es ocasión de displacer"¹²⁴ Ahí Strachey hace otra nota a pie de página que nos remite a *Lo inconsciente*, artículo de ese mismo año, 1915, y esta referencia dice así: "El yo se comporta como si el peligro de desarrollo de angustia no le amenazase desde una moción pulsional, sino desde una percepción, y por eso puede reaccionar contra ese peligro externo, con intentos de huida"¹²⁵ No hemos terminado con la cita de *Pulsiones y destinos de pulsión*, ahora la retomamos: "Así, a partir del yo-realidad inicial que ha distinguido el adentro y el afuera, según una buena marca objetiva, se muda en un yo-placer purificado que pone el carácter de placer por encima de cualquier otro. El mundo exterior se le descompone en una parte de placer que él se ha incorporado y en un resto que le es ajeno. Y del yo propio ha segregado un componente que arroja al mundo exterior y siente como hostil"¹²⁶ El yo-realidad se muda en parte yo-placer, ya que del mundo exterior incorpora un cierto placer, pero a la vez se incorpora un resto que no reconoce, no reconoce porque proviene del exterior y se presenta como displacentero, por eso es que para Freud aporta un componente, percibido como hostil del mundo exterior: el displacer. Hay que tomar muy en cuenta esta distinción que va trazando Freud, no únicamente a través de su metapsicología, sino desde *El Proyecto de psicología*, ya que el mundo exterior para Freud va a ser aquel que se percibe como hostil ya que no comulga con aquello que está en el interior ya que es sólo yo-placer.

Retomemos ahora la crítica de Lacan sobre este fallo que le señala a Freud; se comentaba que en la clase sobre el narcisismo del seminario1, Lacan advierte esta concepción bipolar freudiana y que incluso Freud sabe de tal fallo, éste equívoco dice Lacan que es a causa de la neutralización de la libido

¹²⁴ Cfr., (F-OC). *Pulsiones y destinos de pulsión*, 1915, T. XIV p. 130

¹²⁵ Cfr., (F-OC). *Lo inconsciente*, 1914, T. XIV, p.181

¹²⁶ Cfr., (F-OC). *Pulsiones y destinos de pulsión*, 1915, T. XIV p. 130-131

A partir de entonces la teoría analítica quedó expuesta a una neutralización de la libido que consiste, por un lado, en afirmar decididamente que se trata de la libido y, por otro, en decir que se trata simplemente de una propiedad del alma creadora de su mundo...la idea freudiana de un autoerotismo primordial a partir del que se constituirán progresivamente los objetos, es casi equivalente, en su estructura, a la teoría de Jung¹²⁷

Astutamente Lacan se da cuenta que la dualidad propuesta por Freud, le lleva a neutralizar el concepto de libido, por eso critica el autoerotismo, o sea, si se contempla que el recién nacido se piensa como única fuente de placer para sí mismo, implica pensar en que habrá un segundo tiempo en que voltee al otro mundo, al exterior, pero para Freud el bebé no volteo al mundo exterior, porque le interesa, sino volteo para volver a encontrarse a sí-mismo, a través de este mundo exterior, del no-yo. La construcción del yo para Freud, de este modo es individualista, porque si bien aparece alguien más, Narciso reflejado, pero cuando se le quiere alcanzar, solamente es para alcanzarse a sí-mismo. Es esa la crítica de Lacan, como en esta división, Freud no hace más que reforzar la posición del individualista y deslizarse de nuevo en la teoría de la libido introvertida de Jung. El mundo exterior para Freud, no es como lo piensa Lacan, o sea, un referente, el otro que da estructura a través de la alteridad del engaño que tiende al sujeto, en Freud el exterior tiene esa dosis de malestar, ya que es un no-yo donde está el displacer, y que por tanto el yo ha de defenderse, mantener al margen y /o aceptarlo. Esta idea es la que se desarrolla más adelante en *El porvenir de una ilusión*, así como en *El malestar en la cultura*, un mundo exterior al que habrá de someterse. Así por ejemplo Freud dice en éste último: “el máximo obstáculo que se opone a la cultura: la inclinación constitucional de los seres humanos a agredirse unos a otros; y por eso mismo nos resulta de particular interés el mandamiento cultural acaso más reciente que el superyó: «Ama a tu prójimo como a ti mismo.»”¹²⁸ Para Freud por naturaleza el hombre tiende a agredirse y para evitarlo, ha de someterse al mandato superyoico, al que debe obedecer no porque quiera sino para ser aceptado y a sí recuperar su narcisismo.

Se ha venido diciendo que esta lógica de Freud, debido a su individualismo cae a su vez en una biologización, de cierta manera así es, pero también hay que tener en cuenta que

¹²⁷ Jacques Lacan, El seminario 1, *Los escritos técnicos de Freud*, 17 de marzo de 1954 traducción de Rithe Chevasco, Vicente Mira Pascual, Ed. Paidós: Argentina p. 177

¹²⁸ Cfr., (F-OC). *El malestar en la cultura* (1930 [1929]), T. XXI p. 138

hay un Freud que no habla de biología por más que utilice conceptos prestados de la neurología, ya que tal división pulsional y de estos yoes, no obedece plenamente a una biología, sino que es la consecuencia con la que Freud se va encontrando al tratar de explicar y comprender un yo, que está escindido, pero claro, Freud como no tiene un cajón lleno de conceptos para usar y hablar cómodamente del funcionamiento de un yo, debe de arreglárselas con los términos que tiene en su tiempo y por otro lado, en su preocupación de demostrar esta nueva ciencia que está construyendo; sus esfuerzos deben ser evidenciados ante la ciencia de su época, la positivista. Vamos ahora a trabajar algunas ideas de *El yo y el ello*, donde Freud nombra su aparato psíquico como un *in-dividuum*, en la nota Introductoria de *El yo y el ello* señala Strachey sobre *Das ich*, (el yo):

Parece discernir dos usos principales: en uno de estos, el vocablo designa el «sí-mismo», de una persona como totalidad (incluyendo; quizás, su cuerpo) para diferenciarla de otras personas; en el otro uso, denota una parte determinada de la psique, que se caracteriza por atributos y funciones especiales... Pero en algunos de sus trabajos de los años intermedios (particularmente en los vinculados al narcisismo), el «yo» parece más bien corresponder al «sí-mismo» {«*das Selbst*»} ¹²⁹

Strachey señala dos usos que Freud le da al yo, sí-mismo, persona como totalidad, y otro, una parte determinada de la psique, sin embargo advierte que en trabajos relacionados con *Introducción del narcisismo*, o sea, lo que venimos desarrollando, lo hace corresponder con el si-mismo.

Propongo dar razón de ella llamando «yo» a la esencia que parte del sistema *P* y que es primero *prcc*, y «ello»...En seguida veremos si esta concepción nos procurará beneficios en la descripción la comprensión. Un in-dividuo {*Individuum*} es ahora para nosotros un ello psíquico, no conocido {no discernido} e inconsciente, sobre el cual, como una superficie se asiente el yo, desarrollando desde el sistema *P* como si fuera su núcleo ¹³⁰

Freud, en líneas anteriores viene de hablar sobre como las representaciones palabra, a través de la mediación de procesos internos de pensamiento se convierten en percepciones, esto da la ilusión que estas percepciones, provinieran efectivamente de afuera, del mundo exterior y se toma como verdadero. Si Freud habla de representaciones

¹²⁹ Cfr., (F.O.C). *El yo y el ello*, 1923, T. XIX, p. 8

¹³⁰ *Ibíd.* p. 25

es que continúa asumiendo gracias a las ideas de Kant, Bolzano, Brentano y Meinong que se tiene un límite al conocimiento y que lo que se conoce únicamente es a través de la representación, pero por otro lado, da la impresión que estas representaciones palabra, Freud las “mete” en un interior y estas a causa de una investidura se piensan como si estos fueran percepciones que verdaderamente pertenecen al mundo exterior, es decir, que por un lado Freud mantiene su postura subversiva de un conocimiento al cual no se puede acceder, pero por otro parecería como si Freud se esforzara por dar una localización a estas representaciones palabras ubicándolas en el interior pero distinguidas como una percepción originaria del mundo real. Y continúa diciendo Freud: “Si tratamos de obtener una figuración gráfica, agregaremos que el yo no envuelve al ello por completo, sino que sólo en la extensión en que el sistema ‘forma su superficie [la superficie del yo], como el disco germinal se asienta sobre el huevo por así decir.”¹³¹ Esta es la página donde Freud dibuja su figura 1, su representante del aparato anímico, Freud la dibuja porque se está esforzando por mostrar una forma de una posible localización de las instancias que está elaborando, Ello, Yo, Superyó, para mostrar la conjetura de la existencia de ésta proceso interior donde van a parar estos restos mnémicos representaciones ópticos incluso, y palabra. Incluso Freud llega a comentar que se pudiera agregar a esta representación del aparato anímico un casquete auditivo que según el testimonio de la anatomía del cerebro lo llevaría sólo de un lado. Y en la página siguiente dice Freud: “El yo es sobre todo una esencia-cuerpo; no es sólo una esencia superficie, sino él mismo, la proyección de una superficie...”¹³²

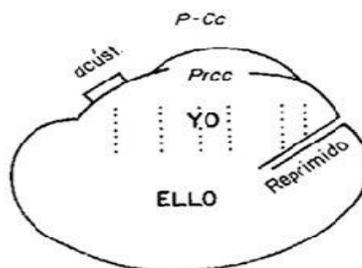


Figura 1

Y a esta altura Strachey pone una nota donde aclara que el yo deriva en última instancia de sensaciones corporales principalmente las que parten de la superficie del cuerpo y por tanto se le considera como la proyección psíquica de la superficie del cuerpo,

¹³¹ *Ibíd.* p. 26

¹³² *Ibíd.* p. 27

además de representar la superficie del aparato psíquico. Y Freud continúa: “Si uno le busca una analogía anatómica, lo mejor es identificarlo con el homúnculo del encéfalo de los anatomistas que está cabeza abajo en la corteza cerebral, extiende hacia arriba los talones, mira hacia atrás y, según es bien sabido, tiene a la izquierda la zona del lenguaje”¹³³ Es curioso como Freud, aunque no esté hablando de anatomía recurre a esta para intentar ilustrar su metáfora de cómo funcionaría este yo, al cual compara con el homúnculo del encéfalo, la palabra homúnculo proviene del latín *homuncūlus* que significa hombrecillo, es decir, Freud recurre a la hipótesis de él hombrecillo dentro del hombre para dar cuenta de cómo funciona un yo que es la superficie del cuerpo que modula los procesos internos que por efecto de sobre investidura, toman la apariencia de proceder del mundo externo.

Nuevamente es necesario aclarar, que hay que tomar en cuenta que Freud está arreglándoselas para explicar y comprender el funcionamiento del yo, ya no está hablando en absoluto de un sistema nervioso, sino de un aparato psíquico, Freud habla de una parte específica de la psique, y al hacerlo causa esta división entre el mundo interior y exterior, la cual, ya veremos, trae la consecuencia de un psicoanálisis individualista. Freud mantiene esta división hasta el final de su obra, así leemos a un año de su muerte, 1938, en *Esquema del psicoanálisis*, un artículo que tiene por propósito reunir los principios del psicoanálisis de la manera más concisa, ahí Freud dice en el octavo apartado llamado El aparato psíquico y el mundo exterior: “Los fenómenos que nosotros elaboramos no pertenecen sólo a la psicología: tienen también un lado orgánico-biológico, y, en consonancia con ello, en nuestros empeños en torno de la edificación del psicoanálisis hemos hecho también sustantivos hallazgos biológicos y no pudimos evitar nuevos supuestos en esa materia”¹³⁴ Vemos que Freud no pretende hablar de biología, sin embargo, admite que ha encontrado fenómenos orgánicos-biológicos. ¿Entonces habla o no de biología? Tal vez el mismo Freud no sabe del todo como expresar que su teoría elaborada, ya en el ocaso de su vida, se trata del eco de la psique que resuena en el cuerpo dándole la ilusión de biológico, pero no por eso se trata de fenómenos puramente orgánicos-biológicos.

¹³³ *Ibíd.* p. 27- 28

¹³⁴ *Cfr.*, (F-OC) *Esquema de psicoanálisis*, (1940 [1938]) T. XXIII p. 197

No hay que ser tan duros con el Dr. Freud, cierto que pareciera que dice hablar de la psique, a la vez que busca sustentar su teoría en la sustancia corporal, es parte de su intento por justificar su invento el psicoanálisis y de encuadrarlo como parte de la ciencia positivista de su tiempo, y de ahí su constante esfuerzo por evidenciar la existencia de lo inenvidiable: Lo inconsciente, a esto se le puede añadir que Freud no cuenta con demás lecturas, por ejemplo la lingüística, teoría de análisis de discursos, la topología, como si Lacan las tuvo y que le ayudan a pensar al sujeto, no a un individuo, como una temática elaborada, como una ficción siempre a partir de Otro.

En el siguiente apartado, el noveno, dentro del mismo *Esquema del psicoanálisis*, llamado El mundo interior, Freud dice: “Un fragmento del mundo exterior ha sido resignado como objeto, al menos como objeto, al menos parcialmente, y a cambio (por identificación) fue acogido en el interior del yo, o sea ha devenido un ingrediente del mundo interior”¹³⁵ Esta es la dualidad que obtiene Freud, a partir de pensar al individuo, ya que a pesar de insistir con la escisión del Yo, Freud no deja de pensar que esta actúa en cuanto estos dos mundos; Lacan señala tal problemática y es por eso que su propuesta de sujeto, es como el efecto de otra escena, como un entre dos, del que ya se mencionaba al principio del capítulo en relación a la conferencia sobre *inmixión* de Otredad, ya que al pensar un sujeto como una ficción hecha a partir del Otro, deja de existir tal dualidad que ubica fuerzas pulsionales en un interior. De tal forma que el sujeto es la forma de combatir el individualismo y la consecuente biologización de la psique que culmina en fatalidad. En la conferencia sobre el síntoma Lacan expresa su inconformismo ante tal dualidad: “Esa cosa que sólo existe en el vocabulario de los psicólogos –una psique adherida como tal a un cuerpo-¿Por qué diablos, cabe decirlo, el hombre sería doble?”¹³⁶

Pasemos ahora a la propuesta de Paul Ricoeur de su libro *Freud: Una interpretación de la cultura*, vale la pena nombrarla ahora, ya que viene bien con esta argumentación. Ricoeur propone dividir su estudio en una lectura “analítica” y otra “dialéctica”. El desarrollo del problema que plantea Paul Ricour es por demás interesante, y para abrirse paso sobre su primera lectura, la analítica, hay que tener presente, como se había señalado en el capítulo uno, que la metapsicología de Freud se apoya en tres puntos, el dinámico,

¹³⁵ *Ibíd.* 207

¹³⁶ Jacques Lacan, (1974), *Intervenciones y textos 2, La Tercera* (6ª Ed.) Ed. Manantial: Buenos Aires, p. 130

tópico y económico, para Ricoeur la metapsicología de Freud se encarga de quitarle el entusiasmo con el que se venía comportando el *cogito* cartesiano, ya que si Descartes había dejado al hombre en la oportunidad de construir un mundo, la metapsicología freudiana viene a señalar que el individuo está hecho de fuerzas pulsionales venidas del interior y que se topan a su vez con un mundo exterior, a estas pulsiones está supeditado el origen de las neurosis, es decir que el “yo pienso”, no alcanza para que el hombre se comprenda a sí mismo, sino que depende de esta metapsicología, sin embargo a pesar de la metapsicología haga tambalear el *cogito* cartesiano, la lectura de Ricoeur es que los puntos en que se basa la metapsicología están fundamentados en una energética, lo cual representaría un problema ya que dicha energética consiste en el ir y venir de fuerzas, de un dentro hacia un afuera, del afuera hacia un dentro, esto para Ricoeur provoca que tal lógica impida que el psicoanálisis de Freud pueda dar cuenta de la intersubjetividad. Vamos a revisar una frase de la introducción llamada “Como leer a Freud”:

...la tónica freudiana es abstracta, no da cuenta del carácter intersubjetivo de los dramas que constituyen su tema principal; que se trate del drama de la relación parental o del drama de la misma relación terapéutica...En la tónica freudiana, tal debate se presenta en una representación del aparato psíquico en que sólo se tematiza el “destino de las pulsiones” en el interior de un psiquismo aislado. Para decirlo con crudeza la sistemática freudiana es solipsista mientras que las situaciones y las relaciones de que habla el análisis y que hablan en el análisis son intersubjetivas¹³⁷

Recordemos que en el primer capítulo se hacía mención a una frase de *Tres ensayos de teoría sexual* donde Freud comentaba la pulsión como una fuente de estímulos intrasomática, y se comentaba que lo intrasomático tiene que ver con el cambio de un cuerpo a causa de una vivencia sexual que no se soporta, una modificación que el cuerpo mismo ha hecho a causa del representante de representación psíquica mientras que lo intersomático tiene que ver con el cambio del cuerpo, pero a partir de una elaboración hecha, no necesariamente tuvo que haberse vivido. Ahora bien, nos damos cuenta que Ricoeur afirma que la tónica freudiana no da cuenta del carácter intersubjetivo, o sea que no da cuenta de un referente, del Otro, es muy fuerte tal afirmación, y continua diciendo que el conflicto del que se trata en el aparato psíquico únicamente es de la discusión del destino de

¹³⁷ Paul Ricoeur, (1965), *Freud: Una interpretación de la cultura*, (12ª Ed 2007) Ed. Siglo XXI: México, p. 57

la pulsión, que están “dentro” del interior, o sea, Ricoeur lee en Freud que este psicoanálisis consiste en que el aparato psíquico al estar sostenido por la pulsión que para Freud siempre viene de un interior, tendría ya un destino que no deja de ir de afuera hacia dentro y viceversa y por tanto no tendría más que un carácter intrasubjetivo, dejando por fuera la referencia intersubjetiva, desde Lacan esto se puede nombrar como la referencia al Otro, esto para Ricoeur significa que el sistema freudiano sea solipsista. Si esta primera lectura se distingue bajo el *solus ipse*, solamente yo existo, es posible pensar que la explicación de la bruja metapsicológica de Freud se apoya en una lógica endopsíquica, es decir, que para Freud los procesos dinámicos, tópicos y económicos tienen que ver con un flujo pulsional, que surge de lo interior, promoviendo así como propone Ricoeur una libido solipsista cuya validez sería individualista. La problemática que esto implica es que al aceptar la explicación individualista de la metapsicología freudiana, estaríamos posiblemente también aceptando que Freud no deja a la vez de proporcionar argumentos que tejen un destino personal que se ha de cumplir ya que este lleva sus marcas indelebles surgidas desde lo interior.

Por otro lado, la lectura nombrada como dialéctica trata ya no de una libido solipsista, sino una libido que se enfrenta a una situación de cultura. La lectura analítica no queda aislada, sino que esta se articula en relación con la dialéctica, de tal modo que si Freud, aproximadamente hasta 1920 tiene ya pensado el funcionamiento de lo consciente, preconsciente e inconsciente, como propone Ricoeur, bajo esta mirada energética, en los años siguientes en su segunda tópica se dedicará a sustentar la teoría que ha construido ya en relación al aparato psíquico, el cual tendrá esta característica de tener el yo en el interior, y un no-yo en el exterior, en relación al complejo edípico el cual confirmará la fatalidad del trágico destino y en relación a una interpretación de la cultura a la cual el individuo ha de someterse si es que quiere ser aceptado para así reencontrar su libido solipsista. La interpretación de Ricoeur se encamina a la crítica sobre el individualismo que ya se viene señalando. Ricoeur advierte que si los hechos del psicoanálisis se establecen por la teoría, es decir, por la metapsicología que Freud ha creado, y la metapsicología está fundamentada en la energética, esta lógica deja por fuera el carácter intersubjetivo, ya que el planteamiento de Freud tendría que ver con el constante fluir de energía. El mundo externo queda así como el origen del displacer, ya que en Freud, si el niño voltea al exterior no es

por que encuentre ahí placer, sino para aceptarlo y reencontrarse a sí-mismo. Si esto es así, Freud coloca ya al individuo de antemano al cumplimiento del mito de Narciso el cual no tiene otro camino más que continuar el destino con sesgo demoniaco, así encontrará el malestar al toparse con el exterior, cultura, sociedad ante las cuales se ha de adaptar para cumplir con el destino individual, que deben cumplir todos y cada uno de los hombres ¿Habría forma de combatir tal malestar del exterior para producir algo de otro orden? Es complicado bajo esta perspectiva, porque para Freud, afirma en *El malestar en la cultura*: “la vida como se nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes”¹³⁸

Intentamos avanzar, se comentaba ya en el primer capítulo la época de Freud y lo que toca vivir, es en este ambiente que Freud escribe *El porvenir de una ilusión*, 1927, un ambiente negro que olía ya a guerra, en estos tiempos Freud, bajo el parámetro del individualismo, no lo olvidemos, plantea entonces que el hombre es un enemigo de la cultura, que este siente una gran opresión ya que se debe de sacrificar por la cultura para lograr una convivencia, tal visión de Freud tal vez vaya logrando un nihilismo, hay que recalcar que se trata de un nihilismo a partir de abordar al individuo, Freud plantea un ser humano que no soporta el peso de la cultura, pues el ajustarse a ella lo hace renunciar al placer y que por tanto guarda una tendencias destructiva y antisocial, he aquí unas citas de *El porvenir de una ilusión*, donde es posible encontrar al Freud del que intento articular: “...en todos los seres humanos están presentes unas tendencias destructivas, vale decir, antisociales y anticulturales y que en gran número de personas poseen suficiente fuerza para determinar su conducta en la sociedad humana.”¹³⁹ Y sigue Freud: “...los medios compulsivos y otros destinados a reconciliar con ella a los seres humanos por los sacrificios que impone. Estos últimos pueden describirse como el patrimonio anímico de la cultura”¹⁴⁰ ¿Es posible darse cuenta como en Freud está muy recalcada la idea del sacrificio para mantener la sociedad? y que estos sacrificios son lo que va heredando la cultura, Freud trabaja con el individuo, pero también hay que tener bien presente si el trabajo de la clínica va encaminado a lo sacrificial. Hay más citas al respecto: “...una enorme mayoría de los seres

¹³⁸ Cfr., (F-OC). *El malestar en la cultura*, (1930 [1929]), T. XXI p. 75

¹³⁹ Cfr., (F-OC). *El porvenir de una ilusión*, 1927, T. XXI p. 7

¹⁴⁰ *Ibíd.* p. 10

humanos solo obedecía las prohibiciones culturales correspondientes presionadas por la compulsión externa... y durante el tiempo que sea temible”¹⁴¹

Freud plantea que las prohibiciones culturales vienen del exterior ¿A qué se refiere ese exterior? el tema es que para Freud la lógica es de un interior y exterior, para él, el individuo se identifica debido a que hay un semejante que le marca las prohibiciones y que aunque no le agraden ya que reprimen su pulsión, tiene que obedecerlas, sólo de esta forma se logra la identificación, si el individuo no obedece lo del exterior habrá mociones internas que originarán un malestar, es por eso que se debe aceptar lo que venga del exterior, ¿Es posible leer esto como una especie del “ni modo”, “acéptalo”, “poner la otra mejilla” y llevársela en sana paz? Así leemos en Freud “...la satisfacción que el ideal dispensa a los hombres de la cultura es de naturaleza narcisista, descansa en el orgullo por el logro ya conseguido”¹⁴² Para Freud el narcisismo es identificarse con el semejante, semejante, no otro, porque el individuo tiene que aceptar para que pueda tener satisfacciones de ciertos ideales, así se hace de su narcisismo; hay que tener muy en cuenta que el mito que Freud construye de Narciso, es un mito por donde no pasa la palabra, Narciso se enamora de sí mismo por la imagen del cuerpo, no hay palabra que pase ahí, por eso el narcisismo en Freud es enamorarse de otro individuo, del semejante, en Freud no se puede pensar un paso al amor, porque el amor es enamorarse de sí mismo, se obedece al semejante para encontrarse así mismo ¿No es esto individualismo?

Freud señala la cuestión del amar al semejante, pero para amarme a sí mismo, es preciso obedecer y seguir el malestar del exterior para estar bien en el interior ¿A qué tipo de cura nos dirigimos si se piensa que el analizante tiene esa lógica del narcisismo? ¿Se podría proponer que tales ideas van hacia un final de análisis que apunta a aceptar el destino trágico? “El hombre no convierte a las fuerzas naturales en simples seres humanos con quienes pudiera tratar como lo hace con sus prójimos y pues ello no daría razón de la impresión avasalladora que le provocan: antes bien, les confiere carácter paterno, hace de ellas dioses...”¹⁴³ Y continúa Freud en la página siguiente: “Se advierten que los

¹⁴¹ *Ibíd.* p.11

¹⁴² *Ibíd.* p. 13

¹⁴³ *Ibíd.* p. 17

fenómenos naturales se desenvuelven por si solos según las leyes naturales internas.¹⁴⁴ Freud, sigue trabajando la idea, la naturaleza como algo que se impone y que causa miedo, esta naturaleza al humanizarse recae en un conflicto que tiene carácter paterno, tenemos de nuevo esta idea, el individuo debe lidiar con la cultura, con la naturaleza, y para llevar la cosa en paz es mejor someterse, cultura o naturaleza, lo externo, tiene que ver con el conflicto paterno, vemos como Freud, me parece, se va introduciendo a esta idea del destino de lo irremediable: “Pero en lo que atañe a la distribución de los destinos, subsistirá una vislumbre desasosegante: el desvalimiento y el desconcierto del género humano son irremediables... se atribuirá origen divino a los preceptos culturales mismos, se los elevará sobre la sociedad humana, extendiéndose a la naturaleza y al acontecer universal”¹⁴⁵

Bajo esta ideología que plantea Freud, se haría una clínica donde el analizante se es un individuo universal agarrado por lo irremediable, si esto es así, la clínica apunta a lo, a la imposibilidad, tal vez sea por esta idea que en el mundo moderno parece no tener importancia analizarse ya que si el individuo carga ya con ese malestar inherente, ¿Qué sentido tiene analizarse, si el destino está ya dispuesto? “De este modo se creará un tesoro de representaciones, engendrado por la necesidad de volver soportable el desvalimiento humano y edificado sobre el material de recuerdos referidos al desvalimiento de la infancia de cada cual, y de la del género humano... Es probable que el objeto de esta elevación y exaltación sea lo espiritual del hombre...”¹⁴⁶

Podemos preguntar entonces: ¿Cuál es el planteamiento de Freud? ¿Qué hacer ante tal desvalimiento del género humano? Es probable que se sostenga entonces de lo espiritual “Había puesto al descubierto el núcleo paterno desde siempre se ocultaba tras cada figura de Dios. Ahora que Dios era único, los vínculos con él podían recuperar la intimidad e intensidad de las relaciones del niño con su padre. Y se quiso ser recompensado por haber hecho tanto en beneficio del padre: al menos ser el único hijo amado, el pueblo elegido”¹⁴⁷ Freud construye que el valor de los hombres radica en esto, en compensar el desvalimiento sufrido por los padres, mismo que se ve a través de la cultura y la naturaleza y que por eso

¹⁴⁴ *Ibíd.* p. 18

¹⁴⁵ *Ibíd.*

¹⁴⁶ *Ibíd.* p. 18,19

¹⁴⁷ *Ibíd.*

acepta sus imposiciones, el humano debe creer en una que calme la angustia de los peligros de la vida, así el individuo encuentra cierto alivio a los enigmas no resueltos a la vez que complejos paternos no superados, asimilando una solución universalmente admitida, el hombre, debe abrazar a una ilusión que es el cumplimiento de los deseos más antiguos, más intensos, más urgentes de la humanidad. “Lo característico de la ilusión es que siempre deriva de deseos humanos...llamamos ilusión a una creencia cuando en su motivación esfuerza sobre todo el cumplimiento de deseo; y en eso prescindimos de su nexos con la realidad efectiva tal como la ilusión misma renuncia a sus testimonios”¹⁴⁸ Freud plantea que la cultura está montada sobre este tipo de ilusiones y que hay tomarlas sí o sí, ya que estas son el consuelo del desvalimiento, es así que leemos: “Aun cuando uno supiera y pudiera demostrar que la religión no está en posesión de la verdad debería callar y comprometerse como lo pide la filosofía del “como si”¹⁴⁹

Tal vez para Freud el porvenir de una ilusión consista en aceptar las creencias religiosas, esto con el fin de salvar el desvalimiento ante la cultura y naturaleza y que remiten también al a vez a aliviar el conflicto paterno, de esta forma también a través de *El porvenir de una ilusión* el individuo logra encontrarse a sí mismo; es posible que este porvenir de una ilusión sea leído como el destino de un engaño. Si esto es así ¿Tras la mirada de Freud, estaríamos llevando al analizante al destino de un engaño, es decir a que acepte la trágica repartición del destino? Para Freud parecería no haber otro remedio, y comenta en *El malestar en la cultura*: “...la hiperpotencia de la naturaleza, la fragilidad de nuestro cuerpo y la insuficiencia de las normas que regulan los vínculos recíprocos entre los hombres en la familia, el Estado y la sociedad...nos vemos constreñidos a reconocer estas fuentes de sufrimiento y a declararlas inevitables.”¹⁵⁰ Bajo estas disposiciones, me parece que el psicoanálisis no tiene oportunidad de producir un acto que pudiera mantener un deseo, la Orientación Lacaniana, se agarra de esta ideología y goza de ella. Veamos una pregunta que se hace Freud, también en *El malestar en la cultura*: “¿de qué nos vale una larga vida, si ella es fatigosa, huera de alegrías y tan afligente que no podemos sino saludar

¹⁴⁸ *Ibíd.* p. 31

¹⁴⁹ *Ibíd.* .p. 35

¹⁵⁰ Cfr., (F-OC). *El malestar en la cultura* (1930 [1929]), T. XXI p.85

a la muerte como redentora?”¹⁵¹ Es ya demasiado reiterativa esta idea, para Freud no hay forma de construir lo *por venir*

En el próximo capítulo se dará paso a abrir el término de tragedia ya que se intentará averiguar si hablar de lo trágico implica transitar por una decisión de tipo individual que ignora sus consecuencias, como en la *polis* o si bien se tiene oportunidad de romper y pensarse como sujeto liberado del destino, para esto se hará un recorrido en torno al término tragedia y cómo esta ha sido tratada desde los antiguos griegos, hasta Friedrich Nietzsche y cómo esta, ya en un cuarto capítulo, es rescrita por Lacan, muy a su estilo, yendo de revés, para proponer argumentos y tener así oportunidad de escribir al sujeto en lo *por venir*...

¹⁵¹ *Ibíd.* 80

CAPÍTULO III

LA POSIBILIDAD DE LO POR VENIR O LO REAL DE LA TRAGEDIA

*Abrimos vías y caminos y allí esperamos
que llegue a florecer lo que se llama virtud
J. Lacan¹⁵²*

*...y lo que para Freud es biológico,
nosotros en nuestra lengua más sofisticada,
lo llamamos lo real
J. A. Miller¹⁵³*

a. Tragedia griega y Orientación lacaniana

En los capítulos anteriores se ha venido hablando de la lógica de la obra de Sigmund Freud, de cómo este, si bien intenta nombrar algo con que tiene que ver lo invisible, su lenguaje no le alcanza para poderlo enunciar del todo, y como su obra se ve arrastrada por la ciencia positivista de su tiempo, a dar cuenta de la dualidad mente y cuerpo, y por tanto a introducir lo inconsciente dentro de un mundo interior. Dicho método freudiano, se venía planteando, que el individuo que atiende el analista contiene cosas dentro, idea que en la clínica actual se suele extender, haciendo prácticamente una simple fórmula, infancia= destino. Fue por tanto que se trabajó en relación al individualismo, ya que si el individuo, (no dividido) posee un mundo, el interior y el exterior, y si este mundo exterior ofrece una realidad exterior que es objetiva...¿Entonces, se trata de adecuarse a esa realidad concreta?, este realismo ingenuo de Freud refuerza la idea de un destino por cumplirse, ya que si en el mundo exterior está lo real concreto, solo basta con “adecuarse” a este, aceptación que ha de cumplirse a causa de factores predisponentes, de ese clisé que se repite y sentencia. Es por eso que se trabajó la diferencia entre individuo y sujeto, ya que al plantear sujeto como un asunto permite pensar otra lógica que rompe con un mundo con

¹⁵²Jacques Lacan. El seminario Libro 7, *La ética del psicoanálisis*, 1 junio 1960, traducción Diana Rabinovich Ed. Paidós p. 19

¹⁵³ Jacques Alain Miller, (1995), *El Otro que no existe*, (1ª Ed.2005), 1 Ed. Paidós: Buenos Aires p. 459

la duplicidad de los mundos y por tanto ha de cuestionar también la idea de un destino a cumplirse.

En este capítulo se abordará el origen de la tragedia desde los antiguos griegos, y el papel del héroe trágico el cual al realizar una elección decisiva es causante de la tragedia, dando lugar así al individuo responsable de aquello que ha causado. Y si en los antiguos griegos se encuentra ya el individuo responsable, se propondrá que este individuo responsable es una versión moderna del que trabaja el *lacanismo*, (posición que se aclaró desde el capítulo uno, en la nota 17, y de la cual este trabajo se intenta separar) el cual es arrastrado a practicar un nihilismo enfocándose en lo real de la tragedia, veremos si para el *lacanismo*, lo real es puesto en primer lugar, en compañía del goce, para dirigir el análisis y que de antemano no guarden el fin del aciago destino. Comencemos por revisar el concepto de tragedia en el *Diccionario de Filosofía* de Ferrater Mora, se encuentra que: “Así el sentido trágico de los griegos puede ser definido como el hambre de sumergirse de nuevo a las fuentes originarias de lo real y de purgarse de este pecado que según algunos presocráticos, es el gran pecado de la existencia: la individualidad. Entonces el hombre acepta el destino trágico y abandona la dicha con lo cual consigue algo superior a estar: la sensación de la plenitud de la vida”¹⁵⁴ Es decir, el hombre se siente pecaminoso de la existencia dada por los dioses y que tiene que abandonar la dicha para ponerse al parejo con estos, sólo así se tiene una sensación de plenitud de vida, esta culpabilidad surge cuando la *polis*, las ciudades, aparecen y crea asambleas, lo cual provoca que el deseo divino choque con el libre albedrío. La importancia de remontarse a los antiguos griegos, en este trabajo, es para revisar como el concepto de tragedia griega no deja de estar ligado al de responsabilidad subjetiva que trabaja la *Orientación lacaniana* de la que ya se ha estado hablando. Intentaremos pues, dar cuenta de que al sostener la idea de tragedia de los antiguos griegos, fuera de su contexto, tiende a crear una versión trágica del psicoanálisis y que se le endosa a la obra de Jacques Lacan.

Revisemos esta idea a través del estudio de Jean Pierre Vernant y Pierre Vidal Naquet llamado *Mito y tragedia en la antigua Grecia*. Para estos autores las tragedias no

¹⁵⁴ Ferrater Mora J. Diccionario de filosofía, Vol. IV p. 3558- 3559, Ed. Ariel

son mitos, pero la tragedia hace su aparición a finales del siglo VI A.C., cuando el lenguaje del mito deja de estar en conexión con la realidad política de la ciudad.

Hay que aclarar desde ya, que la tragedia surgió bajo ciertas circunstancias, en cierto periodo, de hecho no dura más de 100 años, es importante señalarlo, ya que se suele dar por hecho que hay una naturaleza ya establecida que provoca que determinados fenómenos surjan, en *La ciencia y la verdad*, Lacan comenta: “Por ejemplo: que es impensable que el psicoanálisis como práctica que el inconsciente, el de Freud, como descubrimiento hubiese tenido lugar antes del nacimiento, en el siglo que ha sido llamado el siglo del genio, el xvii, el de la ciencia...”¹⁵⁵

Si existiera una ahistoricidad flotante que produjera por sí, ciertos fenómenos, la tragedia tuvo que haberse repetido en diversas culturas, por ejemplo, con todo y sus complejos de Edipo, y esto no es así, no existe una ahistoricidad que la haga surgir, sino que se da por ciertas condiciones; que después se quiera ver a Edipo en toda historia es otra cuestión. Por ejemplo, Jean Allouch, propone que el psicoanálisis ya estaba ahí antes de que Freud lo nombrara como tal, pero a manera de ejercicios espirituales, así leemos en *El psicoanálisis ¿Es un ejercicio espiritual?: ¿No es tiempo en efecto de desprender al psicoanálisis de la “función psi” donde se empantana, reivindicando la posibilidad de una terapéutica no psicológica...*¹⁵⁶ Hasta aquí la propuesta de Allouch me parece adecuada, creo que es acertado proponer si el psicoanálisis no podría separarse de lo psi para poder intentar algo que no sea “terapia” al yo, continua la pregunta de Allouch “...de una terapéutica espiritual, de acuerdo a la espiritualidad antigua? (...) está claro que a esa espiritualidad apuntaba Freud cuando colocaba su principio de Nirvana en el fundamento del psicoanálisis basándose en el budismo”¹⁵⁷ Para Allouch parece que el psicoanálisis está basado en una espiritualidad, que ya desde Freud, en textos como *Moisés y la religión monoteísta* sostenían esta espiritualidad como base del psicoanálisis. Y continúa en una página siguiente: El nombre oculto de su disciplina no es “psicoanálisis” sino “spycanálisis” [spychanalyse], un nombre que suprime el “psy” y lo reemplaza por “spy” de espiritual

¹⁵⁵ Jacques Lacan, (1965-66), Escritos 2, *La ciencia y la verdad*. (3ª Ed. 2009) Siglo XXI: Buenos Aires. p. 814

¹⁵⁶ Jean Allouch, (2007), *El psicoanálisis ¿Es un ejercicio espiritual?*, (1ª Ed 2007), Ed. El cuenco de plata. p 55

¹⁵⁷ *Ibíd.* p 55, 56

[spirituel] (donde mantengo la “y” que señala que el lugar del analista es un borde).¹⁵⁸ Es válida la propuesta de Allouch, habría que discutirla a detalle, no es objetivo de este trabajo, claro que Freud tiene lecturas, así como vimos en el primer capítulo y que en cierto contexto lo encaminaran a producir el psicoanálisis, pero de la impresión que Allouch aboga por una ahistoricidad, una espiritualidad antigua que al estar ya ahí, hablaba ya de psicoanálisis y que por tanto se vuelve base para Freud y que si esto sería así, el psicoanálisis en su nombre emanar de su nombre la espiritualidad, lo anterior es ejemplo de cómo se suelen pensar que hay una ahistoricidad, como si hubiera una naturaleza ya establecida que con el paso del tiempo produjera, en este caso, el psicoanálisis. Avancemos ahora con lo que dice Ruth Padel.

La autora británica, Ruth Padel, hija del psicoanalista John Hunter Padel, señala en su libro *A quien los dioses destruyen*, señala: “Ahora consideramos unos cuantos enfoques psicoanalíticos de la tragedia y su locura ¿Cumplen éstos mis dos principios de respeto: a la diferencia cultural, por una parte, y a la naturaleza construida de las visiones modernas, por otra? Debo manifestar mi desacuerdo con algunos enfoques que considero erróneos”¹⁵⁹ Padel, estudiosa de la mitología griega, va haciendo un recorrido acerca de cómo la locura se relaciona a la tragedia griega y cómo se le achaca a la divinidad el error de tal locura que desemboca en la tragedia, por tanto los dioses destruyen aquel quien carga el peso de la locura; la autora comenta como las interpretaciones que se le dan a algún mito son tan históricamente construidos, como las ideas de los atenienses trágicos antiguos, sin embargo, comenta que el psicoanálisis suele autovalidar anacrónicamente algún mito griego para que éste funcione a manera de interpretación contemporánea. Hago otra cita más de este libro: “Cuando una figura llamada Edipo aparece en otra obra, escrita alrededor de veinte años después, se trata de la misma personalidad, cuya psicopatología se ha desarrollado”¹⁶⁰ Lo que dice Padel es que el psicoanalista no puede darle un desarrollo, lineal, a un mito y que éste sea leído en tanto la psicopatología de un paciente., Paul Ricoeur señala también que Freud, al proponer el mito de Edipo, genera un destino colectivo de la humanidad: “Una primera cosa impresiona a todo lector de los primeros escritos de Freud, y es el carácter

¹⁵⁸ *Ibíd.* p. 57

¹⁵⁹ Ruth Padel, (1995), *A quien los dioses destruyen*, (2008), Ed. Sexto piso: Madrid p. 375

¹⁶⁰ *Ibíd.* p. 380

fulgurante del descubrimiento del Edipo, captado de un solo golpe y en bloque, como drama individual y como destino colectivo de la humanidad, como hecho psicológico y como fuente de la moralidad, como origen de la neurosis y como origen de la cultura.”¹⁶¹

Recordemos que ya se había abordado la crítica de Ricoeur sobre la metapsicología freudiana, la cual al tener su apoyo en una lógica endopsíquica, produce una libido solipsista, Ricoeur llama energética freudiana a esta propuesta metapsicológica, la cual al ser confrontada con la cultura no puede más que seguir en la tónica de la creación de un destino que está ya ahí, es por eso que a Freud, el mito de Edipo le va bien, Ricoeur indica que lo sorprendente es que Freud esté tan convencido que la aventura edípica sea un destino ejemplar: “Lo sorprendente del descubrimiento es que lo acompañe tan pronto la convicción de que tan singular aventura constituye a la vez un destino ejemplar. Así es como interpreto el paralelismo enteramente primitivo entre el autoanálisis de Freud y la interpretación del mito griego de Edipo.”¹⁶² El Edipo que rescata Freud y que pone a todo individuo, se tendría que cuestionar, no puede ser que una historia que obedece a cierto contexto, surja como pieza natural del psicoanálisis en todo hombre. ¿Las observaciones de un médico de principios del siglo XX deben aún aplicarse a los pacientes de hoy en día? Tal vez la pregunta no exige respuesta, ya que para Freud ni siquiera está planteada la pregunta, para él es claro que Edipo es un destino que a todos nos toca. Esto le embona bien. La tragedia se balancea entre el mito concebido como aquello que pertenece al tiempo remoto y presente a la vez en las conciencias, esto aunado a los nuevos valores que van surgiendo en las ciudades griegas.

La tragedia, señala Vernant y Naquet instauro en el sistema de las fiestas públicas de la ciudad, un nuevo tipo de espectáculo, traduce aspectos, hasta ese momento, poco apreciados de la experiencia humana, a la vez que marca una nueva etapa en la formación del hombre interior, la del individuo responsable. Tal individuo responsable, el cual ya se abordará posteriormente en este capítulo, es ejemplificado por el personaje que usa la máscara en la tragedia, esta máscara le da una categoría social y religiosa, la de héroe; sin embargo la encarnación del héroe excepcional no permanece sino que el héroe dejará de ser

¹⁶¹ Paul Ricoeur,(1965), Freud: Una interpretación de la cultura, (12ª Ed 2007) ,Ed. Siglo XXI: México.

p.162

¹⁶² *Ibíd.* p. 163

modelo para convertirse en un problema, ya que este expresará una conciencia desgarrada, el sentimiento de las contradicciones que lo dividen contra sí mismo. Vernant y Naquet plantean que es preciso revisar en qué momento surgieron las oposiciones trágicas ya que la tragedia sería entonces el ideario social, propio de la ciudad, especialmente el pensamiento jurídico.

Hay que señalar que los trágicos comienzan a recurrir al lenguaje del Derecho, jugando con sus incertidumbres, ya que los tribunales se encuentran en la intentona de desplazar sus valores divinos por un nuevo Derecho que dicta una asamblea, no una divinidad, es así que los tribunales están en la confusión por no comprender aún los valores por los cuáles se ha fundado este nuevo Derecho; el poeta trágico aprovecha esta desconcierto y se aprovecha para jugar con el vocabulario creando discordancias en el seno jurídico. Los griegos no tuvieron un Derecho fundado sobre principios y organizado en un sistema coherente, para ellos había grados dentro del Derecho, por un lado estaba la autoridad y por el otro, poderes sagrados como la justicia de Zeus, es por eso que los tribunales no tenían una clara postura sobre los valores, ya que se encontraban con la tensión de una autoridad terrenal y el orden divino. Es a partir de esta tensión que surge la problemática del héroe trágico, ya que el posicionarse como héroe trágico le acompaña un problema moral que afectaba la responsabilidad de hombre. Para Vernant y Naquet, la tragedia muestra la lucha de una *diké* contra otra *diké*, lucha de justicias, un Derecho aún no fijo, que se desplaza y se transforma en su contrario. En ese debate se encuentra el hombre obligado a hacer una elección decisiva, a orientar su acción en un universo de valores ambiguos donde nada es estable ni unívoco.¹⁶³ De tal modo que podemos decir por el momento que el antiguo griego tenía la problemática de que su accionar en este mundo de valores nuevos se comprometiera por un lado a cumplir a la autoridad a la vez que no debía desacatar el poder divino, sus actos humanos han de estar articulados en tanto a la potencia divina, este es el sentido la tragedia, ¿cómo quedar bien con los dioses, mientras que se hace responsable del cumplimiento de sus asuntos terrenales? esto implica un choque al que el trágico griego habrá de enfrentarse y que por su ambigüedad, acaba por hacerse cargo del

¹⁶³ Vernant Jean-Pierre, Naquet Pierre Vidal, (1987), Mito y tragedia en la Grecia antigua, (2002), Ed. Paidós: España. p. 17-21

deseo no siempre suyo propio, sino suyo en el sentido de una ley divina que viene arrastrando y por decreto ha de cumplir.

Ya se mencionaba que la tragedia surge en Grecia a finales del siglo VI, aparece como género literario como expresión de un tipo particular de experiencia ligada a condiciones sociales y psicológicas definidas, a la vez que se desarrolla conjuntamente con la ciudad un sistema de instituciones, de conductas, un pensamiento propiamente político, la tragedia viene con el surgimiento de la *polis*, ciudad, que ha venido restaurando antiguas formas místicas de poder. Así la tragedia como género literario produce también una conciencia de lo trágico, se construye un pensamiento, el hombre, el mundo de lo trágico. El surgimiento de la tragedia, por tanto, está emparentado con el surgimiento de las ciudades, de los tribunales que lidian con las huellas dejadas por el mito, un mito que no se puede dejar de obedecer, pero que a la vez, intenta ser desplazado con los nuevos valores que aún no son del todo asimilados, precisamente por el peso del mito que no acaba por quedar olvidado, insistiendo en este punto que el surgimiento de la tragedia obedece a una época muy determinada y por tanto no se repite en todas las culturas así como prototipo de una historia, no puede ser puesto a cada uno de nuestros analizantes, si esto fuera así, por un lado ¿el análisis no se convertiría en una cuestión detectivesca en la que se buscarán las pistas para dar con lo que ya se sabe de antemano que existe? Esta sería la clase de analista que se jacta de tener experiencia, ya que ha de encontrar por fuerza lo que sabe tan bien que el paciente tiene, y si se trata de esto ¿no sería el análisis de una simple transmisión de experiencias personales? Y por otro lado ¿si el trabajo del analista moderno, es hacer encajar la historia de la tragedia, que hoy se le denomina goce, no se estaría empujando a producir fines de análisis fatídicos? Hay que tomar en cuenta estas reflexiones.

Lo anterior no quiere decir que se esté ignorando el concepto del goce y que no se le trabaje en análisis, sino el punto es que ese goce trabajado desde el cuerpo como imaginario es posible de leerse desde otra escena, como una otra satisfacción, lectura que por la argumentación que se viene sosteniendo, no es transitada por la orientación milleriana, la cual trata al goce como proveniente del cuerpo biológico que está ya bien alojado en las entrañas. Encontraremos en este mismo capítulo un par de citas sobre el goce en Lacan del seminario 20 e incluso de la versión francesa de los seminarios propuesta por *Staferla*, las

cuales se contrastan con ejemplos concretos de analistas con Orientación lacaniana de las páginas 15 a la 19, así mismo en el capítulo 4 encontraremos una breve referencia al nudo borromeo y a la escucha del *Jouissance/j'ouis sens*. (Goce/oigo sentido).

Continuemos ahora con el desarrollo de la tragedia de Vernant y Naquet, quienes ejemplifican que el más positivo de los trágicos, Esquilo, realiza una exaltación del ideal cívico como muestra del triunfo sobre las fuerzas del pasado, pero no deja de estar presente la angustia, es decir que no cesa de haber un conflicto entre las leyes y valores que ahora pretenden regir las ciudades y los mandatos divinos, la tragedia sigue planteando una interrogación, y que no encuentra satisfactoria respuesta. En la lucha de *dykés*, nadie acaba por ganar. Es por eso que el drama del héroe trágico aparece en la línea del carácter de un *ethos* y en el momento de revelar la manifestación de un poder del más allá, de un *daimon*. El héroe trágico se constituye entre esa distancia *Ethos-Daimon*, suprime uno de los términos y desaparece, o sea que actúa bajo el *ethos*, bajo la costumbre, bajo el hábito, es decir, de acuerdo a las leyes que han establecido en este surgimiento de las ciudades, o actúa desde el *daimon*, desde la inspiración espiritual, de acuerdo con la ley establecida desde el más allá, sería esta una forma de que el héroe trágico realice una elección decisiva, sin embargo sea cual sea por la que tome partido, su tragedia no se aliviará. Habrá que recordar en Antígona, cuando Hermon, le pide a su padre el rey Creonte que no mate a Antígona su futura esposa, Creonte en un principio le dice que debe obediencia a la ciudad que lo eligió como gobernante, es decir que pretende actuar desde el *ethos*, ley habitual que debe ejercer como *krátos*, su autoridad legítima que ejerce como rey, sin embargo Hermon, le rebate diciéndole que para la ciudad de Tebas, Antígona no ha incurrido en falta alguna, Creonte no es el malvado de esta tragedia, ya que aplica la autoridad no porque el pueblo tebano se lo diga, sino porque tiene que cumplir la revelación por Zeus, de tal modo que Creonte toma una decisión en tanto al *daimon*, pero no por eso salva el final trágico.

En el drama trágico, este individuo lleno de responsabilidad, representa un problema con una carga moral ya que en cuanto incline su decisión desde el *ethos* o desde el *daimon* la tragedia aparecerá; si esto es así, es posible ir abriendo una pregunta respecto a lo que se venía construyendo en los primeros capítulos:¿Si en análisis se trabaja en tanto responsabilizar individuos, se tendría alguna opción para que el fin de análisis no

desemboque en la aceptación de lo trágico, o que el paciente a pesar de hacerse cargo de su propio deseo, no esté predestinado al aciago destino?

Hagamos un paréntesis para pensar como la tragedia para los griegos produce un individuo responsable, quien termina, en su reflexión, sintiéndose como el culpable de lo acontecido, mientras que la tendencia en el *lacanismo* es acercarlo a lo real para producir un “sujeto” responsable con un deseo decidido; ya se hablaba al principio del capítulo que la importancia de abordar la tragedia desde los antiguos griegos, abría o cerraba posibilidades de interpretación, no sé si sea posible pensar que el concepto de individuo responsable de los antiguos sea recogido por el *lacanismo* quien se casa con este mismo sentido de antaño, sin embargo la responsabilización del individuo de los griegos no es un asunto que hoy en día siga teniendo esa misma lectura, y es posible que guardar el sentido de individuo responsable sea lo que conlleve al sentido trágico, texto hoy establecido como goce.

Tal parece que no se tiene noticia de que Lacan dice en el seminario 17, que el sujeto no es responsable: “Esto es precisamente lo que Freud descubrió hacia 1920...Su descubrimiento consistía en haber deletreado el inconsciente, y desafío a quienquiera que diga que se trata de algo distinto de esta observación, que hay un saber perfectamente articulado del que, hablando con propiedad, ningún sujeto es responsable.”¹⁶⁴ Pensemos entonces que si el individuo responsable que se origina en el siglo VI, es semejante al paciente que atiende hoy el *lacanismo*, parece ser entonces que a causa de su unívoca lectura lleva sus análisis por el camino de lo trágico ya que se posee un goce inherentemente, y por tanto lo que queda es adaptarse a su modalidad.

El Complejo de Edipo que Freud lee a través de la tragedia de Sófocles, lo usa para ponerle a todo individuo un destino. El Edipo que el analista “escucha” y comprueba en la clínica hoy en día no es ya el freudiano, “hemos superado ya a Freud” ya que hoy lleva el nombre de goce. ¡Qué increíble, cuánto hemos avanzado! Hemos cambiado Edipo por goce, si antes escuchábamos en la primera sesión tan claro el Edipo, ahora somos muy modernos y escuchamos el goce. Hay que darse cuenta que no hemos cambiado de lógica,

¹⁶⁴ Jacques Lacan. El Seminario. Libro 17. *El revés del psicoanálisis*, 11 febrero 1970, traducción Enric Berenguer, Miquel Bassols, Buenos Aires: Paidós. 1992. pp. 81-82

seguimos escuchando para comprobar una historia que ya sabemos que está ahí, sólo tenemos que desempolvarla un poco y ¡listo!, ahí está Edipo, pecho bueno, pecho malo, goce! Ahí está el fruto de nuestra experiencia. Si el analista trabaja en esta dirección ¿No estaría provocando que la historia de los analizantes vaya hacia un destino fatídico? ¿Qué oportunidad hay de producir un acto si se es dueño ya del goce y sólo hay que esperar para que el *lacaniano* lo sentencie?

En la obra de Lacan se puede leer una revocación de este individuo responsable, y por tanto, una propuesta para no llevar al sujeto hacia lo trágico, ya que el sujeto tomado como un asunto, o contenido, no es responsable, ya que este es el producto del lenguaje, es una enunciación, una lectura entre significantes que da lugar en la obra de Lacan a la producción discursiva, en este sentido, el sujeto no es algo que venga a asumir una posición de responsabilización ya que no es inducido, es producido, por el contrario del individuo, que como indiviso, tiene la noción de adentro y afuera y como tal puede buscar el malestar en su interior. Para entender tal noción del sujeto, Lacan recurre a toda una teoría del análisis del discurso, teoría que no es el principal objetivo de este trabajo abordar, pero que aun así me gustaría hacer tres citas para sustentar la noción de sujeto como no responsable desde el análisis de discurso, antes de continuar el privilegio de lo real por el *lacanismo*.

Lo interesante de las ideas que ayudarán a ejemplificar el sujeto como asunto, es que no son de autores que sean ni que sepan sobre psicoanálisis, sino que son estudiosos del análisis del discurso, y ya veremos cómo sin saber de psicoanálisis sustentan el sujeto de Lacan, como ni el mismo *lacanismo* le interesa hacer. Citaré una autora llamada Graciela Reyes y su libro *La pragmática lingüística en el estudio del uso del lenguaje*: “Porque uno habla y es hablado –aprisionado- por una red de significados lingüísticos de textos previos, de intenciones previas ajenas adheridas a las palabras propias.”¹⁶⁵ Graciela Reyes sin ser psicoanalista da a entender la idea de Lacan, como el sujeto está aprisionado en una red de significantes. Saltemos unos párrafos y continúa la autora: “Ya hemos apuntado la implausibilidad psicológica de la noción de intención...y acabamos de ver que la sinceridad

¹⁶⁵ Graciela Reyes, (1984), *La pragmática lingüística en el estudio del uso del lenguaje*, (7ª Ed. 2004). Ed Montesinos: España p. 60

es un valor que puede variar según las sociedades. Lo que subyace a estos problemas es nuestra noción de sujeto hablante.”¹⁶⁶

Es muy interesante la postura del análisis del discurso, ya que nos dice que no es plausible equiparar la intención de lo que se dice con lo que se expresa, y esto atañe a la noción del sujeto hablante. O sea que, cuando el sujeto hablante dice algo, no pasa únicamente por la intención sino que dice algo más de lo que intenta decir. Y aquí viene la cita que me interesa: “No se sabe de la existencia de ningún hablante unitario, absolutamente responsable de cada fono que emite.”¹⁶⁷ Es impresionante lo que la autora afirma, ya que un estudioso del análisis del discurso, viene a decirnos que el sujeto no es el individuo y que aquel no es absolutamente responsable de su decir, pero parece que los pacientes de los *lacanianos* si son enteramente responsables de lo que dicen. Como ya señalé, no corresponde a este trabajo incursionar sobre el análisis del discurso, por tanto hasta aquí dejaré los argumentos del sujeto como producto del discurso, para proseguir con la preponderancia de lo real en el *lacanismo*

Hemos visto que el no tener una distinción entre sujeto e individuo, el análisis se desarrolla en tanto que el individuo se dé cuenta de su desgracia, la cual ya no es que está sometida a la ley divina, sino que está bordeado por lo real, y pleno de un goce al cual siempre retorna sin remedio, y si esto es así, el final de análisis sería adaptarse a su modalidad de su goce. Se comentó la idea de Freud de colocar la historia de Edipo, de una tragedia que surge en cierto momento de la historia griega, a todo individuo, de modo que Edipo es el paradigma que comanda aquellos primeros análisis de Freud a principios del siglo XX, debió haber sido una gran novedad que el Dr. Freud le dijera a sus pacientes que inconscientemente querían una relación con su madre y eliminar a su padre, pero actualmente ¿funciona aún hoy un análisis que se base en aquella novedad? Muy posiblemente no, es tal vez por eso que ese Edipo lleno de responsabilidad al conocer lo que ha hecho, es suplantado por la idea no de los dioses, sino de un real que lo bordea y que sin cesar lo lanza una y otra vez al goce. De tal modo que se podría ir conjeturando, a partir de lo argumentado, que el *lacanismo* sostiene en su trabajo, ésta secuencia:

¹⁶⁶ *Ibíd.* p. 84

¹⁶⁷ *Ibíd.* p. 85

Leyes divinas/leyes del Derecho→Héroe trágico→individuo responsable→Tragedia de Edipo →Complejo de Edipo → Goce.

Secuencia que se inscribe en una sola significación: El individuo no tiene gran poder de elección, (idea de los griegos que a pesar de que vaya surgiendo su Derecho, no dejan atrás las leyes divinas) surge así un héroe trágico lleno de un peso moral por la decisión que ha de tomar, el cual, por momentos es visto como quien se ratifica a sí mismo, (idea de Esquilo) pero que no deja de recibir, si no los obedece, el látigo de la culpa de los dioses, por tanto, el individuo al darse cuenta que en su elección no deja de ser responsable de lo que ha causado (tragedia de Edipo) no tiene más que aceptar lo que le toca, *moira*, no es posible escapar de la historia impuesta por los dioses, hay una historia que no cesa de repetirse y lo mejor es aceptarla (complejo de Edipo freudiano) luego entonces, el trabajo en análisis consistirá en que el individuo, paciente, casi héroe trágico se percate de esta historia tan real de la que no puede escapar, entonces este individuo, al que sólo por capricho de la modernidad, llama sujeto, hay que acostumbrarlo a que se tenga que adaptar a lo que ya tiene en sí mismo, goce (Orientación Lacaniana).

b. Del goce real *lacaniano* al gozo, escritura real matemática

Si se ha logrado seguir lo que intento expresar en tal secuencia de tal fórmula, nos damos cuenta que la marca que se mantiene desde la disyuntiva de los griegos ante la ley hasta el goce, es mantener la existencia de lo irremediable, llamado divinidad o hasta goce, y como parte del individuo hay que aprender a arreglárselas con lo inexorable. Me parece que es interesante pensarlo así, es la propuesta de este trabajo que se ha venido construyendo a base de argumentaciones, se le puede tomar o no, es sólo una conjetura que se preocupa por explicar ¿El por qué actualmente hay tanta pasión por lo real del goce?, concepto, que no es que se diga que carezca de importancia, pero que pierde su subversión, ya que este goce, para esta Orientación *lacaniana* es tomado como prueba fehaciente de que existe un cuerpo real y que este alberga lo subjetivo y que siendo así, uno debe “arreglárselas” con él, a través de la adaptación

Lo real, hoy por hoy domina sobre los otros dos registros, sin tomar en cuenta la obra de Jacques Lacan, veamos una cita del seminario 20, *Aún**, el cual para la Orientación lacaniana, es el seminario consagrado al goce, cabría hacer la pregunta ¿Por qué Miller publica este seminario en 1975 y hasta 2013 el seminario 6 que es sobre el deseo? 38 años hay entre uno y otro ¿Qué sería entonces lo que Miller quiere que se lea por delante de todo? Aun así, el goce del seminario 20 no es nunca para Lacan el que proviene del cuerpo biológico: “Diré que el significante se sitúa a nivel de la sustancia gozante. Es del todo diferente de la física aristotélica...el significante es la causa del goce.”¹⁶⁸ Lacan dice que la sustancia gozante es del todo diferente a la física aristotélica ¿cuál es la física aristotélica? Aquella que sostiene el *kaos*, es orden divino y que como tal debe preservarse, no admite movimiento, si las cosas experimentan algún movimiento, estas regresarán a su posición por naturaleza original. La filosofía aristotélica, hay que recordar que es la que asienta la idea platónica y que se pregunta ¿Qué existe? Para Aristóteles existe lo real sensible, y es por eso que afirma que lo que existe es *hipokeimenon* (sustancia, que más tarde es traducido como cuerpo) *ousía* (esencia) y *simbebekos* (accidente). Lo que existe para Aristóteles, es lo real que está ahí, no las ideas de Platón.

Me parece pertinente en este momento tomar en cuenta la propuesta que Ignacio Gárate y Miguel Marinas realizan en su libro *Lacan en español, Breviarios de lectura* sobre traducir gozo en vez de goce:

Es goce, la *acción de gozar*, es decir la *sensación de placer* y particular mente el *placer sexual*. Es gozo el *sentimiento de alegría*...Y puede ser tanto el gozo como alejado del placer (o sea, de la satisfacción al poseer un objeto). Si el *goce* o placer sexual nos parece posible en la medida en que se refiere al placer de los órganos, el *gozo* plantea otras dificultades pues ya no se trata de *impresión, sensibilidad o afecto*, sino de tener la *posibilidad de obtener una satisfacción total en la posesión de objeto*... Para Lacan y en castellano, el *goce*, o sea, el orgasmo no es nunca *gozo*, por lo que no existe relación sexual...Hay en Lacan expresiones tan precisas como variadas que incluyen el término *gozo (jouissance)* absoluto...del

* La traducción del título que hace editorial Paidós es *Aun*, sin acento, sinónimo de hasta y se trata de un monosílabo átono: no lleva tilde nunca, y equivale a los siguientes valores: aunque, incluso, siquiera. Mientras que *Aún*, con acento es sinónimo de todavía. Considerando una mejor traducción *Aún*, con acento, para intentar expresar mejor lo que Lacan quiere dar a entender con el original francés, *encore* decidí acentuarla, diferenciándome de la traducción de Paidós

¹⁶⁸ Jacques Lacan, El seminario Libro 20, *Aún*, 19 diciembre 1972, traducción Diana Rabinovich, Delmont-Mauri, Julieta Sucre Ed. Paidós: Buenos Aires p. 33

Otro...prohibido...fálico...suplementario...diferente. Todas ellas se refieren siempre a *un más allá genital* que nos habla del deseo humano y sus límites.¹⁶⁹

Es decir, Marinas y Gárate proponen que lo que los *lacanianos* llaman goce en la obra de Lacan, bien pudiera ser nombrado como gozo, ya que éste tendría que ver con algo que va más allá de lo genital, por tanto el núcleo argumentativo del seminario 20, sería lo *notodo*, aquel *algo* que el sujeto incorpora a manera de eco en el cuerpo, de ilusión y por ende engañoso, no así un goce real, que reprime la idea subversiva de tal engaño estructural, la lectura del goce real, el de la Orientación lacaniana se localizaría en la carne, y ciertamente alojado en el individuo. Es así como el psicoanalista ejecutaría un trabajo de biólogo *lacaniano*. Regresamos ahora a la cita del seminario 20, Lacan dice que la sustancia gozante es del todo diferente a la física aristotélica, o sea que no es algo proveniente del cuerpo, ¿cuál es la sustancia para Lacan si no proviene del cuerpo aristotélico? El signifiante hecho de *moterialisme** Hago otra cita del seminario 20, esta de la clase 5, titulada “La otra satisfacción”, salvo que ahora es tomada de las versiones en francés propuestas por el sitio *Staferla* ya que es posible encontrar otro Lacan de esta traducción, y no el de Miller, la cita dice así: “Todas las necesidades del ser hablante son contaminadas por el hecho de ser implicadas en una otra satisfacción, subrayen estas tres palabras”¹⁷⁰ En español solamente dice otra satisfacción, se omite la palabra *una*, es decir que para Lacan las necesidades biológicas del ser, son contaminadas ya que se implican en *una* otra satisfacción, esta *una* otra, proviene del signifiante, no del cuerpo biológico, el problema es se quite la palabra *una* y entonces se entienda que el goce viene del cuerpo y no del signifiante como viene trabajándolo Lacan.

Pasemos a una cita del seminario 23: “Digamos que lo que yo puedo solicitar como respuesta es del orden de un recurso a lo real, no ligado al cuerpo, sino diferente. Lejos del cuerpo hay posibilidad de lo que llamaba la última vez resonancia o consonancia”¹⁷¹ Es decir que Lacan, habla de un real no ligado al cuerpo, sino diferente, lejos de un cuerpo hay

¹⁶⁹ Ignacio Gárate, Miguel Marinas, (2003), Lacan en español, Breviario de lectura, (1ª Ed 2003), Ed. Biblioteca Nueva: Madrid, pp. 145,146

* *Moterialisme*, es el juego de palabras que hace Lacan, a partir del francés *mot*=palabra y *materialisme*=materialismo, con el objetivo de señalar que el signifiante está hecho de una sustancia, pero no tangible como la aristotélica, sino del material de la palabra

¹⁷⁰ En <http://staferla.free.fr/> El libro 20, *Encore*, 13 febrero 1973, consultado 23 junio 2013

¹⁷¹ Jacques Lacan, El seminario Libro 23, *El sinthome*, 9 diciembre 1975, traducción Nora A. González Ed. Paidós: Buenos Aires p. 41

algo que resuena. Trabajemos otras referencias de ese mismo seminario, en referencia a lo real: “En efecto la interpretación opera únicamente por el equívoco. Es preciso que haya algo en el significante que resuene”¹⁷² Entonces para Lacan, resuena en el significante, no en el cuerpo, es una ilusión creer que proviene del cuerpo. A eso Lacan lo llama “eco”. Esta cuestión del engaño, de la ilusión está extraviada hoy en día, ya que para el *lacanismo*, es en el cuerpo real donde se comprueba el síntoma. Sigamos con más de lo real: “Demostrarlo sería tocar allí un real”¹⁷³ Es decir, que para Lacan la demostración de lo real, no es poner el dedo para palpar la secreción de lo real del cuerpo, sino que la demostración es en tanto una formalización matematizada, sería comprobar, por ejemplo que $p \rightarrow q$, esa es una demostración, no la vivencia, no es la experiencia, no es el dolor, sino una demostración matemática, o sea, un razonamiento realizado con una lógica válida que progresa a partir de conjeturas. Es algo muy diferente a como se le piensa desde el *lacanismo*. Seguimos con este sentido de lo real en Lacan: “Primera aproximación del término real, que tiene otro sentido en mi vocabulario.”¹⁷⁴ O sea, es otro sentido, no la vivencia “Rastrear lo real, que no consiste, que no existe más que en el nudo.”¹⁷⁵

Solamente existe en una escritura como la del nudo borromeo, un nudo no se puede agarrar con la mano. En tal caso, se pueden agarrar las sogas con la mano, pero no el nudo de esas sogas, no se agarra el nudo, se agarran solamente las sogas. Esto quiere decir, por lo tanto, que lo real existe solamente en una escritura o en una lógica: “La escritura de letras matemáticas sostiene lo real.”¹⁷⁶

Aclaro que no estamos discutiendo si Lacan tiene razón, si su propuesta se utiliza en la práctica analítica, si es más o menos importante que otras propuestas, sólo estamos hablando sobre el sentido que Lacan le da a lo real, al menos en este seminario 23, y el sentido que le da, es que lo real está sostenido por las letras matemáticas.

Cuando en lógica se escribe $p \rightarrow q$, ¿qué es “p” y qué es “q”? En lógica se dice que “p” y “q” se aplican a cualquier cosa, a cualquier proposición. De hecho, si se hubiera dicho $q \rightarrow p$, habría resultado inhabitual, porque estamos acostumbrados a que va primero “p” luego “q”, pero no hubiese alterado la estructura lógica para nada “La escritura de las letras

¹⁷² *Ibíd.* p. 18

¹⁷³ *Ibíd.* p. 43

¹⁷⁴ *Ibíd.* p. 59

¹⁷⁵ *Ibíd.* p. 64

¹⁷⁶ *Ibíd.* p. 66

matemáticas sostiene lo real”, significa que si no sabemos matemáticas, no podremos entender el real de Lacan: “Cuando se escribe, se puede tocar lo real, pero no lo verdadero.”¹⁷⁷ O sea que, aunque se escriba lo real a través del nudo, no puede más que ser una conjetura que jamás alcanza a dar cuenta de algo verdadero “Estos nudos son lo más real que hay.”¹⁷⁸ No es el cuerpo, no es el hueso de lo real. Lacan dice: “... estos nudos son lo más real que hay”, y no está utilizando, al menos en estas citas, nada de la índole del cuerpo, de la tripa, de la pulsión, ni siquiera del goce. Para Lacan lo real, en 1975-76 tiene que ver con la lógica de unas letras y con el nudo borromeo, pero lo contemporáneo en psicoanálisis habla del goce que se comprueba en el cuerpo real.

Me parece que estas frases nos pueden dar argumentos para no seguir sosteniendo el Lacan milleriano, que enfoca lo real como el registro que manda sobre los otros, si Miller inventa lo que llama “la última enseñanza de Lacan” entonces el año del seminario 23, 1975-76 sería el ultimísimo Lacan, pero Lacan, nos hemos dado cuenta, no dice que lo real sea el goce de las tripas irremediable que Miller—~~énicamente~~ orgullosamente promulga que inventó. En estas citas lo real es tomado por Lacan como formalización matematizada, pero a esas letritas parece que Miller no las toma muy en cuenta. El individuo responsable de los antiguos griegos, producto de la decisión del hombre trágico, encuentra su versión moderna en la responsabilidad subjetiva, la cual, responsabiliza en el entendido de que el malestar es suyo propio y como está en-sí, tiene que hacerse cargo de él. Esto es lo que llamo psicoanálisis individualista.

No hay que perder de vista que la propuesta de esta trabajo gira en torno a proponer una versión de un psicoanálisis en tanto *por venir*, no fatalista y para esto es necesario dar la vuelta a diversos conceptos freudianos, uno de ellos es suplir el individuo por el sujeto como un asunto, ya que al trabajar con individuo, se le tiende a responsabilizar como individuo y esto excluye la noción de inconsciente, ¿Cómo se puede responsabilizar de algo que no sabe porque no puede dejar de hacer? Y por consecuencia, impide trabajar con la

¹⁷⁷ *Ibíd.* p. 77

¹⁷⁸ *Ibíd.* p. 79

noción del sujeto en tanto *inmixión* de Otredad, que ya se abordó el capítulo anterior. Sigamos avanzando con el concepto de tragedia entre los griegos.

c. La condición humana del héroe y posibilidad de creación

La tragedia, señala Vernant y Naquet, en Aristóteles es la imitación de una acción *mímesis práxeos* y representa personajes actuando *práttontes*, mientras que la palabra drama proviene del dorio *drán* que corresponde al ático *práttein*, obrar. Revisemos una cita de Aristóteles contenida en su poética: “Porque la tragedia no es una representación de hombres sino más bien de acciones y de vida, que es como decir de felicidad y desgracia y la felicidad y desgracia se resuelven en acción...”¹⁷⁹ Mientras que Ferrater Mora dice sobre la acción en Aristóteles que: “La acción es el proceso y el resultado de actuar *πραττειν*, que según Aristóteles es consecuencia de una acción deliberada”¹⁸⁰ En la tragedia se presentan individuos en situación de actuar, el individuo es un agente, pero los sitúa en la encrucijada de una elección que los compromete y los hace preguntarse: ¿Qué hago? Como exclama Orestes en las Coéforas y Pelasgo en las Suplicantes -No sé qué hacer, la angustia domina mi corazón- ¿debo actuar o no? Esta pregunta se plantea si la acción humana es capaz de desafiar al destino, ya que parece débil ante la voluntad de los dioses, a los cuáles si les pregunta su parecer, no pueden dar más que una respuesta tan ambigua que deja al héroe en la misma situación del no saber cómo actuar. Obrar implica un doble carácter, por un lado toma consejo en uno mismo, sopesar los pros y los contras y por otro es contar con lo desconocido y lo incomprensible, entrar en el juego de las fuerzas sobrenaturales que no se sabe si al colaborar con ellas nos depare el éxito o la perdición. ¿Es posible que esta segunda opción que se asoma en el actuar del héroe trágico, pueda ser pensada como lo real de Lacan, como lo imposible? Es probable ya que esas fuerzas sobrenaturales están en el más allá, y no es posible contravenirlas, es parte de la condición humana, que nos recuerda al cuadro de Magritte de 1933, *La condición humana*,¹⁸¹ un cuadro sobre otro cuadro que tapa algo que impide captar... quien sabe que, ¿Lo real? Este cuadro sobre el cuadro intenta cubrir lo propio de la condición humana.

¹⁷⁹ Aristóteles, (S. IV A.C.), Obra Completa. Poética, (15ª Ed 1980), Ed. Grolier :España, p. 359, 360

¹⁸⁰ José Ferrater Mora, (1994) ,Diccionario de filosofía, Vol. I (2ª Ed 2009), Ed. Ariel: Barcelona p. 41

¹⁸¹ Jacques Meuris, (1992), Magritte (2007), Ed. Taschen: Madrid, p. 41



La condición humana, René Magritte 1933.

Sin hacer mención del cuadro como tal, Lacan habla en el seminario 7 de que el fin de análisis, del que deviene un analista, enfrenta a este con la condición humana, con el desamparo, a manera ya de protección, produciendo expectativa, la antelación, no una espera que pretende un destino concluyente.

Ante esta situación donde el héroe trágico ha de tomar partido, construye su *tyché*, su fortuna; una vez que el héroe se reconoce como el causante de haber sido quien forjó la desgracia, puede acusar a la divinidad de haber urdido desde antes un plan que lo convirtió como artífice de tal desgracia. Hasta este punto, ¿Sería posible conjeturar que este individuo responsable y que encuentra su culpa al darse cuenta de la desgracia que ha causado por el irrefutable mandato divino, sea el individuo con el que trabaja la versión de Orientación lacaniana? Y que como responsable lo que tiene que hacer es ajustarse a la condición humana. Hago una nueva pregunta, si esto es así, si el análisis consiste en responsabilizar individuos, ya que su malestar está dentro produciendo secreciones, ¿No se estarían produciendo análisis culpígenos o incluso melancolizados? Hay que pensarlo bien, ya que si Miller habla que el analizante habla en una playa del goce, y al sin sentido, ¿Qué analizantes está produciendo si de entrada el goce es lo que comanda al individuo y encima lo responsabiliza al individuo de aquello que no conoce?, ¿no está poniendo lo real por encima de los otros registros? ¿O acaso lo real tiene mayor importancia que los otros dos? ¿Por qué los *lacanianos* ponen el acento en lo real, y se regodean nombrando tal concepto? ¿Sería posible que si el analista piensa algo de su individuo-paciente como real, sea acaso

que el mismo analista al nombrar lo real, no nombre desde ya su propia resistencia, y entonces a guardar silencios enormes sin sentido, para así llamarlo a responsabilizarse? ¿Esa es la clínica que actualmente se practica? Si es así, sería muy preocupante ya que, al poner por delante lo real, el goce, entonces de inicio todos seríamos escuchados desde el “ya ni modo” la roca freudiana de la castración que comanda lo psíquico a través de lo biológico. Se estaría tal vez quitándole el cuadro sobre el cuadro de Magritte para develar lo real, la condición humana, pero... ¿es posible que vea lo no representable?

Que no se entienda que pretendo negar la ex -sistencia de lo real del goce, pero toda esta serie de interrogantes son en torno a si es posible trabajar una clínica sin privilegiar lo real, tomando en cuenta los otros dos registros, ya que Lacan no dice que uno sea más importante que otro. Miller, al inventar “la última enseñanza de Lacan” parece poner por delante lo real del goce que lleva consigo lo trágico irremediable. Si bien lo real es aquello que no anda, también podemos leer en el seminario 11 que la rememoración de la biografía anda hasta cierto límite, lo real (en el siguiente capítulo se abordará el concepto de rememoración) pero por lo pronto esta idea del seminario 11, nos da a pensar que lo real, si está ahí, pero lo que cuenta el sujeto, tiene que ver con lo que ya ha elaborado no con lo propiamente real. En el capítulo pasado retomábamos que Lacan se apoya en la idea de Frege para dar cuenta que a partir del 0 proviene el 1, el 2, etc., me da la impresión que al privilegiar lo real, es estar dando vueltas a ese cero con el que no se puede hacer nada pues irremediablemente está ahí, y se deja de lado trabajar con lo que se produce de este, el 1, 2... es decir con la elaboración de la historia que cuenta desde su rememoración, la cual no llega a alcanzar lo real, es por eso que es necesario cuestionarse ¿En base a qué el analista pudiera llegar a nombrar algo como real en la historia del paciente? Ya que la biografía que ha elaborado el sujeto no alcanza tocar lo real, la historia es mera construcción aunque pende de lo real. Si esto es así, el analista trabaja con producciones imaginarias, que simbólicamente hacen al sujeto establecer una posición ante el Otro y por tanto es posible escribir una posición en lo *por venir*.

Para sustentar la idea ya tan comentada del privilegio de lo real y del goce, y que desemboca en la pasividad de someterse a la condición humana. Me gustaría citar algunos ejemplos de algunos *lacanianos* famosos y no tan famosos que al no tener trabajada la

diferencia entre el sujeto de Lacan, e individuo, (como ya se trabajó en el capítulo anterior), tienden a tomar al sujeto primeramente como individuo de goce que queda a merced de lo real y el cual, para colmo debe ser responsable de su accionar.

Comencemos con una cita Miller y su seminario *El Otro que no existe y sus comités de ética*: “Para arreglárselas con el síntoma se exige cierto respeto por los semblantes...”¹⁸² Acá podríamos preguntar ¿Quién se las arregla con el síntoma, no sería un sujeto unificado equivalente a la primera persona? Hay muchas más citas de Miller regadas alrededor de su obra y que apuntan a poner por encima un individuo, disfrazado de sujeto, y que está secretado de puro goce, así leemos en *Incidencias de la última enseñanza de Lacan en la práctica analítica*: “Pero la última enseñanza de Lacan (La cual es un invento del propio Miller) no va en esa dirección, -en la de los efectos del sentido del lenguaje- sino en la de los afectos, que, como en una secreción del cuerpo produce *lalengua*.”¹⁸³

No se puede creer que mientras Lacan esté proponiendo constantemente que la estructura es de engaño, que yo es otro, que el cuerpo es un eco en el hecho del decir del Otro y que su propuesta consiste en un cuerpo bidimensional lo cual implica una imposibilidad lógica, Miller diga que el cuerpo secreta afectos para producir *lalengua*. Acá nos percatamos de la maniobra que Miller hábilmente funda, respeta el concepto de Lacan, *lalengua*, pero la produce a base de una supuesta secreción, así bien podemos tragarnos, tal vez más ingenuamente su *Biología lacaniana* que el mismo Miller inventa.

Hay aún mucho más de Miller, ahora de *Lo real y el sentido*: “El sentido es esencialmente satisfacción. El sentido es goce.”¹⁸⁴ Miller dice que el sentido es goce, ya veremos en el siguiente capítulo el nudo borromeo que Lacan presenta en *La Tercera* qué clase de sentido, por lo pronto una cita más de *Lo real y el sentido* “Siempre puede soñarse el goce del Otro, pero el goce se refiere al propio cuerpo. Al cuerpo de lo Uno.”¹⁸⁵

No podría dejar de citar, otra frase totalmente antítesis de la obra de Lacan, pero que Miller la impone como si fuera idea de Lacan, esta es de *Biología lacaniana y el acontecimiento del cuerpo*: “En nuestra disciplina, que es clínica, la vida se presenta para

¹⁸² Jacques Alain Miller, (1995), *El Otro que no existe*, (1ª Ed.2005), 1 Ed. Paidós: Buenos Aires .p. 462

¹⁸³ Jacques Alain Miller, (2006), *Incidencias en la última enseñanza de Lacan en la práctica psicoanalítica*, (1ª Ed 2006), Ed EOL Gramma: Buenos Aires. p.43

¹⁸⁴ Jacques Alain Miller ,(2003), *Lo real y el sentido*, (1ª Ed. 2003) Ed. Colección Diva: Buenos Aires p. 15

¹⁸⁵ *Ibíd.* p. 80-81

nosotros bajo la forma del cuerpo individual y podemos detenernos en eso, incluso somos empujados a detenernos en eso.”¹⁸⁶ Uno lee estas citas y comprende porque se ha reprimido la subversión de la obra de Jacques Lacan, ya que Miller toma a Lacan lo regurgita y lo deja como carnada para que se repita desde el más común de los sentidos: En esto consiste ser *lacaniano*.

Nos percatamos de nuevo, como el sujeto de Miller parece no tener mucho que ver con la propuesta de Lacan del sujeto elaborado a partir del Otro, sino que su sujeto es un remedo de goce que ya tiene en sí-mismo.

Pasemos a citar a una analista *lacaniana* muy reconocida, Colette Soler, primeramente en el artículo *¿Amar tu síntoma?*:

La identificación del síntoma, en el otro extremo de la enseñanza de Lacan, designa la finalidad primera del análisis que es la de alcanzar un yo soy que no sea un mero semblante. Ella indica el esfuerzo, por una técnica que no es sin embargo más que de palabra, para alcanzar lo que en el sujeto no es del registro de lo simbólico sino de lo real, el cual se burla de lo que se piensa y de lo que se juzga...¹⁸⁷

Colette Soler entonces dice que la finalidad es alcanzar el yo soy, pero no de mero semblante, pero tampoco se trataría del sujeto del registro simbólico, sino del real, aquel que se burla de lo que se piensa, es decir, de nuevo lo real por delante que fuerza a encontrar un ser de goce que elimina la referencia del Otro. Vamos con otra cita de Soler, para dar cuenta de cómo toma a Freud para hacerlo equivaler con Lacan y su preponderancia al goce: “Ahora hay que precisar un poco la lógica del lazo entre discurso colectivo y sintomatología individual. Es sencillo: el discurso tratan la misma cosa, tratan en el sentido del tratamiento, la misma cosa; no la tratan de la misma manera, pero tratan la misma cosa, o sea, lo que Freud llamó pulsiones y que Lacan terminó llamando -de manera más amplia- goce”.¹⁸⁸

¹⁸⁶ Jacques Alain Miller, (2002), *Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo*, (1ª Ed. 2002) ,Ed. Colección Diva: Buenos Aires. p. 9

¹⁸⁷ Colette Soler, (1999), *Hojas clínicas 4 ¿Amar a tu síntoma?* Ed Jve: Buenos Aires, p. 28

¹⁸⁸ Colette Soler, Conferencia dictada en la ciudad de La Plata el 19 de julio de 2004. Inédita.

Seguimos con más citas, ahora de una reconocida *lacaniana* por parte de la EOL, Vera Gorali, aquí la cita: “La cura tiene que ir en el sentido de que el individuo se pregunte acerca de lo que le ocurre, cómo reacciona consigo mismo y con los otros”¹⁸⁹ ¿Tendrá esta analista de la Escuela de la Orientación Lacaniana, trabajada la diferencia entre sujeto e individuo? pareciera que no, ya que la cura tiene que ver con un individuo que se hace responsable. Pasemos ahora con una cita de Enric Berenguer miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, analista muy famoso en España:

Aún en depresiones crónicas existe la posibilidad de que un sujeto logre hacerse responsable de aquello mismo de lo que se queja y esto puede suscitar un vuelco en su actitud ante la vida. Una vez suscitada cierta modalidad de goce, e indicadas las vías por las que sus consecuencias se imponen para el sujeto, queda la responsabilidad de hacerse responsable de ella¹⁹⁰

Nuevamente nos damos cuenta como si se es *lacaniano* moderno se cree que uno se tiene que hacer responsable de su síntoma, proponiéndose, por tanto, la disolución del sujeto entre dos que se venía proponiendo en el capítulo anterior, la responsabilización desde el *lacanismo*, va de la mano con el sujeto que se debe adaptar a la modalidad de goce. Pasemos ahora a algunas citas de *lacanianos* no tan famosos, y así darnos cuenta como la siembra de Miller, recoge ya sus frutos. Primero tenemos a la fundadora del Centro de Investigación y Estudios Lacaniano (CIEL), escuelita que posteriormente cambió al pomposo nombre de Escuela Mexicana de Psicoanálisis (EMP), Sylvia Heyser Guerrero, psicoanalista y rectora de tal institución, asevera en su programa de radio titulado “Yo si cuido mis emociones” como dato curioso hay que señalar que el slogan del programa consiste en el título encerrado un corazón de color rosa; haré un cita de este programa que aborda la temática de: “El cuerpo, territorio de las emociones”:

En el momento en que nosotros tenemos esta construcción psíquica del cuerpo, hacemos también una experiencia del ser... el ser es ese cúmulo de sensaciones permanentes que nunca nos abandonan, inclusive en el último aliento de vida, nuestro ser está presente ¿y qué es lo

¹⁸⁹ Revista Ñ, Clarín 1º de abril 2007.

¹⁹⁰ Enric Berenguer, ¿Yo responsable de mi queja?, 22 de marzo de 2007, Página 12, suplemento de psicología Buenos Aires disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-82091-2007-03-22.html>

primero que muere? Lo que muere está en el cuerpo, pero no nuestro ser, todavía hay una permanencia, porque aunque ya el sujeto en ese estado no puede decir nada, no puede tener palabra, hay otro que puede hablar por él y esto es precisamente lo que construye el ser del cual habla el psicoanálisis.¹⁹¹

Entonces para esta psicoanalista de Orientación lacaniana, primero, el ser tiene las características de tridimensional que alberga emociones. Esto es lógica de Freud, ya se vio en el primer y segundo capítulo, el psicoanálisis trata con este tipo de ser ¿Qué el ser no es un término de la filosofía? Vamos con otra cita, esta es del Dr. Javier Rosales, catedrático de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro, quien pronunció la siguiente frase al explicar el cuerpo imaginario en un curso de Doctorado: “Cuando uno tiene hambre, el cuerpo secreta humedades”¹⁹² De nuevo aparece el discurso *lacaniano* moderno que secreta afectos y que no produce más que la clínica de lo real. Una última cita, esta perteneciente al Licenciado en Filosofía, Aldo Ávila, esta cita es pronunciada en uno de sus programas de radio titulado “Psicoanálisis y civilización”, (título evidentemente milleriano) como dato curioso queda que, mientras su conductor habla se escucha música de fondo cuyas notas exalta la automotivación: “... en la ética que le corresponde, se compromete el psicoanalista con lo verdadero, más allá de cualquier ilusión y maniqueísmo, a una responsabilidad subjetiva, que atañe al conocimiento profundo de las formas de la satisfacción humanas”¹⁹³ Para este *lacaniano*, la ética se corresponde con lo verdadero, (y no una ética que tiene que ver con el sujeto producto de otra escena, amén de que “lo verdadero” tendría que ver más bien con un enfoque político) más allá de cualquier ilusión, a pesar de que como ya se había revisado, Lacan proponga que es una ilusión creer que el síntoma provenga del cuerpo y que Lacan tenga una cita tan clara en *El estadio del espejo...* donde menciona que el sujeto es presa de la ilusión: “...para el sujeto, presa de la ilusión de la identificación espacial maquina las fantasías que se suceden desde una imagen fragmentada del cuerpo hasta una forma que llamaremos ortopédica de su totalidad”¹⁹⁴ sin embargo para éste feligrés de la Orientación Lacaniana, el psicoanálisis tan certero tiene que ver con la

¹⁹¹ Yo si cuido mis emociones, Sylvia Heyser Guerrero, Radio Universidad Autónoma de Chapingo, disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=YpDwsvuCYig>

¹⁹² Javier Rosales, curso de doctorado Psicopatología y normalidad en psicoanálisis clase 13-junio-2012

¹⁹³ Psicoanálisis y civilización, Aldo Ávila, Radio Zacatecas, disponible en <http://www.taringa.net/posts/ciencia-educacion/10883241/Psicoanalisis-y-Civilizacion.html>

¹⁹⁴ Jacques Lacan, (1949) , Escritos I, *El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica* (3ª Ed. 2009)Ed. S. XXI p. 102, 103

responsabilidad subjetiva, que, como colofón atañe al conocimiento de la satisfacción profunda. De tal manera que entonces, bajo esta premisa uno se puede preguntar ¿El psicoanálisis verdadero que responsabiliza al sujeto se basa en el conocimiento de la satisfacción humana? Acá ya ni siquiera aparece ni sujeto ni goce. Es así que la orientación lacaniana ha causado tal efecto que los conceptos de Lacan, ya ni siquiera se asoman o si lo hacen, están embadurnados de un psicologismo aberrante.

Así es que tal parece que la orientación lacaniana no le toma interés a estas frases, y promulga la clínica de lo real, habría que señalar a estos *lacanianos* la cita de Lacan que pronuncia en *La Tercera*: “El advenimiento de lo real no depende para nada del analista, su misión, del analista, es hacerle la contra”¹⁹⁵ ¿Entonces, es posible que lo real no sea el hilo conductor y el analista trabaje con la rememoración? Lacan plantea en la cita anterior que el analista ha de hacerle la contra, pero pareciera que Miller le da la bienvenida y lo hace amigo del paciente en turno. Leer la tragedia del analizante como real, tal vez sería una versión moderna del seguimiento de la tragedia griega que encuentra en su héroe trágico un responsable, aquel surgido de entre lo divino y las *polis* y con una *moira* por aceptar. Sin embargo, desde el inicio de este capítulo nos percatamos de al menos, dos caminos posibles a seguir, el más habitual que diagnostica este trabajo, el milleriano, que equipara lo biológico de Freud con lo real de Lacan, y que trae como consecuencia el individualismo, la biologización y el nihilismo (ya se hablará más adelante de este último) y por otro lado la cita de Lacan que abre este capítulo, intenta a partir del análisis del sujeto abrir un camino para encontrar una virtud, de tal modo que estamos construyendo argumentos alejados de la trágica versión que de costumbre se sigue, para contemplar la versión de un psicoanálisis *por venir*; intentando construir este tipo de argumentos donde, Felipe Martínez Marzoa afirma en su *Historia de la filosofía* sobre *moira* que:

La idea del destino siempre ha inquietado a los seres humanos. En su significación habitual designa algo que escapa a nuestra voluntad y determina los sucesos de nuestra vida. Sería pues el argumento que gobierna nuestra existencia y sus vicisitudes. Nada podemos hacer para atenuarlo, está allí silencioso e indomable. Asociado muchas veces a hechos nefastos, es

¹⁹⁵ Jacques Lacan, (1974), Intervenciones y textos 2, *La Tercera* (6ª Ed.) Ed. Manantial: Buenos Aires, p. 87

considerado sinónimo de fatalidad. Ni siquiera podemos conocer de antemano su trama. Sólo nos queda abandonarnos a sus designios...¹⁹⁶

Esta concepción, no siempre fue considerada en Occidente como la explicación de nuestro destino. Otra vez la civilización griega nos sorprende, con lo que llamaban la *moira*. La *moira* significa precisamente: "la parte que toca" y a la vez "adjudicación de parte". Es decir que para el pueblo mediterráneo, los dioses son tales en virtud de la parte que les toca. Se les adjudica ser tales. Y ellos a su vez nos conceden el destino de ser humanos. La *moira* es algo supradivino y suprahumano a la vez. Es "el juego del conceder y ser concedido" y más aún el juego en sí mismo y por sí mismo mediante el cual hay dioses que nos conceden el destino de ser hombres. De modo pues que para los griegos, hasta los dioses tienen un destino...¹⁹⁷

La sorpresa tiene siempre algo de benéfico para el intelecto. Interpela sus hábitos y creencias, sus convicciones que tiene por ciertas, inmutables y verdaderas en sí mismas. En este sentido el concepto de *moira* es una sorpresa.¹⁹⁸

¿Entonces puede ser sorpresa benéfica el concepto de *moira*, o acaso está escrito "lo que toca"? Sigamos con el estudio de Vernant y Naquet que nos lleva a revisar el peso que los griegos le dan a la voluntad, y que en occidente sigue teniendo un gran valor, a través de la voluntad es que la persona es vista como agente de acción, se trata del yo como fuente de sus actos del que es responsable así como comprometido, a la continuidad del individuo que busca en su pasado y se reconoce en sus recuerdos, responde la permanencia del agente responsable hoy de lo que hizo ayer y que así experimenta el sentimiento de su existencia y cohesión interna cuanto que sus conductas sucesivas se encadenan para ratificarse como ese individuo responsable. Para los griegos desde que el individuo se compromete mediante una elección, parece construirse a sí mismo como autónomo, no hay acción sin un agente individualizado. La visión del héroe trágico parece cambiar ahora y deja de verse como el que es el culpable de su accionar, ese accionar es vital, pero ahora, a través de Esquilo se muestra como aquel que en obrar se constituye a sí mismo. La acción humana es concebida como la iniciativa de un agente independiente que se enfrenta a responsabilidades, es así que la elaboración de su voluntad juega un papel importante ya que ahora está plenamente construida y se manifiesta en y por el desarrollo de la tragedia en

¹⁹⁶ Felipe Martínez Marzoa, (1973), Historia de la filosofía I, (1995), Ed. Istmo Madrid: p. 32

¹⁹⁷ *Ibíd.*

¹⁹⁸ *Ibíd.*

Atenas a lo largo del siglo V A.C. es a través de la obra de Esquilo que el individuo aparece como agente libre.

Con esta aparente nueva perspectiva la ley suprahumana que le rodeaba y que venía desde más allá, ahora aparece ya no desde el exterior sino que ahora esa voz proviene desde el interior de su corazón y le ayudan a decidir su elección que lo fundará como ese agente independiente. Sin embargo es una aparente perspectiva, ya que a pesar que ahora da la impresión de que toma su decisión desde su interior, ayudado por los dioses, el héroe no deja de tener peso de la ley divina y la necesidad de un reconocimiento de la religión, la voluntad no es propiamente de él, sino que más bien es ejercida por el temor reverencial de lo divino. Vernant y Naquet hacen la pregunta ¿Cómo admitir en efecto, que los personajes del drama expíen tan cruelmente acciones de las que no serían responsables y que, desde ese momento no serían realmente suyas? ¿Cómo van a ser suyas, si personalmente no las han deseado, y cómo quererlas a no ser por una elección libre y autónoma? ¿No es acaso inconcebible que un hombre puede querer lo que no ha escogido y que sea considerado como responsable de sus actos independientemente de sus intenciones? En este punto, Vernant y Naquet, han llegado a algo fundamental, que es lo que se venía ya trabajando ¿cómo es posible culpar al individuo si tan sólo obedeció la ley divina que ya estaba? En otros términos ¿Cómo responsabilizar al sujeto por aquello que no puede dejar de hacer, si es empujado a hacer tal cosa a causa del amo inconsciente que fue elaborado en otra escena de la cual no tiene noticia?

Al respecto, Aristóteles elabora una doctrina de la ética, del acto moral, la cual representa el esfuerzo para distinguir las diferentes modalidades de la acción, desde el acto realizado a pesar de uno mismo por coacción exterior, por ignorancia propia, hasta el acto realizado por voluntad, con pleno conocimiento de causa deliberado y con decisión. Y sin afanes de querer hacer un recorrido por lo moral aristotélica, mencionaremos que Aristóteles propone un nuevo concepto para denominar el grado más alto de la conciencia y de compromiso en el individuo: *Proaíresis*, de sentido confuso, la cual intenta expresar algo más que *hekousión*, traducido como “voluntario”, pero que no puede tener ese sentido. *Proaíresis* sería actuar con decisión, con un deseo, pero no con un deseo por codicia ni por arrebató, sino con un deseo razonable, un anhelo penetrado de inteligencia, es un proceso previo a la deliberación, al término de este cálculo razonado se instituye la elección,

elección que al ser expresada en un juicio desemboca en la acción. Es interesante como para Aristóteles el hombre es “padre” de sus actos cuando encuentra en ellos su principio, *arché* su causa eficiente, *aitía*, cuando no se pueda adjudicar una acción a una fuerza exterior, entonces el individuo será responsable de tal acto, mientras que considera *hamartía*, un error del espíritu, al desfallecimiento moral, considerando que el criminal que ha obrado es presa del delirio. Cuando Aristóteles va creando este tipo de categorías para intentar organizar los actos del individuo griego, ante esta tragedia que ha surgido, quiere poner el acento en la responsabilidad que conlleva el convertirse agente, agente ya que ahora el hombre se constituye como tal al tomar su decisión, sin embargo, no le alcanza con todo y su *proairesis*, ya que no deja de estar dividido entre dos direcciones contrarias *aitios*, causa responsable de sus actos en tanto que expresan su carácter de hombre, pero otras veces parecerá un juguete de los dioses, víctima del destino que se liga a él como un *daimón*.

d. La *Até* griega y el impulso del héroe trágico

Otro elemento que interviene en la decisión del héroe trágico, y que impide que el individuo pueda hacerse cargo por sí mismo de su voluntad, es la *Até*. *Até* es encarnada por la diosa mitológica, hija de Eris que representaba la discordia y de Júpiter, divinidad maléfica de los griegos. Personificaba la fatalidad, el mal, como condición humana o el arrebató y el extravío de la irreflexión. Habitaba en el Olimpo de donde fue arrojada por Júpiter a causa de que sembraba los celos entre los dioses, *Até* no tocaba jamás tierra, volaba suavemente a la altura de la cabeza de los hombres para inspirarles el mal. Su carácter vengativo y colérico, la hace semejante a la Némesis del tiempo de los poetas trágicos. Típicamente se le asocia a los errores cometidos tanto por mortales como por dioses, normalmente debido a su *hibris* o exceso de orgullo, que les llevaban a la perdición o la muerte. En *La Ilíada*, Homero dice que *Até* es la hija mayor de Zeus, sin mencionar madre alguna. Instigada por Hera, usó su influencia sobre Zeus para que éste jurase que el día que naciera un mortal descendiente suyo, éste sería un gran gobernante.¹⁹⁹

¹⁹⁹ Rodríguez Garzo Montserrat, Nodus L'aperiòdic virtual de la Secció Clínica de Barcelona ,*La Até de Antígona*, disponible en <http://www.scbicf.net/nodus/contingut/article.php?art=103&autor=51&pub=3&rev=21> 23 junio 2013

Hera inmediatamente retrasó el nacimiento de Heracles y provocó el de Euristeo prematuramente, logrando así que éste obtuviese el poder destinado al primero. Encolerizado, Zeus arrojó a *Até* a la tierra para siempre, prohibiendo que volviese al cielo o al Olimpo. *Até* vagó entonces por el mundo, pisando las cabezas de los hombres en lugar de la tierra, provocando el caos entre los mortales. Apolodoro, afirma que cuando fue arrojada por Zeus, *Até* cayó en una montaña de Frigia, que fue bautizada con su nombre. Más tarde Ilo, persiguiendo una vaca, fundó allí la ciudad de Ilión, esto es, Troya. Esta bonita floritura está cronológicamente reñida con la fecha en la que según Homero ocurrió la caída de *Até*.

En las Dionisiacas de Nono, Hera incita a *até* para persuadir a Ampelo, un joven a quien Dioniso amaba apasionadamente, para que impresionase a éste cabalgando un toro. Ampelo acabó por caerse del mismo, rompiéndose el cuello, siendo entonces transformado en vid. En las obras de escritores clásicos *Até* aparece bajo una luz diferente, tomando los actos malvados e inflige justos castigos a los delincuentes y su posteridad (Esquilo, *Las Coéforas* 381), de tal forma que su personalidad es casi la misma que la de Némesis y las Erinias. Aparece con mayor protagonismo en los dramas de Esquilo, y con menor relevancia en los de Eurípides, donde la idea de *diké* (Justicia) está más completamente desarrollada. En Julio César, Shakespeare presenta a *Até* como una invocación de la venganza y la amenaza. Marco Antonio, lamentando el asesinato de César, imagina al «espíritu de César, pidiendo venganza, con *até* a su lado llegará ardiendo del Infierno, gritará en estos confines con voz de monarca ¡Caos! Y soltará los perros de la guerra.²⁰⁰

El concepto de *até* es trabajado por Padel, y señala que se refiere al daño con sus múltiples consecuencias y su cadena de consecuencias, en la base del cúmulo de daños está el menoscabo a las *phrénes*, es decir a la mente; tras la descripción trágica de la mente y de lo que pasa en el ser humano se encuentra la noción homérica del daño interior y exterior, o sea el daño está ya en mí o es producido por un factor externo. *Até* apunta al papel central que la locura y el daño a la mente poseen en la tragedia, es así que *Até* tiene dos áreas principales de significado: Daño a la mente y daño a la vida o la fortuna²⁰¹

²⁰⁰ Sánchez Mendoza Oscar, *Até el mal en forma de diosa*. Consultado en <http://sabiomiticoscar.blogspot.mx/2012/09/ate-el-mal-en-forma-de-diosa.html#!/2012/09/ate-el-mal-en-forma-de-diosa.html> 23 junio 2013

²⁰¹ Ruth Padel, (1995), *A quien los dioses destruyen*, (2008) ,Ed. Sexto piso, pp 278, 279

Até está relacionada con la relación misteriosa y no formativa que los sustantivos griegos tienen con los verbos con el verbo *aáo*, yo daño. Cuando este verbo se usa en la voz activa, su objeto directo es por lo general *phrénes* u otros órganos de la mente, pero a veces una persona, una vida o el yo. *Até* da lugar a diversas palabras tal como lo son *Atéo*, la cual significaría desafío (a los dioses) *Aterós* es cegado por *Áté* o dañino *Atasthalia* es agresión imprudente y autodestructiva. *Apáte* y *Auáta*, que son formas alternativas de *Até*, son engaño y ceguera. Por otra parte el uso de *Até* en la voz media tiene que ver con aquello que hemos hecho para dañarnos a nosotros mismos, mientras que en la voz pasiva tiene que ver con lo que nos han hecho, es decir, la voz media se refiere al daño interior, la voz pasiva al daño del exterior. Señalar este doble uso de *Até*, es importante ya que refleja la ambigüedad de la responsabilidad de tal daño ¿fue la divinidad como agente del destino exterior o el mismo héroe trágico quien provocó tal tragedia? De este modo la causa de la locura puede ser proveniente de la divinidad pudiera ser divina y humana.

Até es enviada o dada, toma posesión de la mente. Agamenón dice que algo le fue agregado a su mente, Zeus, las Erinas y el Destino enviaron una salvaje *até* a su *phrénes*, Helena, también dice que Afrodita le envió la *até* cuando la condujo a Troya, el águila de Zeus atacando a Prometeo funciona también como ejemplo de algo enviado que toma brutal posesión de las entrañas. Por su parte Lacan trabaja la *Até* en el seminario 7, para abordar la *Antígona* de Sófocles, ahí Lacan comenta en la clase XX: “Esta palabra es irremplazable. Designa el límite que la vida humana no podría atravesar durante mucho tiempo... Más allá de esa *Até* no se puede pensar más que un tiempo muy corto y ahí es a dónde quiere ir *Antígona*”²⁰² *Até* representa el extravío, la calamidad, la fatalidad y se juega como factor decisivo ya que ésta impide que el sujeto se pueda hacer por completo cargo de su obrar, ya que tiene un peso divino, incluso familiar que debe cumplir sin darse cuenta, un carga que al consumir, la de aires de héroe, pero que lo colocan en la posición de sacrificio, siendo así, hacer responsable al sujeto, en este caso es mandarlo a hacerse cargo de *su* propio deseo, *su* deseo, ¿Pero cómo hacerse cargo de un deseo que no es suyo? Es decir, ese *su* deseo, no se refiere al suyo, sino tendría que ver con la *até* familiar, es decir, la fatalidad de la repetición de las generaciones pasadas que se siguen repitiendo.

²⁰² Jacques Lacan. El seminario Libro 7, *La ética del psicoanálisis*, 1 junio 1960, traducción Diana Rabinovich Ed. Paidós: Buenos Aires p. 315

Entonces, pensemos esto: Si el *lacanismo* lo invita a hacerse cargo de su *Até* familiar, ¿Qué no sería decirle que se hiciera cargo de la historia que ha venido cargando la familia? Aunque se recoja un concepto de la obra de Lacan, -hacerse cargo de su deseo-hay que darse cuenta que no se deja de trabajar con responsabilizar al individuo, ya que el paciente no se da cuenta aún que lo que lo tiene mal es que ha venido cumpliendo con la serie de asuntos que la familia le ha heredado y encima el analista, le invita a hacerse cargo de ese deseo.

A lo largo de este capítulo se ha venido desarrollando la idea de cómo el concepto de individuo responsable no está muy lejos del paciente (no sujeto) al que responsabilizan los *lacanianos*, así mismo se trabajó la idea que desde responsabilización del individuo de los griegos se va guardando la idea de una sola significación que hoy se traduce como la aceptación de lo real del goce, es en este mismo sentido que hacerse cargo de su deseo, continúa fiel a tal significación, acepta que debes seguir lo que el *Até* familiar, te ha heredado, arréglatelas con eso, que ese es tu goce. Lo que estamos planteando también de fondo, es que si uno se hace cargo de los asuntos de la familia, uno no puede advenir como sujeto deseante y se queda como una extensión de la *até*.

Recordando de nuevo a *Antígona*, cuando esta le comunica a su hermana Ismene que Creonte le ha de negar la sepultura a uno de sus hermanos, a Polinice y la exhorta a unírsele para sepultar el cadáver ¿Qué es lo que le dice Ismene, acaso la acompaña? No, no lo hace, le pide que piense tal desobediencia, y que ella, Ismene, no tiene recursos para actuar contra las leyes de la ciudad. “Yo no les deshonro, pero me es imposible actuar contra las leyes de los ciudadanos”²⁰³ ¿Por qué *Antígona* si tiene recursos para ir contra las leyes de la ciudad? *Antígona* no tiene recursos por ella misma para ir en contra de las leyes de la ciudad, sin embargo, la ética que sustenta el accionar de *Antígona* se le puede explicar no de forma individual, si fuera así, tranquilamente se le pudiera responsabilizar porque eso sería suyo, sino que *Antígona* actúa desde otra escena. Vamos a revisar parte del diálogo de *Edipo* cuando se acaba de enterar de su tragedia: “Lloro por vosotras dos – pues no puedo miraros cuando pienso qué amarga vida os queda y cómo será preciso que paséis vuestra vida ante los hombres...Y cuando lleguéis a la edad de las bodas ¿Quién será, oh hijas, el que se expondrá a aceptar semejante oprobio, que resultará una ruina para

²⁰³ Sófocles, (442 A.C.) ,Tragedias, *Antígona*, (2006) ,Ed. Gredos: España p. 140

vosotras dos como, lo fue para mis padres?”²⁰⁴ Edipo compadece inmediatamente a sus hijas por la amarga vida que les queda, incluso pensando en el día de su casamiento, hablándoles ya de un ruina que asemeja a la de sus padres. Vamos ahora con el inicio de Antígona: “¡Oh Ismene, mi propia hermana, de mi misma sangre!”²⁰⁵

Es importante leer esa primera línea en su lengua original, porque en el idioma griego no dice eso exactamente sino que la línea es: *Ω κοινον αυταδελφον Ισμηνη καρα*, y se escucha así: *O koinon autadelphon Ismenes Kara*, y significa literalmente: *Oh, comunidad compartida, Ismene, cabeza, κοινον* Es la comunidad, *καρα* es cabeza y *αυταδελφον* sería compartida, estamos trabajando esta primera línea, en base a lo dicho por Edipo, ya que cuando Antígona está diciendo esto, quiere poner de manifiesto no que es su hermana de sangre, de hecho en griego original, no está la palabra sangre, sino que Ismene y ella comparten perennemente ideales y reflejos de la comunidad. Continúa la frase: “¿Acaso sabes cuál de las desdichas que nos vienen de Edipo va a dejar de cumplir Zeus en nosotras mientras aún estemos vivas?”²⁰⁶ Si Sófocles hace decir a Antígona, nosotras dos, o sea Antígona, Ismene, unidas por la comunidad, en relación a lo dicho por su padre Edipo, cuando habla de las aflicciones que Zeus desencadenó y desencadenará sobre “nosotras dos” está utilizando el número dual, el número dual es una forma de número gramatical, que tiene como cualidad ser un elemento, poseyendo dos. Recurso con el que nuestro idioma español no cuenta ¿Qué es lo que estamos tratando de decir con todo esto? Que el modo de Antígona de convertirse en agente es en tanto Edipo nombra a sus hijas, y las llama a compartir la tragedia que a él lo invade, y que Antígona al tomar la desgracia del padre, llama también a su hermana a no olvidar ser parte de la comunidad, como una sola hermana aun siendo dos, deben cargar la tragedia del padre. Si esto es así, Antígona es quien no se libera del decir del padre, se encarga de su deseo, de la *até* familiar, y en este encargo en el que insiste, que es sepultar el cadáver de su hermano, la convierte posiblemente en héroe trágico a causa de llegar a las últimas consecuencias. Ismene renuncia, sabe que no puede desobedecer lo que dicta Creonte, pero Antígona, bastón de su padre, no cesa de seguir la ley que la lleve a convertirse en el héroe de la *até*, aunque bien

²⁰⁴ *Ibíd.* p. 254

²⁰⁵ *Ibíd.* p. 137

²⁰⁶ *Ibíd.*

sepa que no llegará a buen término. Antígona no sabe cómo renunciar a la *até*, y llega hasta las últimas consecuencias para cumplir la sentencia que su padre también tuvo que cumplir. Hacia el final del cuarto capítulo se aborda la diferencia entre lo que la diferencia que señala entre *Abwarten* esperar y *Erwartung* expectativa, ésta última tiene la posibilidad de pasar a lo que Lacan llama la función de lo bello.

Si el analista dirige al analizante a que se haga cargo de la *até* familiar, lo que estará consiguiendo es reforzar su condición de héroe, pero a la vez una posición sacrificial, que deja al sujeto de lado y alimenta la postura individualista, y por tanto la de responsabilización que se hace cargo del goce. La orientación que tiende a hacerse cargo del goce, practica el nihilismo que se traduce en las modernas intervenciones la destitución subjetiva o la posición del desengaño, que lejos de posibilitar un acto, estarían más bien sostenidas por el *me phynai* de Edipo, -antes no ser-. La destitución subjetiva es algo que Lacan menciona en la proposición de octubre de 1967:

La estructura así abreviada les permite hacerse una idea de lo que ocurre al término de la relación de la transferencia, o sea: habiéndose resuelto el deseo que sostuvo en su operación el psicoanalizante, éste ya no tiene ganas de aceptar su opción, es decir, el resto que como determinante de su división lo hace caer de su fantasma y lo destituye como sujeto...²⁰⁷

Lacan va diciendo que hacia el final del análisis como producto de la transferencia, el analizante ya no tiene ganas de aceptar lo que el analista le dice, ya que ha caído de su fantasma pasando por una destitución de su sujeto. Continúa la cita: “Al enunciarlo, ¿no desalentamos a los aficionados? La destitución subjetiva inscrita en la tarjeta de entrada... ¿acaso no provoca el horror, la indignación, el pánico, incluso el atentado, en todo caso de pretexto a la objeción de principio?”²⁰⁸ Esa destitución subjetiva produce el horror porque ahora el analizante sabe que su garante, el analista ha caído. Y sigue Lacan: “No obstante,

²⁰⁷ Jacques Lacan, Proposición del 9 de octubre de 1967, versión escrita consultada en: <http://elpsicofanalistalector.blogspot.mx/2011/10/jacques-lacan-proposicion-del-9-de.html> traducción de Diana Rabinovich

²⁰⁸ *Ibíd.*

hacer interdicción de lo que se impone de nuestro ser es ofrecernos a ese retorno del destino que es maldición. Lo rechazado en lo simbólico, recordemos el veredicto lacaniano, reaparece en lo real”.²⁰⁹ De lo que se trata la destitución es, de regresarlo al destino que es una maldición, ya se había abordado que es como hacer énfasis en ese 0 de Frege, que está ahí irremediamente, ¿pero qué caso tiene mandarlo ahí a la maldición de su destino? Continúa Lacan: “En lo real de la ciencia que destituye al sujeto de un modo muy diferente en nuestra época, cuando, solos, sus partidarios más eminentes, un Oppenheimer, pierden ante ello la cabeza”.²¹⁰ Lacan viene hablando de que la destitución subjetiva es hacer caer al analizante, llevarlo a un rechazo de lo simbólico que reaparece en lo real; ahora bien, Lacan explica lo real en relación con la ciencia, pero no la ciencia conjetural, a la cual llama ciencia verdadera y que lee en el Teetetes de Platón, lo real en este caso tiene que ver con la ciencia pero con la positivista, experimental, la que todo mundo cree, en el sentido que esta asume que el conocimiento es válido únicamente por la experiencia, para Lacan mientras se piense que la ciencia y el conocimiento obedecen sólo al valor de la experiencia, ha de perder su valor simbólico, porque lo que se pone ahí en primer lugar es lo real. Es por eso que al practicar la destitución subjetiva, le arranca el valor de simbólico para enviarlo al destino de lo real, para que así tenga la experiencia en carne propia de sentir que es nada. Continúo con una cita más de *Proposición del 9 de octubre*: “Renunciamos aquí a lo que nos hace responsables, a saber: la posición donde fijé al psicoanálisis en su relación con la ciencia, la de extraer la verdad que le responde en términos en que el resto de voz nos es asignada”²¹¹. Lacan está renunciando a la posición de una ciencia que se jacte de pronunciar verdades, ya que, me parece, el mismo sabe que tal destitución subjetiva implica una imposición de la ciencia real, una imposición de un sujeto destituido por lo real. Una última cita de *Proposición del 9 de octubre*: “Con qué pretexto resguardamos este rechazo, cuando bien se sabe qué ligereza protege a la vez verdad y sujeto, y que prometer a los segundos la primera, deja indiferentes a quienes ya están próximos a ella. Hablar de destitución subjetiva nunca detendrá al inocente, cuya única ley es su deseo”.²¹² Entonces Lacan habla de la ligereza de la relación entre verdad y sujeto, a

²⁰⁹ *Ibíd.*

²¹⁰ *Ibíd.*

²¹¹ *Ibíd.*

²¹² *Ibíd.*

este no se la puede prometer aquella, ya que prometerle una verdad es desengañarlo, que vea la realidad tal cuál es, otra vez nos topamos con la idea de amigar el sujeto a lo real que está ahí e irremediable. Sin embargo dice Lacan, practiquen la destitución subjetiva, el paciente seguirá deseando.

Una vez hecho este breve desarrollo, es posible pensar que la destitución subjetiva y el desengaño, funcionan a manera de un nihilismo, en una se tiene que aprender a que no se es nadie para acatar que así son las cosas, mientras que la otra, al paciente se le quita la venda de los ojos y constata lo real que por naturaleza ya existe.

La práctica nihilista es muy mal asimilada también en nuestros días y por lo general existe la tendencia a regocijarse con la idea de que vivimos en una plena pérdida de valores, idea que en la clínica se lee como “no hay Otro”, que inmediatamente introduce la idea de que todo sujeto hoy en día carece de referentes.

El nihilismo puede significar *velle nihil*, querer la nada, la destrucción de toda cosa, incluso de sí, y por lo tanto sería voluntad de autodestrucción²¹³. El nihilismo se refiere fundamentalmente, a la muerte de Dios. Lo cual se refiere a que el Dios cristiano ha perdido su control y destino que le tiene deparado al ser humano y como representante de lo suprasensible, el ser queda entonces sin ideales, normas, principios ni reglas, sin un sentido, de tal modo que los valores habilitados por Dios caducarían. La muerte de Dios es la devaluación, la desvalorización de todos los valores supremos en los que la humanidad ha creído siempre. Estos valores llegan a su consumación –en el sentido de que se despliegan– y muestran que estas verdades en las que el hombre ha creído durante siglos en realidad son mentirosas. Esto quiere decir que no se pueden realizar en la vida. Caso extremo, el apotegma cristiano: *Amar al prójimo como a uno mismo*. Esto se demuestra como una mentira en el sentido de que es irrealizable, sólo un Cristo pudo, una vez, realizar esos valores. Entonces, toda la moral es cuestionada porque la voluntad, la voluntad occidental, la razón occidental, es una búsqueda de la verdad y esa búsqueda de la verdad llega a develar los valores como no valiosos, como imposibles de ser vividos. Esto hace que la vida misma se devalúe, pierda sentido. Que Dios haya muerto quiere decir que aquello que

²¹³ Leo Strauss ,(2000), Nihilismo y política, *El nihilismo alemán*, (2008),Ed Manantial: Buenos Aires, p. 125

daba sentido a la acción del hombre, por ejemplo el triunfo del bien sobre el mal, ya no posea la fuerza de una convicción. Si existe entonces una desvalorización en donde todo vale nada, el nihilismo recurre a someter los valores e ideales a una reducción particular, o sea, a una función práctica, de ahí surge el imperio universal de la técnica, a este estado Nietzsche lo llama el estado de normalidad de la humanidad, en esto nos englobamos todos, es un estado normal.

Si de entrada a Occidente se acusa tal falta de valores ¿cómo se operaría ya no digamos en psicoanálisis, sino en cualquier campo perteneciente a la salud? Es importante pensar el problema, ya que va de la mano de esta promulgada generalización de la pérdida de valores está el subjetivismo, es decir, que bajo el argumento “esto es bueno para el paciente, aunque sea malo para el especialista de la psique, por tanto hay que respetarlo porque cada cabeza es un mundo” me parece que está manifestando bajo la bandera del subjetivismo un nihilismo, ya que no nos permite intervenir sobre el malestar y terminamos pensando que no hay bien ni mal, que no hay valores, su desaparición se justifica con lo que se podría designar la muerte de Dios.

Ahora bien, esa normalidad de la que se refiere Nietzsche asume dos maneras, la activa y la pasiva. Se puede vivir el nihilismo de un modo activo o de un modo pasivo. El nihilismo puede ser vivido de una manera pasiva, como decadencia, cuando no tenemos ninguna valoración que oponer a estas fuerzas, a este mundo como campo de explotación. Se venía proponiendo que si existe una cierta versión de psicoanálisis *lacaniano* en donde la técnica para tratar el malestar es responsabilizar, que el paciente se haga cargo de lo suyo, con el propósito que se dé cuenta de su goce, tal maniobra alimenta la idea de la decadencia universal de los valores, y si los valores han caído: ¿Qué mejor solución que mostrárselo al paciente? luego entonces hay que practicar la destitución subjetiva, sólo así podrá aprender que el mundo no es como lo pensaba, hay que desengañarlo para que vea y sienta lo real de este mundo. Mientras que, por otro lado el nihilismo activo se manifiesta de un modo activo se manifiesta como un gran poderío, como una capacidad enorme de transformación, como una empresa titánica, como esta voluntad de someter absolutamente a la naturaleza; es más, de asumir este papel cuasi divino al que estamos asistiendo últimamente con la manipulación genética, la posibilidad de crear. Este es un poder corrosivo, que afecta todos los ámbitos. Me da la impresión que cuando se menciona el

nombre de Nietzsche a todos les encanta porque se queda el sentimiento de exaltar el desprecio por lo sagrado, la compasión por el mundo en que vivimos y la destrucción de la naturaleza, es decir lo que gana es esa versión del nihilismo pasivo de Nietzsche y se pasa por delante la propuesta de un nihilismo activo. Para Nietzsche el nihilismo no es un suceso histórico ni una posición que defienda algún autor, es un acaecimiento en el que la verdad del ser se va transformando y se encamina hacia un final determinado por esa verdad, o sea que el nihilismo no es vivido como una aniquilación y lamentado como una carencia, sino que sería leído como signo de liberación, un acabamiento que propone una nueva posición de valores.

En *El nacimiento de la tragedia* Nietzsche denuncia que a la tragedia se le ha vulgarizado, que ha dejado de ser un homenaje a Dionisio, dios del vino, para adornarla con música para los oídos y homenajear al dios del sol, Apolo, Nietzsche pretende rescatar lo trágico, ya que este concepto ha quedado reprimido tras la escuela socrática, que ofrece más bien una pintura musical, del *Deus ex machina* que resuelve lo trágico como por arte de magia, esto para Nietzsche no ofrece más que un luminoso final que sólo muestra una chocante alegría.²¹⁴

Es necesario escuchar el señalamiento de Nietzsche, no se puede ignorar el malestar del analizante, ni adornarlo con preciosas palabras que descalifiquen los síntomas del sujeto, pero es necesario tener presente que en análisis el sujeto ha de reelaborar su historia para que dé cuenta cómo es que los significantes del discurso del sujeto se han ordenado de tal forma que invariablemente producen malestar, lo cual enuncia la tragedia de su vida; si el sujeto se da cuenta que el orden de su cadena significativa es una idea elaborada a partir de lo que escuchó y creyó haber entendido del Otro, está en la posibilidad de dar otro sentido de la tragedia que se asumía dada ya de sí. Retomando la idea de que el nihilismo no es una aniquilación, sino un acabamiento para una nueva creación de valores, sería justo cuestionando el orden de la cadena significativa, que el sujeto está en posibilidad de usar ese nihilismo para la producción de un acto inédito y produzca un sentido sobre lo que ya caducó. Si bien, Nietzsche no es ningún psicoanalista, el nihilismo activo que propone apunta a poder ejecutar una libre voluntad, más allá de los mundos racionales y morales que

²¹⁴ Friedrich Nietzsche, (1875), *El nacimiento de la tragedia*, (9ª Ed 2009), Alianza Editorial: Madrid, p 225,243

ha venido creando la filosofía, la búsqueda del hombre que actúa según su voluntad, se traduce en el superhombre, idea que se suele tomar por nazi; es posible rescatar la tragedia, pero no en el sentido irremediable, para quedarse instalados en la pasividad del nihilismo, sino que se rescata la subversión de esa tragedia para después tomar la postura del nihilismo activo, ese que tiene poder de crear y formar.

Para Nietzsche no se trata de rescatar la tragedia para permanecer pasivo, sino consiste en hacer un ejercicio de genealogía activo, el cual consiste en las meticulosidades y en los azares de los comienzos, para Nietzsche no hay un origen estático que de una dirección lineal a la vida del hombre, si lo hubiera, este nos lanzaría al mismo punto fijo, sino que el origen es incierto, de tal modo que en tal incertidumbre, el hombre puede construir algo más, de tal modo que comenta que los vocablos *Entstehung* y *Herkunft*, formación y procedencia alcanzan a indicar mejor, a definir el objeto de la genealogía, que el mismo *Ursprung*, origen ¿Por qué? Ya que *Ursprung* queda en el horizonte, es aquello que si bien es un origen es imposible llegar a comprobarlo, en cambio, formación y procedencia, son términos con los que el genealogista puede acercarse para desplegar diversidad de escenas opuestas a un inamovible origen²¹⁵. El genealogista percibe los accidentes, las desviaciones, los retornos completos, fallos de apreciación, descubrir que en la raíz de lo que decimos que conocemos e imaginamos que somos no está la verdad sino el accidente. La labor del analista es parecida, ya que en el discurso del sujeto, se hallan desviaciones, equívocos, su vuelta de revés para intervenir y que el sujeto se dé cuenta que la historia que cuenta es un escrito que no es indeleble sino este es modificable ya que su origen no es una certeza; es por eso que esta *Herkunft*, procedencia, define mejor al mismo *Ursprung*, origen ya que el segundo ha quedado ahí extraviado, mientras que la procedencia no funda, remueve lo que se percibía inmóvil, fragmenta lo que se pensaba unido, destruye aquello que el sujeto se autoimponía como verdadera objetividad. Es posible pensar que la versión del nihilismo pasivo, que toma por origen una historia ya real que ayuda al paciente a abrirle los ojos y a ponerle el goce como causa natural de su origen, puede pensarse por un nihilismo activo capaz de construir y formar otra versión, ya que

²¹⁵ Michel Foucault (1980) Microfísica del poder, *Nietzsche, la genealogía y la historia* ,(3ª Ed: 1992) Ed Pretextos: Madrid

sabe que lo real, el origen quedó ya perdido y por lo tanto puede construir otro asunto con lo que ha elaborado.

Sería preciso entonces analizar que es ese deseo que al cumplirlo lo pone tan mal, ya que si bien lo deja como el héroe de la familia, se ha quedado sin actuar en base a un propio deseo, de tal modo que lo que se plantea, que es necesario cuestionar el sentido del individuo responsable, del héroe trágico, de la *Até* familiar, ya que en tal secuencia no se encuentra más que el sentido de lo trágico, el cuestionamiento de esta misma significación implicará un cambio de posición y a la vez de perspectiva, que produzca algo más que la resignación de lo inexorable. Cuando se menciona “cambio de perspectiva”, no se está hablando de develar la realidad, de desengañarlo y señalar el error en que se estaba, una nueva perspectiva obedece no a un desengaño, sino a que el analista, a través de su palabra, atrape al sujeto en un nuevo engaño que lo posicione desde otro ángulo, esto se verá en el siguiente capítulo y Lacan lo ejemplifica a través de la anamorfosis cilíndrica, la cual puede ser tomada como una propuesta para no seguir la misma línea de adaptación a la modalidad de goce.

CAPÍTULO IV

CONSTRUCCIONES DEL SUJETO EN LO POR VENIR

No podría tratarse de nada semejante en los confines del análisis,

si no sólo de la restitución de una cadena simbólica

*Jacques Lacan*²¹⁶

a. *Das Ding, Sache* y la producción del sujeto

Hemos venido haciendo un recorrido, en primer lugar, del cuestionamiento de la lógica que utiliza Sigmund Freud y su división entre mundo interno y externo, lo cual lleva a la idea de ubicar lo inconsciente en un dentro de, aunque sin localización específica, esto nos lleva al problema de que al haber subjetividades en lo interior, el individuo freudiano no tendría más opción que aceptar la roca de la castración. Esta construcción del individuo que va haciendo Freud, al encontrarse, cuando éste afronta la temática sociológica, período que da lugar a *El porvenir de una ilusión*, y *El malestar de la cultura*, ofrece un resultado con francos tonos de lo irremediable, ya que entonces el psicoanálisis encuentra su trabajo en relación a resignar el malestar insalvable proveniente del exterior y amigarse al semejante para reencontrar el amor-propio que se perdió; esto condujo a conjeturar que dicha idea freudiana hereda una versión individualista del psicoanálisis, la cual no se cuestiona hasta el replanteamiento de la teoría de Jacques Lacan, cuyo objetivo es rescatar la subversión de la lectura que este hace de aquel; aunque cabe mencionar que los mismos conceptos replanteados por Lacan, han experimentado por parte del *postlacanismo*, encabezado por Miller, un regreso a las ideas individualizantes que provoca una biologización que marca al individuo con un destino con el sello de lo irremediable, es así que a nombre de la llamada *biología lacaniana* se llegan a pronunciar ideas tan disparatadas como “el cuerpo secreta humedades”, frases alejadas de la enseñanza de Lacan, pero muy características de la escritura establecida por el oficial Jacques-Alain Miller. Basta con recordar lo narrado por Elisabeth Roudinesco en su esbozo, cuando Miller legalmente se posesiona jurídica y teóricamente de su obra: “Por mi parte, [...] he

²¹⁶ Lacan Jacques, (1957), Escritos 1. *El psicoanálisis y su enseñanza* .(3ª Ed. 2009) Ed. S. XXI p. 412

tenido, hay que decirlo, de entrada la fama de ser el que comprendía a Lacan [...] Constató que un seminario no entra en las entendederas generales sino una vez que yo lo he establecido. Constató... Contar como nada es ponerse en una posición tal que pueda yo escribir yo y que ese yo sea el de Lacan, el que continúa al autor, el que lo prolonga más allá de su muerte²¹⁷.

Posteriormente se revisó cómo el individualismo ha sido tomado, a la largo de la historia de la filosofía occidental, como un medio para exaltar la idea de una conciencia colectiva que puede por su ilustrada razón y experiencia, transformar el mundo que vive y palpita, propuesta por demás opuesta al concepto de sujeto de Lacan, el cual no es un individuo a manera de conciencia social, sino que el sujeto de Lacan no coincide con el yo, ni con ninguna inteligencia, sino es un sujeto del inconsciente que requiere de una repetición para constituirse el cual se escribe siempre en relación con Otro, un sujeto en una *inmixión* de Otredad, es decir, que su construcción se realiza entre dos significantes, no por su propio pensamiento o experiencia.

Se ha propuesto que el individuo pensante como producto de una mera biología que debe embonar en una sociedad conlleva a la postura que Freud, en cierta forma, y aún más, escuelas posteriores a su muerte heredaron, es decir en la aceptación de un destino que existe ya inherente como parte de la vida, y por tanto no tendría más que aceptar la irremediable tragedia, esta idea se trabajó en el capítulo anterior revisando el origen de la tragedia en los antiguos griegos, y dimos cuenta del surgimiento del individuo responsable, que al reflexionar en su interior, se da cuenta de que cualquiera de sus elecciones lo ponen como causante de la desgracia, ya que sus actos también lleva la marca de las divinidades que le tenían preparado un destino, este individuo un molde que Freud coloca a todo individuo, un prototipo edípico con el que el psicoanalista trabaja a sabiendas de que encontrará dicha historia en cada uno de sus pacientes, esta manera de escuchar en nuestros días, no pretende ya a encontrar Edipos irresueltos, sino lo que se busca a toda costa

²¹⁷ Elisabeth Roudinesco, (1993), Lacan, Esbozo de una vida, historia, de un sistema de pensamiento, (1ª Ed 2000), Ed. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires, p. 608, 609

escuchar, es el goce como algo que está ya ahí naturalmente. Miller en su libro, *Lo real y el sentido* lo dice claramente: “El sentido es esencialmente satisfacción, el sentido es goce.”²¹⁸

Con esta escucha, se había propuesto el capítulo anterior, no se sigue manteniendo más que la perspectiva del -busco lo que sé que ya está ahí- y si es así ¿No se estará buscando en sí lo irremediable para así dictar la sentencia: hágase responsable de su goce, es suyo? Sin embargo, se vienen también construyendo argumentos para que esa única perspectiva logre revocarse, con elementos como cadena significante que produce un sujeto, *inmixión* de Otredad, lo imaginario, anamorfosis cilíndrica, (que se tratará al final de este capítulo) elementos capaces de construir una visión que no sea la del aciago destino en la que el *lacanismo* se regodea, sino para elaborar que el sujeto construya un sentido que no sea el unívoco milleriano que se quiere por fuerza mantener. Se puede leer otro Lacan.

Este cuarto capítulo se abocará a proponer herramientas a partir de la teoría de Jacques Lacan, de cómo es posible construir un psicoanálisis en lo *por venir*, entendido como aquel que trabaja alejado del individuo que sacia los clichés de la adaptación al semejante, ni el que tiene que amigarse ante el malestar del mundo exterior; se trabajará en la propuesta de un sujeto que al estar elaborado en una cadena que guarda un orden simbólico, no cesa de escribirse en la constante innovación. De tal modo que comenzaremos por plantear el surgimiento del sujeto, pasando desde aquello que asume reproduce y que pareciera condenado a repetir, hasta la rememoración, pieza clave, la elaboración de una ficción *por venir*.

Empezaremos por afirmar que no hay que perder de vista que Lacan apuesta a que el sujeto establece una determinación simbólica, ¿Qué quiero decir con esto? Que el actuar del sujeto no obedece a un caos, no actúa a tontas y a locas, sino que está regido por un cierto orden ya conformado de manera simbólica, no natural, sino que es en tanto el significante del Otro, una *lettre*, es lo que va a producir este orden simbólico que el sujeto elabora, claro, sin darse cuenta, este sujeto ya tiene esa letra y a partir de ahí se determina.

Pero de lo que se trata en Freud es de otra cosa, ciertamente de un saber, pero un saber que no comporta el menor conocimiento en cuanto a que está inscrito en un discurso del cual, a la manera del esclavo mensajero del uso antiguo, el sujeto que lleva bajo su cabellera su codicilo

²¹⁸ Jacques Alain Miller, (2003), *Lo real y el sentido* (1ª Ed. 2003), Ed. Colección Diva: Buenos Aires p. 15

que lo condena a muerte no sabe ni su sentido ni su texto, ni en que lengua está escrito, ni siquiera que lo han tatuado en su cuero cabelludo rasurado mientras dormía²¹⁹

Uno bien puede pensar lo contrario, porque el analizante habla y habla y parece que habla como se le ocurre, como una verdadera asociación libre sin ton ni son, y es cierto, pudiera parecer que el analizante no tiene regla alguna para hablar, habla del padre y en seguida ya está hablando del sueño que tuvo con el compañero de primaria que no ve hace 20 años, habla sin sentido, me parece que la versión de Miller se esfuerza por sostener la fuga de sentido, y al significante se le sale de paseo, ya lo veremos, pero de entrada adelanto que voy a intentar sostener que Lacan afirma la existencia de un cierto orden simbólico en la cadena significante elaborada por el sujeto y no un sin-sentido. La posición que la orientación lacaniana hace prevalecer es la del sin-sentido, Lacan mismo también llega a hablar del sin-sentido, pero también tantas veces habla sobre la organización de la cadena y muy poco se trabaja el porqué de esta idea. Acá vamos a trabajar en torno a que el automatismo de la repetición del sujeto, el “no sé porque no puedo dejar de hacerlo” obedece a un orden simbólico establecido de la cadena de significantes.

Es necesario primero hacer un recorrido de ciertos conceptos para elaborar como es que Lacan construye al sujeto; para esta ocasión decidí comenzar por abordar la formación del yo, rescatando un par de clases del seminario 7, *La ética del psicoanálisis* donde Lacan habla del *Das Ding*; ya hemos visto en el primer capítulo que este concepto es de Kant, y que quiere decir literalmente *Lo cosa*, y que señala aquello de lo que no podemos dar cuenta, Freud astutamente lo usa para presentar la existencia no sensible, de algo más, para la producción del síntoma en tanto un recorrido *nachträglich*, a posteriori, Lacan, por su parte, retoma el *Das Ding*, y lo pone como un origen mítico del sujeto, mientras que *Sache* le va dar la facultad de poder representar. Lacan habla de esta misma idea, a lo largo de su obra, en otros términos. Lacan dice que siempre habla de lo mismo, pero que nunca se repite: “Yo no doy cada año el mismo programa. Eso quiere decir que yo no me repito. Y

²¹⁹ Jacques Lacan (1960), *Escritos 2 Subversión del sujeto y dialéctica del deseo* (3ª Ed. 2009) Ed. Siglo XXI: Buenos Aires: p. 764

no me repito pero digo siempre lo mismo. No es lo mismo repetir y decir la misma cosa. Decir la misma cosa se mide con la diferencia entre hablar y parlotear”²²⁰

En el segundo capítulo, por ejemplo, veíamos que Lacan seguía la lógica de Frege, que para él, el 0 era tomado como uno, el 1 como dos, 3 como cuatro, etc. El 0 también decíamos que lo comparaba con el tonel, un agujero que se toma para a partir de eso, producir el material que hace al tonel, Lacan lo dice de muchas formas, y me parece que no se acaba de asimilar la noción de que el 0, el vacío no es que signifique nada, sino que tiene su valor, pero como la racionalización occidental nos empuja a darle solo valor a lo tangible, es por eso que nos cuesta mucho trabajo poder pensar que 0 tiene valor de Uno. Este es el sentido del hay Uno para Lacan, el 0, el hay Uno no es hay un cuerpo: “¡Hay Uno! De allí parte lo serio, por más necio que parezca, también eso.”²²¹

Lo que se acaba de nombrar es base, una base que parte con el valor de 0, y que sostiene el razonamiento que trabajaremos ya que Lacan está proponiendo trabajar con lugares vacíos, entonces es válido pensar que a partir de 0 que es Uno, proviene 1 que ya es una elaboración y queda como un dos. Para Lacan la ciencia exacta que se esfuerza por obtener lo real sensible no trabaja propiamente con objetos, sino que al combinar resultados, lo que hace es combinar lugares vacíos ¿Qué pasa si en vez de advenir un resultado esperado, se obtiene otro que no se espera? El científico lo descarta, no le da valor porque no es lo que espera, no le comprobó su expectativa, eso que no le da valor, es un valor de vacío pero lo es, eso que aparece “primero” es un lugar vacío y origina algo, así también para el sujeto, a partir de un lugar vacío, de 0, de *Das Ding*, algo adviene. Otra forma que tiene de decirlo es a través del *Einzigster Zug*, que se traduce como rasgo único, el cual sería ese Uno, a partir de este es que adviene el *Trait Unaire*, trazo unario, lo introduce al mundo simbólico; ese trazo sería el que empieza a contar para el sujeto y le otorga distinción, ya no se cuenta como Uno, sino que sería un uno. Este trazo unario hace que se borre la relación del signo con la cosa, justamente, para advenir como algo que le cuenta al sujeto como una distinción.

²²⁰ Jacques Lacan, Conferencia en Londres, 3 de febrero de 1975. Disponible en <http://www.conversiones.com/nota0705.htm>, 3 de febrero de 1975, traducción Leonel Sánchez Trapani.

²²¹ Jacques Lacan, El seminario Libro 20, *Aún*, 19 diciembre 1972, traducción Diana Rabinovich, Delmont-Mauri, Julieta Sucre Ed. Paidós: Buenos Aires, p. 32

Lacan acá nos está diciendo que no es que *Das Ding* no tenga un valor por no poderlo percibir por los sentidos, tiene el valor de que origina aquello de lo que el sujeto cree saber, a *Das Ding*, Lacan le da varias definiciones, dice que es un aislado del origen, un fuera de significado, realidad muda, en fin que tiene una ex–sistencia, pero sin duda tiene un gran valor, es a partir de *Das Ding* de donde inventamos el mundo que nos sostiene; mientras que *Sache*, lo relaciona con una cosa pero que ya podemos representar por la palabra. Lacan va a diferenciar *Das Ding*, de *Sache*, ambas bien pueden ser traducidas como cosa, pero mientras *Ding* tiene que ver con algo que no se puede nunca asir, ni saber de su causa como tal y por tanto resignado a lo inconsciente, por otro lado, se había dicho que habla de *Sache* como la cosa que si tiene la posibilidad de representación. Así, comenta que Freud primeramente traza una oposición entre *Sachvorstellung*, representación de la cosa a *Wortvorstellung*, representación de la palabra, sin embargo señala un pasaje importante, una operación del lenguaje, en la cual la representación de esa cosa, *Sache*, no *Ding*, al poder ser representada, ha dejado su cosa en lo inconsciente y por tanto es que se puede apalabrar a través de la representación de la palabra, ocurre así una operación propia del lenguaje donde el resultado es la articulación entre preconscious y la estructura del lenguaje, que ordenan los elementos puestos en lo inconsciente, de tal modo que ahora *Sachvorstellung* no es opuesta a *Wortvorstellung*, sino que ambas están ligadas, mostrando la ligazón entre cosa y palabra. Lo inconsciente ha quedado del lado donde no alcanza la representación. A continuación una cita del seminario 7 que intenta sustentar lo anterior: “Ese *Das Ding* no está en la relación de algún modo reflejada, en la medida en que ella es explicitable, que hace que el hombre cuestione sus palabras como refiriéndose a las cosas que, sin embargo, estas crearon. Hay en *Das Ding* otra cosa. Lo que hay en *Das Ding* es el verdadero secreto.”²²²

Me gustaría proponer un cuadro, para intentar expresar mejor el desarrollo de tales ideas, ensayando un cuadro que representa la diferenciaicón de *Das Ding* y *Sache*:

²²² Jacques Lacan El seminario Libro 7 *La ética del psicoanálisis*, 1 junio 1960, traducción Diana Rabinovich Ed. Paidós: Buenos Aires p. 60

<i>Das Ding</i>	<i>Sache</i>
Imposible de saber	Posible de representación
Inconsciente	Preconsciente
<i>Einzigiger Zug</i> (rasgo único)	<i>Trait Unaire</i> (trazo unario)
<i>Ursprung</i> (origen)	<i>Herkunft</i> (formación)
Azar	Destino

Vemos como *Das Ding* quedaría en lo irrepresentable, lo inconsciente de lo cual nunca se puede saber, mientras que *Sache* está instalado en lo preconsciente, o sea que ya no es inconsciente y que ya está a modo de encontrar un representante por la palabra. Añadí también del lado del *Das Ding* el concepto de *Ursprung* resaltado por Michel Foucault en su artículo *Nietzsche, la genealogía, la historia*, el cual significa origen, y que Foucault dice que Nietzsche rechaza su búsqueda:

¿Por qué Nietzsche genealogista rechaza, al menos en ciertas ocasiones, la búsqueda del origen (*Ursprung*)? Porque en primer lugar [la búsqueda del origen] se esfuerza por recoger allí la esencia exacta de la cosa, su más pura posibilidad, su identidad cuidadosamente replegada sobre sí misma, su forma móvil y anterior a todo aquello que es externo, accidental y sucesivo. Buscar un tal origen, es intentar encontrar «lo que estaba ya dado», lo «aquello mismo» de una imagen exactamente adecuada a sí; es tener por adventicias toda las peripecias que han podido tener lugar, todas las trampas y todos los disfraces. Es intentar levantar las máscaras, para desvelar finalmente una primera identidad.²²³

Mientras que *Herkunft*, se refiere a formación, aquello que deriva de ese mítico origen:

Herkunft: es la fuente, la procedencia; es la vieja pertenencia a un grupo --el de sangre, el de tradición, el que se establece entre aquellos de la misma altura o de la misma bajeza--. Con frecuencia el análisis de la *Herkunft* hace intervenir a la raza_o el tipo social. Sin embargo, no se trata precisamente de encontrar en un individuo, un sentimiento o una idea, los caracteres genéricos que permiten asimilarlo a otros --y decir: este es griego o este es inglés, sino de percibir todas las marcas sutiles singulares, subindividuales que pueden entrecruzarse en él y formar una raíz difícil de desenredar.²²⁴

²²³ Michel Foucault,(1971), Nietzsche, la genealogía y la historia, (3ª Ed. 1992), Ed .La piqueta: Madrid p. 9

²²⁴ *Ibíd.* p. 12

Vamos ir ubicando al azar en la columna de la izquierda, como aquello que queda en el horizonte y que está echado antes del advenimiento del sujeto, mientras que destino es una posibilidad de la historia que el sujeto puede escribir de cierto modo. Hay que tener presentes las diferencias de la propuesta de este cuadro.

Avancemos y recordemos que en el primer capítulo, cuando hablamos de la importancia del concepto de la memoria para la construcción del yo, dejamos pendiente una argumentación en torno a la *Carta 52**, es ahora momento de retomar esta carta, ya que es dónde habla Freud sobre la memoria, y en esta clase, Lacan nos ha de remitir a esta carta, fechada el 6 de diciembre de 1896, ¿Por qué esta carta? En esta carta Freud le esboza a Fließ la idea de un ordenamiento de representaciones, es decir esta carta viene muy bien con lo que Lacan está diciendo y por eso lo introduce aquí, ya que si Lacan viene hablando del *Das Ding* y su diferencia como con *Sache* que posibilita una representación, entonces es necesario revisar cómo es que Freud va pensando que el individuo va elaborando un orden de representaciones, Freud entonces considera, como ya lo había empezado a hacer en *El Proyecto de psicología*, que no es posible esbozar, sin el concepto de memoria, un aparato psíquico, ya que en la memoria es donde se van a “guardar” aquello que origina lo psíquico, es por tanto que Freud se ve necesitado de proponer que la memoria no es sino múltiple y que esta se excluye de la conciencia. Retomo un párrafo: “...nuestro mecanismo psíquico se ha generado por estratificación sucesiva, pues de tiempo en tiempo el material preexistente de huellas mnémicas experimenta un reordenamiento según nuevos nexos, una retranscripción.”²²⁵ Hay que darnos cuenta que para Freud hay un material preexistente de huellas mnémicas y este, dice Freud, experimenta un reordenamiento según nuevos nexos, una retranscripción, ese material preexistente es *Das Ding*, un signo a partir del cual el sujeto elabora una escritura, nos damos cuenta también cómo Freud habla de un tipo de escritura que experimenta un orden. Continúo la cita: “Lo esencialmente nuevo en mi teoría es, entonces, la tesis de que la memoria no preexiste de manera simple, sino múltiple, está registrada en diversas variedades de signos.”²²⁶ Acá Freud ya nos va a hablar que la memoria no es una, ya que esta puede registrar ciertos signos y otros no, este es el

* Remitirse a la nota al pie de página número 32, de la página 21 del primer capítulo.

²²⁵ Cfr., F-OC, *Carta 52*, (1950 [1895]), T. I, p. 274

²²⁶ *Ibíd.* .

problema, por eso Lacan afirma que toda psicología que se precie de seria debe tener una teoría de la memoria, porque ¿Cómo es que algunas cosas se nos quedan “grabadas” y otras no, como es que si dos personas pasaron por una aparente misma situación, para una de ellas resultó más traumático? Continuamos con la *Carta 52*:

P son neuronas donde se generan las percepciones a que se anuda conciencia, pero que en sí no conservan huella alguna de lo acontecido. *Es que conciencia y memoria se excluyen entre sí.*

Ps [signos de percepción] es la primera transcripción de las percepciones, por completo insusceptible de conciencia y articulada según una asociación por simultaneidad.

Ic (inconsciencia) es la segunda transcripción, ordenada según otros nexos, tal vez causales, Las huellas *Ic* quizá correspondan a recuerdos de conceptos, de igual modo inasequibles a la conciencia.

Prcc (preconciencia) es la tercera retrascrición, liada a representaciones-palabra, correspondiente a nuestro yo oficial. Desde esta *Prc*, las investidruas devienen conscientes de acuerdo con ciertas reglas, y por cierto, que esta conciencia pensar secundaria es de efecto posterior [*nachträglich*] en el orden del tiempo, probablemente anudado a la reanimación alucinatoria de representaciones-palabra, de suerte que las neuronas-conciencia serían también neuronas-percepción y en sí carecerían de memoria.²²⁷

Freud habla de tres transcripciones, la primera insusceptible de conciencia, que es la percepción, sí, porque percibimos, pero no nos damos cuenta de lo que pasó. Segunda es en lo inconsciente, que se ordenan de acuerdo a recuerdos, y la tercera la preconscious, la cual es ya susceptible de hacer consciente por representación, cuando se apalabra, se vuelve consciente, dice Freud que está anudada a la alucinación de representación palabra, Freud intenta decir que la representación-palabra es ya una alucinación, ya que eso que apalabramos en sí, no sucedió pero se toma como si fuera verdadero. Para continuar este recorrido, considero necesario introducir a estas alturas el texto de Jacques Derrida: *Freud y la escena de la escritura*, el cual propone una lectura de la *Carta 52* de Freud:

...no es un azar que Freud, en los momentos decisivos de su itinerario, recurra a modelos metafóricos que no están tomados de la lengua hablada, de las formas verbales, ni siguiera de la escritura fonética, sino de una grafía que no está nunca sometida, como exterior y posterior a

²²⁷ *Ibíd.* p. 275

la palabra. Freud apela con ella a signos que no vienen a transcribir una palabra viva y plena, presente a sí y dueña de sí. A decir verdad, y este va a ser nuestro problema, en esos casos Freud no se sirve simplemente de la metáfora de la escritura no fonética; no considera conveniente manejar metáforas escriturales con fines didácticos. Si esa metáfora es indispensable, es porque aclara, quizás, de rechazo, el sentido de la huella en general y en consecuencia, articulándose con este, el sentido de la escritura en el sentido corriente.²²⁸

Es novedosa la lectura que hace Derrida, ya que da una vuelta al Freud biologizado que se venía planteando en los primeros capítulos, ya que comenta que la metáfora de Freud de la escritura no tiene que ver con una escritura de letritas puestas en un papel físico, esto, representa un problema para nuestra filosofía occidental, ya que no se tiene la tradición de pensar la huella de la escritura en un sentido que no sea una marca indeleble.

Para Derrida, Freud no pretende ilustrar gráficamente con una metáfora de una escritura de una palabra viva, dice él, sino que esa escritura tiene que ver con algo de otro orden, que se “graba” pero sin requerir de un papel físico; justo es señalar que esta novedad freudiana presentada por Derrida es producto de su propia lectura, y no algo que descubre en el propio texto de Freud, lo cual indica que gracias al trabajo de la relectura se tiene posibilidad de producir lo novedad de un estilo, el mismo Lacan considera que la verdadera enseñanza del psicoanálisis radica en la constante innovación: “Todo retorno a Freud que dé materia a una enseñanza digna de ese nombre se producirá únicamente por la vía por la que la verdad más escondida se manifiesta en las revoluciones de la cultura. Esta vía es la única formación que podemos pretender transmitir a aquellos que nos siguen. Se llama un estilo”²²⁹

Hemos estado planteando un Freud biologizado, que, incluso Lacan señala que entifica*, me parece que Freud si lo hace, posiblemente por el momento de su época, y porque sobre todo le falta el vocabulario conceptual con el que sí cuenta un Derrida, un Lacan, no digo que su propósito era hablar de biología, creo que Freud alcanzó a darse

²²⁸Jacques.Derrida, Freud y la escena de la escritura, Derrida en castellano en <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/freud.htm> consultado 20 junio 2013

²²⁹ Jacques Lacan ,(1957), Escritos 1, *El psicoanálisis y su enseñanza* (3ª Ed. 2009) ,Ed. Siglo XXI: Buenos Aires, p 430

* Remitirse a la cita de la página 57, correspondiente al pie de página 118 del capítulo 2

cuenta de algo más..., sin embargo, tal vez no está en el momento, ni tiene el bagaje conceptual para poderlo desarrollar.

Seguimos con Lacan y su lectura de la *Carta 52*, ya que Lacan dice que toda la teoría de la memoria de Freud, gira en torno a la sucesión de las *Niederschriften*, inscripciones y comenta que la exigencia fundamental de todo este sistema es ordenar en una concepción del aparato coherente del aparato psíquico los diversos campos de lo que efectivamente ve funcionar en las huellas mnémicas. Lacan continúa desarrollando que para Freud, la percepción, está fuera del campo que corresponde a la experiencia apreciable, es decir, que podemos nosotros percibir, pero no por eso darle un carácter de que lo estamos apreciando, sin embargo a pesar de eso, continua Lacan, acompañando a Freud, afirmando que eso ya causa, *Niederschriften*, inscripciones que no solamente acuñan (*Prägung*) y hacen impresión, sino que hace signo y que, algo muy importante, crea un orden de la escritura, nos damos cuenta que Lacan constantemente está proponiendo que no hay un orden natural de la realidad, sino que esa organización que el sujeto crea, no es más que una elaboración simbólica que ordena la ficción de una realidad, ese orden es simbólico, no hay orden natural, a lo que nos vamos enfocando es que la historia que escribe el sujeto, siempre lleva un orden determinado simbólicamente. Vale la pena aclarar que Lacan no dice que cada quien tiene su realidad y entonces esta depende del color del cristal de los anteojos con que se mira, eso es puro idealismo ingenuo, en donde cada quien crea sus representaciones, como si estas nos pertenecieran, evocando un sentido de propiedad, Lacan no está diciendo eso, si fuera así, se asume por consecuencia que como en lo personal se crea *mi* experiencia, entonces se puede compartir esta realidad ya que tiene funcionalidad. La *Orientación lacaniana* si cae en la trampa y por tanto ingenuamente asume que el análisis consiste en transmitir su propia experiencia, (debido a que éste le funcionó) y debido a que no logra asimilar que la idea de Lacan es la inexistencia de una realidad natural, de antemano se encarga de transmitir su experiencia, argumentando que al escuchar al analizante se olvida la teoría y por tanto el analista le queda transmitir su propia experiencia, luego entonces, hace del psicoanálisis un recetario donde el principal ingrediente es el dictado de su experiencias individual. Hago una cita de Lacan para sustentar *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*:

“Recurriendo sin embargo a su favor para considerar como concedido que las condiciones de una ciencia no podrán ser el empirismo.”²³⁰

Continuando con la argumentación del orden simbólico que elabora al sujeto, Lacan propone que estas determinaciones simbólicas tienden hacia una *Wiederholungszwang*, automatismo de la repetición, es sobre esta serie de determinaciones simbólicas que el sujeto *organiza* los significantes que insisten y que fabrican tal automatismo hasta la creación de un destino; es en esta serie elaborada de significantes que insisten, donde la palabra del analista interviene con la intención de producir el sentido de otra ficción. Ya abordaremos esto más al detalle. Más adelante, dice Lacan que comenta Freud, se forman otras *Niederschriften*, más organizada, otra vez aparece esta cuestión de la organización, en función de recuerdos y que parecen más bien constituir más especialmente un inconsciente “Más tarde...otra *Niederschriften*, mas organizada, organizada en función de recuerdos, parecerá constituir más especialmente un inconsciente.”²³¹ Subrayamos la palabra –parecerá- ya que no es que sea lo inconsciente, sino que el sujeto se acuerda que se acuerda que sucedió tal, pero no es lo inconsciente, es lo que ya se formó, bien se puede pensar ahora el concepto de *Herkunft*, formación, señalado por Foucault a partir de Nietzsche, ya que estamos hablando de lo que es una formación, crea una inscripción pero organizada en función de recuerdos. Esto ya nos da la entrada a lo preconscious, lo cual, habíamos señalado que ya tiene posibilidad de representarse, el sujeto está en posibilidad de hablar de lo que creo que pasó, y cuando lo hace paso a la conciencia, y tendrá así una ilusión de que sabe de lo inconsciente, porque ya le habrá otorgado cierta significación al mundo a través de la palabra. Todo esto dice Lacan, sucede entre percepción y conciencia, pero...entre esta y aquella hay un abismo, porque entre estas dos ¿Qué hay? Hay una memoria elaborada, (memoria que para Derrida ni para Lacan, es en manera alguna biológica) una memoria múltiple, que como dice Freud, excluye la conciencia, es ahí donde adviene lo psíquico.

Citemos de nuevo a Jacques Derrida y su *Freud y la escena de la escritura*:

²³⁰ Jacques Lacan, (1960), Escritos 2, *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano* (3ª Ed. 2009). Siglo XXI: Buenos Aires. p. 756

²³¹ Jacques Lacan. El seminario Libro 7, *La ética del psicoanálisis*, 1 junio 1960, traducción Diana Rabinovich Ed. Paidós: Buenos Aires. p. 66

En medio de esta carta las palabras signo (*Zeichen*) inscripción (*Niederschrift*), transcripción (*Umschrift*), no solo se define en ella explícitamente la comunicación de la huella y del retardo (es decir, de un presente no constituyente, originariamente reconstituido a partir de los signos de la memoria) sino que el sitio de lo verbal se le asigna ahí a la interioridad de un sistema de escritura estratificado que está muy lejos de dominar.²³²

Derrida, va también leyendo la *carta 52* muy al pie de la letra, y nos señala como a partir del signo, proviene una inscripción, y de esta una transcripción y lo que añade Derrida es que la huella no funda un presente, sino que a través de los signos de la memoria, lo reconstituye; lo inconsciente se forma en tanto las inscripciones, pero de estas sólo sabemos desde lo preconsciente cómo representantes que la memoria múltiple ya recogió de una forma ya elaborada y al apalabrarlas nos da la impresión de que lo que decimos conscientemente es lo inconsciente, pero no lo es, no importa que no lo sea, lo que estamos tratando de transmitir es que en esas inscripciones se van conjuntando en un orden que nos da la ilusión de formar una *Aufbau*, una estructura, o sea la estructura que aparentemente funda al sujeto, es un engaño en tanto el orden que se inscribe en la memoria, las representaciones del signo que se leen. Esto, considero, es maravilloso, ya que hemos llegado a través de argumentos, a construir una memoria elaborada que posibilita sostener la ficción de la estructura. Tener esto en cuenta, nos pone en el camino de una vía no del real gozoso, sí en lo *por venir*, porque entonces la intervención del analista sobre esta estructura de ficción es sensible a que se pueda armar de otra forma, gracias a los elementos que *escuche/entienda** del analista, es decir de su palabra. Vamos con una cita de Lacan de *Función y campo de la palabra*: “No se trata para Freud de memoria biológica, ni de su mistificación intuicionista, ni de paramnesia del síntoma, sino de rememoración, es decir, de historia que hace descansar sobre el único fiel de las certidumbres de fecha la balanza en la que las conjeturas sobre el pasado hacen oscilar las promesas del futuro.”²³³ Lacan, al igual que Derrida, propone esta innovación, que la memoria de la que habla Freud no es la biológica, sino que gracias a que existe un desfase, un retardo entre percepción y conciencia, la memoria múltiple actúa y recoge a su manera las huellas de la inscripción,

²³² Jacques Derrida Freud y la escena de la escritura Derrida en castellano en: <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/freud.htm> consultado 20 junio 2013

* Remitirse a la nota de pie de página número 28 de este mismo capítulo en su página 18

²³³ Jacques Lacan, (1953), Escritos 1. *Función y campo de la palabra* (3ª Ed. 2009) Ed. Siglo XXI: Buenos Aires.p. 248

aquello que el sujeto cuenta de su historia entonces no es más que una rememoración, o sea las conjeturas del pasado, pasadas por el fiel de la balanza, o sea el fiel es el que por más fiel que sea, pareciera que nunca da un valor específico de lo que se pesa. Freud, comenta Lacan, afirma que tenemos un armario de provisiones del inconsciente, a esto le llama *Vorrat*, vocablo del alemán que significa, valor, reserva, sobre esta *Vorratstäger*, tesoro intercambiable, es muy probable que Lacan piense su tesoro de significantes a partir de este tesoro intercambiable freudiano, este tesoro, no son los billetes, ni las monedas, sino que proviene de *thesaurus* que es el silo, lugar que almacena los valores; sobre esta *Vorratsträger* es que el sujeto hace la primera aprehensión de la realidad y acá es donde interviene esa realidad que se relaciona con el sujeto de un modo tan íntimo, *Nebenmensch*, dice Freud ¿Qué es esto? *Neben* significa además, *Mensch* es hombre, o sea que Freud va diciendo que la realidad que se construye tiene que ver con “además hombre” Lacan lo traduce como el complejo de otro, es decir que la realidad se construye en tanto otro, ¡es increíble! Hemos trabajado a Freud de tal modo que no hemos encontrado el Freud individualizante, ni el biológico del kleinismo, ni el nihilista de la orientación lacaniana, sino un Freud que va armando la realidad de un sujeto a partir de formaciones que vienen de Otro. Esta relación que se construye con el otro hombre, dice Lacan que marca una separación, una parte que se impone por un aparato constante, que permanece unido como cosa, *Das Ding*, y otra parte, que si se puede representar, algo que no está unido como cosa, sino que puede escribirse constantemente de otra forma:

...el complejo del *Nebenmensch* se separa en dos partes, una de las cuales se impone por un aparato constante, que permanece unido como cosa -als Ding... El *Ding* es el elemento que es aislado en el origen por el sujeto, en su experiencia del *Nebenmensch*, como siendo por naturaleza extranjero, *Fremde*....El *Ding* como *Fremde*, extranjero e incluso hostil, es aquello en torno a lo cual se organiza todo el andar del sujeto.²³⁴

No hay que perder de vista el valor de *Das Ding*, ya que es la realidad que comanda y ordena, por tanto es lo que sostiene el objeto creado por el sujeto, pero ese objeto puro creado a partir de *Das Ding* está por naturaleza perdido, únicamente se tiene noción por la forma en que la palabra lo esculpe. Habíamos hablado hace un momento de la alucinación

²³⁴ Jacques Lacan. El seminario Libro 7, *La ética del psicoanálisis*, 1 junio 1960, traducción Diana Rabinovich Ed. Paidós: Buenos Aires. p.67, 68

representación-palabra, esta alucinación que habíamos dicho que no tiene que ver con la psicosis, para Freud es necesaria una primera alucinación para que el mundo de la percepción llegue a ordenarse de manera valedera, señalamos que de nuevo aparece el ordenarse, el mundo depende de esta alucinación fundamental sino no habría ninguna atención disponible: “El mundo de la percepción nos es dado por Freud, como dependiente de esa alucinación fundamental, sin la cual no habría alucinación disponible.”²³⁵

A continuación se harán unas citas del *Discurso de Roma*, se trata del texto de Lacan que funciona como previo a *Función y campo de la palabra*, es del 26 de septiembre de 1953: “...no depende del sujeto que su ser en consecuencia haya entrado en el engranaje de las leyes del bla-bla-bla; pero aún menos depende de la elección del psicoanalista interesarse o no en el orden en que el sujeto está así comprometido. Puesto que si no se interesa en eso, simplemente no es un psicoanalista.”²³⁶ Es decir que el sujeto sin proponérselo entra en las reglas del bla bla bla, en los clichés del idioma, nos adaptamos a estas leyes, y se tiene la ilusión que uno se comunica con el otro, mientras que el lenguaje más que comunicar, evoca, siempre hay un muro que impide lograr tal comunicación; no obstante el lenguaje lleva implícito evocar más de lo que el bla bla bla se propone expresar, el equívoco, es a lo que llama *lalangue*. Para Lacan *lalengua*, propensa, siempre al equívoco, reveladora de lo inconsciente, no deja de guardar un organización en cuanto un orden del cual el sujeto no se entera. El psicoanalista, desde su posición, no se va interesar por naturaleza en esta aburrido bla bla bla, sino que su interés debe surgir a partir de que escuche en tanto el orden de que este bla bla bla sea leído como el discurso de una cadena significante, si la escucha del analista no presta su interés a este orden entonces no es analista. Lacan continúa el párrafo:

Ya que en ese orden y a ningún otro pertenece el fenómeno del inconsciente, descubrimiento sobre el cual Freud fundó el psicoanálisis. Porque, ¿dónde situar, por favor, las determinaciones del inconsciente si no en los marcos nominales en los que se funda desde siempre, en el saber

²³⁵ *Ibíd.*

²³⁶ Jacques Lacan ,(1953) ,Otros Escritos, *Discurso de Roma*, (1ª Ed 2012), Ed. Paidós, Buenos Aires. p. 151

hablante que somos, la alianza y el parentesco, en esas leyes de la palabra donde los linajes fundan su derecho...?²³⁷

Habrá que tomar muy en cuenta esto, Lacan está diciendo que en ese orden pertenece y a ningún otro el fenómeno de lo inconsciente y que en ese descubrimiento Freud fundó el psicoanálisis, o sea Lacan afirma que las determinaciones del inconsciente se sitúan en marcos nominales, la alianza y el parentesco son lo que crean las leyes de la palabra. Salto algunas líneas y continúa Lacan: “Observen lo que llamamos curiosamente el material analítico -no discutamos entonces el término material, digamos material, pero de lenguaje-, y que para constituir lo reprimido, Freud nos lo asegura al definirlo, debe haber sido asumido por el sujeto como palabra.”²³⁸ Para Lacan el material es el del lenguaje, dado que de esto está formada la historia del sujeto y que para que algo se reprima es necesario primeramente que se haya representado, por ejemplo como palabra. Recordando nuestro cuadro que se propuso en las primeras páginas de éste capítulo, la columna de la izquierda contenía aquello de lo que sabremos nada, está del lado del *Das Ding*, únicamente tendremos noción de él, a través de la representación en donde puede ya ser tomado por la palabra.

b.  a parle desde Otro

Mencionábamos que la relación que se produce con el complejo de otro, *Nebenmensch* marca una separación del sujeto, por un lado algo que se queda unido, que será el *Das Ding*, y por otro lo que si se pudiera representar. Vamos a ir proponiendo que lo que quedaría unido como cosa, sería lo real, lo irremediable que se queda ahí, ese fuera del origen sería parte del azar, y a partir de ahí es que se puede representar, esto que es posible representar, reescribir como producto de una rememoración, es el destino que ha de ser un recorte de pensamiento, recorte de una posibilidad. El problema es si ese destino si es posible modificar a manera de escritura, preguntémonos  Se recuerda, se repite, se

²³⁷ *Ibíd.*,

²³⁸ *Ibíd.* p 152

reelabora? Si es posible modificarlo ¿Por qué insiste, bajo alguna de estas tres modalidades?

Antes de abordar estos tres conceptos, vamos a revisar ¿Cómo es que Lacan produce el sujeto? ¿Cómo es que Lacan lo produce? Remitámonos al seminario 6, *El deseo y su interpretación*, no sin antes ubicar que en *La significación del falo* de 1958, Lacan ya viene trabajando el sujeto y su relación con la Demanda, ahí Lacan comienza hablando de como el Complejo de Edipo ha servido para propagar el asunto psicoanalítico a datos biológicos, y como este complejo es trabajado en relación al niño y su relación instintual que guarda con algún órgano anatómico, por ejemplo como la lógica kleiniana entiende que la función del falo como objeto parcial a manera de objeto interno que evoca el cuerpo de la madre, sin embargo, comenta Lacan, que el trabajo de la oposición de significante y significado, produce una nueva dimensión en cuanto que no es el hombre únicamente quien habla sino que en el hombre y por el hombre *ça parle*, ello habla: “...y su naturaleza está tejida por efectos donde se encuentra la estructura del lenguaje, del cual él se convierte en la materia, y por eso resuena en él...”²³⁹ Lacan se va dando cuenta, ya en 1958, que esto de colocar objetos internos se supera, gracias a la lectura que ha venido haciendo, desde la lingüística, y que hay una *cosa* donde el hombre tropieza con su significante y le habla y si es así, entonces es que el hombre está determinado por significantes que están, no adentro, sino hechos a partir de otro asunto.

Ello habla desde el Otro, y al hacerlo, ya sea que el sujeto lo escuche o no con sus oídos, es ahí donde el sujeto en su anterioridad lógica encuentra su lugar significativo, de tal modo que el falo, no es un pene, ahí donde el kleinismo y las versiones de psicoterapéuticas “psicoanalíticas” ven órganos erectos, no hay nada, sino que el falo habla en relación a lo que el sujeto ha construido a partir del Otro en una estructura de un lenguaje, no que habla desde dentro, secretando afectos al estilo de la orientación establecida oficialmente por Miller: “Pero la última enseñanza de Lacan no va en esa dirección -en la de los efectos de

²³⁹ Jacques Lacan, (1958), Escritos 2 La significación del falo, (3ª Ed.2009), Ed. S. XXI p. p. 656

sentido del lenguaje- sino en la de los afectos que, como una secreción del cuerpo, produce *lalengua*”²⁴⁰

De tal modo que el sujeto se crea por el mensaje que es emitido desde el lugar del Otro, hay que tener bien presente que de lo que el Otro demanda, el sujeto poco va a saber, más que a guiños el sujeto puede cumplir lo que el Otro le habla, esto es importantísimo porque el sujeto se hace a partir del mensaje que se emite desde el lugar del Otro, pero este no se le puede cumplir ya que está en relación a la ausencia/presencia que capta desde ese lugar, es decir, es un mensaje que vacilante en tanto la ausencia y presencia del Otro y que el sujeto no podrá leer, ¿Acaso esta ausencia/presencia no nos remite al Fort Da de Freud? Cuando el niño, el nieto de Freud, Ernst, hijo de Sophie arrojaba el objeto, lo perdía y lo reencontraba, es ahí donde Freud ve este arreglárselas con la ausencia y presencia de la madre, bien pues Lacan dice que *Fort* y *Da* son correlativos uno y otro sólo se expresan en la alternancia a partir del otro y dice que en esta sincronía algo se organiza: “A ese nivel el Fort es correlativo del Da. El Fort solo puede expresarse en la alternancia a partir de una sincronía fundamental. A partir de esta sincronía algo se organiza, algo que el simple juego del Fort y del Da no bastaría para constituir”.²⁴¹ Otra vez aparece la noción de organización, y Lacan va preguntándose ¿Cuál es el mínimo para que la batería de significantes se organice? O sea, Lacan propone que en la sincronía del *Fort-Da*, no en un *Fort* ni en un *Da*, en su sincronía es donde ya se puede dar una cierta organización que vaya funcionando como una batería de significantes, ¿Por qué cuando intervenimos el sujeto en diván puede relacionar? Porque tiene esta batería primordial de significantes que puede relacionar un significante con otro, la intervención del analista sirve para remover otro significante, asociándose a otros; en la psicosis es difícil esto, ya que acá los significantes están más bien aislados, un término es posible que sostenga todo su sistema de palabras, por eso es que todo le habla al psicótico.

Lacan está hablando nuevamente sobre incluir lugares vacíos en nuestra lógica, ya que esta sincronía del *Fort-Da*, en torno de la cual se organiza una dialéctica, incluye la

²⁴⁰ Alain Jacques Miller, Piezas sueltas seminario (2002-3) inédito, disponible en <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=336&pub=5&rev=42&idsubarea=8>

²⁴¹ Jacques Lacan. El seminario Libro 7 *La ética del psicoanálisis*, 1 junio 1960, traducción Diana Rabinovich Ed. Paidós. Buenos Aires. p. 82

ausencia, lo que hace que Ernst se las tenga que ver con el vacío, y a partir de este pueda hacer surgir la presencia de otros significantes, arreglárselas con la ausencia para formar. Lacan siempre está insistiendo con esta idea a través del *Das Ding*, del *Einzigster Zug*, del 0 de Frege, a través del no hay Otro del Otro, del no hay metalenguaje; un fuera de origen, un rasgo único, un hueco cuyo valor es hacer surgir la organización de la serie de la cadena de significantes y producir la ficción de una realidad. Sobre esta sincronía, menciona Lacan, se despliega la dialéctica esencial en la que el Otro puede ser el Otro del Otro: "...se introduce la sincronía, sobre la cual puede luego desplegarse la dialéctica esencial, aquella en la que el Otro puede ser el Otro del Otro. Ese Otro del Otro sólo está allí por su lugar"²⁴²

Bien podemos recurrir a otra extraordinaria idea de Lacan que expresa en el seminario 20, la cual me permito hacer en francés para enriquecernos de su originalidad: "*Qu'on dise reste oublié derrière ce qui se dit dans ce qui s'entend*"²⁴³ por un lado el verbo *rester* se traduce como permanecer o quedar, por eso que en francés se puede leer que aquello que se dijo queda y permanece olvidado; mientras, que el verbo *entendre* se traduce como oír o entender, por tanto en francés se puede leer que: Aquello que se dice queda/permanece olvidado, detrás de lo que se dice sobre lo que se *escucha/entiende*. Lo que Lacan trata expresar con esta frase es que el enunciado se dice, uno lo puede escuchar, y permanecerá aparentemente como olvidado, pero más allá del enunciado está la enunciación, o sea, lo que se quiere decir con lo que se dice. La estructura de ficción se ha de formar a través de la memoria elaborada, la cual *escucha/entiende* el mensaje impreciso del Otro.

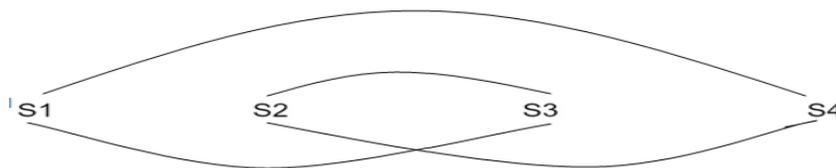
No sé si se vaya entendiendo esto, el sujeto entonces se forma a partir del mensaje que le envía el Otro, estos mensajes, son significantes que alcanza a leer sólo en tanto la sincronía de la ausencia/presencia del Otro, en esa dialéctica es que puede alcanzar a leer lo que el Otro le habla, es un mensaje que decía que no alcanza a leer sus códigos completamente y es por eso la noción de sujeto como dividido, ya que no sabe del todo en que consiste la Demanda que el Otro le hace, el sujeto no sabe que representa para el Otro, es por eso que Lacan, en el seminario 6, lo ilustra con Hamlet, quien no sabe cómo vengar

²⁴² *Ibíd.* p. 83

²⁴³ Jacques Lacan, El seminario Libro 20, *Aún*, 19 diciembre 1972, traducción Diana Rabinovich, Delmont-Mauri, Julieta Sucre Ed. Paidós: Buenos Aires. p. 24

la muerte de su padre, no sabe que representa él, para su padre. El sujeto no tiene relación plena con otra persona, sino que se relaciona con Otro en una intersubjetividad, es decir se relaciona con otro sujeto, por lo que alcanza a leer en ese otro, que le remite a Otro. En el seminario 18, *De un discurso que no fuera de semblante*, Lacan afirma: “Inter, es ciertamente, lo que sólo por lo que siguió pude enunciar como una intersubjetividad, subjetivada por su consecuencia, siendo el significante lo que representa a un sujeto para otro significante, donde el sujeto no está. Allí donde es representado, el sujeto está ausente, Por eso, aun estando representado, se encuentra de todos modos dividido”²⁴⁴

Esta intersubjetividad, manera en que el sujeto establece su relación con el Otro, es muy opuesta a pensar al individuo, ya que este, como no dividido, lo que buscaría sería aceptar al semejante para recuperar su amor narcisista, ya se señalaba en el segundo capítulo, como para Ricoeur, la lógica de Freud es intrasubjetiva, deja por fuera al referente, al Otro es decir, esta intersubjetividad se le puede pensar así:



Representación de la intersubjetividad

El sujeto se relaciona con el semejante a partir de Otro, en intersubjetividad, el sujeto responde a la Demanda del semejante, pero sólo en tanto el mensaje que inconscientemente ve del Otro, y si se relaciona con este semejante a partir del mensaje que ya tiene del Otro, este mensaje lo organiza se dé cuenta o no en un orden simbólico.

Vamos ahora a revisar como aparecen la idea de la repetición y de la rememoración que ya se ha venido mencionando, ya que si el sujeto es un asunto que aparece en tanto los significantes que ordena el mensaje que lee de la sincronía del Otro que aparece y no

²⁴⁴ Jacques Lacan, El seminario Libro 18 De un discurso que no fuera semblante, 13 enero 1971, traducción Nora A. González, Ed Paidós: Buenos Aires, p. 10

aparece, que dice y no dice, plantearémos ahora que estos significantes se tienen que repetir para darle cohesión al sujeto, porque...si no hubiera repetición, cada significante sería totalmente nuevo y no tendríamos una cierta consistencia, es necesaria una repetición para que emerja el sujeto. La repetición por sí misma no tiene valor, si así lo fuera, cada vez que el analista dice la palabra –que- tuviera un valor, y no es así, me da la impresión que se suele pensar eso, que en la repetición el significante tiene peso, porque el analizante repitió la palabra –madre- 4, 5 veces en sesión, se le hace una brutal intervención haciéndole un jueguito de palabras que sólo el *analista* entiende en una sinrazón de suerte de hermenéutica sexual que no da continuidad a la idea del cuerpo que secreta malestares y como tal hay que aceptarlo.

Ahora bien, decíamos que es necesaria la repetición para que surja el sujeto, pero esto no significa que esa repetición produzca en el sujeto un constante malestar “¿Por qué siempre me pasa lo mismo?” “¿Por qué siempre yo?” Lo importante del análisis es que el paciente encuentre un sentido y al menos este trabajo plantea, no dejar al analizante a la deriva, aceptando el síntoma que tiene y tendrá, ejemplo de esta propuesta contraria la propuesta del coautor de los seminarios de Miller, que apunta hacia la existencia de fuga de sentido y que la existencia de este sentido es meramente al goce.

c. Reproducción, repetición, rememoración

Retomando el artículo de Michel Foucault, *Nietzsche, la genealogía, la historia*, es oportuno mencionar que Foucault propone una genealogía que no consiste en hacer el recuento de una historia gris de tipo lineal, sino que la genealogía consiste en aprovechar que la pérdida del origen para encontrarse así con la construcción en torno a lo nuevo, esto tiene relación con lo que se venía comentando con Derrida, que la palabra original, viva, se quedó ya perdida, y que lo que se va a cifrar es una escritura que no tiene que ver con una ilustración gráfica que se plasma, sino con una conjetura que enriquece el archivo de la *Erinnerung*, rememoración. Si bien se viene construyendo un Freud cuyo concepto de la memoria no tiene que ver con lo biológico, ayudándonos de interpretaciones de Derrida y de Lacan, para Freud la memoria alude al registro de surcos o caminos abiertos en

superficies que, si bien son no verificables en el cuerpo biológico, requerirían de cierto apoyo tridimensional, así en *Nota sobre la pizarra mágica* dice:

Si desconfío de mi memoria –es sabido que el neurótico lo hace en medida notable, pero también la persona normal tiene todas las razones para ello, -puedo complementar y asegurar su función mediante un registro escrito. La superficie que conserva el registro de los signos, pizarra u hoja de papel, se convierte por así decir en una porción materializada del aparato mnémico que de ordinario llevo invisible en mí.²⁴⁵

Las propuestas de Derrida y Lacan, sin duda alguna, ayudan para innovar otras propuestas al psicoanálisis partiendo de Freud, sin embargo pareciera que para Freud si se requiere de un registro escrito, una pizarra u hoja de papel, donde se registren los signos. Así también podemos leer una cita de Lacan en *Lituraterre*: “Si hubiera encontrado aceptables los modelos que Freud articula en un *Proyecto* para abrir rutas sugestivas [*impressives*], no habría hecho empero metáfora de la escritura. Ella no es la impresión, aunque ello no le plazca al bloc maravilloso. Cuando saco partido de la carta a Fliess 52^a, es por leer en ella lo más cercano al significante que Freud podía enunciar, bajo el término de WZ *Wahrnehmungszeichen*,...”²⁴⁶ Es decir, si Lacan dice que si saca partido de la *carta 52*, es que está anunciando que la toma para hacer su propia lectura, y comenta que en esta encuentra lo más cercano a lo que él propone como significante y el término de WZ, o sea, la huella psíquica. Lacan está diciendo que su huella no es lo mismo que el significante ¿En qué se diferencian? Principalmente en que la primera es una marca indeleble y requiere de un material físico para escribirse, mientras que el segundo no requiere de este material, si esto es así, es posible pensar que las historias que se escuchan en análisis no tienen un destino ya con una marca predestinada, sino que al estar montada de significantes, estos pueden posicionarse hacia otro sentido.

En *Recordar, repetir, reelaborar*, Freud afirma que el analizado no recuerda nada de lo olvidado y reprimido, sino que lo actúa, pero no lo reproduce como un recuerdo, sino que repite sin saber que lo hace, Freud avanza y señala que esta repetición está ligada a la transferencia y la resistencia, esta compulsión a la repetición señala la transferencia del pasado olvidado, el mismo análisis, señala, comienza con una repetición, ya que sin darse cuenta, el analizante llevará al analista la repetición de la querrela de su pasado

²⁴⁵ Cfr., F-OC. *Nota sobre la pizarra mágica*, (1925 [1924]), T. XIX p. 243

²⁴⁶ Jacques Lacan, (1971), *Otros Escritos. Lituraterre* (1ª Ed 2012). p. 23 Ed. Paidós

insatisfactorio. Ya se había abordado en el primer capítulo que en *Sobre la dinámica de la transferencia*, Freud advierte que el ser humano es poseedor de dos fuentes para el ejercicio de su vida amorosa, una disposición innata y otra proveniente de los influjos de su infancia, dando como resultado un clisé que se repite y que es reimpresión. Ahora bien, en la primera parte de *Más allá del principio de placer*, Freud comenta la existencia de una fuerte tendencia al principio del placer, pero otra fuerza la contraria, por tanto el individuo no siempre tiende al placer, su accionar por tanto, opta por el displacer y este, para Freud es algo que se va a repetir constantemente, a manera de compulsión a la repetición. Es clave para Freud como para Lacan el concepto de transferencia, ya que a través de esta se expresa la compulsión a la repetición de lo displacentero que se ha reprimido:

Es innegable que domeñar los fenómenos de la transferencia depara al psicoanalista las mayores dificultades, pero no se debe olvidar que justamente ellos nos brindan el inapreciable servicio de volver actuales y manifiestas las mociones de amor escondidas y olvidadas de los pacientes; pues, en definitiva nadie puede ser ajusticiado, *in absentia*, o *in effigie*²⁴⁷

Para Freud, nadie puede ser condenado en ausencia o en representación, es decir que para Freud el individuo no puede ser juzgado por lo que representa en ausencia de, ya que la manera que ha encontrado de trabar una relación, con el analista por ejemplo, se debe por las disposiciones que recibió de forma innata y de su infancia, y ya que su actos no todos tienen como objetivo el placer, el individuo repite sus rasgos patológicos en las relaciones con los demás. Sin embargo, para Freud, siguiendo *Más allá del principio de placer*, la transferencia no cesa en su compulsión a la repetición crea un destino que persigue:

Eso mismo que el psicoanálisis revela en los fenómenos de transferencia de los neuróticos puede reencontrarse también en la vida de personas no neuróticas. En estas hace la impresión de un destino que las persiguiera, de un sesgo demoniaco de su vivenciar; y desde el comienzo el psicoanálisis juzgó que ese destino fatal era autoinducido y estaba determinado por influjos de la temprana infancia²⁴⁸

²⁴⁷ Cfr., F-OC, *Sobre la dinámica de la transferencia*, 1912, T. XII p.105

²⁴⁸ Cfr., F-OC. *Más allá del principio del placer*, 1920, Vol. XVIII p. 21

El recorrido que venimos haciendo, toma tal vez ahora una mayor comprensión, ya que es posible percatarse como las huellas mnémicas de Freud, son marcas escritas en un interior, aunque sin localización específica, estas huellas permanecen registradas en un material físico, como lo ejemplifica la pizarra mágica, y llevan la tendencia a repetirse constantemente, en especial aquellas que crearon una situación de displacer, y que por haber sido reprimidas se actúan expresándose a través de la vida afectiva sin cesar, creando un destino con sesgo demoníaco. Para rematar esto, haremos una última cita de *Más allá del principio de placer*: “En vista de estas observaciones relativas a la conducta durante la transferencia y al destino fatal de los seres humanos, osaremos suponer que en la vida anímica existe realmente una compulsión de repetición que se instaura más allá del principio del placer”²⁴⁹ En Freud queda muy acentuada la idea que el individuo está condenado a repetir, no obstante que no exista modo de satisfacción en tal repetición, y que la salida del individuo es acercarse a un sistema religioso para poder hacerle frente al mundo exterior, ahí tendrá la esperanza de recuperar el amor-propio, aceptando la imposición del semejante. Revisemos al respecto una cita de Freud de *Análisis terminable e interminable*: “A menudo uno tiene la impresión de haber atravesado todos los estratos psicológicos y llegados, con el deseo del pene y la protesta masculina, a la “roca de base” y, de este modo, al término de su actividad. Y así tiene que ser, pues para lo psíquico lo biológico desempeña realmente el papel del basamiento rocoso subyacente”²⁵⁰ Es una idea de Freud de 1937, dos años antes de su muerte, y hace alusión a que para lo psíquico lo biológico desempeña el papel de la roca de la castración; precisamente este trabajo se ha estado refiriendo como se va quedando esta versión de un psicoanálisis freudiano que parece adaptarse a la determinación de la biología que remite constantemente a la roca de castración. Veamos ahora una cita de Miller de su libro de 1998, *El hueso de un análisis*, y nos damos cuenta como su Escuela de Orientación Lacanina, sostiene esta idea freudiana: “Comenzaré ahora el examen detallado de la estructura de ese franqueamiento: se produce en el movimiento en dirección a algo central y en este movimiento se encuentra el hueso, la piedra, que saben que el mismo Freud llamaba: La roca”²⁵¹ Dejemos una pregunta ¿Estará

²⁴⁹ *Ibíd.* p. 22

²⁵⁰ Cfr., F-OC. *Análisis terminable e interminable*, 1937, T. XXIII p. 253

²⁵¹ Jacques-Alain Miller, (1998) *El hueso de un análisis*, (1ª Ed. 1998). Ed Tres Haches p. 22

tomando Miller la lógica freudiana para establecer una orientación, salpicada de conceptos de la obra de Jacques Lacan?

Hemos revisado que Lacan considera que la verdadera enseñanza del análisis está en la innovación, pero su yerno mantiene el mismo decir de Freud, después de 61 años ¡Es increíble! Y no porque las ideas antiguas no tengan valor, sino porque el heredero de la obra de Lacan pareciera no querer tener presente que Lacan se esfuerza por mantener una propuesta para ir más allá de su hueso psicoanalítico. Es entonces que el *astudado** de las ideas rocosas de Miller se mimetiza entre estas, aceptando de conforme que el cuerpo tridimensional de un paciente secreta afectos, y que el analista gracias a la trasmisión de su experiencia individual, logrará que su paciente acepte lo irremediable del malestar del mundo exterior. Considero que esta posición no tiene realizado el trabajo (ni le puede interesar hacerlo, porque el destino lo tiene ya bien instalado en las tripas) que a continuación se realizará:

Lacan aclara que lo que comúnmente se conoce como repetición, *Widerholen*, no es lo mismo que la repetición de Freud, *Erinnerung*, es entonces que señala que tiene que ver más bien con la rememoración, *Erinnerung*. Al tomar el concepto de rememoración tenemos oportunidad a escapar del pensamiento *lacaniano*, dado que para Lacan: "...la rememoración de la biografía es algo que anda, pero solo hasta cierto límite, lo real"²⁵² La rememoración no tiene que ver con la memoria biológica, la rememoración se hace en la cadena significante, para Lacan el inconsciente no es un registro que requiera de una pizarra para escribirse como la marca, como la huella mnémica freudiana, Lacan plantea que si bien lo real siempre retorna, lo real está apartado del pensamiento "...lo real es lo que siempre vuelve al mismo lugar-al lugar donde el sujeto en tanto que cogita, la *res cogitans*, no se encuentra con él."²⁵³ Tal parecía que para Freud entre reproducir y repetir no había diferencia, pero Lacan afirma también que repetir no es reproducir, planteando que en los tiempos de la catarsis se pensaba que se podía hacer una reproducción de la

* Neologismo utilizado por Lacan en el seminario 17, condensación de *astreindre*, imponer y *stupide*, estúpido, con lo que Lacan pretende señalar la pasividad del estudiante.

²⁵² Jacques Lacan, El seminario, libro 11 *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, 5 febrero 1964, traducción Juan Luis Delmont-Mauri, Julieta Sucre. Ed. Paidós: Buenos Aires, p. 57

²⁵³ *Ibíd.*

escena primaria, esto no es así, la repetición queda como enigmática, del lado de lo real, mientras que la reproducción quedará de manera simbólica *in absentia, in effigie*. El término que ya se había señalado que Freud utiliza en *Sobre el amor de transferencia*, donde se dijo que nadie puede ser ajusticiado por sí-mismo, ya que sus determinaciones afectivas actúan en representación de la ausencia, ahora si es posible decir, del Otro, porque Lacan no está hablando de personas, sino que la Demanda en la que el sujeto se cautiva es en relación al Otro; esta relación, hemos de considerarla como intersubjetiva, la cual nunca es natural, sino está confeccionada por significantes, los cuales al no ser sinónimo de las huellas mnémicas, pueden cambiar su determinación y por tanto producir un diferente vínculo con el Otro: “La repetición aparece primero bajo una forma que no es clara, que no es obvia, como una reproducción, o una presentificación en acto...mientras que hablemos de las relaciones de la repetición de lo real, el acto estará siempre en nuestro horizonte”²⁵⁴ Si esto es así, se tiene posibilidad de pensar que reproducción no existe como tal, sino que el sujeto imagina que reproduce, pero no lo es en absoluto, de aquí se hace la impresión de una repetición, la cual el sujeto también imagina como calca de aquello que siempre le pasa y su truco es ir con todos a comprobar que siempre le pasa tal, que siempre es una repetición de su tragedia, no lo es tampoco, pero pone las coordenadas para que aproximadamente pase lo mismo. Lacan comenta en el seminario 11, que la repetición no ha de confundirse con el retorno de los signos ni tampoco con la reproducción, la repetición en análisis siempre está velada debido a la identificación ¿Por qué debido a la identificación? porque el sujeto en transferencia le va a poner su historia al analista para que este avale y goce de su repetición, ya que el analista es el Otro a quien dirige el orden de sus significantes, por eso Lacan deja ver que la transferencia es clave para que el análisis tenga la posibilidad de modificar tal cadena simbólica que pareciera traer inscrito el malestar en sí. Para Lacan esta clase de memoria, la rememoración que ya lee desde la *Carta 52*, crea la ficción de una estructura a través de una cadena significativa, en tanto una disposición de significantes, la cual nunca es natural, esta lleva un organización en tanto el mensaje *escuchado/entendido* del Otro; esta cadena significativa, produce una serie de elementos, los cuales son movibles, ya no estamos hablando de huellas mnémicas, sino de significantes, éstos son una formación, (lo que se desprendió del mítico origen) no al azar,

²⁵⁴ *Ibíd.* p. 58

sino en tanto un organización; se debe aclarar que aunque Lacan propone que es posible escuchar el orden de la cadena significativa, esto no equivale a que el analista sea un adivino, y pueda saber qué es lo que del analizante vendrá exactamente después de lo que ha dicho, no se trata de un registro fiel, siempre se presenta la opacidad.

Lacan propone que esta cadena significativa guarda una ley y una memoria: “Lo desconocido temible, más allá de la raya, es lo que en el hombre llamamos el inconsciente, es decir, la memoria de lo que olvida-Y lo que olvida –pueden ver en qué dirección- es aquello para lo cual todo está hecho para que no piense-“²⁵⁵ La memoria del olvido, Lacan propone que eso que se esconde, está ahí evidente, como la carta robada, sólo hay que saber buscarla, saber escuchar lo que su sujeto escribe ya que esta escritura está cifrada en cuanto a leyes de una memoria, pero que a su vez permanece/queda oculta a manera de olvido, pero que no cesa de guiar la repetición del sujeto, quien asume, al no dar cuenta de la memoria del olvido, que está condenado a reproducir de la maldición de un oráculo. El sujeto guarda celosamente su ordenamiento que lo lleva a repetir, pero no da cuenta que tal fórmula es una elaboración que lo hace fungir como héroe trágico en tanto sostiene el ideal del Otro.

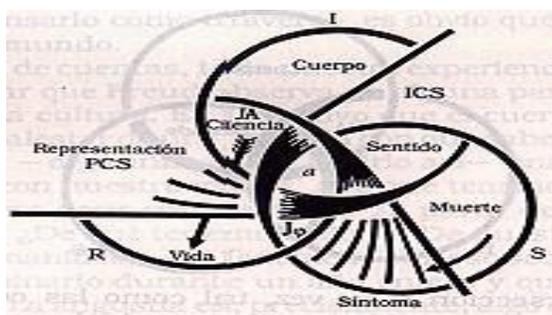
Lo que se repite, dice Lacan es lo que se produce en su relación con la *tyche*, recordemos que *tyche* es el concepto que utiliza Aristóteles para referirse a un encuentro a lo divino y que Lacan lo lee como el encuentro con lo real, sin embargo este encuentro con la *tyche* es fallido ya que en esa repetición que se lanza gozosa hacia el Otro, siempre exige lo nuevo, la repetición, varía, modula, no es más que alienación del sentido, se rememora siempre de diferente manera, no existe consistencia al contar un relato de la misma forma ya que la rememoración no exige de una escritura en físico, es acá que toma la importancia la lectura de Derrida, ya que al no requerir una escritura física, la rememoración cambia de relato y repite de otra forma, la variación es la que hace olvidar la meta de su significancia transformando el acto en otro sentido. “La repetición exige lo nuevo; se vuelve hacia lo lúdico que hace de lo nuevo su dimensión”²⁵⁶ Entonces ¿No se está condenado a repetir lo mismo? Hay que tomar en cuenta que ya se ha trabajado en el capítulo tres que lo trágico plantea una acción, y que “la parte que toca, *moira* puede ser sorpresiva, y si bien Lacan

²⁵⁵ Lacan Jacques, El seminario, libro 7, *La ética del psicoanálisis*, 18 mayo 1970, traducción, Diana Rabinovich,, Ed Paidós: Argentina p. 279

²⁵⁶ *Ibíd.* p. 69

está dando pistas de que lo real está ahí, la reproducción es simbólica, por consiguiente es viable trabajar una clínica en el sentido de apartarse de lo real, para posibilitar un acto y producir otro asunto, es decir, un sujeto inédito como final de análisis. Lo anterior no implica que esté negando la existencia de lo real, pero digo que la clínica trabaja con la producción imaginaria y simbólica que provino de lo real de lo cual no se puede saber.

No olvidemos, que en el nudo borromeo, cuando Lacan trabaja en *La Tercera* las lúnulas de lo Imaginario, simbólico y real, Lacan deja por fuera de lo real al sentido, propongo en este parte seguir un juego de palabras que permite la homofonía del francés *jouissance*, goce, y que a la vez suena a *j'ouis sens*, oigo sentido, de tal modo que si nos dejamos avanzar en este sentido, aprovechando la homofonía, es posible pensar que: goce queda por fuera de lo real en el nudo, debido a que el -oigo sentido- pasa únicamente por lo imaginario y simbólico, ¿Qué quiero decir con esto? Que el goce, aquel que el lacaniano gusta ubicar en la posición de lo irremediable y con el que sólo se podría amigarse, en este nudo borromeo no se le puede oír su sentido más que como elaborado entre lo imaginario y simbólico, si esto es así, entonces, el goce del que se jactan los millerianos, se le oye su sentido tomando en cuenta que es una construcción de algo que se ha elaborado y no del orden de lo real, de lo real no se sabe y por eso para Lacan, goce, queda fuera de lo real. Es así que el trabajo del analista consiste en oír sentido del goce, pero del goce que está apartado de lo real, y que se si oye en el cuerpo biológico, es a manera de eco, no porque éste mismo lo produzca, sólo así el análisis estaría posibilitado para producir un acto inédito, algo que no se hubiera podido dar antes de la entrada a este. Vemos el nudo que propone Lacan en *La Tercera*:



El nudo borromeo presentado en la conferencia *La Tercera*

Para fortalecer tal argumento, revisemos una cita del seminario 23, en esta cita Lacan afirma algo que ayuda probablemente a articular tal idea dice: “La orientación de lo real, en mi propio territorio, forcluye el sentido”²⁵⁷ ¿No está diciendo Lacan que su clínica, consiste en alejarse de lo real, para crear un sentido? Ciertamente, existe lo real, lo que no anda, ahí está, pero como el *Das Ding*, tiene una *ex –sistencia* y como tal no es perceptible por los sentidos, y no es que esto le reste valor, sino lo contrario, ya que lo real o bien, el *Das Ding* dan origen a la elaboración con la que el analista si puede trabajar, gracias a que es simbólico, y que se puede cifrar a través del significante y que por tanto la intervención puede llegar a tener su efecto, pues lo elaborado está ya del lado del orden de lo imaginario, y que se traduce en la seriación de un orden simbólico. Lacan advierte en *El seminario sobre “la carta robada”*:

Sin duda sabemos la importancia de las impregnaciones imaginarias (*Prägung*) en esas parcializaciones de la alternativa simbólica, que dan a la cadena significativa su andadura. Pero afirmamos que es la ley propia de esta cadena lo que rige los efectos psicoanalíticos determinantes para el sujeto...precisando con el acento que conviene que esos efectos siguen tan fielmente el desplazamiento (*Enstellung*) del significante que los factores imaginarios, a pesar de su inercia, solo hacen en ellos el papel de sombras y reflejos.²⁵⁸

El seminario sobre “la carta robada” es la obertura de los *Escritos* de Jacques Lacan, es posible que nos esté diciendo algo al ubicarlos al principio de sus obra, tal vez sea la puerta para trabajar la clínica, y justo aquí, Lacan señala que las acuñaciones imaginarias (el verbo *Prägen* en alemán se traduce por acuñar, dar forma) dan andadura a la cadena significativa, así mismo estas impregnaciones, pese a su inercia, sólo alcanzan a producir un efecto al significante. O sea, el trabajo del analista entonces tiene que ver con actuar en relación de la determinación de la elaboración de la cadena de significantes, la cual es el efecto de lo imaginario. Ya en *Los escritos técnicos de Freud*, Lacan alcanza a expresar tal idea:

Una vez realizado el número de vueltas necesarias para que aparezcan los objetos del sujeto y para que su historia imaginaria sea completada, una vez nombrados y reintegrados los

²⁵⁷ Jacques Lacan, El seminario Libro 23, *El sinthome*, 9 diciembre 1975, traducción Nora A. González Ed. Paidós p. 119

²⁵⁸ Jacques Lacan, (1966), *Escritos I El seminario de la carta robada*, (3ª Ed. 2009). Ed. S. XXI Escritos: 1 p. 23

deseos sucesivos, tensionarios, suspendidos, angustiantes del sujeto, sin embargo no todo está terminado...debe trasladarse ahora al sistema completado de los símbolos. Así lo exige la salida del análisis.²⁵⁹

Es una lectura donde es posible encontrar otro Lacan, un Lacan que no es freudiano, se puede estar o no de acuerdo, pero este Lacan que hemos venido trabajando es contrario al que tal vez prevalece, aquel cuyo juicio es que la historia del individuo es real, y por tanto contiene un destino personal (que ya revisamos en la lectura de Remo Bodei) que cumplir y resignar y por eso posiblemente, sin contexto alguno, que el analista *lacaniano* guarde silencio, haga cortes, responsabilice subjetivamente, haciendo a un lado la postura de la *moira* sorpresiva, en otras palabras dejando al analizante en la playa del goce milleriano, desconociendo a su vez la premisa del analista como un agente que se ocupa en hacer desear al analizante. Veamos citas de Lacan de los seminarios 12, 17 y 18, correspondientemente para sostener que la tarea del analista es hacer desear al analizante: “Ser psicoanalista es estar en una posición responsable, la más responsable de todas...aquella que introduce al sujeto en el orden del deseo...”²⁶⁰, “Por su parte el analista se hace causa del deseo del analizante”²⁶¹, “Debo decirlo, ya que en suma, no lo escucharon-el discurso del analista no es sino la lógica de la acción.”²⁶² Si esto es así, es posible pensar que la responsabilidad del analista es ser un agente que primeramente hace desear y que el “siempre me pasa lo mismo”, el “me volvió a pasar otra vez” del analizante son tomadas como ficciones, *in effigie in absentia*, no como circunstancias de lo real, ya que para Lacan no hay realidad prediscursiva: “No hay realidad prediscursiva. Cada realidad se funda y se define con un discurso”.²⁶³

²⁵⁹Jacques Lacan, El seminario 1 *Los escritos técnicos de Freud*, 17 de marzo de 1954, traducción de Rithe Chevasco, Vicente Mira Pascual, Ed. Paidós: Argentina p.293, 294

²⁶⁰ Jacques Lacan.,El seminario libro 12, *Problemas cruciales para el psicoanálisis* 5 mayo 1965 Inédito, traducción Ricardo Rodríguez Ponte, disponible en <http://centrodedifusionyestudiospsicoanaliticos.files.wordpress.com/2013/03/15-seminario-12.pdf> consultado 29 julio 2013

²⁶¹ Jacques Lacan, El Seminario. Libro 17. *El revés del psicoanálisis*, 17 diciembre 1969, traducción Miquel Bassols, Enric Berenguer, Buenos Aires: Paidós. 1992 p. 39

²⁶² Jacques Lacan, El seminario libro 18 *De un discurso que no fuera del semblante*, 17 febrero 1971, traducción Nora A. González, p. 57 Ed Paidós

²⁶³ Jacques Lacan, El seminario Libro 20, *Aún*, 19 diciembre 1972, traducción Diana Rabinovich, Delmont-Mauri, Julieta Sucre Ed. Paidós: Buenos Aires p. 43

d. Anamorfosis cilíndrica, perspectiva de otro destino

Si toda realidad se define como un discurso, es posible intervenir a manera de paráfrasis, imitando el texto original, sin reproducirlo, empleando otro lenguaje más sencillo, es decir, sometiendo a un cuestionamiento las acuñaciones imaginarias que se delatan en la fórmula de la cadena significativa, de esta forma el analista se salva de establecer lo real como un juicio que de antemano le impide escuchar la insistencia del destino que causa malestar y que ha sido creado por el sujeto en la cadena significativa y por consecuencia no se atiende la función de hacerse causa del deseo del analizante.

Continuamos ahora abordando los conceptos que Lacan retoma del libro II de la *Física* de Aristóteles, específicamente de su apartado 4, La suerte y la causalidad: *Tyché* y *Automaton*, conceptos que Lacan dice en el seminario 11, se traducen inapropiadamente por azar y fortuna, desde ya, vamos señalando que la traducción que propone Lacan, es que *tyché* es el encuentro con lo real, y *automaton*, el significante que insiste. En esta cuarta sección del libro II de la *Física*, hay una larga nota al pie de página, que conviene citar:

...la *tyché* y *automaton* para muchos pensadores anteriores eran la verdadera *razón* de todo acontecer, en íntima conexión con la idea de necesidad; además, desde los tiempos homéricos los grandes poetas habían dicho que lo divino se manifiesta como *tyché* (y como *moira*), que la experiencia de lo divino es la experiencia de la *tyché*. (...) Los romanos tradujeron *tyché* por *fortuna*, pues creyeron que su antigua diosa *Fortuna* se correspondía con la griega *Tyché*, y *autómaton* lo tradujeron por *casus* (casualidad), en ocasiones también por *spontaneus* (así, *génesis automaté* por *generatio spontanea*); ambas traducciones son parciales. *Autómaton* (del que derivan «automático» y «autómata») había tenido entre los griegos un uso más profano pero no menos inquietante, como el que encontramos entre los hipocráticos: algo es *autómaton* cuando se produce «de suyo», por la sola trama de causas y con causas que lo determinan, «espontánea» y ciegamente, como la lluvia o la autocuración de una enfermedad. Aquí lo traducimos por «casualidad», (...) lo «casual» estaría en sus posibles efectos concretos sobre tal o cual cosa, (...) *Tyche* lo traducimos por «suerte», (...) aquí también hay que decir que *tyche* no hace referencia primariamente a los efectos, sino a la «trama» de la cual éstos resultan, y en este sentido un griego no ve ninguna oposición entre *tyche* y necesidad.²⁶⁴

Según esta nota *tyché*, ha sido traducida como fortuna o suerte haciendo énfasis no tanto en el efecto sino en la trama que originaron estos efectos, mientras que *automaton*

²⁶⁴ Aristóteles, *Física*, Ed. Gredos: España, p. 146

por casualidad, acentuando en el efecto concreto de alguna cosa. Mientras que para Lacan *tyché* es el encuentro con lo real, lo real está más allá del *automaton*, o sea de la casualidad, o sea que para Lacan está *tyché* como encuentro con lo divino, que para él sería lo real, pero este real está más allá de casualidad, o sea que Lacan plantea que no existe la casualidad, sino que está tiene la dirección de lo real, de *tyché*, pero Lacan sigue comentando y dice que lo real está más allá del retorno, del regreso de la insistencia de los signos, es decir, que eso real, no vuelve en sí, lo que insta, aquello que insiste entonces no es del orden propiamente de lo real, sino que su retorno constante obedece a la forma en que la serie de significantes se han ordenado y que producen al sujeto su malestar. “Lo real es eso que yace siempre tras el *automaton*, y toda la investigación de Freud evidencia que su preocupación en esa.”²⁶⁵ Lacan entonces dice que lo real se sostiene en el *automaton*, si, lo real da cierta dirección, pero eso real, queda a manera de *Ursprung*, en el horizonte, lo que “le toca al sujeto” es producir su *moira* de acuerdo a la cadena que elabora a manera de ficción. Y continúa añadiendo Lacan:

La repetición, entonces no ha de confundirse con el retorno de los signos ni tampoco con la reproducción o la modulación por la conducta de una especie de rememoración actuada. La repetición es algo cuya verdadera naturaleza está siempre velada en el análisis, debido a la identificación, en la conceptualización de los analistas de la repetición y transferencia....²⁶⁶

Para Lacan la repetición se produce sobre su relación con la *tyché*, como el azar, dice, pero también advierte que el analista no se debe dejar engañar, ya que este encuentro con lo divino, con lo real para Lacan, es fallido, es inasimilable, es imposible de reencontrarse con lo real, ya que este sólo aparece como trauma originado en los procesos primarios, desde donde guía insistentemente su trauma, este proceso primario es lo que ya se había señalado al principio del capítulo, esas primeras inscripciones que acuñan una realidad entre la percepción y conciencia; si el reencuentro en lo real es fallido, la

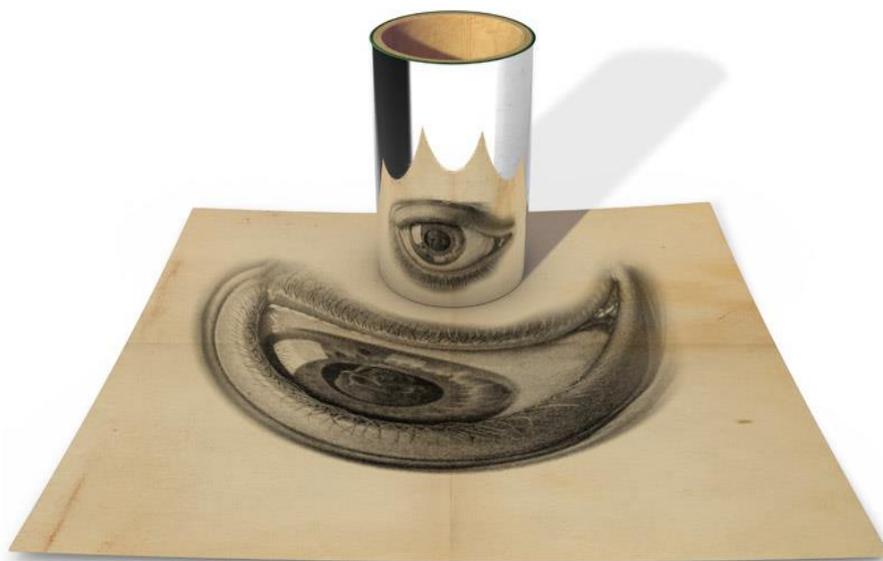
²⁶⁵ Jacques Lacan El seminario, libro 11 *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, 5 febrero 1964, traducción Juan Luis Delmont-Mauri, Julieta Sucre, Ed Paidós: Buenos Aires, p. 62

²⁶⁶ *Ibíd.* p. 62

repetición, señala Lacan, es mera alienación del sentido, esta reiteración que se gasta a cada momento es la que hace perder su significancia más original. Sin embargo la realidad no es algo que tenga un sentido de pertenencia, en el sentido de una propiedad, es una creación fabricada sino que es al modo de anamorfosis, es decir, una ilusión óptica que el sujeto cree que le pertenece en forma de realidad.

El sujeto ha recogido y ordenado ciertos significantes, una vez ha hecho la acuñación de los procesos primarios, estos significantes les ha dado cierta forma, ya que los recoge y los lee según la Demanda que el Otro le da a entender, la función del analista se había dicho que es hacer desear al sujeto, y en ese deseo está el reagrupar los significantes, a través de su intervención, dándoles el sentido que el sujeto no podía reagrupar y producir otro sujeto.

A continuación un ejemplo de anamorfosis cilíndrica:



Anamorfosis cilíndrica de un ojo. La anamorfosis tiene su origen en Leonardo Da Vinci, en una cara de un niño realizada aproximadamente en 1458. Un discípulo de Albert Durer, Erhard Shön realizó también los llamados, *Vexierbildern* cuadros con secreto, obras que llevaban a cabo esta técnica. La anamorfosis más conocida es sin duda la pintura de Los embajadores de 1544 realizada por Hans Holbein. Lacan aborda la anamorfosis para plantear que cada vez que un objeto está en cierta posición así como su observador se produce una imagen real, de tal modo que el sujeto queda capturado por el engaño.

De tal modo que lo que propone Lacan es que el sujeto expone sus significantes en cierto orden, en aquel orden simbólico en donde siempre se topa con la repetición y que piensa que “siempre pasa lo mismo”, esa repetición que insiste, buscando que el Otro le confirme su malestar, es comandada por lo real, pero la repetición no es una reproducción fiel, sino que en esta, el sujeto varia su relato, pero sin caer en cuenta que tal orden simbólico busca la relación transferencial que le dé como resultado que algo no anda. En la anamorfosis, la imagen deformada, sería pensada como la tragedia, aquello que por seguir *su* deseo, la *até* familiar, del capítulo anterior, no permite acomodarse desde otra visión. Lacan habla de esto también en el seminario 7 en su clase sobre la función de lo bello, ahí Lacan se cuestiona como el ideal del yo del sujeto, representante para hacer el bien, ¿Cómo puede ser que a partir del momento en que todo se organiza alrededor del poder de hacer el bien, algo totalmente enigmático se nos ofrece y retorna sin cesar de nuestra propia acción como la amenaza siempre creciente en nosotros de una exigencia cuyas consecuencias son desconocidas? Para Lacan, el sujeto está cautivado por la imagen del Otro, es este quien le da a *medio leer* una historia para que él a su modo redacte el orden del texto, sin embargo este seguimiento del deseo del Otro tiene todas sus trampas que conduce al sujeto a realizar constantemente a nombre del Otro el bien, pero en esa sentencia de realizar el bien, es que se torna como la amenaza que lleva al sujeto a su repetición; para Lacan la función de lo bello, intimida, prohíbe el deseo ¿Pero, como es que se dijo que la función del analista era hacer desear y ahora se habla de prohibirlo? esta detención del deseo está en el sentido de que para Lacan, el sujeto ha de dejar de pender del deseo del Otro, de hacerse cargo de *su* deseo, ya que su cumplimiento lo lleva a lo trágico, de tal forma que la función de lo bello, consiste renunciar al deseo, esto es lo que no consigue hacer Antígona, ya que como se trabajó en el capítulo anterior, se hace tan bien cargo de las desgracias de Edipo, que no puede asumir la función de lo bello, ésta renuncia no ha de tomarse en sentido pesimista, sino que es el resultado no en espera, Lacan habla de *Abwarten* que se refiere a aguardar, esperar algo que haga la promesa de llegar, por el contrario está, *Erwartung*, se refiere a antelación, expectación, anticipación. La primera función, *Abwarten* alberga la resignación de que algo puede llegar, dándonos una posición pasiva, sin embargo la segunda posición, *Erwartung* refleja un sujeto que no espera y que por tanto es capaz de escribir lo *por venir*,

sin esperar la promesa de algo que detiene su escritura. Así, la función de lo bello, no tiene que ver con lo estético, sino con la renuncia que mantenía al sujeto en la comodidad de un discurso que repite las mismas coordenadas de su tragedia.

La anamorfosis es propuesta para dar cuenta como el sujeto es cautivado por el deseo del Otro, el cual al identificarse, en otras palabras, al quedar pegado de tal forma al Otro, no le permite acomodar su discurso de otra forma que le permita acomodar la imagen con otra visión. El analista, es quien habrá de prestar la escucha, sabiendo que ese discurso está presentado de una forma, que expone una realidad no natural, y como es realidad discursiva creada, su palabra sirve así, para advertir al sujeto de *su* deseo y formar el sentido de otra imagen, en una posición en lo *por venir...*

V CAPÍTULO

CONCLUSIONES

“...semejante dirección no se mantendrá sino gracias a una enseñanza verdadera, es decir, que no cese de someterse a lo que se llama innovación...”²⁶⁷

Jacques Lacan

Siempre hay que cuidarse de innovar, ese no es mi estilo, nunca innové en nada²⁶⁸

Jacques Lacan

Plenamente soy consciente que el trabajo desarrollado en esta tesis, no es la lectura habitual del psicoanálisis, me da la impresión que no se suele cuestionar cierta posición psicoanalítica y se trabaja per se, lo cual implica no romper con una ideología dogmática la cual inmoviliza pensar en otra manera de trabajar la clínica psicoanalítica. Este trabajo tiene el objetivo de movilizar pensamientos que apunten a romper ideas de una clínica que entiende lo suficiente como para no ser curiosa, que quizás poco produce pero que no deja de practicarse en vez de dedicarse a una lectura propositiva que apunte a encontrar lo nuevo, esto no significa que se encontrará algo totalmente diferente, sino encontrar una nueva perspectiva en una constante relectura. Lo nuevo tiene que ver con otra perspectiva.

Si en otra perspectiva es que se construye lo nuevo, mi propósito fue tomar lo que ya está dicho y leerlo desde otra mirada, intentando desarmar la conformidad de un texto establecido y abrirlo a la curiosidad. Comprender significa rendir explicaciones que cierran explicaciones, y lo que he intentado hacer es cuestionar lo ya explicado e intentar una versión de un psicoanálisis que a partir de lo dicho pueda crear lo por venir.

Es a causa de la preocupación por proponer lo nuevo a partir de lo ya dicho desde un primer capítulo se resaltó la importancia de algunos conceptos que en su época

²⁶⁷ Jacques Lacan ,(1975), Escritos 1. *La cosa freudiana* (3ª Ed. 2009) , Ed. Siglo XXI: Argentina p. 410

²⁶⁸ Jacques Lacan, (1974), Intervenciones y textos 2, *Conferencia en Ginebra sobre el síntoma*, (6ª Ed.) Ed. Manantial: Buenos Aires, p. 120- 121

comienza a construir Sigmund Freud, sobre todo la importancia que le va dando a la construcción del yo, en un tiempo en donde la filosofía intenta elaborar la independencia de su existencia respecto al discurso médico. Freud tiene la lectura de autores que han trabajado el yo desde su trinchera filosófica, para llevar el problema al ámbito de la psicología, ya que si se venía descubriendo la independencia del yo, debía proponer la explicación de su funcionamiento, es de tal modo que Freud se da cuenta que este yo, tiene fisuras, y que no es una pieza completa que funcione como una máquina perfecta, proponer que el yo está escindido es un crucial para este trabajo, ya que más adelante, su retorno a Freud, Lacan podrá hablar del sujeto, permítanme la redundancia, partido.

Sin embargo no es tan sencillo avanzar para Freud, ya que este tiene que exponer sus nuevas teorías ante el séquito de médicos y psiquiatras, a los cuales se debe dirigir con mucho tacto para plantear que su idea no pasa del todo por su formación científica. Esto lleva a una gran problemática a la propuesta freudiana, ya que para que el esfuerzo de esta nueva teoría de Freud tenga su validez y reconocimiento debe encuadrarse dentro de la ciencia de su tiempo: La positivista. De tal modo que Freud debe de pensar su nueva ciencia, el psicoanálisis, en los marcos del positivismo, lo que implica que a pesar de que se formule la partición del yo, Freud no va a dejar de sostener la formación de su metapsicología basada en una física newtoniana. De tal modo que se abordó el enfoque dinámico, económico y topológico para argumentar que a pesar de la novedosa idea de Freud, no se puede desembarazar del positivismo de su época, que lo obliga a tener que comprobar la existencia de que el aparato psíquico consta de una energía que está en constante fluir y que tuviera un tipo de especificación aunque no específica. Con el desarrollo de esta idea, se señala que el planteamiento de la obra de Freud, acentuado por Paul Ricoeur, consiste en una energética.

Es así que a la vez que se rescata la importancia de que Freud tiene el acierto de leer problemas de la filosofía y los lee desde la perspectiva de lo que llamará psicoanálisis, esta nueva propuesta no deja de ir constantemente de la mano de una lógica que debe dar cuenta de la dualidad mente y cuerpo, un interior y exterior por donde circula una energía. Hacer esta lectura que lleva ya el sello de una crítica a la obra del padre del psicoanálisis tal vez puede resultar temerario, ya que probablemente al pensar a Freud como padre de una

ciencia, podría dejar a sus teorías en una posición dogmática, es por eso que es necesario hacer este cuestionamiento, que no se entienda que se trata de desvirtuar el trabajo de Freud, es mucho lo que ya propone en su obra, lo cual sirve como base para posteriormente pensar el psicoanálisis, ya que sin el planteamiento de su postura, Jacques Lacan no hubiera podido tomar al proyecto freudiano de revés. Por tanto es necesario precisar que a pesar de que Freud se la pasa oscilando entre una teoría novedosa no cesa de rendir tributo al positivismo de las ciencias de su época. Podremos encontrar un Freud conjetural y otro empírico, lo que considero es que regularmente la versión que queda es la del Freud que respalda sus teorías en lo interior del cuerpo.

Otro concepto que entretiene a este primer capítulo y es de suma importancia para entender la postura de este trabajo es el de pulsión, la cual en Freud es descrito desde *El proyecto de psicología* como el estímulo endógeno que debe ser descargado. Así en *Tres ensayos de teoría sexual*, Freud comenta que para la satisfacción de la meta, la pulsión tiene un objeto sexual, sin embargo la relación entre pulsión y objeto sexual no guarda una relación tan estrecha, esto conlleva a pensar que la pulsión no es congénita, que tiene diversos componentes que darían lugar a cierta estructura, en este caso, a una perversión. Esta es una idea novedosa en Freud que da para construir una clínica que no puede pensar que la pulsión esté dada en sí, dando lugar a un destino ya trazado. Para Freud, la pulsión es una agencia representativa psíquica de una fuente de estímulos intrasomática, idea también por demás interesante, ya que aunque sería un estímulo intrasomática, este ya sería una representación y por tanto al haber logrado una representación no sería algo propiamente que se genera de las entrañas de un cuerpo biológico. El concepto de pulsión es muy oscuro y sin olvidar que Freud tiene que dar cuenta de esa ciencia positivista de su época, este concepto mantendrá el problema del mundo interior y el exterior, y así en *Pulsiones y destinos de pulsión* habla de estímulos ante los cuáles el individuo no puede hacer nada ya que están en su interior, mientras que existen los estímulos del exterior que puede acallar a través de la acción muscular. La posición de Freud si bien es que la pulsión es representante y que los procesos anímicos son en sí inconscientes, sin embargo por otro lado Freud nunca deja de sostener que lo inconsciente estaría situado en un interior, aunque sin ninguna localización específica. Bien se pueden tener estas dos lecturas de Freud, una de las preguntas que se hace este trabajo es: Si en Freud se puede leer una versión conjetural en la

que por ejemplo hay una insistencia en sostener lo inconsciente, en la representación, en una realidad que se efectúa (*Wirklich*), y también está otra versión donde se encuentra la experiencia real, una realidad objetiva (*Reälitat*) ¿Por qué es que suele ganar la lectura de esta última versión? Sé que en este punto recibo críticas, ya que por un lado, es discutible que posiblemente la manera que tenga Freud para hablar de psicoanálisis, sea el lenguaje correspondiente a su formación neurológica, y por otro lado, Freud no tendría una serie de conceptos y teorías como la de Ferdinand de Saussure, Michel Foucault, que permite a Lacan replantear lo dicho por Freud.

Aun así, a pesar de tal discusión válida que se puede desatar, considero que es necesario así como valorar el acierto que tiene el Dr. Freud de leer problemáticas filosóficas que se venían dando para leerlas en una ciencia naciente que es el psicoanálisis, también cuestionar al llamado padre de esta teoría, ya que no por ser el padre significa que su teoría no se le puede discutir. Considero así, que se sigue manteniendo como dogmas la lógica freudiana, y que incluso el psicoanalista moderno sostiene de forma disfrazada, (sin él mismo darse cuenta) esta lógica que poco se le cuestiona, esto representaría una maniobra harto perspicaz, ya que tal freudismo se sostiene, pero enmascarado de términos de la obra de Lacan y que al hilar ideas, hace parecer a su discurso muy versado en el análisis contemporáneo. Específicamente hago referencia que este discurso es característica de la Orientación Lacaniana. Es por eso que en este primer capítulo se distingue la orientación llamada lacaniana aquella postura que hace la lectura de un Freud positivista y que la utiliza, reitero, sin darse cuenta, y la promueve pero bajo una serie de conceptos de la obra de Jacques Lacan, y construye una versión en donde se esfuerza por la localización del malestar en un cuerpo real, entendido como sensible, idea que le sirve a modo de presentar el concepto de goce como aquello que habita ya en un cuerpo tridimensional y por tanto habría que resignarlo; de esta forma está hecha la maniobra de la Orientación lacaniana, lógica de la obra de Freud pero ataviada de una serie de conceptos de Lacan de los que se le extraen su subversión, estableciendo una versión reducida, avalada bajo los derechos de la coautoría que Miller presume de oficial para inventar e imponer “La última enseñanza de Lacan.”

Muy probablemente cause molestia con esta propuesta del cuestionamiento a esta orientación, no digo que esta sea mejor o peor, es cuestión de donde poner el acento, sin embargo si estoy convencido que si el psicoanalista lee y relee a Lacan encuentra otro del establecido por Miller. El Lacan que intento aquí construir es una versión propositiva que si bien respeta y por momentos sostiene a Freud, la obra de Lacan siempre está distinguida por una constante innovación y no por mantener lo planteado por Freud.

En este primer capítulo por último se trabajan una serie de conferencias de 1916, donde Freud expone sus ideas de su metapsicología, abordar ideas de estas conferencias tiene el objetivo de señalar que, por un lado, Freud expone sus ideas sobre esta dualidad del mundo y por otro, que tal dualidad implica un mayor problema que se debe poner en cuestionamiento, que continuar manteniendo este mundo interior exterior implica que Freud plantea que lo que produce la neurosis es la combinación de una serie de factores, 1)- Fijación que correspondería al factor interno el cual será predisponente, y 2)-La frustración que obedece al factor externo, el cuál sería accidental. Para Freud existe una predisposición con la que ya nace el individuo y que le va creando una historia, esta idea del innatismo también la manifiesta en *Sobre la dinámica de la transferencia*, donde también propone que el individuo a manera de clisé tiene una historia que repite dando lugar al irremediable destino, mientras que el factor externo habría que aceptarlo para adaptarse a lo insalvable. Todos estos elementos que Freud desarrolla en estas conferencias sirven de base para en el siguiente capítulo hacer una crítica al trabajo que realiza cuando su pensamiento se enfoca ahora a dar cuenta del mundo, a través de textos como *El porvenir de una ilusión* y *El malestar en la cultura*. Artículos donde Freud deja ver el pesimismo de su tiempo pasado por el ambiente de guerra, pareciera que estas ideas de Freud, fueran sostenidas hoy, por el psicoanálisis moderno, es decir, la Orientación Lacaniana con el nombre de lo real del goce.

Una vez que se ha retornado a Freud para darle su importancia y cuestionarlo a su vez, el segundo capítulo tiene como objetivo trabajar la diferencia entre individuo y sujeto, esta tiene suma importancia ya que hacer clínica desde el concepto de individuo equivale a seguir una línea freudiana, que si bien señala que el yo está escindido, no cesa de sostener una dualidad que provoca que el individuo tenga ya algo dentro, mientras que el concepto

de sujeto no es sinónimo de individuo, sujeto tiene la ventaja de intentar romper con la dualidad freudiana que al pensar lo innato, lo que ya está ahí inamovible, impide producir algo inédito.

Para abordar el concepto de individuo, fue preciso señalar que el diccionario de Ferrater Mora, donde se encuentra que *individuum* y evoca algo indiviso e indivisible, tal referencia resulta muy importante, ya que desde la filosofía se le toma como indiviso, mientras que si hacemos una lectura desde el psicoanálisis, Freud viene diciendo que el yo está partido, sin embargo, por otro lado, en *El yo y el ello*, Freud compara al aparato psíquico a un *individuum*, lo cual nos debe dejar pensando, ya que tal idea es contrastable con la escisión del yo. Para abordar la cuestión del individuo, es necesario ubicar el camino que ha seguido en la filosofía, aclarando que este trabajo no consiste en hacer filosofía, pero si recurre al constante diálogo con la filosofía como un referente que orienta para construir conceptos en psicoanálisis.

De tal modo que nos situamos en el *Cogito ergo sum*, para señalar que el hombre descentra la idea de Dios, para darle poder a su pensamiento, un mundo que podrá construir a través de su pensamiento, dicha idea es genial en su momento, ya que dota al hombre de una perspectiva en donde ahora él no depende únicamente de Dios, sino se da cuenta de que él puede crear al mundo con su pensamiento, y así existir. Así se puede concluir que el mundo que existe es el real que se ha captado a través del pensamiento. Esta ilustrativa idea rompe con el pensamiento medieval, sin embargo, llevada a su extremo, recae en un entusiasta pensamiento vivo, piensa la unidad entre las cosas como una vida infinita y creativa, que está libre de la mortalidad que afecta a los individuos finitos. La vida creadora, se concibe como llevando en sí misma la multiplicidad y no como una simple abstracción conceptual, recibe el nombre de Dios o Espíritu la vida infinita une todas las cosas sin aniquilarlas, se trata de una unidad viva de lo múltiple, la elevación de lo múltiple en Uno, sin la disolución del primero se alcanza viviéndolo, es decir a través de la elevación del hombre de lo finito a la vida infinita. Esta sería la idea de Hegel, fabricar una consciencia de tipo romántico y que se extiende sobre la evolución de la humanidad y alcanzar así la razón, esta consciencia va más allá de lo individual, es un saber colectivo.

Hegel señala que la razón se iguala a lo real de modo inmediato, sin mediar, lo cual equivaldría a la certeza, y lo llama proceso de la individualidad, posteriormente estaría la individualidad ética, donde ser y saber están separadas, cuando se unen estas, adviene una identificación del individuo con el mundo y por tanto, dice Hegel, una armonía con el mundo, sin embargo debe llegar el momento en que la conciencia se sepa conciencia, no debe quedarse en esa armonía ¿Qué importancia tiene citar todo esto para este trabajo?

La intención es proponer como el concepto de individuo, al menos para Hegel, se puede alcanzar a través del pensamiento vivo y real, que a través de concientizarse llega a poder ser testigo y palpar el mundo que ha construido y que está-ahí. Esta idea es contraria a la subversión del psicoanálisis, ya que la obra de Hegel aboga por una sustancia extensa, pensante que en una serie de procesos llega a conocer su mundo a través de una conciencia singular. Por tanto deja por fuera la idea de que existe algo más, de lo cual nunca se podría dar cuenta, que en el argot del psicoanálisis, diríamos lo inconsciente, luego entonces, el concepto de esta autoconciencia, que encuentra su individualidad en las experiencias, es una teoría que obedece a crear un mundo real en tanto es pensante, no puede dar cuenta la existencia de algo más allá que está, pero no en cuanto una experiencia pensante que se corrobora como realidad objetiva y que lleva ya señales de un destino, punto fijo al cual se apunta y se estaría llegando, por el hecho de ser comandado por la razón del pensamiento.

Hay que señalar que si bien se sostiene la idea de que el psicoanálisis sería un idealismo, esto es en el sentido en el que se trabaja para que el analista intervenga al analizante para que pueda crear un acto sin sentido, acto que no se podría lograr al principio del análisis, sin sentido, no porque fuera algo caótico, sino porque no era pensado como posible al inicio del análisis, pero el idealismo que expresa Hegel, es un idealismo ingenuo, ya que asume que devendrá una autoconciencia que es capaz de dar cuenta del mundo que creó el pensamiento. Lacan no trabajará por eso al individuo, ya que para él, el análisis no consiste en que un individuo genere una revolución a través de la exaltación de conciencia, sino que esa lucha pretendería, al sujeto liberar su deseo; el sujeto, ya que éste, surge en referencia al Otro, se trata de un sujeto leído como un asunto y que nunca sabe de qué elementos está elaborado, este no puede llegar a una conciencia individual. El objetivo de abordar el individuo al modo hegeliano, es para preguntarse si no es este individuo el que

prevalece en una clínica que se le apoda psicoanalítica, ya que de ser así, se estaría escuchando un individuo con que aloja emociones en su interior y que al llevarlo por el camino del pensamiento, este tendría la posibilidad de darse cuenta que no se está ajustado a una realidad objetiva y que tendría que acercarse a esta, a través de la experiencia de su pensamiento y así ajustarse al mundo exterior que está ya dado.

La idea de Freud en *El malestar de la cultura* y en *El provenir de una ilusión* irá por en este sentido; ya que en el interior está el yo y el individuo se siente bien ahí, en el mundo exterior se encontraría el no-yo, donde el individuo no se siente del todo bien, debido a las exigencias del mundo exterior.

Para desarrollar lo anterior, es necesario tomar en cuenta que cuando Freud va construyendo el funcionamiento del yo, necesita hablar de la operación psíquica de la identificación y narcisismo, y al conjeturar la construcción del yo, a través de estas operaciones, Freud comenta que cuando nace el niño pasa por un primer narcisismo, el cual tiene que superar gracias a que la madre voltea hacia otra dirección que no es él mismo para instaurar así un ideal del yo que creará una identificación con el padre, así cuando el niño voltea a ese lugar, se irá creando el yo, la creación del yo depende del abandono del narcisismo primario para reemplazarlo con el narcisismo secundario, el que le da la oportunidad de desprenderse de la madre para sujetarse a otra ley que es la del padre.

Si nos detenemos en tal razonamiento freudiano, podríamos darnos cuenta que bajo esta lógica, el individuo sale de su narcisismo primario, gracias a que la madre le señala alguien más, pero esto implica que el niño acepta mirar a otra parte, para ser aceptado como en el narcisismo primario lo fue, claro que para Freud, este irreparable amor, no regresará jamás, si esto es así, lo que estoy diciendo que es que para Freud el individuo se identifica con el semejante, lo acepta, busca amar al semejante para recuperar el amor por sí mismo; en el mito que recoge Freud sobre Narciso, este queda cautivo de la imagen de sí mismo y no aparece la palabra, dicho mito que sirve a Freud para construir el yo, habla de una lógica individualista, deja por fuera el referente, esto debido a que el amor es aceptar al semejante para recuperar el amor propio, referente que Lacan rescata a través del concepto de Otro, en otros términos, para Freud para volver a ser amados hay que aceptar el exterior, aunque no sea del agrado, ya que ante este poco y nada se puede hacer, en Freud se trata de amigarse al semejante, de otra forma el individuo no encaja en la cultura. Esta idea de

poner la otra mejilla al semejante es importante señalarla, ya que aunada a la idea del mundo interior, nos van dando un Freud que al ubicar lo inconsciente en un dentro y un malestar irremediable afuera, nos van dando a entender que el psicoanálisis que Freud va construyendo trata de que el individuo tiene que resignar el destino aciago,

Freud a través de *El porvenir de una ilusión* va comentado que todos los seres tenemos tendencias destructivas y que estas se ponen a manera de sacrificio para mantener la sociedad, incluso afirma que el desvalimiento del género humano es inevitable y que por tanto al hombre sólo le queda la ilusión de agarrarse de una religión que lo pueda sostener.

La pregunta que haríamos es ¿Qué sentido tiene el análisis si los destinos están ya distribuidos, mientras que al hombre sólo le queda apegarse a un consuelo espiritual?

Lo que este trabajo cuestiona es que las ideas que Freud se produjeron en cierto contexto y cómo prácticamente se extienden hasta nuestros días; me da la impresión que la Orientación actual del *lacanismo* gusta de conservar ideas freudianas, disfrazadas de conceptos de Lacan, por ejemplo, tal vez, ya ha pasado la moda de comentar el malestar en la cultura, hoy, para estar a tono con la modernidad se habla de la decadencia de El-Nombre-Del-Padre, idea a discutir, pero que de entrada lanza el pronóstico del “todo está ‘perdido’”. Si esto es así sería complicado para el analista que el analizante pudiera producir otro sentido en su historia con esta loza que primero, al albergar lo inconsciente en lo interior, como parte ya del individuo y que, segundo, cuando este sale al exterior se da cuenta que la suerte está ya echada y que como destino le queda abrazar la ilusión de la ley de la religión, la cual para acabar, actualmente estaría en franca decadencia.

Dicho pensamiento freudiano, el cual, hay que decirlo, tiende hacia el pesimismo, es frecuentemente la idea que permanece en el psicoanálisis, no estoy yo diciendo que se pase por alto aquello por lo cual el analizante se sienta mal, lo que propongo es que bajo las premisas de Freud, ese malestar está ya ahí inherentemente dentro del individuo y que la sociedad le refuerza que el mundo es displacentero y por tanto hay que aguantarlo, mientras que es posible hacer otra lectura en tanto la propuesta de Jacques Lacan.

Es por eso que es vital pensar al sujeto, no al individuo, ya que con el concepto de sujeto es posible deshacerse de la problemática freudiana de la dualidad, del interior/exterior, de la mente/cuerpo; el sujeto para Lacan no es la persona, no es el

individuo, sino que el sujeto es una temática, un asunto que se elabora a partir del decir del Otro, y dicho de mejor forma, de lo que el sujeto imagina que el Otro quiso decir, el sujeto tiene la característica de estar formado de significantes, los cuales no requieren de una inscripción material como las huellas mnémicas de Freud, el único material del significante, para Lacan, no es más que la palabra y por tanto sería no material; si esto es así, el analista a través de su palabra tendría la oportunidad de que ese sujeto que al hablar produce una cadena significante, pudiera ordenar la cadena significante de su sujeto con otro sentido de forma que pudiera dar otra perspectiva al malestar del cual se queja que está ahí ya instalado como parte de su vida.

Para Lacan, el sujeto se lee siempre en tanto a una *inmixión* de Otredad, es decir, siempre en tanto Otro, esto sería lo opuesto a leer de manera individualizada, es decir, como si el síntoma proviniera de uno mismo, el síntoma para Lacan siempre ha de ser leído en referencia al Otro, en esto consiste la ética para el psicoanálisis, no en actuar de acuerdo a la ley de la moral establecida. Esta postura trae también la problemática del destino, ya que si entonces se escucha al sujeto, elaborado por una cadena de significantes que se ordenó de acuerdo a lo que se elaboró del discurso del Otro, pero ...lo que proviene del Otro ¿Crearía un destino? Tal parecería que el hombre estaría condenado a no escapar de los influjos de esa historia que lo mueve a proceder de cierta forma que le impide realizar lo que quisiera, Lacan propone que aquella historia que tenemos al ser simbolizada es ya una elaboración, esto se trata hasta el capítulo cuatro, antes de abordar eso, es necesario un tercer capítulo que permite explorar antecedentes del concepto de tragedia en los antiguos griegos, para proponer que el concepto de individuo responsable promueve un héroe que se carga la historia familiar.

La tragedia surge en los antiguos griegos hacia finales del siglo IV, en un contexto específico y tiene una cierta duración, no más de 100 años, es importante señalarlo ya que la autora Ruth Padel tiene una postura muy crítica ante la autovalidación de los mitos que los psicoanalistas se ven tentados a realizar como maniobra interpretativa, insertando el mito de la antigua Grecia, como multiusos, a la historia del analizante que dice escuchar. De tal modo que el presente trabajo no considera la existencia de una ahistoricidad la cual habilitaría para que un mito trágico sirva como base para interpretar lo que el paciente supuestamente traería ya como suyo.

El surgimiento de la tragedia griega, según Vernant y Naquet, está acompañado del nacimiento de las *polis*, ciudades; al darse cuenta que pueden crear un Derecho y crear asambleas, estableciendo así sus propias leyes y por tanto seguir una legislatura diferente a la divina que seguían por decreto, se crea una tensión que le hace al griego preguntarse ¿Qué ley debe obedecer, la divina o aquella que ha creado a partir su deseo propio? Vernant y Naquet comentan que cuando el habitante griego se inclina, no a alejarse de los poderes divinos, pero si hacerse cargo de sus decisiones, surge también lo que es el individuo responsable, esto quiere decir que ha de acatar las consecuencias de sus actos, por un tiempo este individuo responsable es reconocido como el héroe, un héroe que acata la decisión y consecuencia de sus actos, a pesar de los poderes divinos, un héroe que actúa desde *ethos*, leyes del hombre, por contrario del *daimon*, un poder divino. Sin embargo este héroe nunca deja la sensación de que el poder divino le envía *até*, la fatalidad, que acaba por definir su *tyché*, su fortuna; con este término, *tyché*, se trabajará en el cuarto capítulo ya que para Lacan tiene que ver con el encuentro con lo real.

Tenemos entonces que el griego se siente en tensión porque al encontrar el poder de decidir por sí mismo, implica no seguir el lineamiento de las divinidades, y se topa con que al advenir como individuo responsable, ha de cargar el lastre de una suerte hecha por la divinidad, siendo así no puede escapar de una fortuna que traza la tragedia de su destino. ¿Será posible romper con la idea del destino que ya está ahí? Hasta el momento los anteriores capítulos se había revisado la lógica que venía construyendo Freud, la dualidad de sus mundos interior/exterior, y que a pesar de que Freud señalaba la escisión del yo, no se desprendía del todo de la idea del *individuum* como no divisible y que albergaría un yo, en el interior, por contraste de un mundo exterior, donde se encontraría con un no-yo que no tendría más que aceptar el displacer de un mundo que le demanda adaptarse a sus exigencias, por tanto, se mencionaba que para Freud el individuo acepta la ley del semejante para ser aceptado. Es posible que la construcción de la energética freudiana no escapa de la idea del individuo responsable surgido de la tragedia griega, pues este, veíamos que ante la disyuntiva de seguir la ley divina o la suya propia, acata su responsabilidad de sus actos que por contradecir el *daimón*, termina en tragedia irremediable. Si esto es así, entonces es posible decir que la energética de Freud seguirá este camino del razonamiento de los antiguos griegos y que se enfrentará a un callejón sin

salida, ya que el hacerse cargo de su propio deseo, implica contravenir a los dioses, en otros términos al semejante de quien no recibiría la aceptación, y recordemos que para Freud el amor consiste en recuperarme a mí mismo, de ahí que se tenga que obedecer al semejante. Lacan no piensa así esto, tampoco estoy diciendo que para Lacan se trate de un asunto donde llevemos todas las de ganar y que omita aquello que haga que la cosa no marche. No es así. Pero con Lacan, es lo que trata el cuarto capítulo, hay otra lectura que permite ordenar los elementos que la Orientación Lacaniana, dispone de entrada como reales sin dejar opción a lo *por venir*. Estoy intentando plantear que al no tener trabajada la diferencia de individuo y sujeto, y por tanto el cuestionamiento de estos mundos freudianos, no existe posibilidad para producir algo de otro orden con el analizante, y que hay una tendencia que el psicoanálisis contemporáneo se regodee con la noción de la fatalidad, en términos de Orientación lacaniana, con lo real del goce, idea freudiana tomada por el *lacanismo* la cual obstruye elaborar posibilidad de creación de un sujeto inédito.

En este mismo capítulo tres, se hacen referencia a diversos ejemplos de analistas incluso algunos reconocidos que muestran como no se tiene clara la diferencia entre el individuo indivisible y sujeto como asunto, parecería por momentos que sería un tema caprichoso, pero no es así, ya que es precisamente la noción de individuo como no dividido que produce la bifurcación de dos mundos representada por el huevo freudiano de *El yo y el ello*, que representa el aparato psíquico, es lo que refuerza la idea de que este individuo ha de responsabilizarse, ya que su malestar está dentro de sí mismo, y si es inherente a él ¿qué hacer? Tal vez de ahí que la Orientación lacaniana guarde silencios, para decirle así, que hay que saber resignar eso, o pudiera ser que retomara la intervención de Freud sobre Dora que la hace cómplice de que su padre mantenga la relación con la Sra. K, ya que ella, Dora, le solía cuidar a los niños. Es posible que la responsabilidad del individuo, héroe trágico griego, cuyos actos lo llevan a toparse con la insalvable tragedia ¿Sea el sentido que lleven los análisis *lacanianos*?

J. A. Miller se esfuerza por presumir que él ha creado la última enseñanza de Lacan, pero una última enseñanza que se trata de lo real, sin embargo lo real para Lacan tiene que ver con una formalización matemática, no con un goce real que yace en el individuo y como tal tendría que soportar la *até*, concepto trabajado también por Padel, el cual se

refiere al daño hecho a la *phrenés*, a la mente, y que derivaría en la locura por ocasionar la tragedia; para Lacan lo real es lo que hace que la cosa no marche, lo que está en cruz, pero lo real, para Lacan, se escribe en el nudo borromeo, no es que uno vaya y lo encuentre en el cuerpo palpable y haga experiencia para comprobarlo, hablar de lo real, es ya un juicio que el mismo analista, tal vez no se da cuenta que hace y que al momento de hacerlo, está ya limitando el trabajo analítico que bien pudiera recorrer con el analizante, pero si el goce es tomado como lo real con la Orientación lacaniana el cual se toma como secreción a manera de cuerpo biológico, poca y nula oportunidad se tendrá de producir otro sujeto en análisis. Es así que para sustentar esta idea, hago citas de psicoanalistas de tal Orientación lacaniana, tales como Miller, Soler, Berenguer, con el propósito de mostrar como al no tener una diferencia entre el individuo freudiano y el sujeto de la obra de Jacques Lacan, se produce una inversión dialéctica, la cual responsabiliza individuos, que no les queda más que resignar aquello que es suyo, por estar dentro de uno mismo.

Es por eso que el capítulo propone que la responsabilidad del individuo para los trágicos griegos, que crea un héroe quien carga la historia enviada por *até*, bien podría ser una variante del individuo que la Orientación lacaniana responsabiliza de la *até* familiar. El paciente, no analizante se debe responsabilizar por aquello que trae ya en sí y que el psicoanalista lacaniano, con harta experiencia sabe encontrar tan bien, siguiendo las coordenadas de un mito edípico del siglo V, pero que en tiempos contemporáneos canjea su nombre por un término ultimísimo de la obra de Lacan: Goce. Lo anterior, propongo, se podría leer así en un intento de formalizarlo:

Leyes Divinas/leyes del Derecho → Héroe trágico → individuo responsable → Tragedia de Edipo → Complejo de Edipo → Goce.

Aclarando que el tema principal de esta tesis no es cómo tratar el goce a través del análisis, se han retomado citas del seminario 20, *Aún*, para insistir como el goce no es para Lacan aquello real que secreta humedades, ya que para Lacan el goce se refiere a una otra satisfacción, para entender esto se recurrió a la referencia de Ignacio Gárate y Miguel Marinas quienes a través de una argumentación basada en la diferencia entre goce y gozo, la primera tendría que ver con la acción de gozar, sensación de gozar, particularmente el placer sexual, mientras que gozo es el sentimiento de alegría pudiera alejarse del placer al

no caber en sí de gozo, por tanto el gozo no hablaría ya de un sensibilidad sino de la posibilidad de satisfacción total en la satisfacción del objeto, si seguimos este razonamiento de Gárate y Marinas es posible que se pueda entender mejor que para Lacan la sustancia gozante de la que habla en este seminario no tenga que ver con lo real sensible, sino que la sustancia ha de ser hecha de un material que no es la materia de la filosofía aristotélica que tiene la cualidad de real sensible, para Lacan, el material de la sustancia gozante es el *moterialisme*, neologismo que aprovecha de la homofonía del idioma francés que da de la conjunción de *mot*=palabra y *materialisme*=materialismo, o sea que para Lacan, se gozaría de la palabra del Otro, gozo que se aleja de la satisfacción total de poseer un objeto, es gozo que está más allá de los órganos sexuales. Lo real del goce de la Orientación lacaniana al parecer tendría que ver con la satisfacción dentro de un cuerpo, pero no para Lacan, ya que en el seminario 23, menciona que lo real no está ligado a un cuerpo, sino que resuena en el cuerpo, es por eso que da la ilusión que es del cuerpo, pero este goce real no proviene de las entrañas, idea que, reitero, si es reforzada en la Orientación lacaniana, al no tener trabajado el concepto de sujeto que está hecho de la determinación de significantes, que no se quedan grabados, sino son movibles, se vuelve una historia de meros datos biográficos, en donde se interviene en tanto las responsabilización por poseer un goce, o peor aún tal vez, a través de una llamada “acción lacaniana” que consta de tener un deseo decidido. Remarco nuevamente la gran limitante de mi trabajo, al no concentrarse en crear argumentos que traten al goce.

Lo real para Lacan, al menos en su seminario 23, está sostenido por una escritura matemática, no se puede tocar, se trata de una demostración es en tanto una formalización matematizada, sería comprobar, por ejemplo que $A \rightarrow B$, esa es una demostración, no la vivencia, no es la experiencia, no es el dolor, sino una demostración matemática, o sea, un razonamiento realizado con una lógica válida que progrese a partir de conjeturas, es por eso que Lacan lo trabaja en la escritura del nudo borroemeo, en el cuarto capítulo se hace una referencia al nudo borroemeo donde Lacan trabaja el goce, al cual ubicado en la lúnula de lo real, pero a manera de *j'ouis sens*, oigo sentido desde otra escena, no del cuerpo real.

No se afirmó que regodearse con el goce ubicado en el cuerpo biológico sea mejor o peor que la propuesta de ésta trabajo, pero sí que es posible, a través de una cierta lectura obtener otro Lacan que no sea el de esta orientación. Dentro de ese tercer capítulo se

realiza la propuesta de que en la tragedia hay una posibilidad de realizar algo que no sea lo irremediable, Por qué si no, ¿Qué posibilidad tendría el psicoanálisis?

Aristóteles señala que la tragedia más que representación de hombres, implica acción, y el resultado de actuar es consecuencia de una acción deliberada, esta acción es la que ha de llevar a lo irreparable o bien a otro tipo de suerte; la primera opción aquella que guía hacia lo insalvable, pensamos, y es a lo que se dedica de lleno el último capítulo, que efectivamente ex –siste algo del orden irremediable, lo que no anda, lo que está en cruz dice Lacan en *La Tercera*, lo real, reitero que la propuesta de este trabajo no es pasar por alto lo real ni llenarnos de una filosofía *new age*, lo real está ahí, circulando sin ser visto, pero este real, desde el momento de nombrarlo ya no lo es, es por eso que el planteamiento de la versión del psicoanálisis *por venir* sostiene que de lo real no se puede saber, queda en el horizonte, el analista que lee la obra de Jacques Lacan, no la Orientación lacaniana, está en posibilidad de, al escuchar al analizante como un sujeto que escribe su historia con carácter fatalista, tener siempre en cuenta que lo que escribe como sujeto es ya una elaboración imaginaria que al apalabrarla se vuelve simbólica, por tanto está ya alejada de lo real. Si el hecho de que el sujeto produzca un discurso, implica que ya no sea del orden de lo real sino de que está determinado por lo imaginario, el cual el analista tendrá que despejar, para que el analizante de cuenta la determinación simbólica “Siempre me pasa lo mismo”, “No tengo suerte en el amor”, pende de su imaginario, la palabra del analista podría entonces, acomodar la cadena significativa de modo que el sujeto pudiera elaborar otro sentido de su historia y no por fuerza aquel que lo catapulta en lo irremediable, es así que el analista no se encarga de descubrir lo verdadero, no develará una realidad tal cuál es, sino que a manera del cuadro de Magritte, titulado *La condición humana*, ayudará tras su intervención, a que el analizante construya un señuelo que le sirva para tener otra que recubra lo real; si uno quita el cuadro del cuadro, sabe Dios con que se toparía, es mejor no acercarse a eso, es por eso que el analizante debe producir ese cuadro en el cuadro para, hacer la contra a lo real.

Lo anterior también puede ser leído en lo que Lacan toma de Frege en relación al valor del 0, ya que usualmente se toma el 0 como aquello que carece de valor, sin embargo el 0 para Frege tiene ya un valor, ya que de éste devendría el número 1, entonces con ésta

lógica el 0 puede contarse como uno, el 1 como dos, el 2 como tres, 3 como cuatro, etc. ¿Qué quiere decir esto? Que aquello que se suele pensar que no tiene valía, incluso que no se sustenta como una existencia física, si tiene un valor capital, ya que a partir de éste, surge lo que ya se puede dar cuenta a través de los sentidos, 1,2, 3, etc. A partir de lo real, aquello que no se presenta como dato inmediato, pero que existe, se produce la elaboración de un discurso, lo que surge de lo real, tiene que ver ya con aquello que se imagina a partir de lo que se escuchó y entendió del Otro, o sea, ya no es real, ya que es ya una ficción, y como tal, el *materalisme*, del que está elaborada la cadena significativa puede tomar otro acomode, dando lugar a cambiar una perspectiva que lo haga cautivo de un nuevo engaño, este engaño no es tomado en forma negativa, ya que el engaño es estructural, no es curable, es posible que la Orientación lacaniana trabaje poniendo el acento en el 0, recordándole al analizante que no hay más que lo más crudo, lo real de lo cual no hay escape, no digo que no sea cierto, está ahí, pero hay un Lacan que no es milleriano y que propone escuchar un sujeto en tanto que su discurso es elaborado y por tanto con la posibilidad de ser escrito en *por venir*.

Retomando el concepto de *até*, la fatalidad, considero que, la Orientación lacaniana, al poner el acento en lo real del goce y la responsabilización subjetiva, que se viene desarrollando, estaría dirigiendo análisis en el sentido de adaptarse a lo real de este goce y de hacerse cargo de su deseo, el problema sería ¿en qué consistiría hacerse cargo de su deseo? Es complicado discernir que ese *su* deseo, tendría que ver con su de la *Até* familiar, esa que ha venido cumpliendo, ese discurso de Amo que sin darse cuenta tiene que obedecer, o si hacerse cargo de su deseo, se refiere al deseo propio; me parece que en el primer caso, si el analista invita a hacerse cargo de *su* propio deseo, posiblemente lo mande a hacerse cargo de una historia familiar, que el analizante no tiene del todo entendida y aun así se tendría que encargarse de tal historia. Es en este momento cuando bien se puede hacer una lectura de la tragedia de Antígona, ya que Antígona intenta a toda costa hacerse cargo de *su* deseo, pero a manera de *até* familiar, intenta de cualquier modo dar sepultura a su hermano Polinice, al cual le han prohibido digna sepultura, Antígona actúa contradiciendo la ley de Creonte quien tiene que prohibir, por traidor a Tebas su sepultura ya que así lo dictaban las leyes divinas

La manera de actuar de Antígona no es suya propia, sino que Antígona actúa desde otra escena, ¿Desde cuál? Desde Edipo Rey, cuando su padre, Edipo al enterarse de su tragedia, va nombrándolas como partícipes de su fatalidad, es decir, que Antígona, tal como el analizante va asumiendo y tomando el compromiso de la historia familiar, Antígona se hace cargo de su deseo, del deseo del Otro que ha venido obedeciendo inconscientemente, es por eso que Antígona, al continuar bajo la palabra de su padre, cumple el aciago destino. Hacerse cargo de su deseo, a manera de *Até* familiar, produce el surgimiento del héroe, un héroe que se carga la historia del Otro, si eso es así, acaso cuando el analista interviene al analizante, que se haga cargo de su deseo, ¿no estaría diciéndole que continuara en su sacrificio por el Otro? Es muy fácil que se preste esto a la confusión, ya que de entrada si el analizante desconoce por qué le sucede algún malestar y que el analista, practique esta inversión dialéctica del –hágase cargo- sin saber de dónde le proviene su malestar, es muy posible que lo que se esté practicando sea que el analizante tome el lugar de héroe, lugar sacrificial. Considero que si el acento se pone del lado de la responsabilización del goce real, el analista estaría operando desde una lógica donde el individuo tiene que surgir como el héroe trágico. Si se trabaja con la lectura del sujeto, producido por significantes, en inmixión de Otredad, el analista tendrá la posibilidad de asumir de que todo lo que ese sujeto produzca por un lado, no es individual, no es suyo, es en tanto Otro y por tanto no puede ser real, es una ficción y si es una elaboración, es posible que ese sujeto ordene la cadena signifiante de modo de encontrar un sentido que no sea el de cumplir con la fatal *até*.

A lo largo de este trabajo se plantea que el psicoanálisis se ha visto tentado a perder su subversión y que se le ha biologizado, individualizado así como también se le ha orientado al nihilismo, es decir, hacia el ya no hay nada que hacer, dado a la pérdida de valores absolutos. Esta idea que frecuentemente es el escudo de la Orientación lacaniana produce lo que se llama destitución subjetiva, al respecto Lacan señala en la *Proposición del 9 de octubre* que la ciencia empírica tiene la función de destituir al sujeto, ya que ésta le brinda la completud y en su afán de darle la posibilidad de acceder a todo, pierde su condición de sujeto, la ciencia empírica, es la que da la ilusión con su cúmulo de adelantos para que el sujeto sienta que tiene acceso a todo, desengaña al sujeto, le dice a ti te falta esto, y yo desde mi científicismo que lo tiene todo te lo voy a ofrecer, este aparente

desengaño lo destituye de su función de sujeto, ya que por momentos el sujeto puede imaginar que en sus manos está el poseerlo todo, la ciencia indica que desear, es un Amo que como tal, sólo pretende destituir al sujeto mientras que le dice que es lo que necesita y como ha de obtener, esta ciencia dueña de la verdad lo desengaña desde su voz de Amo.

Se ha venido recalando mucho que para Lacan la estructura del sujeto es de engaño, y que el analista no puede practicar el desengaño del sujeto, ya que el análisis no consiste en dictarle una verdad para quitarle la venda de los ojos, si el analista actúa desde una posición de “lo verdadero” estaría practicando la destitución subjetiva, ya que le estaría diciendo al analizante “yo tengo la verdad y por tanto te he de desengañar” Para Lacan la destitución subjetiva no alcanza a funcionar ya que aunque sea puesta en práctica, no puede evitar que el sujeto siga deseando. La destitución subjetiva desengaña al paciente, le demuestra que no es nadie, y que al final del camino ha de toparse con lo real, no digo que no sea así, al final no se puede negar que está el paisaje de fondo que tapa con el cuadro Magritte, pero sí de antemano se trabaja con tal idea ¿Qué sentido tiene el análisis?

A las tendencias que se señalaban, biologización, individualismo se le puede sumar el nihilismo. Nihilismo quiere decir, querer la nada, y se refiere a que a partir de que Nietzsche señala la muerte, viene una pérdida de valores y si estamos en una franca pérdida de valores ¿Qué sentido se tiene del bien y del mal? Para Nietzsche la muerte de Dios tiene que ver con ir más allá del bien y del mal, pero este es el intento por dejar caer ciertos valores fundamentados en la moral y la razón que ha caracterizado a Occidente, Nietzsche intentar ir más allá del bien y del mal para plantear otro sentido del hombre no el que nos ata a esta razón y moral moldeada a conveniencia del más poderoso. La muerte de Dios, más allá del bien y del mal propone un nihilismo activo, o sea, el plantear algo a que poder agarrarse una vez caídos los ideales a los que el rico, el poderoso, el amo gusta de imponer.

Me da la impresión que por lo general hay una tendencia a regodearse con el nihilismo pasivo y gozar de la idea del ya no hay nada, el más allá del bien y del mal es tomado como una suerte de justificación que dicta que no hay nada que hacer, si esto es así es posible que el analista de la Orientación lacaniana quien piensa en el goce real, inherentemente en el individuo y del cual se tiene que responsabilizar, es necesario practicarle la destitución subjetiva y que así se dé cuenta que no es nadie ya que al final de

cuentas está bordeado por lo real. Si la Orientación Lacaniana procede así, tal parece que estaría practicando el nihilismo pasivo, donde prevalece la pérdida absoluta de valores, la decadencia de El Nombre-Del-Padre, sintagma que funciona para levantar la idea del nihilismo pasivo, idea que canturrea “Todo está en declive, no hay referentes y por tanto hay que adaptarse al goce que está asechando.”

En el *Nacimiento de la tragedia*, señala como a Dionisio se le ha relegado sobre Apolo, o sea, como se ha reprimido abordar la cuestión trágica, prefiriendo una versión iluminada de la historia. En relación a lo que se viene abordando, hay que tomar en cuenta el señalamiento de Nietzsche, si bien ya decía que no estamos haciendo ninguna filosofía positivista, es necesario analizar aquello que al sujeto le ha producido su malestar, no se le puede pasar por alto, pero en esta escucha del malestar del sujeto, hay que tener presente que la tragedia que expone en su discurso, parte de una idea, con la cual, de forma inconsciente, se tiene un gran compromiso, esta idea a cada momento busca comprobarse para crear la experiencia del “siempre me pasa lo mismo” Para Lacan está siempre primero la idea, luego la experiencia, es preciso, tal como señala Nietzsche dar cuenta de la tragedia que el sujeto dice traer, no podemos llenar su idea de buenas intenciones que simplemente ignorarían su malestar, pero es necesario tener presente que en análisis el sujeto ha de reelaborar su historia para que dé cuenta cómo es que los significantes del discurso del sujeto se han formado de tal forma que incuestionablemente producen el malestar y que se enuncia como la tragedia de su vida, una vez hecho el trabajo en el que el sujeto se puede dar cuenta que tal orden de los significantes son parte de una idea elaborada a partir de lo que *escuchó* y creyó haber *entendido* del Otro. Hay que escuchar esa cadena que ha venido produciendo en todo caso la tragedia, pero habrá que tener en cuenta que esa tragedia es ya parte de una ficción. Me da la impresión que la Orientación Lacaniana trabaja al contrario, pensando primero en la experiencia, luego en la idea, rescata la tragedia nietzschiana pero para comprobar que lo irremediable por naturaleza está ahí, y que a cada experiencia se le comprueba su carácter de irremediable; puesto en términos muy modernos, la denominada “última enseñanza de Lacan”, orientada a la biologización produce el individualismo que por tanto conduce al nihilismo, propuesta contraria a lo *por venir*.

Y por último, en este trabajo, en el cuarto capítulo, el cual se dedica de lleno a plantear la idea del psicoanálisis *por venir*. Este último capítulo comienza instalando la idea de que esta cadena significativa que produce un sujeto posee una memoria, el sujeto no es consecuencia de un azar, sino que éste, para Lacan obedece a un cierto acomodo, decir esto implica que el sujeto, al hablar tiene un orden, un cierto patrón en su discurso, si se toma en cuenta esto, el analista, a través de la escucha podrá identificar una cierta repetición que se produce a través del discurso del sujeto, esto implica decir que el sujeto cuando habla lo hace a razón de un orden, lo cual es opuesto a lo que la Orientación Lacaniana propone, que el analista habla sin sentido en una playa de goce; las dos versiones tienen su verdad, ya que bien el sujeto, en su discurso, si se escucha de alguna manera, escribe significantes en un orden, pero también, podemos decir, con otro tipo de escucha, que el paciente habla sin orden alguno, habla de lo que se le va ocurriendo, sin embargo esta tesis propone que en tanto el analista escuche un sujeto que produce elementos en un determinado orden, podría producir un acto inédito en este sujeto.

El sujeto para Lacan es algo creado, creado a partir de aquello que aparentemente no tendría valor, ya hemos visto por ejemplo el *Das Ding* de Kant o el 0 de Frege, pero que a partir de estos se produciría algo ya registrable para los sentidos. El sujeto proviene de lo real, esto no significa que la creación del sujeto sea del orden de lo real, lo real se ha ya dicho quedó en el horizonte y la biografía del sujeto es lo que se escribe a partir de ahí. Es entonces que Lacan diferencia de *Das Ding* y de *Sache*, el primero, reiteramos se traduce como lo cosa, del cual no se puede saber cómo tal, pero *Sache* implica que ya es posible una representación, consecuentemente es posible hablar ya de lo que es la cosa como *Sache*, esta cosa ya es posible apalabrarla y en este proceso es que el *Das Ding* va quedando en la lejanía, para Lacan, comenta en el seminario 7, el *Das Ding* es que el contiene el verdadero secreto, pero de ese secreto no se puede saber, si de lo que está puesto en palabras. Incluso Foucault, retomando la lectura de Nietzsche comenta que al origen no se le puede quitar la máscara, con lo que se trabaja es con la formación que deriva del origen.

En este capítulo fue esencial retomar la *Carta 52*, ya que en esta se encuentra la base de la memoria, en esta Freud le comenta a Fließ que existe un material preexistente de

huellas mnémicas el cual experimenta un reordenamiento, una retranscripción, esta idea es esencial, ya que Freud habla de que las huellas mnémicas se reordenan, o sea, pierden su sentido de original y que la memoria no es una, sino que se registra en diversas formas ¿Cómo sería que se quedan algunas cosas *grabadas* y otras no quedarían tan *grabadas*? Freud, continúa y nos habla de tres transcripciones la primera insusceptible de conciencia, que es la percepción, percibimos, pero no nos damos cuenta totalmente de qué percibimos, segunda es en lo inconsciente, que se ordenan de acuerdo a recuerdos, y la tercera la preconscious, la cual es ya susceptible de hacer consciente por representación, cuando se apalabra, se vuelve consciente, dice Freud que está anudada a la alucinación de representación palabra, Freud intenta decir que la representación-palabra es ya una alucinación, ya que eso que apalabramos en sí, no sucedió pero se toma como si fuera verdadero.

Jacques Derrida señala en *Freud y la escena de la escritura* que lo que Freud propone en esta carta es una escritura pero no de letras en un papel físico, me parece que nunca sabremos que propuso Freud en su origen, la lectura de Derrida es novedosa, pero no sabemos si Freud ya en su momento pensaba en otra escritura o en su papel de neurólogo no dejó de pensar en una inscripción que si requería de lo físico. La lectura de Derrida vendrá a posteriori, no se le puede tomar como algo que si dijo Freud, en tal caso, este trabajo cuestiona que si hay una versión de un Freud no biologizado, ¿Por qué la Orientación Lacaniana insiste con un cuerpo que goza a partir de un cuerpo tridimensional?

Para Lacan la teoría de Freud gira en torno a cómo la memoria realiza estas otras inscripciones *Niederschriften*, y como estas guardan un orden, esta idea de Lacan es esencial para el valor de este trabajo, ya que Lacan resalta que ya desde la *Carta 52* Freud tiene esta idea, la cual pareciera que la Orientación la reprime por completo, ya que si estas inscripciones llevan un orden, el cual no obedece a la naturaleza, estas también pueden reacomodarse, en este reordenamiento de inscripciones es que se tiene la impresión que el sujeto tiene una acuñación que se suele entender como estructura, pero tal estructura no es inamovible, (es por eso que, por ejemplo, que en el seminario 17, a Lacan ya no le basta la cadena de significantes que produce un sujeto, sino que recurre a lo que es la red, elementos dispuestos en un orden de acuerdo en un movimiento dextrógiro)Lacan constantemente está

señalando que no existe una realidad prediscursiva, es decir que no hay realidad natural, esta idea en el *lacanismo* moderno no pasa, ya que contrariamente dicha orientación pone el acento en aquello que ya está en el individuo, consecuentemente al no asimilar tal idea de la obra de Lacan, se asume una experiencia real como tal, es decir una experiencia de la que se tiene la certeza que ocurrió, que estuvo, y por tanto si el psicoanálisis recurre a la experiencia real, entonces va quedando la idea que el analista trasmite su experiencia personal, pero si el analista trasmite su experiencia, ¿No estaría transmitiendo lo mismo a todos sus analizantes? Si esto es así, la idea de Lacan de hacer del psicoanálisis una constante innovación estaría reprimida. Es por eso que es peligroso no asimilar la idea de que no hay una realidad objetiva, como si lo creía Freud, ya que esto da lugar a dar por hecho que lo que dice un individuo, un paciente, está ya dado, mientras que al considerar que la realidad es siempre una formación del origen, da la posibilidad de producir otra clínica que no es la versión *lacaniana*.

Ahora bien, una vez pesado que los significantes que escribe el sujeto pueden ser leídos con un cierto orden, Lacan plantea que en este orden se da un automatismo a la repetición, el sujeto tiene un patrón que emite al producir sus significantes de su discurso, lo cual implica decir que el olvido tiene una memoria, ya que si el sujeto habla en un cierto orden, este orden lo tuvo que haber elaborado a partir de algo, ya que no hay realidad natural, lo elaboró de aquello que imaginó creer escuchar, entender del Otro, y en base a eso crea un patrón que tiende a repetir; en la transferencia, o sea, en su acercamiento a su objeto, el sujeto despliega este conjunto de elementos ordenados de una forma que va produciendo una repetición cada vez que se acerca y retrotrae de su objeto. Sin embargo cuando Lacan e incluso Derrida afirman que hay una memoria en la transcripción, no se trata en absoluto de la memoria biológica, si no se trata de una rememoración simbólica, la rememoración, trabaja con el significante hecho de *materalisme* y no requiere de una base física para inscribirse, la rememoración no requiere de una inscripción, física, del significante, incluso tal vez falte proponer algún concepto nuevo para pensar que el significante se *inscribe*, no en sentido físico, o como Freud señala en *Nota sobre la pizarra mágica*, sino que su material no es duro, sino es la palabra de Otro.

La rememoración está hecha de este *moterialisme* que, preserva, sí, una memoria, pero la memoria del olvido, que tiende a un automatismo de la repetición, dicho automatismo, no es nunca natural, sino que este puede cambiar de orden, en tanto la palabra de Otro.

Lacan recuerda como Freud propone que existe tenemos provisiones *Vorrat*, inconscientes, tenemos todo un armario, el cual se funciona como *Vorratsträger*, una estructura de soporte, sobre esta estructura de soporte el sujeto hace su primera aprehensión de la realidad, en la cual interviene, dice Freud *Nebenmensch*, es decir, literalmente, “además- hombre”, Lacan lo traduce como complejo del otro, entonces para Lacan la realidad se construye a partir de este reservorio inconsciente que soporta la estructura, pero que también es ayudado por este complejo del hombre; la realidad como tal es una creación para la cual, para Freud, ayudan estos factores, así como un otro, esto es de suma importancia ya que estamos haciendo una lectura de un Freud que no tiene que ver meramente con lo sexual, ni una versión de un Freud biológico al estilo kleiniano además que ayuda a combatir la idea del nihilismo de la Orientación Lacaniana.

Es interesante seguir tal desarrollo de Lacan, obtenido de una lectura de Freud, ya que la relación que se crea con el “además hombre”, va produciendo que el *Das Ding* quede aislado del origen para así dar paso a la creación del sujeto, es así que lo que se aísla permanece como extranjero, y a la vez, sin perder de vista que, a manera del 0, es el que comandará lo que el sujeto ha de producir. Lacan enfatiza que el sujeto guarda una determinación inconsciente en la producción de su discurso y que el mismo Freud ubicó tal determinación en el marco de la ley del parentesco fundadas por la palabra.

Lacan critica que el Complejo de Edipo se ha biologizado, lo que ha llevado, en mi opinión, a producir un tipo de psicoanálisis que facilita su enseñanza reduciéndolo a fórmulas muy hechas que se convierten prácticamente en reglas, es por eso que se retoma la subversión de la idea de *ça parle*, eso habla o mejor dicho ello habla, para Lacan, continuando con la idea de que no existe una realidad natural, sino sólo elaboración de esta, al sujeto le hablan las cosas, o sea que puede leer cualquier cosa ante cualquier objeto, situación, excluyendo la suposición de que al sujeto, preestablecidamente, le dicen algo los objetos, si no se toma en cuenta esto, el psicoanalista comenzaría a hacer equivalencias,

significados absolutos, escucharía personas que se referirían a una realidad en concreto la cual estaría avalada por este supuesto analista.

Lo anterior se ha mencionado ya que entonces nunca se sabe lo que representa un asunto para el sujeto, la lectura que hace el sujeto nunca es certera, tiene alguna idea de lo que le pudiera representar, pero nunca la certeza, esto por corrientes psicoterapéuticas, denominadas frecuentemente psicoanalíticas está reprimido, ya que lo que no es cierto, lo suelen ubicar del lado de lo “patológico” incluso al extremo de clasificarlo en una psicosis, mientras que lo certero, estas corrientes, lo suelen poner del lado de la neurosis, dejando a un lado lo subversivo de la obra de Jacques Lacan. El sujeto no tiene nunca la certeza de la lectura que hace de lo que le representa el otro, el sujeto hace la lectura a partir de un mensaje que titila, que le hace guiños, pero nunca una certeza le proporciona, la certidumbre para Lacan, está del lado del delirio. El “psicoanálisis psicoterapéutico” piensa la certeza para la neurosis.

Ahora bien, regresando a la idea de la organización de los elementos producidos por el sujeto, Lacan señala que ese mensaje del cual el sujeto nunca acaba de ser certero en su lectura, está elaborado en tanto el Fort, en tanto el *Da*, no en cuanto al *Fort Da* como tal, sino en la oscilación de un mensaje que nunca tiene la total claridad, recordado que este *Fort Da*, es lo que Freud propone que su nieto lee ante la partida y reencuentro de su madre. Para Lacan algo se organiza a partir de esta sincronía, esta sincronía da orden, creo que no es nada extraño que Lacan vuelva apelar a la organización, lo viene señalando desde la *Carta 52*, con la transcripción que se organiza, en *Discurso en Roma* con la determinación inconsciente y en el seminario 7 que resalta la importancia del juego del *Fort Da* que se encarga de dar un orden al discurso del sujeto. Si nos permitimos pensar esto, estamos permitidos a afirmar que el sujeto no se relaciona con personas, sino traba una relación con lo que lee, con lo que *mediolee* de lo que el Otro le hace escuchar/entender. El sujeto se relaciona en una intersubjetividad, o sea, siempre en tanto Otro.

Ahora bien, si el sujeto se elabora en tanto Otro ¿Se trata de que cargue siempre un destino que éste Otro le ha impuesto? Freud había ya señalado que, por un lado, el individuo posee el influjo de su vida infantil, y el de unas disposiciones innatas para el trato de su vida afectuosa, y que existe un más allá del principio del placer que lo condena a

repetir este modelo que ha aprendido inconscientemente. ¿En qué consistiría el trabajo del analista si se conforma con esta argumentación freudiana?

Para ensayar una respuesta, hay que leer muy bien que Freud comenta también en relación al fenómeno de la transferencia, que nadie puede ser ajusticiado *in absentia in effigie*, en ausencia de la imagen, lo que quiere decir que la manera en que el individuo freudiano trama sus relaciones, es ya un reflejo de alguna otra relación, este modo que tiene para producir relaciones afectuosas, es un sustituto de una ausencia de una imagen, es por eso que nadie puede ser enjuiciado por la manera en que afecta al objeto, quien no puede aspirar ser más que la ausencia de una imagen; ese objeto que atrae y repele al sujeto es mero señuelo y de eso el sujeto no tiene conocimiento.

Para Freud, el individuo tiende a repetir de forma compulsiva a causa de un más allá del principio del placer y hacia el final de su obra da la impresión de no ser optimista respecto al psicoanálisis ya que para él, siempre habrá una roca subyacente con la cual el hombre se ha de topar; por cierto, esta roca de la castración es actualizada por la orientación milleriana, como el hueso.

Reitero una vez más, que este trabajo no pretende hacer del psicoanálisis una versión positivista en donde el analista adorna con palabrería el poder del ser para despojarse de sus malestares, de ninguna manera estoy proponiendo esto, pero si plantea que es posible construir, a base de argumentos, otra versión del psicoanálisis que predomina en nuestros días, que es la idea de la tragedia como irremediable, si bien, el hombre transita por una tragedia el tener que dar cuenta del Otro y de su deseo propio lo ha de llevar a la tragedia, pero no por fuerza ésta tendría de antemano terminar en un destino fatal. Me parece que es posible construir un destino, ya que con lo que trabaja el analista es con la ficción que el sujeto construye de lo real.

Lacan rescata la idea de Freud sobre el proceso de transferencia *in absentia in effigie*, en ausencia de la imagen, para recalcar que el sujeto, no individuo, se cautiva en la Demanda del Otro, si esto es así, si hay una serie de significantes dispuestos de tal manera que el sujeto crea un destino, destino que suele tener perspectiva de fatídico, ya que éste insiste en comprobarse a cada momento, este destino para el sujeto es inherente a su vida,

así le tocó vivir, y así será, sin embargo no se da cuenta que hay una repetición inconsciente que no cesa de repetirse a causa de que tiene ya muy hecha cierta fórmula que le da más o menos los mismos resultados que a fin de cuentas le comprueba la desgracia de su historia.

Pero Lacan no se come la certeza del discurso del sujeto, recordemos que para él, el engaño es estructural y por tanto todo lo que el sujeto escriba no es más que una elaboración, un recorte de un pensamiento entre muchas posibilidades, así como hay igual posibilidades que en una tirada sacar doble seis, que doble uno, hay infinitas maneras de disponer una serie de significantes, *Donc*, entonces ¿Por qué siempre habría que dar un mismo resultado? Considero que si el psicoanálisis tiene un lugar, es en relación a tener la posibilidad de crear un destino, a pesar de lo real, la apuesta es que esa determinación con la que se ha comprometido, se puede formar de otra manera, apostamos a que *un coup de dés, peut changer l'hasard*, un golpe/una tirada de dados, puede cambiar el azar. Es por eso que para Lacan, la repetición exige siempre lo nuevo, la repetición no es una reproducción, reproducir sería una copia íntegra de un modelo, la repetición es una imitación, por tanto no una copia cuyo fin es ser idéntico a un original, lo anterior es un trabajo muy interesante por parte de Lacan quien incluso en su seminario 11 cita el libro de Roger Callois, *Medusa y Cía.*, el cual habla sobre el fenómeno de la mimesis en los animales. Si la repetición implica la producción de algo nuevo, entonces tenemos que el sujeto tendrá que escribir sus significantes encontrando siempre una variación, pero esta variación, no cesa de hallar una forma que siempre le da el mismo resultado, la experiencia de su tragedia, pero no da cuenta que tras la confirmación de esta experiencia está una idea, está lo imaginario que fue elaborado inconscientemente para que le diera un resultado similar, visto como “siempre me pasa esto” Para Lacan, con los elementos que tiene ya trabajados se da cuenta que si lo imaginario se reconstruye de otra manera, gracias a que el analista funge como el Otro que ordena significantes, no huellas mnémicas imborrables, es posible que estos significantes se escriban en otros tantos reordenamientos no para que el sujeto de cuenta de una verdad, el analista no desengaña e instala verdades, sino que este reordenamiento produce otra perspectiva que da un sentido nuevo el cual no se podía producir con los significantes que sólo estaban dispuestos a producir una mala suerte.

Si tomamos en cuenta tal razonamiento, es posible construir un destino, sin olvidar, claro que está lo real, pero estoy convencido que el psicoanálisis debe trabajar en el sentido de escribir sujetos en *por venir*, posibilidad que no se tiene con la insistencia del goce real ubicado en los adentros del individuo. Preciso decir que una de las grandes limitantes de este tesis, es que no trabaja a fondo la manera de ocuparse del goce, sólo se limita a trazar una propuesta muy escueta de cómo leer el goce, a manera del oigo sentido a través del nudo borromeo que Lacan presenta en conferencia de *La Tercera*. Queda pendiente también esa tarea, y para esto, me permito comentar que es conveniente hacer un recorrido en la lógica de la cura que tiene tanto Lacan en su seminario 15, *La lógica del fantasma*, así como la propuesta de Miller, a través de su seminario *Donc, lógica de la cura*. Merece una dedicación a otra tesis, confrontar estas versiones y si el *por venir*, tuviera que ver con lo que Miller llama *acción lacaniana* que tiene un voluntarioso deseo decidido.

Lacan retoma un par de conceptos de Aristóteles, *Tyche*, el cual se refiere al encuentro con lo divino, para Lacan sería encuentro con lo real, y *Automaton*, que es lo casual, y para Lacan sería el significante que insiste. Para Lacan lo casual está más bien determinado por lo real, es lo que le da cierta dirección, pero lo real está más allá del retorno, de lo que insiste, por tanto lo real no regresa en sí, sino que regresa una repetición, la cual, como hemos visto es ya una ficción, que en su reescritura tiene que producir lugar a algo nuevo. Y si bien la propuesta es de producir otro sentido, Lacan también, por opuesto, habla de la función de lo bello, la cual no tiene que ver con alguna postura estética, sino con el saber renunciar, renunciar con el deseo de la *Até* familiar, ese deseo al que no puede renunciar Antígona y la lleva a hacerse cargo de la tragedia de Edipo, su padre. Esta renuncia del deseo no es tomada de forma pesimista, a manera de *Abwarten*, que queda como promesa que algo debería llegar, esta renuncia tiene que ver con una postura que queda en tanto *Erwartung*, a la expectativa de algo venidero.

Lacan ilustra la propuesta que esta tesis intenta leer como lo *por venir* de una forma muy entretenida, ya que recurre a la anamorfosis a través de la pintura de los embajadores de Hans Holbein y al libro de *Anamorfosis* de Jurgis Baltrušaitis, la cual consiste en una pintura distorsionada, la cual no deja de tener ciertas proporciones matemáticas, para que esta, al colocarle un espejo cilíndrico se incorpore sobre éste y dé el

efecto en perspectiva de la pintura *real* ¿Cuál pintura es la real? La que yace o aquella que se incorpora, no es asunto de nombrar una verdadera, es cuestión de perspectiva, así, el analizante al llegar a análisis su discurso está desparramado y comprometido con cierta perspectiva que le genera malestar, mientras que el analista al escuchar e intervenir, habrá de funcionar a manera de espejo cilíndrico para incorporar el discurso desde otra perspectiva, en la cual se produzca una imagen que logre cautivar desde otra ubicación, produciendo otro sujeto que tiene la capacidad para engañarse desde otro sentido.

A lo largo de estas 26 páginas he intentado redactar los argumentos de una versión del psicoanálisis en lo *por venir*, que como mencionaba en un principio no es la lectura usual, ya que la Orientación Lacaniana ha venido facilitando el aprendizaje del psicoanálisis, pero tal facilitación viene acompañada de una reducción de éste.

Estoy convencido que hay argumentos que pueden sostener otro Lacan, siempre y cuando se cuente tenga el suficiente interés de ser lo suficientemente curioso para no conformarse con explicaciones que cierran explicaciones y para no dar por sentado que ya hemos aprendido lo suficientemente bien para no aprender. La importancia de haberme tomado el tiempo de intentar seguir el hilo de una argumentación en donde leo lo *por venir*, radica...o más bien quisiera pensar que radicara, que al ser leída, movilizara ideas, para estar en esa constante innovación de la que habla Lacan a partir del retorno a Freud. Las dos citas que funcionan de epígrafe de estas conclusiones pueden leerse en una contradicción, pero las he escogido a manera de explicar que no estoy proponiendo nada nuevo, todo aquello que redacté está en la obra de Freud, de Lacan, y demás autores, de ninguna forma intento inventar algo, la propuesta no es proponer algo nuevo, sino preguntarse por lo nuevo, no escribir un punto definitivo diciendo “eso dijo Lacan” sino que su obra y la de cualquier autor está en la renovación, nunca en saber que dijo. A partir de este constante retorno que no da por hecho que lo dicho de hoy es lo de mañana, se creará lo *por venir*.

BIBLIOGRAFIA

- Allouch Jean, El psicoanálisis ¿Es un ejercicio espiritual? Respuesta a Michel Foucault
1ª Ed. 2007, Ed El cuenco de plata: Buenos Aires. 121 pp.
- Anzieu Didier, El autoanálisis de Sigmund Freud, (1959), Ed. S. XXI 5ª edición México
2006, 726 pp.
- Aristóteles, Obra Completa. Poética, 15ª Ed 1980, Ed. Grolier
- Assoun Paul Laurent, Epistemología Freudiana, (1981), Ed. Siglo XXI, 7ª edición México
2008. 211 pp.
- Berenguer Enric, ¿Yo responsable de mi queja?, 22 de marzo de 2007, Página 12,
suplemento de psicología, Buenos Aires disponible en
<http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-82091-2007-03-22.html>
- Bodei Remo, *Destinos Personales. La era de la colonización de las conciencias* (2002) Ed.
Cuenco de Plata, 1ª edición México, Buenos Aires 2006. 528 pp.
- Bodei Remo, *El Doctor Freud y los nervios del alma. Filosofía y sociedad a un siglo del
nacimiento del psicoanálisis* (2002) Ed. Pre-Textos 1ª edición España 113 pp.
- Brentano Franz, *Psicología desde un punto de vista empírico*, (1874), Ed Revista de
Occidente. Madrid 1935. 274 pp.
- Casas Jiménez José de Jesús, Galindo Pérez Carlos, De la Vorstellung, el
Vorstellungsrepräsentanz y el significante, Revista Uaricha No 13 UMSNCH
- Castro Rodríguez Roberto, Virajes de Legitimación Freud y las ideas filosóficas en Viena
1880-1900, Ed. Espectros del psicoanálisis, México 2006, 321 pp.
- Cordero Nestor Luis, *La invención de la filosofía* (1ª Ed. 2008) Ed. Biblos: Buenos Aires
208pp
- Doumont Louis *Ensayos sobre el individualismo*, Ed. Alianza, 1987, España 296 pp.

- Doumont *Homo Aequalis. Génesis y apogeo de la ideología económica*, (1971), Ed. Taurus. España
- Cassirer Ernst *Vida y Obra de Kant* (1918) Ed. Fondo de cultura económica 6ª edición México 2003. 496 pp.
- Derrida Jacques, *Mal de archivo, una impresión freudiana*, (1994), Versión electrónica 54 pp
- Derrida Jacques, *Freud y la escena de la escritura*, consultado en <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/freud.htm>
- D'Hondt Jacques, *Hegel Biografía* (1998) Ed. Tusquets, 1ª edición Barcelona 2002 408 pp.
- Dumont L. (1982) *Homo aequalis. Génesis y apogeo de la ideología económica*. (1ª Ed 1999) Ed Taurus pp. 256
- Esposito Roberto y compiladores *Nihilismo y política* (2000) Ed. Manantial: Argentina 2008 pp. 345
- Ferrater Mora *Diccionario de Filosofía* (1994) Ed. Ariel, 2ª edición, España 2009. 3830 pp
- Foucault Michel. *Microfísica del poder Nietzsche, la genealogía y la historia* (3ª Ed: 1992) Ed La Piqueta: Madrid 76 pp.
- Fullat Octavi *El siglo posmoderno* Ed. Crítica 1ª edición Barcelona 2002 211 pp.
- Freud Sigmund *Cartas a Wilhelm Fließ (1887- 1904)* (1985) Ed. Amorrortu Argentina. 1986. 615 pp.
- Freud Sigmund *Obras Completas*, Ed. Amorrortu, Argentina 2001, 24 T
- _____ *Carta 52* (1986), TI
- _____ *Proyecto de Psicología*, (1950 [1895]), T. I.
- _____ *Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria*, (1898), T. III

- _____ *Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome de calidad de “neurosis de angustia”* (1895 [1894]) T. III
- _____ *La interpretación de los sueños* (1900 [1989])T.IV
- _____ *Tres ensayos de teoría sexual* (1905) T. VII.
- _____ *Sobre la dinámica de la transferencia* (1912) T. XII
- _____ *Introducción del narcisismo* (1914) T.XIV.
- _____ *Pulsiones y destinos de pulsión* (1915) T. XIV.
- _____ *La Represión* (1915) T. XIV
- _____ *Lo inconsciente* (1915) T. XIV.
- _____ 4ª Conferencia Los actos fallidos (conclusión (1916 [1915]) TXV
- _____ 17ª Conferencia *El sentido de los síntomas* (1916) T. XVI.
- _____ 18ª Conferencia *La fijación al trauma de, lo inconsciente* (1916) T. XVI
- _____ 22a *Algunas perspectivas sobre el desarrollo y la regresión. Etiología* (1917 [1916-1917]) T. XVI.
- _____ 23ª Conferencia *Los caminos de formación de síntoma* (1917 [1916-1917]) T XVI.
- _____ *El yo y el ello* (1923) T. XIX
- _____ *El porvenir de una ilusión* (1927) T.XXI
- _____ *El Malestar en la cultura* (1929 [1930]) T. XXI
- _____ *Esquema de psicoanálisis* (1940 [1938]) T.XXIII

Gárate Ignacio, Marinas Miguel *Lacan en español. Breviarios de lectura.* (2003) Ed.

Biblioteca Nueva: Madrid 301pp

Hegel Georg Wilhelm Friedrich *Fenomenología del Espíritu*. (1807) Ed. UAM Madrid
Edición Bilingue 2010. 1006 pp.

Hume David, *Tratado de la Naturaleza humana* (1739) Ed. Porrúa: México 2005. 528 pp.

Hyppolite Jean, *Génesis y estructura de la fenomenología del Espíritu de Hegel* (1946) Ed.
Península Barcelona 1974. 554 pp.

Lacan Jacques *Escritos* Ed. Siglo XXI, México, 2009. 2T

_____ *Acerca de la causalidad psíquica*. 1946

_____ *Intervención sobre la transferencia*. 1950

_____ *El seminario sobre "La carta robada"*. 1956

_____ *Posición de lo inconsciente* 1960

_____ *Del Trieb de Freud y el deseo del psicoanalista* 1964

_____ *La ciencia y la verdad* 1965

_____ *Otros Escritos* (2001) Ed Paidós 1ª impresión Buenos Aires 2012. 643 pp.

_____ *Seminario I Los escritos técnicos de Freud* (1953-54) Ed. Paidós 16ª
edición Buenos Aires 2009 417 pp.

_____ *Seminario 7 La ética del psicoanálisis* (1959-60) Ed. Paidós 11ª
reimpresión Buenos Aires 2009 387 pp.

_____ *Seminario 11 Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*
(1964) Ed. Paidós 15ª reimpresión Buenos Aires 2008 290 pp.

_____ *Seminario 12 Problemas cruciales para el psicoanálisis* (1965) versión
electrónica disponible en Staferla.free.fr consultado 29 julio 2013.

- _____ *Seminario 17 El revés del psicoanálisis* (1969-70) Ed. Paidós Buenos Aires 200 pp.
- _____ *Seminario 18 De un discurso que no fuera del semblante* (1971) Ed. Paidós Buenos Aires 2009. 173 pp.
- _____ *Seminario 20 Aun* (1972-73) Ed Paidós 8ª edición Buenos Aires 2007 177 pp.
- _____ *Seminario libro 23 El sinthome* (1975-76) Ed. Paidós edición Buenos Aires 2006. 244 pp.
- _____ *Intervenciones y textos 2 Conferencia en Ginebra sobre el síntoma* (1975) Ed. Manantial 6ª reimpresión 2007 144 pp.
- _____ Conferencia Baltimore 1966 Inédito disponible en <http://www.conversiones.com/nota0450.htm.com>
traducción Escuela Freudiana de Buenos Aires
- _____ Proposición del 9 de octubre de 1967, disponible en <http://elpsicoanalistalector.blogspot.mx/2011/10/jacques-lacan-proposicion-del-9-de.html> traducción de Diana Rabinovich
- _____ Conferencia de Londres, Inédita en disponible en <http://www.conversiones.com/nota0705.htm> traducción Leonel Sánchez Trapani
- _____ Acerca de la estructura como mixtura (*inmixing*) de una Otredad, condición *sine qua non* de absolutamente cualquier sujeto. Baltimore (USA), 1966.

Publicado en *Los lenguajes de la crítica y las ciencias del hombre: La controversia estructuralista*, E. Donato y R. Macksey (comp.), Editorial de la Universidad John Hopkins, Baltimore, 1970

Locke John, *Ensayo sobre el entendimiento humano* (1690) Ed. Porrúa, 2ª Edición México, 2005. 581 pp.

Martínez Marzoa F. *Historia de la filosofía* Ed. Istmo Madrid. 352 pp.

Meuris J. (1992) *Magritte* (2007) Ed. Taschen: Madrid. 216 pp.

Miller Jacques-Alain *Lo real y el sentido* (2003) Ed. Colección Diva 1ª edición Buenos Aires 2003 107 pp.

Miller Jacques-Alain *El Otro que no existe y sus comités de ética* (1995) Ed. Paidós, 1ª edición Buenos Aires 2005 pp. 466

Miller Jacques-Alain *Biología lacaniana y el acontecimiento del cuerpo* (2002) Ed. Colección Diva. Buenos Aires 1ª Ed 2002. 103 pp.

Miller Jacques-Alain *El hueso de un análisis* (1998) Ed. Tres Haches. Buenos Aires 1998. 94 pp.

Miller Jacques Alain *Conferencias Porteñas* (1989-96) Ed. Paidós, 2ª Ed 2010, Buenos Aires 2009. 325 pp.

Miller Jacques- Alain *La orientación lacaniana* versión electrónica

Miller Jacques-Alain *Incidencias en la última enseñanza de Lacan* Ed. EOL Gramm

Nietzsche Friedrich *El nacimiento de la tragedia* (1875) Alianza Editorial 9ª edición Madrid 2009. 298 pp.

Padel Ruth *A quien los dioses destruyen. Elementos de la locura griega y trágica.* (1995) Ed. Sexto piso. Madrid 2008. 438 pp.

- Porras Alejandra *Azar y destino en psicoanálisis* (2008) Ed. LetraViva 1ª edición
Argentina 2008.138 pp.
- Reyes Graciela *La pragmática lingüística en el uso del lenguaje* (1984) Ed. Cátedra 7ª
edición España 2004. 253 pp.
- Ricoeur P. *Freud: Una interpretación de la cultura* (1965) Ed. Siglo XXI, 12ª edición
México 2007. 483 pp.
- Roudinesco Elisabeth, Plon Michel *Diccionario de Psicoanálisis* (1997) Ed. Paidós, 2ª
edición Argentina 2008.12242 pp.
- Soler Colette (1993) ¿Amar a tu síntoma? en *Hojas clínicas* 4 (1993) Ed Jve: Buenos Aires
- Sloterdijk Peter *Crítica de la razón cínica* (1983) Ed. Siruela, Madrid 2003. 770 pp.
- Vernant Jean-Pierre, Naquet Pierre Vidal *Mito y tragedia en la Grecia antigua Volumen I*
(1987) Ed. Paidós España 2002. 190 pp.